



3 1761 06863837 8



LIBRERIA PASSIM, S. A.
BAILEN, 134
BARCELONA-9 - ESPAÑA





CONVERSACIONES
SOBRE ASUNTOS MORALES.

TOMO II.

CONVERSACIONES

SOBRE DIFERENTES ASUNTOS

DE MORAL,

Muy á propósito para imbuir y educar en la piedad
á las Señoritas jóvenes.

OBRA SUMAMENTE ÚTIL Á TODAS
aquellas personas que tuvieren á su cargo la edu-
cacion de Niñas : escrita por Mr. Pedro COLLOT,
Cura de Chévreuse, en el Arzobispado de París,
y Doctor de la Sorbóna.

TRADUCIDAS DEL FRANCÉS AL CASTELLANO,
coordinadas con nuevo y mas oportuno metodo , y exôrnadas
con algunas Notas

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO FERNANDO DE FLÔRES,
Colegial Teólogo , Catedrático de Filosofia , y el pri-
mero que hubo de Lengua Griega en los Estudios
generales y públicos del Real Seminario Conciliar
PALAFOXIANO de la Puebla de los Angeles ; Substituto
de la de Hebréo en la Universidad de Salamanca ;
y Capellan del Real Monasterio de la VI-
SITACION de esta Corte.

Precede á ellas un Discurso del mismo Traductor sobre la impor-
tancia suma de la buena Educacion ; y unos saludables
Avisos á los Padres de familia.



EN MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

AÑO DE 1787.

Tamquàm parvulis in Christo, lac vobis potum dedi, non escam.

„Así como una Madre no da otro alimento á sus hijos, que la
„leche, por considerar todavía muy débil su estómago para di-
„gerir manjares mas sólidos; así yo aquí os he descubierto los
„misterios mas fáciles y mas perceptibles.“ I. Corinth. cap. III.
v. 1. et 2.

*Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat: sed si quis bo-
nus, ad ædificationem fidei, ut det gratiam audientibus.*

„Cuidad mucho de que no salga de vuestra boca ningun dis-
„curso ni palabra indecente; sino por el contrario, haced que
„todas vuestras *Conversaciones* se dirijan á edificar é inspirar
„piedad á quien os oyere.“ Ephes. cap. IV. v. 29.



1113651

BT
1685
C65
L2

CONVERSATIONS CONVERSACIONES
SUR SOBRE

PLUSIEURS SUJETS
DE PIÉTÉ.

DIFERENTES PUNTOS
DE PIEDAD.

CONVERSATION XXVI.

Sur la vertu.

Eléonore. *Il y a si longs-temps que je n'ai eu le plaisir de vous voir , que je m'en ennuie bien fort.*

Sophie. *Vous ne pouvez jamais vous en ennuyer autant que je le fais. Je craignois déjà que vous ne m'eussiez entièrement oubliée.*

Victoire. *Il n'est pas possible d'oublier une personne comme vous, on s'oublieroit plutôt soi-même.*

Sophie. *Je suis bien sensible à vos bontés, & pour y répondre en quelque sorte , je suis prête de satisfaire à tout ce que vous demanderez de moi.*

Tom. II.

CONVERSACION XXVI.

Sobre la Virtud.

Leonor. *Hace ya tanto tiempo que no tengo el gusto de verte , que estoy enfadada de veras.*

Sofía. *Nunca pudieras estarlo tú tanto como yo lo estaba ; y aun llegué ya á temer que me habrías olvidado enteramente.*

Victoria. *No era posible olvidar á una persona como tú ; y mas bien se pudiera una olvidar de sí misma.*

Sofía. *Yo aprecio , como es debido , la bondad con que me favoreceis ; y para corresponder en algun modo á ella , estoy pronta á satisfacer á todo quanto quisierais preguntarme.*

A

Leonor. Pues, si gustas, háblanos hoy acerca de la *Virtud*; y dinos, ¿qué diferencia hallas entre ella y la *Devocion*? Pues, segun parece, mas caso haces de una, que de otra.

Sofía. Á eso os diré, que la una no es la otra; pero que, quando son verdaderas, casi nunca se separan.

Victoria. Pues ¿por qué haces mas caso de una que de otra?

Sofía. Porque es mas facil padecer engaño en la una, que en la otra.

Leonor. ¿En cuál de ellas? Dí.

Sofía. En la devocion.

Victoria. Ya decía yo, que ésta no era tan amiga tuya, como aquella: ¿y podré, sin incurrir en la nota de curiosa, preguntarte, por qué razon?

Sofía. Porque la devocion, en no siendo verdadera, no tiene mas que exterioridades y apariencias: lo qual no es capaz de acar-

Eléonore. Parlez-nous aujourd' hui, s' il vous plaît, sur la vertu, & dites-nous quelle différence vous mettez entre elle & la dévotion, car vous paroissez faire plus de cas de l' une que de l' autre.

Sophie. Je vous dirai que l' une n' est pas l' autre, mais que quand elles sont vraies, elles ne sont guères séparées l' une de l' autre.

Victoire. Pourquoi donc faites-vous plus de cas de l' une que de l' autre.

Sophie. C' est qu' il est bien plus aisé de se méprendre à l' une qu' à l' autre.

Eléonore. A laquelle, s' il vous plaît?

Sophie. A la dévotion.

Victoire. Je voyois bien que celle-là n' étoit pas tant vôtre amie: pourroit-on sans curiosité vous en demander la raison?

Sophie. C' est que la dévotion, qui n' est pas vraie, n' a que des dehors & des apparences, ce qui n' est pas

capable de contenter solidement.

Eléonore. *Mais ce n'est pas la faute de la dévotion si elle est telle, mais de ceux qui la pratiquent.*

Sophie. *Il est vrai, mais cela n'empêche pas qu'on ne se dégoûte, quand on voit que l'on prend si souvent l'ombre pour la réalité, & le fantôme pour la vérité.*

Victoire. *On n'a donc rien à craindre de semblable dans la vertu?*

Sophie. *Vous me parlez ; car il y a une fausse vertu, comme il y a une fausse dévotion, mais il est bien difficile de s'y tromper.*

Eléonore. *Pourquoi, s'il vous plaît?*

Sophie. *C'est que la vertu ne consiste pas dans des dehors, mais dans des actions réellement vertueuses, & estimées pour telles de tout le monde.*

Victoire. *En fait de vertu, on ne se contente donc pas de dehors*

rear un contentamiento sólido.

Leonor. Pero eso, en caso de ser así, ¿no será por defecto de la devocion, sino de los que la practican?

Sofía. Es verdad; pero esto no quita que se tenga disgusto, quando se vé que frecüentemente se toma la sombra por la realidad, y en vez de la verdad, lo que es mera apariencia.

Victoria. ¿Y nada de esto hay que temer en la virtud?

Sofía. Con tu licencia, no es eso lo que yo quiero decir; pues tambien hay falsa virtud, así como hay devocion falsa; pero es mas dificultoso engañarse en esta parte.

Leonor. ¿Me dirás por qué?

Sofía. Porque la virtud no consiste en exterioridades, sino en acciones realmente virtuosas, y estimadas de todo el mundo por tales.

Victoria. Con que en materia de virtud ¿no hay que contentarse ni estar paga-

das de exterioridades y apariencias , como sucede en la devocion ?

Sofía. No; se deséa , además de eso , algo de real y de sólido ; y alguna cosa que merezca la aprobacion y estima de todos.

Leonor. Comprehendo ya , que es difícil engañarse en este punto. Danos ahora á conocer la virtud , si gustas.

Sofía. Pues digo , que en el interior es donde se la debe considerar primeramente ; porque allí es donde empieza á arreglar todas las cosas , para pasar luego al exterior.

Victoria. Y ¿qué es lo que regla en el interior ?

Sofía. Todo.

Leonor. ¡Ay! ¿Qué es eso de *todo* ?

Sofía. Los pensamientos , los deseos , las inclinaciones , los movimientos del alma , del corazon , del espíritu , y aun la imaginacion.

Victoria. Segun eso , las pasiones , el genio , los gustos interiores , y las inclinaciones naturales ¿estarán

¿ *d'apparences comme dans la dévotion* ?

Sophie. Non , l'on y veut du réel & du solide , & quelque chose qui emporte l'aveu & l'estime de tout le monde.

Eléonore. Je comprends comment il est difficile de s'y méprendre ; faites-nous la connaître maintenant , s'il vous plaît.

Sophie. C'est dans l'intérieur où il faut d'abord la considérer ; car c'est-là où elle commence à régler toutes choses , pour de-là passer à l'extérieur.

Victoire. Que régle-t-elle dans l'intérieur ?

Sophie. Tout.

Eléonore. Eh ! Quoi tout ?

Sophie. Les pensées , les désirs , les inclinations , les mouvemens de l'ame , du cœur , & de l'esprit , & l'imagination même.

Victoire. Les passions , l'humeur , les goûts intérieurs & les inclinations naturelles

sont donc soumises à son empire?

Sophie. Oui, rien ne lui échappe, & elle s'assujettit tout ce qui a besoin d'être conduit par les règles de la raison & de la Religion.

Eléonore. Que j'ai de plaisir à vous entendre! & que la vertu a de charmes pour moi!

Sophie. Je continue donc à vous la dépeindre. De l'intérieur elle passe à l'extérieur, où elle fait voir dans la conduite tout ce qu'elle a de beau dans l'intérieur.

Victoire. Qu'y fait-elle voir?

Sophie. Dans les paroles, un fond de charité & d'humilité; dans les regards, un fond de retenue & de modestie; & dans les actions, un fond de justice & d'équité, d'activité & de modération.

Eléonore. Je ne comprends pas bien ces deux termes, activité & modération, & je ne sais comment les allier ensemble dans une même personne.

igualmente sometidas á su imperio?

Sofía. Sí por cierto; nada se la escapa; y así, ella manda y sujeta á su arbitrio todo lo que necesita ser conducido por las reglas de la razon y de la Religion.

Leonor. ¡Qué gusto me da oírte! Y ¡qué de atractivos tiene ya para mí la virtud!

Sofía. Pues proseguiré pintándotela. Del interior pasa al exterior; en el qual hace, que por la conducta y porte se eche de ver toda la belleza que ella tiene en el interior.

Victoria. Y qué es lo que hace ver en el exterior?

Sofía. En las palabras, un fondo grande de caridad y humildad; en las miradas, un fondo de circunspeccion y modestia; en las acciones, un fondo de justicia y equidad, de actividad y moderacion.

Leonor. No comprehendo bien estos dos términos, actividad y moderacion; ni sé tampoco, de qué manera puedan estar juntos en un mismo sugeto.

Softa. Con todo, es cosa muy facil: la actividad hace que él no sea lento ni perezoso; y la moderacion hace, que no sea demasadamente ligero ni precipitado. Y esto es lo que forma una conducta cabal y cumplida.

Victoria. ¿Á eso, y nada mas, se reduce todo lo que la virtud obra en quien la posee?

Softa. Si se hubiera de decir todo, sería nunca acabar; porque no hay cosa buena ni amable que no sea efecto de la virtud.

Leonor. Pero ¿y qué otra cosa mas?

Softa. Te diré, que la virtud jamás se abandona enteramente ni al gozo, ni á la tristeza; porque tiene bien observado, que lo uno sucede muy presto á lo otro; y que el tiempo de lo uno es preparacion para lo otro. (a).

Victoria. ¿Se mantiene igual ó uniforme en la prosperidad y en el infortunio?

Sophie. *Cela est pourtant bien aisé. L'activité fait qu'on n'est ni lent, ni paresseux, & la modération fait qu'on n'est ni léger, ni précipité, ce qui rend une conduite accomplie.*

Victoire. *Est-ce là tout ce que la vertu fait dans celui qui la possède?*

Sophie. *On ne finiroit pas, si on vouloit tout dire; car il n'y a rien de bon & d'aimable qu'elle n'y fasse.*

Eléonore. *Mais quoi encore?*

Sophie. *Vous diraije, qu'elle ne se livre jamais entièrement ni à la joie ni à la tristesse, parce qu'elle est avertie que l'une succède bientôt à l'autre, & que le temps de l'une est le temps de la préparation à l'autre.*

Victoire. *Se trouve-t-elle la même dans la prospérité & dans l'adversité?*

(a) Prov. 14. 13. *Ipsae voluptates in tormenta vertuntur*, dice Séneca.

Sophie. Par-tout on la trouve sensible, mais toujours forte & constante, sans se livrer à aucun mouvement irrégulier, se tenant fixement attachée à la volonté de Dieu.

Eléonore. Montrez-nous-là, s'il vous plaît, dans les tentations.

Sophie. Tantôt elle fuit, tantôt elle combat, mais toujours elle cherche en Dieu la force dont elle a besoin pour vaincre.

Victoire. Mais s'il arrive qu'elle soit vaincue, quelle contenance fait-elle paroître?

Sophie. Une contenance toujours forte & constante. Elle s'afflige & s'humilie, mais sans négliger de se relever, en sorte qu'on la voit aussi-tôt relevée que tombée. En un mot, sa douleur est une douleur toute divine, qui, en la pénétrant, la change, la convertit, & la relève par une ferme confiance en

Sofía. Por dondequiera se la encuentra sensible á todo; pero siempre fuerte y constante, sin abandonarse á movimiento alguno, que sea irregular; perseverando fixamente asida á la voluntad de Dios.

Leonor. Manifiestanos, cómo se há y cómo se porta en medio de las tentaciones.

Sofía. Unas veces huye; otras veces combate; pero siempre busca en Dios la fortaleza que necesita para vencer.

Victoria. Y si aconteciere, que llegue á ser vencida, ¿qué semblante pone entonces?

Sofía. El aspecto que muestra, es siempre vigoroso y constante. Se aflige y se humilla; pero sin descuidarse en hacer por levantarse prontamente; de forma, que tan presto como se la vé caida, se la vé levantada otra vez. En una palabra; su dolor es un dolor sobrenatural y divino, que, al paso que la penetra hasta el alma, la muda, la convierte, y la realza por

medio de una firme confianza en Dios.

Leonor. ¡Ó, qué tesoro tan amable el de la virtud! ¡Oxalá le poseyésemos nosotras, y pudiesemos conservarle por todos los dias de nuestra vida!

Sofía. Pues solo en vosotras consiste esto; con tal que en todas las cosas seais muy fieles para cooperar con la Gracia, y querais trabajar sobre esto, sin intermision, y aprovechando los instantes.

Victoria. Una vez poseída ya la virtud ¿no se podrá vivir con todo descuido?

Sofía. Nada menos que eso; porque todo conspira á robarnosla, ó por lo menos, á que se disminuya en nosotras: asíque la virtud es fruto de un trabajo que ha de durar tanto como la misma vida.

Leonor. Pero á lo menos, este trabajo se minorará y suavizará con el tiempo.

Sofía. Verdad es; con tal que no se interrumpa jamás; pues en cesando, aunque no sea mas que por

Dieu.

Eléonore. *O l'aimable trésor que lui de la vertu! Puissions-nous l'avoir, & le conserver tous les jours de nôtre vie.*

Sophie. *Il ne tient qu'à vous, pourvu qu'en toutes choses vous soyez fidèle à seconder la grace, & que vous vouliez travailler sans relâche dans tous les momens.*

Victoire. *Mais quand on possède une fois la vertu, ne peut-on pas demeurer en repos?*

Sophie. *Non, car tout conspire à nous la faire perdre ou à la diminuer; ainsi la vertu est le fruit d'un travail aussi long que la vie.*

Eléonore. *Mais du moins le travail diminue & s'adoucit avec le temps.*

Sophie. *Il est vrai, pourvu qu'il ne soit jamais interrompu; car quiconque cesse un mo-*

ment de ramer contre le fil de ses passions, s'en voit bientôt entraîné.

Victoire. *C'en est fait , je suis résolue de travailler sans relâche , pour acquérir un trésor qui me suivra dans l'éternité.*

Sophie. *Que je suis charmée de vous voir dans ces sentimens ! Mais ce qui contribuera beaucoup à vous rendre vertueuse , ce sera d'être toujours avec des personnes qui le soient.*

Eléonore. *Quels avantages y trouve-t-on ?*

Sophie. *C'est que la seule présence de ces personnes , sans parler , sans agir , porte & anime à la vertu.*

Victoire. *Nous nous retirons bien satisfaites de cet entretien , & bien pénétrées de reconnoissance de la bonté avec laquelle vous nous avez fait part de vos lumières.*

un momento, de remar contra la impetuosa corriente de las pasiones , qualquiera se verá muy luego arrebatado de ella.

Victoria. Esto es hecho: yo estoy resuelta ya á trabajar incesantemente para adquirir un tesoro , que ha de ir conmigo á la eternidad.

Sofía. ¡Quán regocijada me siento , al ver tu modo de pensar ! Pero lo que contribuirá mucho para que llegues á ser virtuosa es , que procures siempre acompañarte con personas que lo sean.

Leonor. Pues ¿qué ventajas son las que en esto se encuentran ?

Sofía. Que la sola presencia de éstas , aun quando nada hablen ni hagan , mueve y anima á la virtud.

Victoria. Perfectamente satisfechas nos retiramos de esta Conversacion ; y llenas de un justo reconocimiento á la bondad con que te has servido de comunicarnos tus luces.

CONVERSACION XXVII.

Sobre los defectos de que es necesario desconfiar mas en el exercicio de la Virtud.

Francisca. He aquí, que has venido muy á tiempo, para explicarnos ciertas dificultades que nos causan bastante embarazo.

Teresa. Favor, y no pequeño, me haríais vosotras, si tuvieseis á bien, que yo me aprovechase de vuestros conocimientos.

Helena. Los tuyos son los que aguardamos con impaciencia, y sobre que contamos de positivo.

Teresa. Creedme, dejémonos de cumplimientos, y hablemos con toda sencillez y alternativamente.

Francisca. Dinos, si gustas, ¿quáles son los defectos de que es necesario desconfiar mas en el exercicio de la virtud?

Teresa. Á mí parecer, son estos: la curiosidad, el hablar demasiado; las inclinaciones particulares, y la envidia.

CONVERSATION XXVII.

Sur les défauts dont il faut se défier le plus dans le exercice de la Vertu.

Françoise. Vous voilà venue fort à propos pour nous expliquer quelques difficultés qui nous embarrassent.

Thérèse. Vous me ferez bien de la grace, si vous voulez souffrir que je profite de vos lumières.

Helene. Ce sont les vôtres que nous attendons, & sur lesquelles nous comptons beaucoup.

Thérèse. Croyez-moi, bannissons les complimens, & parlons naïvement tour à tour.

Françoise. Dites-nous, s'il vous plaît, qui sont les défauts dont il faut le plus se défier dans l'exercice de la vertu.

Thérèse. Selon moi, c'est la curiosité, le trop parler, les attaches & la jalousie.

Helene. *En voilà beaucoup à la fois.*

Thérèse. *Il est vrai ; mais si vous y prenez garde, il n'est gueres de vertu qui en soit entièrement exempte.*

Françoise. *Je plains donc bien la vertu , si elle est sujette à tant de défauts.*

Thérèse. *Vous avez raison ; mais c'est le triste état de cette vie.*

Helene. *Heureux qui s'en préserve.*

Thérèse. *C'est à quoi il faut travailler continuellement.*

Françoise. *Mais ces défauts ne se rencontrent pas toujours tous quatre ensemble dans la même personne.*

Thérèse. *Il est vrai, mais aussi vous savez qu'il n'en faut qu'une pour tout gâter.*

Helene. *Mais y a-t-il tant de mal à contenter sa curiosité ?*

Thérèse. *J'avoue que toute curiosité n'est pas également blâmable.*

Françoise. *Quelle cu-*

Helena. *Esas son muchas cosas á un tiempo.*

Teresa. *Es verdad ; pero si poneis cuidado , apenas hallaréis una virtud , que esté enteramente esenta de estos defectos.*

Francisca. *Yo compadezco mucho á la virtud, si á tantos defectos está sujeta.*

Teresa. *Tienes sobrada razon ; pero ese es el triste estado de esta vida.*

Helena. *¡Dichoso el que de ellos se preserva!*

Teresa. *Sobre eso es menester trabajar continuamente.*

Francisca. *Pero estos quatro defectos no siempre se encontrarán juntos en una misma persona.*

Teresa. *Verdad es ; pero has de saber tambien , que con uno solo que hubiere, basta para echarlo todo á perder.*

Helena. *¿Tan malo, como todo eso, es tirar á satisfacer su curiosidad ?*

Teresa. *Confieso, que no toda curiosidad es igualmente vituperable.*

Francisca. *Pues ¿qué cu-*

riosidad es la que tú condenas absolutamente en el ejercicio de la virtud?

Teresa. Aquella que solo sirve para apacentar vanamente el entendimiento, y para entretener inutilmente el corazon.

Helena. De esa manera, yo no me conozco muy delinquente en este punto.

Teresa. Sea así enhorabuena: pero ¿quántas veces te sucede cada dia, asomarte á la puerta, ó por algun balcon ó ventana; echar miradas sin necesidad, ya quando vas por la calle, ó ya estando en la Iglesia; dar indiscretamente oídos á cosas en que no te vá ni te viene; hacer á cada paso cien preguntas, que suelen ser tan molestas para los demás, como perjudiciales para tí?

Francisca. Jamás he dado yo en que nada de esto pudiera servirme de perjuicio.

Teresa. Pues eso mismo indica, que casi no te conoces á tí propia. Porque, ¿de qué provienen esas distracciones perpetuas en el

riosité condamnez-vous donc absolument dans l'exercice de la vertu?

Thérese. Celle qui ne sert qu'à repaître vainement l'esprit, & qu'à amuser inutilement le cœur.

Helene. Mais je ne me trouve point coupable de celle-là.

Thérese. A la bonne heure. Mais combien vous arrive-t-il dans une journée de regarder par une porte ou par une fenêtre, de jeter des regards sans nécessité, ou par les rues ou dans l'Eglise, de prêter indiscrettement l'oreille aux choses dont vous n'avez que faire, & de faire par légèreté cent questions, autant à charge aux autres, que nuisibles à vous-même.

Françoise. Je ne me suis jamais apperçue que cela me fût nuisible.

Thérese. Cela montre que vous ne vous connaissez guères. Car d'où viennent donc ces distractions perpétuelles

dans la prière, ces applications d'esprit dans l'oraison, ces sécheresses & aridités dans la Communion, & cette langueur insupportable dans tous les exercices de la piété chrétienne?

Helene. Je vois bien qu'il faut se rendre à la force de ce détail; mais pensez-vous que le trop parler nuise autant que la curiosité?

Thérèse. Vous pouvez compter que la curiosité est le moindre des quatre défauts que je vous ai nommés.

Françoise. En quoi peut donc nuire le trop parler?

Thérèse. Comptez-vous pour rien la perte du temps, la perte de la santé, la perte de la grace?

Helene. Je conçois comment on perd son temps & sa santé; mais je ne conçois pas comment on perd la grace.

Thérèse. Peut-on

rezar, esas faltas de aplicación del espíritu en la oración, esas sequedades y arideces en la comunión; esa tibieza, ese caimiento insupportable en todos los ejercicios de piedad christiana?

Helena. Ya veo, que no se puede menos de ceder á la fuerza de esta puntual enumeración que acabas de hacer. Pero ¿te parece á tí, que el demasiado hablar es tan nocivo como la curiosidad?

Teresa. Has de estar en la inteligencia de que la curiosidad es el menor de los defectos que he especificado.

Francisca. Pues ¿en qué puede perjudicar el hablar mucho?

Teresa. ¿Te parece poco la pérdida del tiempo, la de la salud, y la de la Gracia?

Helena. Yo bien entiendo, cómo se pueda perder el tiempo y aun la salud; però que tambien se pierda la Gracia, eso no lo alcanzo.

Teresa. ¿Por ventura se

puede estar hablando largo tiempo, sin cometer muchos pecados?

Francisca. Yo, por mi parte, así lo pensaba.

Teresa. Eso es dar á entender, que tienes tú mas conocimiento que el Sabio (a); el qual asegura, que los discursos dilatados no estarán esentos de culpa.

Helena. Pero ¿qué pecados pueden cometerse por hablar mucho?

Teresa. Unas veces se falta á la caridad; otras á la humildad; otras á la verdad; y siempre al espíritu de mortificacion.

Francisca. ¿Encuentras estos mismos inconvenientes en las aficiones ó inclinaciones particulares?

Teresa. No son menos, por cierto, los que encuentro.

Helena. Mas no toda aficion es viciosa.

Teresa. Es verdad; pero ¿dónde están las que no llegan á hacerse tales, andando el tiempo?

parler long-temps sans faire bien des péchés?

Françoise. Pour moi, je le pensois.

Thérèse. Vous avez donc plus de lumière que le Sage, qui nous assure (a) que les longs discours ne seront pas exempts de péché.

Helene. Mais quels péchés peut-on commettre par le trop parler?

Thérèse. Tantôt c'est la charité que l'on blesse; tantôt c'est l'humilité, une autre fois c'est la vérité, & toujours l'esprit de mortification.

Françoise. Trouvez-vous les mêmes inconveniens dans les attaches?

Thérèse. Je n'y en trouve pas moins.

Helene. Mais toute attache n'est pas vicieuse.

Thérèse. Il est vrai, mais où sont celles qui ne le deviennent pas avec le temps?

(a) Prov. 10. 19.

Françoise. *Est - ce que le temps fait quelque chose à cela?*

Thérèse. *Oui sans doute , parce que ce qui étoit d'abord innocent , dégénère souvent avec le temps , & cesse de l'être.*

Helene. *A quoi peut-on connoître ces sortes d'attaches?*

Thérèse. *On le sent mieux qu'on ne le peut dire.*

Françoise. *Il n'y a donc qu'à s'examiner pour le connoître.*

Thérèse. *Il vaut bien mieux prévenir ce mal , que de chercher à le guérir.*

Helene. *Mais enfin en le connoissant on y apporte remède.*

Thérèse. *Pas toujours ; car si ce mal dans son commencement est comme une étincelle facile à éteindre , il est dans son progrès comme un incendie qu'on ne peut arrêter.*

Françoise. *En direz-*

Francisca. ¿Acaso el tiempo tiene que ver algo en eso?

Teresa. Sí , sin duda ; porque aquello que al principio era inocente , suele á veces degenerar con el tiempo , y ya dexa de ser inocente.

Helena. ¿Qué señales hay para conocer este linage de aficiones?

Teresa. Mas facilmente pueden sentirse , que explicarse.

Francisca. Con que ¿no hay mas arbitrio , que examinarse cada una á sí misma , para conocerlas?

Teresa. Mucho mejor y mas acertado será prevenir este mal , que haber de buscar remedio para curarle.

Helena. Pero al fin , una vez conocido el daño , se aplica mas pronto el remedio.

Teresa. No siempre sucede así ; porque si este mal en su principio es á manera de una centella ó una chispa , facil de apagarse ; quando llega á hacer progresos , es como un incendio , que no se puede atajar.

Francisca. ¿Y dices otro

tanto, por lo tocante á la envidia?

Teresa. Este defecto sobrepaja á todos los referidos, y acarrea mucho peores consecuencias.

Helena. Pues ¿qué? ¿No es justo querer cada una ser tratada como las demás, por aquellos que son igualmente deudores á todos?

Teresa. Esa es puntualmente la capa con que se cubre este vicio: pero ¿quien no advierte el engaño?

Francisca. Yo por mí, confieso, que no le descubro.

Teresa. Eso es muy propio de este vicio; tapar los ojos de aquellos que han llegado á ser inficionados de él.

Helena. ¡Qué! ¿No digo yo bien en eso, de que es razon que haya igualdad para todos?

Teresa. El que piensa con verdadera humildad, tiene creído que nada se le debe á él; recibe con todo agradecimiento aquella porcion que se le da; y mira el bien que se le hace, no como deuda, sino como pura gracia: asíque, siempre

vous autant de la jalousie?

Thérèse. *Ce défaut surpasse tous les autres, & a des suites encore plus fâcheuses.*

Helene. *Mais n'est-il pas juste de vouloir être traité comme les autres par ceux qui sont également redevables à tous?*

Thérèse. *Voilà justement le manteau dont se couvre ce vice; & qui n'en voit le spécieux?*

Françoise. *Pour moi j'avoue que je ne le vois pas.*

Thérèse. *C'est le propre de ce vice, de boucher les yeux à ceux qui en sont une fois blessés.*

Helene. *Quoi! ce que j'ai dit n'est-il pas juste, & ne doit-on pas être égal pour tous?*

Thérèse. *Le vrai humble croit que rien ne lui est dû, & se tient toujours très-obligé de la portion qu'on lui donne, & regarde tout le bien qu'on lui fait comme une grace, & non comme une dette; &*

ainsi il est toujours content de la conduite que l'on tient à son égard.

Françoise. *Mais n'est-il pas permis de regarder si on ne fait pas plus pour les autres que pour soi ?*

Thérèse. *Voilà justement l'écueil des ames superbes.*

Helene. *Mais c'est le désir d'avancer dans la vertu qui donne cette émulation.*

Thérèse. *Au lieu d'émulation, dites jalousie, & vous vous exprimerez bien mieux.*

Françoise. *A quoi connoissez-vous que c'est jalousie & non émulation ?*

Thérèse. *Aux plaintes, murmures, mécontentemens secrets & découragemens, qui suivent toujours : ce qui ne se trouve jamais dans une véritable émulation.*

Helene. *Vous voulez donc faire entendre qu'une ame jalouse est en proie à toutes ces suites de la jalousie ?*

está contento, de qualquier manera que se le trate.

Francisca. Pero ¿tampoco será permitido andar reparando en si se hace mas con los otros que con él ?

Teresa. Cabalmente es ese el escollo de los soberbios.

Helena. Y ¿por qué esta emulacion no se ha de atribuir mas bien á un deséo de adelantar en la virtud ?

Teresa. En lugar de *emulacion*, dí *envidia*; y te explicarás con mas propiedad.

Francisca. Pues ¿en qué conoces tú, que esto es envidia, y no emulacion ?

Teresa. En las quexas, murmuraciones, descontentos secretos, y amilanamientos que de ahí se originan siempre : lo qual nunca se encuentra en la que es verdadera emulacion.

Helena. ¿Con que en eso quieres darnos á entender, que un alma envidiosa se vé cogida y hecha presa de todas estas conseqüencias de la envidia ?

Teresa. No hay necesidad de decirlo ; harto lo experimentan todos los que adolecen de este achaque.

Francisca. Muchos escollon son esos para la virtud.

Teresa. Tienes razón ; por eso mismo , no en valde se nos recomienda tanto la vigilancia en el Evangelio. (a)

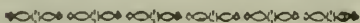
Helena. Dandote las debidas gracias por este nuevo hallazgo , nos vamos á trabajar con todo empeño , para aprovecharnos de él.

Thérèse. *Il n'est pas besoin de le dire ; car celles qui sont sujettes à cette maladie le sentent assez.*

Françoise. *Voilà bien des écueils pour la vertu.*

Thérèse. *Vous avez raison , & c'est pour cela que la vigilance est tant recommandée dans l'Evangile.*

Helene. *Nous vous remercions de cette nouvelle découverte, nous allons travailler de toutes nos forces pour en profiter.*



CONVERSACION XXVIII.

CONVERSATION XXVIII.

Sobre los obstáculos para el adelantamiento en la virtud.

Sur les obstacles à l'avancement dans la vertu.

Delfina. Siendo muy grande el deseo que tenemos de hacer progresos en la virtud ; me parece que atrasamos , mas que adelantamos.

Eufemia. No obstante eso , ya sabeis , y se os repite frecuentemente , que en

Dauphine. *Nous avons un grand désir d'avancer dans la vertu, mais il me semble que nous reculons plutôt que d'avancer.*

Euphemie. *Vous savez néanmoins, & on vous le répète si sou-*

(a) Matth. 24. 42. ; Marc. 13. 33. ; Luc. 21. 36. : Et alib.

vent, que ne pas avancer, c'est reculer.

Fructueuse. Nous le savons, & c'est ce qui fait nôtre peine.

Euphemie. Mais en avez-vous bien sérieusement recherché la cause.

Dauphine. Nous nous sommes contentées jusqu'ici d'en gémir.

Euphemie. Cela ne suffit pas: il faut aller jusqu'à la racine du mal, pour y apporter le remède convenable.

Fructueuse. Nous avons attribué cela à nos péchés.

Euphemie. Ce ne sont pas les péchés seulement qui arrêtent dans le chemin de la vertu.

Dauphine. Découvrez-nous, de grâce, les autres obstacles afin que nous y remédions promptement.

Euphemie. Ne seroit-ce point que vous ne veilleriez pas assez sur vos inclinations naturelles, sur l'humeur, sur la propre volonté, & sur le jugement propre?

el camino de la virtud el no adelantar, es retroceder.

Fructuosa. Ya se vé que lo sabemos; y eso mismo es lo que nos da pena.

Eufemia. Pero pregunto yo: ¿habeis indagado con toda seriedad, cuál pueda ser la causa de esto?

Delfina. Hasta ahora nos hemos contentado solamente, con lamentarnos de ello.

Eufemia. Eso no basta, no; es necesario llegar hasta la raíz del mal, para aplicar el conveniente remedio.

Fructuosa. Nosotras lo atribuíamos á nuestros pecados.

Eufemia. Pues no solamente los pecados son los que suelen atajarnos en el camino de la virtud.

Delfina. Descúbrenos, en amistad, los demás impedimentos que hubiere, para que los remedemos prontamente.

Eufemia. ¿Por ventura no consistirá tambien en que quizá no velaríais bastante sobre vuestras inclinaciones naturales, sobre el humor, sobre la propia voluntad y sobre el pro-

pio juicio?

Fructuosa. Pero nosotras no advertimos, que en nada de todo eso pueda haber tanto daño.

Eufemia. Como aquí no se trata de retroceder, sino de adelantar; sucede lo mismo que con un Mercader, el qual no se contenta con no perder, sino que tambien quiere ganar; y mira todas las ocasiones en que no gana, como verdaderas pérdidas, y como verdaderos obstáculos para enriquecerse.

Delfina. En eso no nos parábamos nosotras á pensar.

Eufemia. Pues ved ahí cabalmente la causa de que no adelanteis, y de que perdais tanto en el comercio ó negociacion de la vida espiritual.

Fructuosa. Hazlo de modo que lo comprendamos mejor.

Eufemia. Todas quantas veces siguiéreis á ciegas vuestras inclinaciones naturales, sin otra razon ni motivo, que el querer seguir las; faltais á la mortificación, á la violencia que

Fructueuse. *Mais nous ne voyons point de mal en tout cela.*

Euphemie. *Il ne s'agit point ici de reculer, mais d'avancer. Un Marchand ne se contente pas de ne pas perdre, il veut encore gagner, & il regarde toutes les occasions où il manque à gagner, comme de vraies pertes, & de vrais obstacles à s'enrichir.*

Dauphine. *Nous ne pensions point à cela.*

Euphemie. *Voilà justement ce qui fait que vous n'avancez point, & que vous perdez tant dans le commerce de la vie spirituelle.*

Fructueuse. *Faites-nous le comprendre.*

Euphemie. *Toutes les fois que vous suivez vos inclinations naturelles, sans autre raison que de les suivre, vous manquez à vous contraindre, à vous*

faire violence , à remporter la victoire sur vous-même : agir ainsi, n'est-ce pas manquer à gagner?

Dauphine. *Mais on n'est point obligé à cela.*

Euphemie. *Vous me pardonnerez, si l'on veut avancer dans la vertu.*

Fructueuse. *Vivre de la sorte, c'est passer sa vie dans la gêne.*

Euphemie. *Un Marchand regarde-t-il comme une gêne l'attention continuelle où il est de ne laisser échapper aucune occasion de gagner?*

Dauphine. *Cela nous paroît une gêne.*

Euphemie. *C'est apparemment que vous n'avez pas le même désir d'avancer dans la vertu, qu'un Marchand a de gagner.*

Fructueuse. *Mais cela ne diminue pas la grace.*

Euphemie. *Je le souhaite ; mais cela ne*

debeis haceros para ganar la victoria sobre vosotras mismas. Y pregunto : el obrar de esta suerte , ¿no es dejar de ganar?

Delfina. Pero no hay obligacion á tanto , como todo eso.

Eufemia. Sí la hay, con vuestra licencia , si es que se deséa adelantar en la virtud.

Fructuosa. Vivir de esa manera , es hacer la vida muy pesada y muy tediosa.

Eufemia. ¡Hola! ¿Acaso á un Mercader se le hace molesta ni pesada la atencion con que á todas horas está como en acecho , para no dejar escapar ocasion ninguna de ganar algo?

Delfina. Eso mismo nos parece á nosotras una incomodidad suma.

Eufemia. Verisimilmente nace esto de no tener vosotras tantos deseos de adelantar en la virtud , como tiene un Mercader de acrecentar sus ganancias.

Fructuosa. Pero eso no disminuye ni minóra la gracia de Dios.

Eufemia. ¡Oxalá! Mas tampoco la aumenta segu-

ramente; y para adelantar en la virtud, es necesario se aumente la gracia; puesto que el adelantamiento en aquella consiste en el aumento de ésta.

Delfina. ¿Dices eso mismo, tocante al humor?

Eufemia. Lo propio digo; pues quando éste llega á dominar, es respecto de la gracia, lo que la cizaña respecto de la buena semilla, que la quita que crezca y fructifique.

Fructuosa. Esa comparacion da á entender mucho.

Eufemia. Verdad es; pero ved bien, si acaso dice algo de mas.

Delfina. No habíamos pensado nosotras jamás en tal cosa.

Eufemia. Bien está; pues no os quejeis de que nada adelantais: esa es la causa.

Fructuosa. ¿Qué otra cosa mas debemos hacer en adelante?

Eufemia. Es necesario ir combatiendo poco á poco vuestro humor; y no de-

l'augmente pas non plus: & pour avancer, il faut l'augmenter sans cesse, puisque l'avancement consiste dans cette augmentation.

Dauphine. *En dites-vous autant de l'humeur?*

Euphemie. *J'en dis tout autant; car quand elle domine, elle est à l'égard de la grace, ce que l'ivraie est à l'égard de la bonne semence; elle l'empêche de croître & de fructifier.*

Fructueuse. *Cette comparaison dit beaucoup.*

Euphemie. *Il est vrai: mais voyez si elle dit trop.*

Dauphine. *C'est à quoi nous ne pensions pas non plus.*

Euphemie. *Ne vous plaignez donc plus si vous n'avancez pas: en voilà la cause.*

Fructueuse. *Que faut-il donc que nous fassions désormais?*

Euphemie. *Il faut doucement combattre votre humeur, & ne la*

point laisser prévaloir.

Dauphine. Nous aimerions bien mieux l'abolir tout-à-fait.

Euphemie. Ce seroit le mieux, mais si vous ne pouvez en venir à bout, du moins ne la laissez jamais dominer.

Fructueuse. T'a-t-il autant à craindre pour la propre volonté?

Euphemie. Tout autant.

Dauphine. Mais quel mal y a-t-il à contenter la propre volonté?

Euphemie. Et moi je vous demande, quel bien y a-t-il à le faire?

Fructueuse. Je crois facilement qu'il n'y a pas de bien.

Euphemie. Remarquez-vous que c'est vivre dans une immortification continuelle?

Dauphine. Nous vous l'accordons.

Euphemie. Hé! dites-moi, l'immortification est-elle un bon moyen d'augmenter la grace, d'où dépend l'avancement dans la vertu?

jarle que se apodére y prevalezca.

Delfina. Mas bien quisiéramos abolirle y quitarle de todo punto.

Eufemia. Sin duda que eso sería lo mejor; mas en caso que no podais salir con ello, á lo menos, no le dejes dominar jamás.

Fructuosa. ¿Y se debe temer otro tanto por lo que mira á la voluntad propia?

Eufemia. Lo mismo absolutamente.

Delfina. Pues ¿qué hay de malo en dar gusto á su propia voluntad?

Eufemia. Yo te pregunto á tí, ¿qué es lo que puede haber de bueno en hacerlo?

Fructuosa. Facilmente creo yo, que eso no puede ser bueno.

Eufemia. ¿No considerais, que eso es vivir en una inmortificacion continua?

Delfina. Convenímos en eso.

Eufemia. Ahora bien, decidme: la inmortificacion ¿será un medio bueno ni á propósito para aumentar la gracia, que es de donde depende el adelantamiento

en la virtud?

Fructuosa. Ya vemos, y aun palpamos este inconveniente.

Eufemia. Hay otro aún; y es, que haciendo siempre su propia voluntad, se está muy poco dispuestas para hacer la de otros.

Delfina. Pues ¿qué? ¿No es bastante el estar siempre prontas á obedecer á Dios y á los Superiores?

Eufemia. Eso bueno es; pero, de gracia, decidme: una persona acostumbrada á hacer en todo su voluntad, ¿obedece siempre de buena gana ni á Dios ni á sus Superiores?

Fructuosa. Debe hacerlo, por lo menos.

Eufemia. Bien dices, que debe hacerlo; pero ¿lo hace siempre? La envejecida costumbre de hacer en todo su voluntad, ¿no la asalta de mil maneras en estas ocasiones, haciendola sentir mil repugnancias?

Delfina. Harto lo experimentamos, ciertamente.

Eufemia. Yo me alegro de que convengais conmigo

Fructueuse. *Nous voyons & nous sentons bien cet inconvénient.*

Euphemie. *Il y en a encore un autre, c'est qu'en faisant toujours sa volonté, on est bien peu disposé à faire celle des autres.*

Dauphine. *N'est-ce pas assez d'être toujours prête à obéir à Dieu & à ses Supérieurs.*

Euphemie. *Cela est bon: mais de grâce, une personne accoutumée à faire sa volonté, obéit-elle toujours de bon cœur, même à Dieu & à ses Supérieurs?*

Fructueuse. *Elle le doit.*

Euphemie. *C'est bien dit, elle le doit: mais le fait-elle toujours? Cette longue habitude de faire sa volonté, ne lui livre-t-elle pas mille assauts en ces occasions, & ne lui fait-elle pas sentir mille répugnances?*

Dauphine. *Nous ne l'éprouvons que trop.*

Euphemie. *Je suis bien aise que vous en*

conveniez. Mais, dites-moi, une personne qui a un grand désir d'avancer dans la vertu, doit-elle se contenter d'obéir à Dieu & à ses Supérieurs? C'est ne faire que ce que le plus imparfait des Chrétiens est obligé de faire.

Fructueuse. Je comprends bien que cette personne est obligée à quelque chose de plus.

Euphemie. Faites le donc, & étendez votre obéissance à toute personne & à toute occasion indifféremment: c'est-là où vous ferez briller & éclater votre vertu.

Dauphine. Nous y sommes résolues.

Euphemie. Quel mérite auriez-vous, & quel progrès feriez-vous, si vous n'alliez pas jusques-là?

Fructueuse. Que demandez-vous de nous par rapport au propre jugement?

Euphemie. Je demande que vous ne l'écoutez pas plus que

en esto: y decidme: una persona que deséa con ansia adelantar en la virtud, ¿deberá contentarse con obedecer á Dios, y á sus Superiores? Eso sería no hacer mas que lo mismo que el mas imperfecto de los Christianos está obligado á hacer.

Fructuosa. Yo bien entiendo, que esa tal persona está obligada á hacer alguna cosa mas.

Eufemia. Hacedlo, pues, así, y extended vuestra obediencia á toda clase de personas, y á toda ocasion indistintamente: ahí es donde haréis lucir y resplandecer vuestra virtud.

Delfina. Resueltas estamos á hacerlo puntualmente.

Eufemia. ¿Qué mérito tuvierais, ni qué progresos haríais, si no llegaseis hasta ese grado?

Fructuosa. Y por lo que toca á nuestro propio juicio, ¿qué pides que hagamos?

Eufemia. Lo que os pido es, que tampoco á éste le deis oídos; lo mismo que

he dicho de todo lo demás.

tout le reste.

Delfina. Pués ¿qué peligro encuentras tú en que se le oiga y obedezca?

Dauphine. *Quel danger y trouvez-vous?*

Eufemia. El de que, si le diéreis oídos, tirará á persuadirlos, que teneis siempre razon.

Euphemie. *C'est qu'en l'écoutant, il vous persuadera toujours que vous avez raison.*

Fructuosa. Y ¿qué? ¿No será bueno el obrar siempre en esta persuasion?

Fructueuse. *Et n'est-ce pas une bonne chose d'agir toujours dans cette persuasion?*

Eufemia. No; se entien-
de quando por un efecto
de presuncion, de tema y
de ceguedad, se crée tener
siempre razon.

Euphemie. *Non, quand c'est par suffisance, entêtement & aveuglement que l'on croit toujours avoir raison.*

Delfina. Admiracion nos
causa lo que sobre esto nos
dices.

Dauphine. *Ce que vous dites-là nous surprend.*

Eufemia. El que de ver-
dad es humilde, lejos de
creer que tiene siempre ra-
zon, teme las mas veces no
tenerla.

Euphemie. *Le vrai humble loin de croire avoir toujours raison, craint souvent de ne l'avoir pas.*

Fructuosa. Mas ¿qué im-
porta que se piense lo que
se pensáre, con tal que se
obedezca?

Fructueuse. *Mais qu'importe ce que l'on pense, pourvû que l'on obéisse.*

Eufemia. Sin duda, que
vosotras no pensais en lo
que decís, quando hablais
de esta suerte.

Euphemie. *Sans doute que vous n'y pensez pas, quand vous parlez de la sorte.*

Delfina. Pues ¿qué malo
es eso?

Dauphine. *Quel mal y a-t-il donc?*

Eufemia. ¿No veis, que

Euphemie. *Ne voyez-*

vous pas que vous perdez par-là tout le fruit de l'obéissance. Vous obéirez au dehors ; mais vous n'obéirez pas dans votre cœur , puisqu'en obéissant , votre propre jugement vous fera penser ou que l'on a tort de vous commander , ou que l'on vous commande mal.

Fructueuse. Il est vrai que cela arrive quelquefois comme vous le dites.

Euphemie. Que pensez-vous vous-même d'une telle obéissance ; est-elle bien propre à vous faire avancer dans la vertu ?

Dauphine. Non sans doute.

Euphemie. Ne demandez donc plus pourquoi vous n'avancez point , & pourquoi vous êtes toujours en même état : en voilà la cause.

Fructueuse. On ne peut vous être plus obligée que nous le sommes de toute cette découverte ; nous en profiterons avec le secours

de esa manera perdeis todo el fruto de la obediencia ? Es cierto , que obedeceréis exteriormente ; pero no obedeceréis de corazon , puesto que en el mismo hecho de obedecer , vuestro propio juicio os hará pensar ó que se os hace agravio en mandaros , ó que se os manda mal.

Fructuosa. Verdad es, que á veces sucede puntualmente esto que tú dices.

Eufemia. Bien ; y ¿ qué juicio haceis de una tal obediencia ? ¿ Será á propósito para haceros adelantar en la virtud ?

Delfina. No , sin duda.

Eufemia. Pues no me preguntéis ya , por qué no adelantais ; y por qué os estais siempre en un mismo estado : esa es la causa.

Fructuosa. Tan obligadas quedamos á tí por todos estos descubrimientos , que no cabe mas : y procuraremos aprovecharnos de ellos , con el socorro de la

divina gracia.

Eufemia. Yo lo deséo con todas aquellas véras con que os amo.

de la grace.

Euphemie. Je le souhaite de tout le zèle dont je vous aime.

CONVERSACION XXIX.

Sobre las Virtudes Cardinales.

Angela. De buena gana vendríamos á conversar contigo para escucharte, si supieramos que tenías algunos ratos desocupados; pero no quisieramos tampoco quitarte aquellos momentos preciosos, que tan utilmente empleas.

Dorotéa. Á la hora que se trate de complaceros y serviros, me tendreis siempre pronta; mirando yo como muy bien empleado el tiempo que pasáre con vosotros.

Constancia. Las dificultades que nos ocurre proponerte, son acerca de las *Virtudes* que llaman *Cardinales*; deseando con ansia saber, quáles son éstas; y por qué se nombran así.

CONVERSATION XXIX.

Sur les Vertus Cardinales.

Angélique. Si vous aviez quelques momens de libres, nous aurions le plaisir de vous entendre; mais nous ne voudrions pas vous prendre de ces momens précieux que vous employez si utilement.

Dorothée. Je suis toujours prête quand il est question de vous faire plaisir, & je regarde tout le temps que je passe avec vous, comme un temps très-utilement employé.

Constance. Les difficultés que nous avons à vous proposer, sont sur les vertus qu'on appelle *Cardinales*; nous voudrions bien savoir quelles elles sont, & pourquoi on les appelle ainsi.

Dorothee. *Il est aisé de vous satisfaire. Ces vertus sont la justice, la force, la prudence & la temperance; & on les appelle cardinales, parce que toutes les autres vertus sont appuyées sur elles, & qu'on ne peut sans elles les pratiquer comme il faut.*

Angélique. *Nous comprenons la raison de leur nom, voudriez-vous bien nous dire ce que vous pensez de chacune de ces vertus en particulier?*

Dorothee. *Je commencerai par la justice, & je vous dirai que cette vertu est presque bannie de la société des hommes. On trouve bien des hommes charitables & compatissans, mais on en trouve peu de justes & d'équitables, du moins universellement.*

Constance. *Vous nous surprenez; ayez donc la bonté de nous dire la raison de ce que vous avancez.*

Dorothee. *La voici:*

Dorotéa. *Cosa fácil es satisfaceros. Las Virtudes Cardinales son: Justicia, Fortaleza, Prudencia y Templanza. Lllamanse Cardinales, porque todas las demás Virtudes se fundan y se apoyan sobre ellas; y porque sin estas mismas no se pueden practicar las otras, segun y como es menester.*

Angela. *Entendemos ya la causa de su denominacion. ¿Quieres decirnos ahora, qué juicio haces de cada una de estas virtudes en particular?*

Dorotea. *Comenzaré por la Justicia, diciendoot, que esta virtud está casi desterrada de la sociedad de los hombres. Suelen encontrarse muchos, que son caritativos y que tienen compasion; pero hay muy pocos, que sean justos y equitativos, por lo menos, en lo general.*

Constancia. *En verdad, nos sorprende el oir eso. Ten la bondad de decirnos, en qué te fundas para asegurar una cosa como ésta.*

Dorotea. *Vedlo aquí: por-*

que en el ejercicio ó administracion de la Justicia, se necesita muchas veces olvidarse de sus propios intereses, para dar valor á los de los demás: se necesita frecuentemente agravarse la carga á sí propio y á los Suyos, á sus Parientes y Amigos, por aliviársela al pobre, á la Viuda, y al huérfano, y aun á su propio enemigo. Y es constante, que hay pocas personas que lo hagan así: de donde nacen todas esas atroces injusticias que inundan la tierra.

Angela. Y ¿qué es lo que piensas en orden á la *Fortaleza*. ¿Por ventura es algo mas comun que la Justicia?

Dorotea. Esta virtud es tambien rarísima. Como no consiste solamente en la fuerza ó fortaleza del cuerpo, sino en la fortaleza del alma; hay muchísimos que juzgan tenerla, y no la tienen en realidad.

Constancia. Pues haznos favor de decir, quienes son los que poseen esta virtud.

Dorotea. Aquellos que

c'est que pour exercer la justice, il faut souvent oublier ses propres intérêts pour faire valoir ceux d'autrui. Il faut souvent se charger soi-même & les siens, ses parens & ses amis, pour décharger le pauvre, la veuve & l'orphelin, & même son propre ennemi. Or peu de personnes sont en état de faire cela. De-là toutes ces injustices criantes qui couvrent la terre.

Angélique. Que pensez-vous de la force? Est-elle plus commune que la justice?

Dorothée. Cette vertu est encore très-rare. Elle ne consiste pas seulement dans la force du corps, mais dans la force de l'ame, & bien des personnes pensent l'avoir qui ne l'ont pas.

Constance. Dites-nous, je vous prie, qui sont ceux qui ont cette vertu?

Dorothée. Ce sont

ceux qui sont maîtres d'eux-mêmes, & qui savent commander à leurs passions. Ce sont ceux qui ne savent ce que c'est que de céder à la crainte ou à la flatterie. Ce sont ceux enfin qui intrepidement pratiquent le bien sans se détourner ni à droite ni à gauche.

Angélique. Plus vous parlez, plus vous excitez nôtre ardeur. Dites-nous, je vous prie, ce que c'est que la prudence?

Dorothée. C'est une vertu bien aimable, & sans laquelle on ne peut réussir presque en rien; je dis plus, sans laquelle on gâte les meilleures affaires.

Constance. Expliquez-nous, s'il vous plaît, en quoi elle consiste.

Dorothée. Elle consiste à choisir les temps & les momens propres à chaque chose. Elle consiste à choisir les vrais moyens pour réussir en chaque affaire. Avec cette vertu on

son dueños de sí mismos, y que saben enseñorearse de sus pasiones. Aquellos que no saben lo que es ceder al temor, ni á la adulacion. Aquellos, en fin, que intrepidamente practican el bien, sin ladearse nunca á la diestra ni á la siniestra.

Angela. Al paso que vas hablando, avivas mas nuestro anhelo por saber, y por instruirnos. Dí, dí, que cosa es Prudencia.

Dorotea. Es una virtud sumamente amable, y sin la qual no es posible tener acierto en nada casi: y aun digo mas; que sin ella, los negocios mejores y mas bien concertados, se barajan y malogran.

Constancia. Explícanos, si gustas, en qué consiste esta virtud.

Dorotea. Consiste en escoger el tiempo y los momentos oportunos para cada cosa: consiste en elegir los medios seguros y proporcionados, para salir bien de qualquier negocio. Con el socorro de esta virtud se

sabe callar y hablar á propósito; se sabe obrar con oportunidad, y dejar de obrar tambien: en una palabra; sabe cada uno conducirse con acierto en todas las cosas.

Angela. Habiendonos dicho ya tantas cosas acerca de estas tres Virtudes; ¿te queda todavía algo que añadir tocante á la *Templanza*? Porque á mí me parece, lo has dicho ya todo.

Dorotea. Si conocierais bien esta virtud, sabríais, que ella tiene sus peculiares caractéres ó señales, y ventajas, como las demás virtudes; y que no es menos necesaria en esta vida, que la *Justicia*, *Fortaleza* y *Prudencia*.

Constancia. Pues explicanos esos caractéres; porque estamos ya muy deseosos de saberlos.

Dorotea. Esta virtud es absolutamente necesaria para el ejercicio de las otras tres. Porque sin la *Templanza*, la *Justicia* no guardaría en todas las cosas un

sait se taire & parler à propos, on sait agir à temps & n'agir pas; en un mot, on sait se conduire sûrement en toutes choses.

Angélique. *Après tout ce que vous venez de nous dire de ces trois vertus, pourrez-vous nous dire encore quelque chose de la tempérance? Il me semble que vous avez tout dit.*

Dorothée. *Si vous connoissiez cette vertu, vous sauriez qu'elle a ses caractères & ses avantages aussi - bien que les autres vertus, & qu'elle n'est pas moins nécessaire dans la vie, que la justice, la force & la prudence.*

Constance. *Expliquez - nous, je vous prie, ces caractères, nous sommes bien désireuses de les savoir.*

Dorothée. *Cette vertu est absolument nécessaire pour l'exercice des trois autres vertus. Sans elle la justice ne garderoit pas en toutes*

choses une juste égalité. La force pourroit dégénérer en témérité. La prudence seroit ou timide ou trop raffinée. C'est donc la tempérance qui fait que toutes ces vertus sont dans une juste modération.

Angélique. La tempérance n'apporte-t-elle de la modération que dans l'exercice de ces trois vertus ?

Dorothée. Elle en apporte aussi en toutes choses , dans le boire & le manger, dans le repos & les divertissemens, dans les parures & les ameublemens , & généralement dans tout ce qui regarde les plaisirs, les aises & les commodités de la vie.

Constance. Avant que de finir , souffrez que je vous demande si on peut séparer ces vertus l'une d'avec l'autre ?

Dorothée. Non , si on veut les avoir dans un degré parfait ; car elles ont tellement besoin

justo medio ni una justa igualdad : la Fortaleza podría tal vez degenerar en temeridad : la Prudencia sería muy tímida , ó demasiado cautelosa : con que la Templanza es la que hace que estas tres Virtudes se contengan dentro de los límites de una justa moderación.

Angela. Y pregunto: ¿La Templanza no se extiende mas que á moderar el ejercicio de solas estas tres Virtudes ?

Dorotea. Tambien sirve para moderar todas las demás cosas ; como son , la comida y la bebida ; el descanso y las diversiones ; el adorno y los muebles de casa ; y generalmente , todo lo concerniente á los placeres , regalos y comodidades de la vida.

Constancia. Antes de concluir nuestra Conversacion, permite que te pregunte, ¿si podrán separarse estas Virtudes entre sí ?

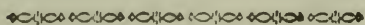
Dorotea. No por cierto, si es que se han de obtener en un perfecto grado ; porque de tal modo se nece-

sitan y se ayudan mutuamente, que, quitada una, todas las demás se debilitan y destruyen: asíque, el que quisiere ser verdaderamente virtuoso, debe reunir las todas, y no separarlas jamás.

Angela. Quedamos sobremanera obligadas y reconocidas á las lecciones que nos has dado, y que ciertamente no podemos apreciar ni practicar como es debido; pero, no obstante, nos ausentamos de aquí con ánimo de trabajar á este fin quanto esté de nuestra parte.

l'une de l'autre, que si vous en ôtez une, toutes les autres s'affoiblissent & se détruisent. Qui veut donc être vraiment vertueux, doit les réunir toutes ensemble, & ne les jamais séparer.

Angélique. Nous vous sommes très-obligées de vos leçons, on ne peut les estimer assez, ni assez les pratiquer; nous y allons travailler.



CONVERSACION XXX.

Sobre la Templanza.

Catalina. Te tengo por demasiado escrupulosa, mediante no atreverte á probar siquiera una fresa, una guinda, ni un grano de uvas, fuera de las horas de comer.

Colóma. No es por escrupulo el abstenerme yo de ese modo; sino por razon.



CONVERSATION XXX.

Sur la Tempérance.

Catherine. Je vous trouve bien scrupuleuse, de n'oser manger une fraise, une cerise, ou un raisin hors des repas.

Colombe. Ce n'est pas par scrupule que je m'en abstiens, mais par raison.

Genevieve. *Quelle raison pouvez-vous avoir?*

Colombe. *C'est que je n'en ai pas besoin, & que le seul besoin chez moi est la seule raison de manger.*

Catherine. *N'avez-vous point d'autre raison?*

Colombe. *Celle - là suffit bien; mais puisque vous m'en demandez une autre, je vais vous satisfaire. C'est que si aujourd'hui je mangeois hors des repas une cerise, demain j'en mangerois quatre, & après-demain douze; & ainsi je blesserois les règles de la tempérance.*

Genevieve. *Je ne trouverois pas que ce fût bien d'en manger tant, mais quelques-unes en passant, y auroit-il si grand mal?*

Colombe. *Quand on est sage, on ne se permet rien, de peur d'aller trop loin.*

Catherine. *Mais dites-nous donc quel mal il y a à cela.*

Colombe. *Je vous*

Genoveva. *Pues ¿qué razon puede haber para eso?*

Colóma. *El no tener entonces necesidad; y para mí, la necesidad sola es la única razon para comer.*

Catalina. *¿No tienes mas razon, que esa?*

Colóma. *Y es muy suficiente; pero, pues me pedís alguna otra, voy á satisfaceros: mirad: si yo comiese hoy, fuera de la hora señalada, una guinda, mañana quizá comería cuatro, y pasado mañana, doce; y á este tenor iría quebrantando las reglas de la Templanza.*

Genoveva. *Tampoco yo aprobaría el que se comiesen tantas; pero el gustar una ú otra como de paso, ¿qué puede tener esto de malo?*

Colóma. *En habiendo prudencia, para nada se toma licencia una persona, por el miedo de excederse.*

Catalina. *Pero díme: ¿qué tiene eso de malo?*

Colóma. *Ya lo he dicho;*

quebrantarse la Templanza; y obrar no tanto por razon, como por sensualidad.

Genoveva. Pues ¿qué? ¿Hay alguna ley, que tal prohíba?

Colóma. La misma ley, que nos obliga á guardar Templanza, nos prohíbe tambien lo que puede ser contra ella.

Catalína. ¿Solamente se contraviene á esta virtud, comiendo sin necesidad y fuera de las horas regulares?

Colóma. Tambien se quebranta quando se come, ó se bebe con exceso.

Genoveva. Ese vicio es propio de gentes brutales; y así, nosotras no necesitamos tomar precaucion ninguna contra él.

Colóma. Hay diferentes generos de excesos: y aunque no siempre se incurra en los mas torpes, ó mas considerables, que son los que tú atribuyes á la gente brutal, no se infiere de ahí, que se haya de estar libres de todos.

Catalína. A lo menos nos-

l'ai dit, on blesse la tempérance, & on n'agit plus par raison, mais par sensualité.

Genevieve. *Mais il a-t-il quelque loi qui le défende?*

Colombe. *La loi qui commande la tempérance, défend en même temps ce qui peut la blesser.*

Catherine. *Ne blesse-t-on cette vertu qu'en mangeant sans besoin hors des repas?*

Colombe. *On la blesse encore lorsque l'on mange, ou que l'on boit avec excès.*

Genevieve. *Ce vice est celui des hommes brutaux: ainsi nous n'avons pas besoin d'être prévenues là-dessus.*

Colombe. *Il y a excès & excès; & quoique l'on ne tombe pas toujours dans les plus grands, que vous attribuez aux hommes brutaux, il ne s'ensuit pas que l'on soit exempt de tous.*

Catherine. *Mais nous*

croions par la grace de Dieu être exemptes de tous.

Colombe. Je le souhaite; néanmoins les plus grands Saints ont tremblé, quand ils ont pensé qu'il y avoit un si petit trajet à faire pour passer de la nécessité à la sensualité.

Genevieve. M'en citeriez-vous bien quel qu'un? car je cherche à être convaincue.

Colombe. Ouvrez ce beau livre des Confessions de Saint Augustin, & vous verrez les frayeurs qu'avoit ce grand homme & ce grand Docteur à ce sujet.

Catherine. Je croiois que vous alliez citer quelque fille ou quelque femme dévote, & cela ne m'auroit pas surprise.

Colombe. Non, je vous cite un des plus grands hommes & des plus grands Docteurs de l'antiquité: ainsi vous n'y pouvez soup-

otras, por la gracia de Dios, juzgamos estar exentas de todos ellos.

Colóma. ¡Oxalá sea así! Con todo eso, los mayores Santos temblaban quando se ponían á considerar, quán corto es el paso ó tránsito que hay desde la necesidad á la sensualidad.

Genoveva. ¿Quieres citarme alguno? Pues lo que yo busco es convencerme.

Colóma. No tienes mas que abrir y leer el precioso libro de las Confesiones de S. Agustin (a), y allí verás los muchos temores, que con este motivo tenía este grande hombre y Doctor insigne.

Catalina. Yo entendí, que ibas á citar alguna niña, ó alguna devota muger; y eso no me causaría admiracion.

Colóma. Te cito uno de los mayores hombres y de los mas célebres Doctores de la Antigüedad; así, no puedes sospechar de él la menor debilidad ni flaqueza.

(a) Véase el libro 10. cap. 31.

Genoveva. Cedo desde luego á una tal autoridad; temiendome ya mucho no ser tan inocente en esta parte, como yo pensaba: pero pregunto: ¿no hay otros escollos que temer, además de los dos referidos?

Colóma. Tambien se debe temer el gastar en comer y beber, mas de lo que permite el estado y condicion de cada uno; y tener una mesa suntuosa y espléndida.

Catalina. Pues ¿qué? En habiendo dinero para ello, ¿no se podrá gastar todo quanto se quiera, en tener una mesa abundante y exquisita?

Colóma. No por cierto: en materia de comer y vestir, siempre es necesario que cada uno consulte á su condicion y clase, y no precisamente á su bolsillo; y en caso de que el dinero le incomóde, facilmente se exímirá de esa molestia, entregandoselo ó repartien-dolo á los pobres.

Genoveva. ¿Esto es todo lo que hay que hacer, para no faltar en nada á la Tem-

ponner aucune foiblesse.

Genevieve. Je me rends à une telle autorité, & je crains bien de n'être plus si innocente que je le pensois; mais encore n'y a-t-il que ces deux écueils à craindre?

Colombe. Il faut encore craindre de faire pour sa bouche des dépenses au-dessus de son état, & d'avoir une table somptueuse & splendide.

Catherine. Mais quand on a de l'argent ne peut-on pas faire pour sa table telle dépense que l'on veut?

Colombe. Non, en fait de table & d'habits, il faut toujours consulter sa condition, & non sa bourse, & si l'on se trouve incommodé de son argent, il n'y a qu'à s'en décharger dans les mains du pauvre.

Genevieve. Est-ce là tout ce qu'il faut éviter pour ne point bles-

ser la tempérance ?

Colombe. *Il faut encore éviter de donner trop à sa délicatesse.*

Catherine. *Il faudra donc chercher des choses mal accommo-
dées ?*

Colombe. *Non, mais il ne faudra pas non plus rechercher de choses trop délicieusement assaisonnées.*

Genevieve. *Vous ne permettriez donc pas de se plaindre, quand on rencontre quelque chose qui n'est pas au goût ?*

Colombe. *On peut avertir en secret, mais non se plaindre tout haut, ce qui est la marque d'une ame sensuelle.*

Catherine. *Achevez de nous instruire ; car nous prenons bien du plaisir à vous écouter.*

Colombe. *Il faut encore éviter pour garder la tempérance, de manger avec une telle précipitation & avidité, qu'il semble qu'on veu-*

planza ?

Colóma. *Es menester asimismo evitar el regalarse con demasiada delicadeza.*

Catalina. *Segun eso, ¿habrán de buscarse siempre las cosas mas mal compuestas, y mas desaseadas ?*

Colóma. *No tanto ; pero sí es menester no buscar con demasiada solicitud, que las cosas estén lo mas deliciosamente sazonadas que ser pueda.*

Genoveva. *Con que ¿no será lícito reñir ni alzar el grito, quando las cosas no estén á medida del paladar ?*

Colóma. *Se podrá, sí, advertir y aun reprehender seriamente esto mismo en un tono de voz regular ; pero no levantar el grito, porque eso denota un alma sensual.*

Catalina. *Acaba, acaba de instruirnos, pues nos da mucho gusto oírte.*

Colóma. *Para guardar Templanza, es necesario tambien, cuidar mucho de no comer con una precipitacion y con una ansia, que mas antes parezca engullir*

y tirar á ahogarse , que á nutrirse.

Genoveva. Pero ¿qué se ha de hacer para comer despacio y con pausa , quando el hambre aprieta mucho?

Colóma. ¿Qué se ha de hacer ? Comer como racionales , y no como bestias.

Catalina. Esta respuesta me hace acordar al presente , de que en otra Instrucion , antes de ahora , se explicaron los diferentes modos que hay de comer : si quisieras repetirlos aquí , nos darias un grandísimo gusto en ello.

Colóma. Á lo que yo me acuerdo , son los siguientes. Comer como bestia , es comer por contentar la sensualidad : comer como hombre , es comer conforme á razon : comer como Cristiano , es comer por voluntad de Dios y para gloria suya : comer como Angel , es comer , alimentandose interlormente con la presencia de Dios.

Genoveva. Despues de haber recibido de tí tantas instrucciones , solo nos resta

ille plutôt s'étouffer que se nourrir.

Genévieve. *Mais comment faire pour manger doucement quand on a bien faim ?*

Colombe. *Comment faire ? C'est de manger en personne raisonnable , & non en bête.*

Catherine. *Cette réponse me fait souvenir que l'on a expliqué dans une Instruction toutes ces différentes manières de manger ; si vous vouliez bien nous les répéter , vous nous feriez plaisir.*

Colombe. *Le voici autant que je m'en puis souvenir. Manger en bête , c'est manger pour contenter la sensualité : manger en homme , c'est manger selon la raison : manger en Chrétien , c'est manger par la volonté de Dieu & pour sa gloire : manger en Ange , c'est manger en se nourrissant intérieurement de la présence de Dieu.*

Genevieve. *Il ne nous reste après tant d'instructions , qu'à vous*

remercier & vous prier de demander pour nous au Seigneur qu'il nous fasse la grace de les mettre en pratique.

ahora darte las debidas gracias , y suplicarte pidas al Señor , nos haga la merced de que las pongamos fielmente en práctica.

CONVERSATION XXXI.

Sur l'Humilité.

*A*thanasie. *Après vous avoir laissé tranquille toutes ces Fêtes, trouverez-vous bon que nous vous interrompions un moment pour profiter de vos lumières?*

Theodosie. Je suis surprise que vous usiez de ces préfaces avec moi. Ne savez-vous pas que je suis entièrement dévouée à tout ce qui peut vous faire plaisir?

Cornelie. Ces paroles nous ouvrent le cœur & nous inspirent la confiance. Dites-nous donc, s'il vous plaît, ce que vous pensez de la vertu de l'humilité; il y a long-temps que nous désirons de vous entendre sur cette vertu.

Theodosie. Je suis

CONVERSACION XXXI.

Sobre la Humildad.

*A*tanásia. *Después de haberte dejado descansar todos estos días de fiesta, ¿tendrás á bien, que te interrumbamos por un instante, para aprovecharnos de tus luces?*

Teodosia. Yo extraño ciertamente, que gasteis preámbulos conmigo: ¿no sabéis ya, que estoy enteramente dedicada á todo aquello que os pueda complacer?

Cornelia. Unas palabras como éstas, nos ensanchan el corazón, y nos inspiran confianza. Dínos, pues, (si gustas) qué juicio haces de la virtud de la Humildad; porque há mucho tiempo que deseamos oírte sobre este particular.

Teodosia. Gustosamente

admirada estoy de ver el zelo que manifestas por esta amable virtud ; pues ella es el fundamento y base de todas las demás virtudes : con ella todo se hace , y todo es virtud ; sin ella , aun las mismas virtudes suelen volverse vicios.

Atanásia. No perdamos tiempo : empieza ya á tratar derechamente del asunto ; porque lo deseamos en extremo.

Teodosia. Justo es ceder á vuestros deseos. Pues, para que esta virtud sea verdadera , debe estar universalmente difundida por toda la persona que la posee ; quiero decir ; en su espíritu , en su corazon , en sus palabras , y en sus acciones.

Cornelia. Y díme : ¿ qué impresion debe hacer en su espíritu ?

Teodosia. Debe desterrar de él toda estimacion propia ; y hacer que en su lugar se engendre y suceda un menosprecio christiano.

Atanásia. Con que , una persona que es humilde , ¿ no puede formar de sí

ravie de voir le zèle que vous faites paroître pour cet aimable vertu , car c'est elle qui est le fondement & la base de toutes les autres. Avec elle tout devient vertu , sans elle les vertus mêmes deviennent des vices.

Athanasie. Ne perdons point de temps : entrez , s'il vous plaît , en matière ; car nôtre désir est extrême.

Theodosie. Il est juste d'y céder. Cette vertu , pour être vraie , doit être universellement répandue dans la personne qui la possède ; dans son esprit , dans son cœur , dans ses paroles & dans ses actions.

Cornelie. Quelle impression , s'il vous plaît , doit-elle faire dans son esprit ?

Theodosie. Elle y doit bannir toute estime propre , & y faire naître en la place un mépris chrétien.

Athanasie. Une personne humble ne peut donc point former d'elle-

même des idées avantageuses ?

Theodosie. Non, parce qu'elle ne voit rien en elle, comme d'elle, qui soit estimable ; car qu'y voit-elle , je vous prie , que le néant & le péché ? Le néant , qui est son origine & son centre ; le péché , qui est la seule chose qu'elle possède en propre.

Cornelia. Mais ne voit-elle pas en elle les dons de Dieu , & ne peut-elle pas s'estimer à cause de ses dons ?

Theodosie. Elle peut les voir , mais elle ne peut pas s'en estimer davantage , puisque ces dons ne sont ni elle-même , ni à elle-même , & que souvent elle n'a rien fait pour les avoir , & que plus souvent il ne lui en reste que l'abus, & le mauvais usage.

Athanasie. Mais du moins ceux qui ont ces dons , ne sont-ils pas plus estimables que ceux qui ne les ont pas ?

Theodosie. Oui, sans

propia unas ideas ventajosas ?

Teodosia. No por cierto ; porque nada vé en sí , como suyo , que merezca estimacion ; y sino , decídme : ¿ qué otra cosa vé en sí , que la nada y el pecado ? La nada , que es su origen y su centro ; y el pecado , que es la única cosa que posée como propia.

Cornelia. ¿ Acaso no vé tambien en sí los dones de Dios ? Y en consideracion á ellos ¿ no puede estimarse por razon de sus dones ?

Teodosia. Bien puede verlos ; pero no por eso debe estimarse mas ; pues estos dones no son ni ella misma , ni propios de ella misma ; y aun de ordinario nada ha hecho para obtenerlos , ni la queda las mas veces otra cosa de estos dones , que el abuso y el mal uso de ellos.

Atanásia. Pero á lo menos , los que están adornados de estos dones , ¿ no son mas dignos de estimacion , que los que no los tienen ?

Teodosia. Sí , indubita-

blemente; pero de ahí no se sigue, que ellos deban por eso estimarse mas; puesto que estos dones nada absolutamente añaden á lo que ellos son por sí mismos.

Cornelia. Eso será tal vez, por el peligro que habria de que cada uno les confundiese consigo mismo.

Teodosia. Seguramente es así; pues esto sería exponerse á apropiárselos á sí mismo, y atribuirse á sí propio esta gloria: lo qual sería un robo sumamente enorme.

Atanásia. Todo eso pudiera pasar muy bien, si te contentáras con decir, que el que es de véras humilde, no debe estimarse á sí propio; pero es el caso, que añades, que debe tambien menospreciarse.

Teodosia. En efecto; ¿qué cosa mas despreciable, que una obra enteramente desfigurada por el pecado? Pues eso viene á ser todo hombre, mirado en su propio fondo.

Cornelia. Pero, y el entendimiento, la voluntad, la salud, y todas las demás buenas qualidades del hom-

doute, mais il ne s'en suit pas qu'ils doivent plus s'en estimer, puisque ces dons absolument n'ajoutent rien à ce qu'ils sont par eux-mêmes.

Cornelie. *Il y auroit donc du danger de les confondre avec soi-même.*

Theodosie. *Soyez-en bien assurée, puisque ce seroit s'exposer à se les approprier & à s'en attribuer la gloire, ce qui seroit un larcin très-criminel.*

Athanasie. *Encore si vous vous contentiez de dire que le vrai humble ne doit pas s'estimer; mais vous ajoutez qu'il doit encore se mépriser.*

Theodosie. *En effet, quoi de plus méprisable qu'un ouvrage tout défiguré par le péché? Or, voilà ce qu'est tout homme dans son propre fond.*

Cornelie. *Mais l'esprit, la volonté, la force & les autres bonnes qualités de l'homme, ne*

sont ce pas des choses estimables ?

Theodosie. Ouí , un esprit plein de lumière, une volonté droite & innocente , un corps sain & robuste , mais non pas un esprit plein de ténébres , une volonté toute corrompue , & un corps sujet à mille infirmités.

Athanasie. Nous nous rendons à des raisons si palpables. Passons, s'il vous plaît , au cœur , & dites-nous quelle impression l'humilité y doit faire ?

Theodosie. Elle y doit graver l'amour des abaissemens , des rebuts, des contradictions, des mépris & des mécomptes de la part des parens & des amis : Sans cet amour , on n'est encore humble qu'en idée.

Cornelie. Comment pouvoir aimer des choses si peu aimables, & en même-temps si crucifiantes pour l'orgueil ?

Theodosie. Quand

bre , ¿no son cosas bien dignas de estimacion ?

Teodosia. Sí ; pero ha de ser un entendimiento de bucnas luces , una voluntad recta é inocente , un cuerpo sano y robusto ; no un entendimiento lleno de tinieblas , ni una voluntad del todo corrompida , ni un cuerpo sujeto á mil enfermedades.

Atanásia. Á unas razones tan palpables , forzosamente hemos de ceder. Pasemos ya , si te parece , al corazon ; y dínos , ¿qué impresion debe hacer en él la Humildad ?

Teodosia. Debe grabar en él profundamente el amor á los abatimientos , á los desdenes , á las contradicciones , á los menosprecios y trabacuentas ó disensiones de parte de los Deudos y Amigos ; pues sin este amor , nadie puede ser humilde , mas que en su fantasía.

Cornelia. Pero ¿cómo es posible tener amor á unas cosas tan poco amables en sí , y al mismo tiempo tan insoportables para nuestro orgullo ?

Teodosia. Quando yo di-

go, que es necesario amar todas estas cosas, no pretendo persuadir, que sean amables; y mucho menos el que hayan de amarse por ellas mismas.

Atanásia. Pues ¿cómo, y por qué se han de amar?

Teodosia. Han de amarse, porque hay necesidad de amarlas; casi de la misma manera que se aman los medicamentos, usando de ellos contra las enfermedades del cuerpo.

Cornelia. Pero díme; ¿qué utilidad pueden acarrear semejantes humillaciones?

Teodosia. Es necesario haberlo experimentado, para saberlo. Sirven maravillosamente para castigar el orgullo pasado, para curar el orgullo presente, y para precaver el orgullo futuro.

Atanásia. Al propio tiempo que nos inspiras amor á las humillaciones, ¿das á entender igualmente, que es menester desearlas?

Teodosia. No, no hay que confundir estas dos cosas. Lejos de desearlas, es

je dis qu'il faut les aimer, je ne prétends pas dire qu'elles soient aimables, encore moins qu'il faille les aimer pour elles-mêmes.

Athanasie. Comment est-ce pour quoi faut-il donc les aimer?

Theodosie. Il faut les aimer pour le besoin que l'on en a, à peu près comme on aime les remèdes dont on use contre les maladies du corps.

Cornelie. Mais encore, de quelle utilité ces humiliations peuvent-elles être?

Theodosie. Il faut l'avoir éprouvé, pour le savoir. Elles servent merveilleusement à punir l'orgueil passé, à guérir l'orgueil présent, et à prévenir l'orgueil futur.

Athanasie. En nous inspirant d'aimer les humiliations, entendez-vous aussi qu'il faille les désirer?

Theodosie. Ne confondez pas ces deux choses. Loin de les dé-

sirer , il faut les craindre dans la vue de sa foiblesse , & néanmoins les aimer dans la vue de son besoin , lorsque Dieu permet qu'elles arrivent.

Cornelie. Cette réponse , en m'instruisant , me calme , parce que je comprenois qu'il falloit non - seulement les aimer , mais encore les désirer.

Theodosie. Il n'appartient qu'aux parfaits de les désirer ; pour le commun , il suffit , lorsqu'elles arrivent , de les recevoir avec paix & soumission , & d'en aimer l'utilité.

Athanasie. Nous sommes ravies de ces explications ; voyons maintenant l'impression que l'humilité doit faire dans les paroles.

Theodosie. Comme les paroles sont telles que les pensées & les sentimens , si l'humilité est dans les pensées & dans le sentimens , elle ne manquera pas d'être

necesario temerlas , en consideracion á nuestra flaqueza ; y con todo eso , amarlas á vista de la necesidad que de ellas tenemos , quando Dios permite , que nos sobrevengan.

Cornelia. Esta respuesta , al mismo tiempo que me instruye , me aquieta ; porque estaba yo en la inteligencia de que no solamente era menester amarlas , sino desearlas tambien.

Teodosia. Eso de desearlas , se queda únicamente para los que son perfectos ; pero para los demás será bastante , que quando les acontezcan , las reciban con tranquilidad y sumision , amando la utilidad que ellas traen consigo.

Atanásia. Mucho nos alegramos de oir este modo de explicar las cosas. Veamos ahora , ¿ qué impresion debe hacer en las palabras la Humildad ?

Teodosia. Como las palabras son segun fueren los pensamientos y los sentimientos ; siempre que en unos y otros hubiere humildad , la habrá igualmente en las palabras.

Cornelia. Pero dime: ¿qué efecto producirá en ellas la Humildad?

Teodosia. Arreglará el tiempo, el modo, los asuntos, y hasta el acento ó la pronunciacion.

Atanásia. Haznos el favor de explicarte un poco mas, para que comprendamos mejor lo que quieres decir.

Teodosia. De muy buena gana. Reglará el tiempo á las palabras, dictandonos, que no hablemos sino quando fuere necesario ó conveniente. Reglará el modo de hablar, inspirandonos, que hablemos con mucha deferencia y sin apego á nuestro propio dictamen. Reglará los asuntos, sugiriendonos, que no hablemos de nosotras mismas sino con extremada moderacion, y con una sobriedad muy grande. Reglará hasta el mismo acento, inspirandonos, que hablemos siempre con un tono de voz modesto y sumiso.

Cornelia. Pues ¿qué? La Humildad ¿no permite nun-

aussi dans les paroles.

Cornelie. Mais encore quel effet y produira-t-elle?

Theodosie. Elle en réglera le temps, la manière, les sujets, & jusqu'à l'accent même.

Athanasie. Expliquez-vous davantage, s'il vous plaît, afin que nous comprenions mieux votre pensée.

Theodosie. Volontiers: elle en réglera le temps, en inspirant de ne parler que quand il y aura nécessité ou bienséance: elle en réglera la manière, en inspirant de parler avec beaucoup de déférence, & sans attache à son propre sens: elle en réglera les sujets, en inspirant de ne parler de soi qu'avec une extrême réserve & une grande sobriété: elle en réglera jusqu'à l'accent, en inspirant de parler toujours d'un ton de voix modeste & rabaisé.

Cornelie. L'humilité ne permet donc jamais

de parler de soi?

Théodosie. Vous me pardonnerez : je vous ai dit qu'on le pouvoit faire , pourvû que ce fût avec une extrême réserve & une grande sobriété.

Athanasie. Quand est-ce qu'on le peut faire , & en quelles occasions ?

Théodosie. Toutes les fois qu'il y a du besoin , & qu'il en revient de la gloire à Dieu , & de l'utilité au prochain ou à soi-même. Mais comme cela est fort délicat , souvent le plus sûr est de se taire.

Cornelie. Mais de grâce dans quelles occasions faut-il soigneusement éviter de le faire ?

Théodosie. C'est quand il n'y a nul besoin ; c'est quand on le feroit par un esprit de vanité & d'ostentation ; ce qui se connoit quand on se vante , quand on se propose pour exemple & pour modèle , quand on

ca , que úna hable de sí misma ?

Teodosia. Perdona , que yo no he dicho tal cosa : lo que yo he dicho es , que se puede hacer , con tal que sea con extremada circunspeccion , y con una gran sobriedad.

Atanásia. Y ¿quándo , y en qué ocasiones se puede hacer eso ?

Teodosia. Todas las veces que hubiere necesidad ; y quando el hacerlo , ceda en honra y gloria de Dios , y en utilidad del próximo , ó de sí misma. Mas , como esto último es sumamente delicado , regularmente lo mas seguro es callar.

Cornelia. Y díme , por tu vida : ¿en qué ocasiones será necesario poner un gran cuidado para no hablar de sí propia ?

Teodosia. Quando no hubiere necesidad alguna de ello ; quando se hiciese por un espíritu de vanidad y ostentacion : lo qual se conoce quando úna se jacta ; quando se propone á sí misma por exemplo y modelo ; quando no se lleva otra

mira que ensalzarse á sí misma , y abatir á las demás.

Atanásia. ¿Y podrá una hablar de sí para justificarse , sin que esto sea contra la Humildad ?

Teodosia. Se podrá muy bien , con tal que no se lleve otro fin en esto que atestiguar la verdad ; procurar la edificacion del próximo ; ó impedir que éste se escandalice.

Cornelia. Pero ¿no podrá esto hacerse con la mira de rechazar ó rebatir la humillacion , ó por libertarse de ella ?

Teodosia. Sí ; en caso de que se tema ceder al peso de la humillacion ; pero sin pensar por esto , que no se tenía merecida ; y guardándose mucho de dar fomento á su orgullo.

Atanásia. ¿Qué ? ¿No se podrá pedir resarcimiento ni compensacion alguna por las ofensas recibidas ?

Teodosia. Con tu permiso , no es eso lo que digo : bien se puede , sí ; con tal que esto se haga con espí-

n'a en vue que de s'élever & de rabaisser les autres.

Athanasie. Pourra-t-on parler pour se justifier , & cela ne sera-t-il point contraire à l'Humilité.

Théodosie. On le pourra, pourvû que l'on n'ait en vue que de rendre témoignage à la vérité , ou de procurer l'édification du prochain, ou de l'empêcher de se scandaliser.

Cornelie. Mais ne le pourra-t-on pas dans la vue de parer l'humiliation , ou de s'en délivrer ?

Théodosie. Oui , si l'on craint de succomber sous le poids de l'humiliation , mais non dans la pensée qu'on ne le mérite pas , & pour ménager son orgueil.

Athanasie. On ne pourra donc plus demander des réparations lorsqu'on aura été offensé ?

Théodosie. Vous me pardonnerez , pourvû que cela se fasse par un esprit de justice , &

non par un esprit d'orgueil.

Cornelie. Quand est-ce que cela se fait par un esprit de justice ?

Théodosie. C'est quand cela se fait pour réduire les personnes à la règle & au devoir, & arrêter leur procédé injuste.

Athanasie. Quand est-ce que cela se fait par un esprit d'orgueil ?

Théodosie. C'est quand on ne songe qu'à triompher de ses adversaires, & à les couvrir de confusion.

Cornelie. Suivant ces principes, il sera donc permis de s'humilier soi-même ?

Théodosie. Je ne vois pas que cela suive de mes paroles; au contraire je ne sais point d'Humilité plus suspecte que celle-là, & plus sujette à être fausse.

Athanasie. Pourquoi s'il vous plaît, & quelle preuve en avez-vous ?

Théodosie. C'est qu'ordinairement les personnes qui s'humilient elles-

ritu de justicia, y no con espíritu de orgullo.

Cornelia. Y ¿quándo se conocerá, que esto se hace con espíritu de justicia ?

Teodosia. Quando se hiciere con ánimo de reducir á otros á la razon y á su debér, y por atajar sus injustos procedimientos.

Atanásia. ¿Y quándo se hace esto con espíritu de orgullo ?

Teodosia. Quando no se piensa mas que en triunfar de sus contrarios, y llenarlos de confusion y sonrojo.

Cornelia. Segun estos principios, ¿será lícito humillarse á sí misma ?

Teodosia. Yo no veo, que se infiera tal cosa de mis palabras; antes, por el contrario, no sé yo, que haya Humildad mas sospechosa que ésta, ni mas expuesta á falsedad.

Atanásia. ¿Por qué razon ? Dí; ¿qué pruebas tienes para eso ?

Teodosia. Porque ordinariamente los que se humillan á sí mismos, no son los

que de mejor gana sufren ser humillados por otros; y aun muchísimas veces no es esto otra cosa que un puro artificio, por asegurarse mas de las alabanzas ajenas.

Cornelia. Baste ya lo dicho, por lo tocante á la Humildad de las palabras; pasemos ya, si gustas, á la de las acciones; y dínos, ¿qué impresion debe hacer en ellas?

Teodosia. Justo es ejecutarlo así, pues que os lo he ofrecido. La persona que es verdaderamente humilde, se contenta con el último lugar ó puesto, y con los oficios mas baxos.

Atanásia. ¿Ella misma pide y solicita el último puesto, y los oficios mas inferiores?

Teodosia. No; ni los pide, ni los busca; se contenta con aceptarlos, quando se la presentan.

Cornelia. Y quando se la quiere elevar, ó hacerla que deje lo que su Humildad apetecería, ¿de qué modo

mêmes, ne sont pas celles qui souffrent le plus volontiers d'être humiliées par les autres; & ce n'est le plus souvent qu'une adresse pour arriver plus sûrement aux louanges.

Cornelie. *En voilà assez sur l'Humilité des paroles; venons, s'il vous plaît, à celle des actions, & dites-nous quelle impression elle y doit faire?*

Théodosie. *Il est juste de le faire, puisque je l'ai promis. Celle qui est véritablement humble se plaît dans les dernières places, & dans les offices les plus bas.*

Athanasie. *Mais demande-t-elle de ces dernières places, & recherche-t-elle ces offices les plus bas?*

Théodosie. *Ni elle ne les demande, ni elle ne les recherche; elle se contente de les accepter quand on les lui présente.*

Cornelie. *Mais si on veut l'élever & lui faire quitter ce que son Humilité désireroit,*

comment se conduit-elle ?

Théodosie. Elle cède & elle obéit , ne trouvant de sûreté que dans la soumission & l'obéissance.

Athanasie. Mais ne peut-elle pas représenter son indignité ?

Théodosie. Elle le peut , pourvu que ce soit avec modestie , & avec une entière détermination à obéir.

Cornelie. En quoi veut-on encore l'Humilité dans les actions de celle qui est véritablement humble ?

Théodosie. C'est dans le soin qu'elle prend d'éviter toute affectation & toute singularité généralement en tout ce qui la regarde.

Athanasie. Ce portrait me paroît achevé ; c'est à nous à bien méditer toutes ces paroles , afin de les bien comprendre.

Théodosie. Si vous en restiez à la simple méditation & à la seule

se maneja en tales coyunturas ?

Teodosia. Entonces cede y obedece ; porque no encuentra otro partido mas seguro que el de la sumision y obediencia.

Atanásia. Pero ¿y no puede hacer presente su indignidad ?

Teodosia. Sí puede ; como lo haga con la debida modestia , y con absoluta determinacion á obedecer lo que la manden.

Cornelia. ¿En qué otra cosa mas colocas la Humildad en las acciones de aquella persona , que es verdaderamente humilde ?

Teodosia. En el esmero que pone para evitar cuidadosamente toda afectacion y toda singularidad generalmente en todo lo que pertenece á su persona.

Atanásia. Un retrato es éste , á mi parecer , perfectamente acabado : ahora nos toca á nosotras meditar despacio todo lo que se nos ha dicho , para que podamos comprehenderlo bien.

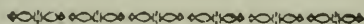
Teodosia. Si os contentáreis con solo rumiar y entender bien mis palabras ,

os quedaréis á la mitad de la obra , y nada mas : es necesario pasar adelante , y llegar á la execucion.

Cornelia. Ea pues ; manos á la obra , para que tantas y tan bellas instrucciones no queden inútiles y sin fruto alguno.

intelligence de ces paroles , ce ne seroit encore que la moitié de l'ouvrage ; il faut aller plus loin , & parvenir à la pratique.

Cornelie. C'est à quoi nous allons travailler , afin que tant d'instructions ne demeurent pas inutiles & sans fruit.



CONVERSACION XXXII.

Sobre los medios para adquirir la Humildad.

Atanásia. Despues que nos has enseñado perfectamente , en qué consite la virtud de la Humildad ; quisieramos ahora saber ¿qué se necesita hacer para adquirirla?

Teodosia. Es necesario pedirselo á Dios muy de véras. Ella es la virtud de las Virtudes ; y así , todo se debe poner por obra para conseguirla.

Cornelia. Yo tengo por muy bueno este medio ; pero es un medio que hace á todo.

Teodosia. Es verdad ; pe-



CONVERSATION XXXII.

Sur les moyens d'acquérir l'Humilité.

Athanasie. Vous nous avez fort bien montré en quoi consiste l'Humilité , nous voudrions savoir ce qu'il faut faire pour l'acquérir.

Théodosie. Il faut beaucoup la demander à Dieu. C'est la vertu des vertus , il faut tout faire pour l'avoir.

Cornelie. Je trouve ce moyen fort bon , mais c'est un moyen propre à tout.

Théodosie. Il est

vrai : c'est néanmoins par où il faut commencer; car il faut devenir humble, il importe beaucoup de connoître son impuissance à le devenir, & le besoin que l'on a du secours de Dieu pour y parvenir.

Athanasie. Je pensois qu'il n'y avoit qu'à s'humilier, & qu'aussi-tôt on étoit humble.

Théodosie. Je vois bien que vous n'avez pas encore une idée bien juste de l'Humilité.

Cornelie. Quoi! s'humilier & être humble n'est-ce pas la même chose?

Théodosie. Non, encore un coup : être humble, c'est aimer sincèrement & du cœur sa propre abjection, c'est s'en réjouir aux pieds du Seigneur, c'est y trouver du plaisir & du contentement.

Athanasie. Je n'avois point encore compris cela.

Théodosie. C'est pourtant là la vraie Humilité; sans cela on n'en

ro sin embargo, por aquí es preciso empezar; porque debiendo todos ser humildes, importa mucho, que conozcamos nuestra impotencia para serlo, y la necesidad que hay de implorar el socorro del Cielo, para lograrlo.

Atanásia. Yo pensaba, que para ser luego humildes, no se necesitaba hacer otra cosa mas, que humillarse.

Teodosia. ¡Ah! ¡Bien se conoce que todavía no tienes una idea cabal de lo que es Humildad!

Cornelia. Por ventura, humillarse y ser humilde ¿no es una misma cosa?

Teodosia. No, repito: ser humilde es amar sinceramente y de corazón su propio abatimiento; es llenarse de regocijo á los pies del Señor; y es encontrar en esto mismo, placer y contento.

Atanásia. Aún no habia yo comprendido eso.

Teodosia. Pues en esto está la verdadera Humildad; y en faltando esto, no se

tiene mas que asomos y apariencias de ella.

Cornelia. Hasta ahora siempre he temido yo mucho la humillacion; y así, quando me ha sobrevenido, al instante he mudado de color, y mi corazon quedaba sumamente dolorido.

Teodosia. Todo eso denota un orgullo de los mas desmedidos.

Atanásia. Lejos de hallar yo placer y contento en la humillacion, no encuentro sino amargura y pesar.

Teodosia. Otra prueba de un orgullo muy grande.

Cornelia. ¿Y qué remedio para este mal?

Teodosia. Yo no alcanzo otro que el de amar el abatimiento, á proporcion de lo que la gente mundana ama la elevacion y altanería.

Atanásia. Ese es un remedio muy duro y muy violento.

Teodosia. Al contrario; no puede ser mas suave; y sino, haced la experiencia.

Cornelia. Pero, y si lle-

a que l'ombre & le fantôme.

Cornelie. Jusqu'ici j'ai toujours craint l'humiliation; lorsqu'elle m'est arrivée, j'en ai changé de couleur, & mon cœur s'en est trouvé déchiré.

Théodosie. Tout cela marque un orgueil des plus vifs.

Athanasie. Loin de trouver du plaisir & du contentement dans l'humiliation, je n'y trouve qu'amertume & dépit.

Théodosie. Autre preuve d'un orgueil bien vivant.

Cornelie. Quel remède à ce mal?

Théodosie. Je n'en sais point d'autre que d'aimer l'abjection, à peu près comme les gens du monde aiment l'élévation.

Athanasie. Ce remède est bien rude.

Théodosie. Au contraire, rien n'est plus doux; faites-en l'expérience.

Cornelie. Mais si

l'on dit de moi que j'ai peu d'esprit , peu de mérite , peu de bien , peu de talens , peu d'adresse , peu de capacité , & avec cela beaucoup d'autres défauts ; faudra-t-il aimer toutes ces choses ?

Théodosie. Oui , il faudra aimer l'abjection qui vous en reviendra , si vous désirez sincèrement devenir humble.

Athanasie. Mais tout cela coûte beaucoup.

Théodosie. Oui , au cœur qui fuit l'abjection , mais non à celui qui l'aime véritablement.

Cornelie. Mais j'aime mieux dire toutes ces choses de moi-même , que de l'entendre dire par d'autres.

Théodosie. Le dire , pourvu que l'on pense , est quelque chose ; mais l'entendre dire volontiers , & de quelque bouche que ce soit , sans s'en offenser , c'est la perfection de l'Humilité.

Athanasie. Vos pa-

gären á decir de mí , que soy una muger de poco espíritu , de poco mérito , de pocas conveniencias , de cortos alcances , de poca habilidad , de capacidad muy limitada , y á este tenor otros mil defectos ; ¿tambien deberé mirar con amor y con gusto estas cosas ?

Teodosia. Sí ; es necesario amar el abatimiento que de ahí resultare , si es que deseas ser humilde.

Atanásia. Pero todo esto es sumamente costoso.

Teodosia. Cierto ; para un corazon que huye del abatimiento ; mas no para el que de veras le ama.

Cornelia. Mejor quisiera yo decir todas estas cosas de mí misma , que oir que me las dicesen.

Teodosia. Algo es , sin duda , el decir cada uno de sí propio esas cosas ; pero el oir de buena gana , que las digan otros , sean los que fueren , sin darse por ofendido ; en eso sí que está la perfeccion de la Humildad.

Atanásia. Tus palabras

van introduciendo insensiblemente en nuestro corazon el amor al abatimiento.

Teodosia. Como llegueis á tener este amor, soportaréis tambien con paciencia el que aun se diga de vosotras el mal que no hay en realidad.

Cornelia. Pues yo creía, que no se debiera sufrir semejante cosa.

Teodosia. En eso me perdonarás. El que es verdaderamente humilde se contenta en estas ocasiones con deponer en favor de la verdad, negando tranquila y pacíficamente lo que en realidad no hay: hecho esto se mantiene con la mayor serenidad, gustando en silencio la dulzura que Dios comunica al corazon que es verdaderamente humilde.

Atanásia. Con que ¿nunca será lícito pedir resarcimiento por los agravios recibidos?

Teodosia. Hay algunos casos en que no solamente es permitido, sino que tambien es necesario hacerlo: pero en estos mismos casos es preciso exâminar bien, por qué espíritu ó con qué

roles portent insensiblement l'amour de l'abjection dans nos cœurs.

Theodosie. Si vous avez cet amour, vous supporterez encore patiemment qu'on dise même de vous le mal qui n'est pas.

Cornelie. Je ne croiois pas qu'on dût supporter cela.

Théodosie. Vous me pardonnerez. Le vrai humble se contente en ces occasions de rendre témoignage à la vérité, en niant doucement ce qui n'est pas; puis il demeure en paix, & savoure en silence la douceur que Dieu fait goûter au cœur vraiment humble.

Athanasie. Il n'est donc jamais permis de demander des réparations.

Théodosie. Il y a des cas où il est même nécessaire; mais en ces cas il faut bien examiner par quel esprit on agit, & sur-tout bien prendre garde de

le faire par un esprit de vengeance.

Cornelie. Si cela est ainsi , comment donc cette personne reçoit-elle les avis , les réprehensions , les rebuts , les paroles grossières où méprisantes , les préférences des autres à elle , & généralement toutes les petites humiliations qui sont si ordinaires dans la vie ?

Théodosie. Avec paix , douceur & tranquillité ; son cœur qui s'y attend & qui aime l'abjection , n'en est pas seulement ému.

Athanasie. Que ce portrait me plaît ! & que je désirerois lui ressembler !

Théodosie. Priez , travaillez , mais priez sans cesse , & travaillez de toutes vos forces , & vous deviendrez telle.

Cornelie. Je le souhaite avec impatience , & rien ne m'arrivera de plus agréable.

intencion se obra ; guardandose especialmente de hacer nunca esto por un espíritu de venganza.

Cornelia. Siendo , pues , eso así ; ¿cómo tomará esta tal persona los consejos , las reprehensiones , los desayres , las palabras groseras ó desdénosas , las preferencias de otras personas á ella , y generalmente todas las pequeñas humillaciones , que son tan ordinarias en la vida humana ?

Teodosia. Con paz , con sosiego , con tranquilidad : su corazon , preparado de antemano y que ama ya el abatimiento , ni aun siquiera se inquietará.

Atanásia. ¡O , cuánto me agrada este retrato ! Y ¡cuánto celebraría yo parecerme á él !

Teodosia. Pues , amiga mia : oracion , y trabajar ; pero ha de ser oracion continua , y un trabajar con todas tus fuerzas ; de esa manera lo conseguirás.

Cornelia. Yo lo deseo con impaciencia ; y no pudiera acaëcerme una cosa mas agradable.

CONVERSACION XXXIII.

Sobre la Obediencia.

Antonia. Es tal el deseo que tengo de aprovecharme de tus luces , que ya se me hacía que se retardaba demasiado el verte.

Berta. Mucho mas necesito yo de las tuyas.

Julita. Las tuyas son las que aguardamos con impaciencia.

Berta. Una vez que os empeñais en eso , decidme sobre qué deseais , que conversemos hoy.

Antonia. Acerca de la *Obediencia* , si fuere de tu agrado.

Berta. De muy buena gana ; tanto mas , porque esta virtud puede llamarse la virtud de las Virtudes.

Julita. Y ¿por qué razón ?

Berta. Porque ésta es , á lo que entiendo yo , la única virtud que no está sujeta á ilusion ni engaño.

Antonia. Pues ¿y la Humildad no está igualmente exenta de todo engaño ?

CONVERSATION XXXIII.

Sur l'Obéissance.

Antoinette. Il me tarde de vous voir , pour profiter de vos lumières.

Berte. J'ai bien plus besoin des vôtres.

Julite. Nous attendons les vôtres avec impatience.

Berte. Puisque vous le voulez , marquez-moi sur quoi vous souhaitez que nous nous entretenions.

Antoinette. Sur l'Obéissance, si vous l'avez pour agréable.

Berte. Très-volontiers ; aussi bien cette vertu peut être appelée la vertu des vertus.

Julite. Pourquoi s'il vous plaît ?

Berte. C'est que je ne connois que cette vertu qui ne soit pas sujette à l'illusion.

Antoinette. Et l'humilité n'en est-elle pas aussi exempte ?

Berte. Non ; car on croit souvent être humble lorsqu'on ne l'est pas ; au lieu qu'on ne peut croire obéir , lorsqu'on n'obéit pas.

Julite. Cette vertu , à vous entendre , mérite plus d'attention que je ne pensois.

Berte. Elle en mérite beaucoup ; car c'est par elle que l'on connoît si l'on a les autres vertus , même l'humilité.

Antoinette. Ce n'étoit pas sans raison que je désirois vous entendre parler sur cette vertu.

Berte. Considérez que c'est à cette vertu que Dieu avoit attaché , dès l'origine , le salut du genre humain.

Julite. Cette considération relève de beaucoup le prix & le mérite de cette vertu.

Berte. C'est encore à cette vertu que Dieu a attaché depuis la réparation du même genre humain.

Antoinette. Plus vous parlez , plus vous nous donnez une grande idée

Berta. No ; porque muchas veces se cree ser humilde , no lo siendo ; en lugar que no es posible creer que se obedece , dejando de obedecer.

Julita. Segun te explicas , esta virtud merece mas atencion de la que yo pensaba.

Berta. La merece ciertamente mucho ; pues por ella se conoce , si se tienen ó nó , las demás virtudes , aun la Humildad tambien.

Antonia. No sin razon deseaba yo tanto el oírte hablar sobre esta virtud.

Berta. Considerad que á esta virtud había Dios , desde el principio del mundo , aligado la salvacion del Genero humano.

Julita. Esta sola consideracion realza infinito el precio y el mérito de esta virtud.

Berta. Tambien á esta propia virtud fixó despues Dios la Reparacion del mismo Linage humano.

Antonia. Al paso que mas nos dices , mas alta es la idea que nos das de la

Obediencia.

Berta. Pues todavía añadiré á lo dicho, que á esta misma virtud está anexâ la salvacion de cada persona en particular.

Julita. Con que ¿nadie, nadie se podrá salvar sin Obediencia?

Berta. No; es indispensablemente necesario caminar por esta senda, para llegar á la salvacion.

Antonia. Yo creía que no todos etaban igualmente obligados á obedecer.

Berta. Es verdad que la materia de la Obediencia, no es una misma para todos; aunque la obligacion de obedecer es para todos una misma.

Julita. Me parece bastante dura una sujecion como esa.

Berta. ¡Oh! ¡Y qué preciosa es esta sujecion, cuyo fruto es una libertad eterna!

Antonia. Una tal sujecion, á la verdad, es preciosa en ese sentido; pero en otro ¿no te parece demasiado violenta? ¡Qué! ¿Y es poco no ser una jamás

de l'Obéissance.

Berte. *J'ajouterai encore que c'est à cette vertu qu'est attaché le salut de chaque personne en particulier.*

Julite. *Personne ne peut donc être sauvé sans l'Obéissance?*

Berte. *Non, il faut nécessairement marcher par cette voie pour arriver au salut.*

Antoinette. *Je croyois que tout le monde n'étoit pas également obligé à l'Obéissance.*

Berte. *Il est vrai que la matière de l'Obéissance n'est pas la même pour tous, quoique l'obligation d'obéir soit pour tous la même.*

Julite. *Je trouve cela bien gênant.*

Berte. *O que cette gêne est précieuse, dont le fruit est une éternelle liberté!*

Antoinette. *Cette gêne est précieuse, à la vérité, dans ce sens; mais ne la trouvez-vous pas bien dure dans un autre? Quoi! n'être*

jamais sa maîtresse ?

Berte. C'est justement cette indépendance que vous paroissez goûter si fort , qui cause dans les âmes un si grand affoiblissement.

Julite. Je ne voudrois pas éprouver cet affoiblissement ; mais je goûterois fort d'être ma maîtresse.

Berte. Vous goûteriez donc en même temps de n'avoir point de ressemblance avec Jesus-Christ ?

Antoinette. Est-ce que Jesus-Christ n'étoit pas le maître de faire tout ce qu'il vouloit ?

Berte. Consultez l'Evangile , vous y trouverez que Jesus-Christ ne faisoit à chaque pas & à chaque moment , que ce qui lui étoit prescrit par son Père.

Julite. En dites-vous autant des Saints ?

Berte. Comme ils étoient tous remplis de l'esprit de Jesus-Christ,

señora de sí misma ?

Berta. Cabalmente esa independencia , de que tanto gustais al parecer , es la que causa en las almas una debilidad tan grande.

Julita. Yo no quisiera experimentar esa flaqueza ; pero sí gustaría mucho de ser señora de mí misma.

Berta. Con que ¿gustarías al propio tiempo de no pareceros en nada á Jesus-Christo ?

Antonia. ¿Acaso Jesus-Christo no era dueño de hacer todo quanto quería ?

Berta. Consultad el Evangelio , y allí encontraréis que Jesus-Christo no hacía absolutamente en todas las cosas y en todo tiempo , mas que lo que su Eterno Padre le prescribía y mandaba. (a)

Julita. ¿Dices esto mismo por lo respectivo á los Santos ?

Berta. Comoquiera que ellos estaban enteramente llenos del espíritu de Jesu-

(a) Joann. 8. 29.

Christo , se conducían todos de la misma manera que él.

Antonia. No deja de hacernos bastante dificultad esto que acabas de decir.

Berta. Pues si os quereis tomar el trabajo de reflexionarlo , vereis , que esta autoridad es de las mas decisivas.

Julita. Sin embargo de eso , yo encuentro que es muy penoso el haber de ir siempre contra sus luces naturales , y contra sus propias inclinaciones.

Berta. Digo que sí ; para una alma que todavía es esclava de sí misma ; pero no para la que ya se vea libre de esta esclavitud.

Antonia. ¿ Con que no hay cosa como desprenderse del amor de sí misma , para que no se haga costosa la Obediencia ?

Berta. Una vez , que has dado en el secreto , haz por hallar tambien el medio de ponerle en práctica.

Julita. ¿ Con que el amor de nosotras mismas es el que hace que encontremos tantas dificultades en la Obediencia ?

Berta. Ya lo has dicho

ils se conduisoient tous de la même manière.

Antoinette. Ce que vous nous dites-là est d'un grand poids.

Berte. Si vous vous donnez la peine d'y réfléchir , vous verrez que cette autorité est des plus décisives.

Julite. Je trouve néanmoins qu'il est pénible d'aller toujours contre ses lumières & contre ses inclinations.

Berte. Oui , à une ame encore esclave d'elle-même ; mais non à celle qui s'est délivrée de cet esclavage.

Antoinette. Il n'y a donc qu'à se dégager de l'amour de soi-même , pour ne point sentir de peine dans l'Obedissance ?

Berte. Vous avez trouvé le secret , trouvez de même le moyen de le mettre en pratique.

Julite. C'est donc l'amour de nous-mêmes qui nous fait trouver tant de difficultés dans l'Obedissance ?

Berte. Vos l'avez dit ;

faites-en le sacrifice, & vous l'éprouverez.

Antoinette. C'est à quoi je veux m'essayer tout de bon.

Berte. Il ne faut qu'une bonne résolution pour se trouver tout-d'un-coup affranchi de ce dur esclavage.

Julite. Encore si toutes les personnes qui nous commandent nous étoient agréables, & nous rendoient par leur manière l'Obéissance aimable. . . .

Berte. Vous n'y pensez pas quand vous parlez de la sorte; ce ne seroit plus alors une pleine vertu, & vous perdriez beaucoup du mérite & de l'Obéissance.

Antoinette. Pardonnez-nous, nous parlons comme nous pensons.

Berte. Je le vois bien; mais cessez de penser de la sorte, pour parler plus raisonnablement, & soyez persuadées que plus il vous en coûtera pour obéir, & plus vous aurez de mérite.

Tom. II.

tú; haz, pues, el sacrificio de ella, y lo verás.

Antonia. Sobre esto sí que quiero yo ensayarme seriamente.

Berta. Pues no se requiere mas que una buena resolución, para hallarse repentinamente libre de esta dura esclavitud.

Julita. Aun si las personas que exercen sobre nosotras el mando, fuesen de nuestro gusto, y procurarán con su buen modo hacernos amable la Obediencia; pudiera pasar.

Berta. Seguramente no lo pensais bien, quando así hablais: entonces no sería una virtud completa; y además, en eso perderíais mucho mérito, y mucha Obediencia.

Antonia. Perdona; que nosotras estamos hablando conforme pensamos.

Berta. Eso ya lo veo yo; pero dejad, os ruego; de pensar de esa suerte, y hablad mas en razon; debiendo estar persuadidas de que mientras mas trabajo os costare obedecer, tanto mayor mérito tendreis en la Obediencia.

E

Julita. No obstante eso, todavía necesitamos exponer aquí una inquietud que nos resta; y es, la de pensar si aun despues que hubiéremos llegado á una edad avanzada, estaremos obligadas á obedecer lo mismo que ahora.

Berta. Esos son unos temores mal fundados; porque tal vez no llegaréis á esa edad avanzada; y aun dado el caso de que llegueis, la larga costumbre que ya habreis contraído de obedecer, hará que la Obediencia no se os haga cuesta arriba.

Antonia. Yo suscribo gustosamente, y me conformo con esta razon, porque la tengo por muy sólida.

Berta. ¿Sabes á quién comparo yo una persona que quiere valerse de su edad, por no obedecer? Á aquel que habiendo hecho una feliz navegacion, al fin estrellase su nave dentro del puerto.

Julita. Es una comparacion ésta de las mas adequadas.

Berta. Y pues Jesu-

Julite. *Il faut pourtant vous dire encore une peine qui nous reste; c'est quand nous pensons qu'il faudra obéir dans un âge avancé, comme nous obéissons présentement.*

Berte. *Ce sont là des frayeurs mal placées; car peut-être n'arriverez-vous point à cet âge avancé; Et si vous y arrivez, la longue habitude que vous aurez contractée à obéir, fera que l'Obéissance ne vous coûtera plus rien.*

Antoinette. *Je souscris volontiers à cette raison, elle me paroît fort sage.*

Berte. *Savez-vous à qui je compare une personne qui se prévaut de l'âge pour ne point obéir? À celui qui ayant navigé heureusement, viendrait briser son navire au port.*

Julite. *Cette comparaison est des plus justes.*

Berte. *Puisque Je-*

sus-Christ n'a cessé d'obéir qu'à la mort, vous ne devez pas prétendre cesser plutôt.

Antoinette. Nous y consentons de tout notre cœur, apprenez-nous comment il faut obéir.

Berte. Avec soumission & avec amour.

Julite. Je croyois que vous alliez dire avec joie & avec promptitude.

Berte. Celle qui obéit avec soumission & avec amour, obéit avec joie & avec promptitude autant qu'il est en elle.

Antoinette. Pourquoi dites-vous autant qu'il est en elle?

Berte. C'est qu'il ne dépend pas toujours de nous de sentir cette joie dans l'Obéissance.

Julite. L'Obéissance est-elle bonne sans cette joie?

Berte. Oui, puisque Jesus-Christ allant à

Christo no dejó de obedecer hasta la muerte (a), tampoco vosotras debeis pretender el dejar de hacerlo antes.

Antonia. Consentimos en ello con todo nuestro corazón: enséñanos ahora, de qué modo es necesario obedecer.

Berta. Con sumision, y con amor.

Julita. Yo entendí que ibas á decir, con gusto y con prontitud.

Berta. La que obedece con sumision y con amor, obedece tambien con gusto y prontitud, en quanto está de su parte.

Antonia. ¿Por qué añades en quanto está de su parte?

Berta. Porque no siempre pende de nosotras el sentir este gusto en la Obediencia.

Julita. Y ¿será buena la Obediencia sin este gusto?

Berta. Sí; porque Jesus-Christo quando iba á mo-

(a) Philipp. 2. 3.

rir estaba poseído de una tristeza mortal (a), y no por eso dejó de ser perfectísima su Obediencia.

Antonia. Esto nos alienta y anima en gran manera.

Berta. Con tal que la sumision y el amor acompañen á vuestra Obediencia, como sucedió á la de Jesu-Christo, basta eso.

Julita. ¿Se podrá mostrar el mal humor quando se ha de obedecer?

Berta. No; porque eso sería faltar entonces á la sumision, y al amor.

Antonia. Explicate algo mas, si quieres.

Berta. Lo que digo es, que si no depende de nosotras, como poco antes insinué, el sentir gozo en la Obediencia; está en nuestra mano, con el socorro de la Divina gracia, resistir al mal humor.

Julita. Ahora comprendiendo ya lo que antes no

la mort étoit pénétré d'une tristesse mortelle, & que néanmoins son Obéissance ne laissoit pas d'être très-parfaite.

Antoinette. Ceci nous anime & nous encourage.

Berte. Pourvu que la soumission & l'amour accompagne votre Obéissance comme celle de Jesus-Christ, c'en est assez.

Julite. On peut donc laisser paroître sa mauvaise humeur dans le temps de l'Obéissance?

Berte. Non; car ce seroit alors manquer de soumission & d'amour.

Antoinette. Expliquez-vous d'avantage, s'il vous plait.

Berte. C'est qu'il ne dépend pas de nous, comme je l'ai dit, de sentir la joie dans l'Obéissance, il est en notre pouvoir avec la grace, de résister à la mauvaise humeur.

Julite. Je comprends à présent ce que je ne

(a) Matth. 26. 37. 38., & Marc. 14. 33. 34.

comprendois pas : mais l'Obéissance & la soumission ne sont-elles pas la même chose ?

Berte. Non , puisque tous ceux qui obéissent ne sont pas soumis ; témoins les démons qui obéissent sans être soumis.

Antoinette. Je ne vois point encore de différence entre obéir & être soumis.

Berte. Oui , entre obéir & être soumis extérieurement.

Julite. Cela ne suffit-il pas ?

Berte. Non , devant Dieu qui considère le cœur.

Antoinette. Que voulez-vous donc de plus ?

Berte. Une soumission intérieure , tandis qu'on exécute au-déhors ce qui est commandé.

Julite. Cela est bien parfait.

Berte. Ne dites pas que cela est bien parfait , dites plutôt que sans cette soumission

había comprendido : pero Obediencia y sumision ¿ no son una misma cosa ?

Berta. No ; porque no todos los que obedecen , tienen sumision : testigos de esto son los demonios ; los quales obedecen sin tener sumision (a).

Antonia. Todavía no advierto yo esa diferencia entre obedecer y ser sumisos.

Berta. Es cierto , que no la hay entre obedecer y ser sumisos exteriormente.

Julita. Y ¿ qué ? ¿ No basta eso ?

Berta. No basta para con Dios , que considera y vé nuestro corazón.

Antonia. Pues ¿ qué otra cosa mas quieres ?

Berta. Una sumision interior , al paso que exteriormente se ejecuta lo que está mandado.

Julita. Eso sí , que es cosa muy perfecta.

Berta. No has de decir comoquiera , que es cosa muy perfecta ; sino que sin esta sumision interior no

(a) Jacob. 2. 19.

hay Obediencia á los ojos de Dios ; y que sería en realidad ser inobediente á sus ojos , mientras se aparenta ser obediente á los ojos de los hombres.

Antonia. Muy pocas son las personas que piensan en esto.

Berta. Sin embargo, éste es el punto, sobre que mas debieran examinarse.

Julita. Dínos, si gustas, ¿ en qué consiste esta sumision que tú pides ?

Berta. En cierta demision ó sumision de espíritu , y en un abatimiento de voluntad hácia la persona que manda , y hácia la cosa mandada.

Antonia. Con que ¿ no nos será permitido replicar, ni aun quando se conozcan los defectos de la persona que manda , y de la cosa mandada , que se supone que es justa ?

Berta. No ; porque entonces no fuera eso obedecer con la simplicidad que inspira una verdadera sumision.

intérieure il n'y a point d'Obéissance aux yeux de Dieu , & que l'on est réellement désobéissant à ses yeux , tandis que l'on paroît obéissant aux yeux des hommes.

Antoinette. C'est à quoi bien peu de personnes pensent.

Berte. C'est sur quoi néanmoins l'on devroit bien s'examiner.

Julite. Dites-nous, s'il vous plaît, en quoi consiste cette soumission que vous demandez ?

Berte. Dans une démission de l'esprit , & dans un abaissement de la volonté , sous la personne qui commande , & sous la chose commandée.

Antoinette. Vous ne permettriez donc pas de raisonner ni sur les défauts de la personne , ni sur la chose commandée que l'on suppose être juste ?

Berte. Non ; car alors ce ne seroit plus obéir avec la simplicité qu'inspire une véritable soumission.

Julite. *Vous demandez encore quel'on obéisse avec amour.*

Berte. *Oui, & c'est cet amour qui donne de la perfection à l'Obéissance.*

Antoinette. *Qu'entendez-vous, s'il vous plaît, par cet amour?*

Berte. *J'entends que non-seulement on obéisse, mais encore que l'on se fasse un plaisir d'obéir.*

Julite. *Vous demandez beaucoup.*

Berte. *Sans cela on s'en dégoûte bientôt, & bientôt on secoue le joug.*

Antoinette. *Pourquoi, s'il vous plaît?*

Berte. *C'est qu'on ne sauroit faire longtemps ce qu'on n'aime pas; ou si on le fait, ce n'est que par intervalle, imparfaitement & de mauvaise grace.*

Julite. *Jusqu'où voulez-vous qu'on porte cet amour?*

Berte. *Jusqu'à préférer, à l'exemple de*

Julita. Has dicho también, que se debe obedecer con amor.

Berta. Sí; y ha de ser con aquel amor, que da perfeccion á la Obediencia.

Antonia. ¿Qué es lo que entiendes tú por este amor?

Berta. Lo que yo entiendo es, que no solamente se ha de obedecer; sino también que se tenga particular gusto en ello.

Julita. Eso es pedir demasiado.

Berta. Pues en faltando esto, muy presto se siente disgusto, y se sacude quanto antes el yugo de la Obediencia.

Antonia. Y ¿por qué es eso?

Berta. Porque no es posible, se haga por mucho tiempo, lo que se hace sin amor y sin gusto; ó si se hace, es por intervalos, imperfectamente, y de mala gana.

Julita. Y ¿hasta qué grado debe extenderse este amor, en tu juicio?

Berta. Hasta preferir el estado de Obediencia á qual-

quiera otro , como lo practicaron Jesu-Christo y los Santos.

Antonia. Poquísimos hay que quieran tener este gusto.

Berta. Segun eso , tambien habrá muy pocos que tengan el espíritu de Jesu-Christo.

Julita. ¿ Por ventura nadie se podrá salvar sin tener este tal gozo en la Obediencia ?

Berta. Muy dificultoso es ; señaladamente á aquellas personas , que Dios ha llamado á este estado.

Antonia. Todo quanto nos has dicho , pide muy serias reflexiones.

Berta. Pues como lo examinéis bien , vereis que nada os he dicho de mas.

Julita. Á eso mismo estamos persuadidas , y en esta persuasion nos retiramos.

Jesu-Christ & des Saints, l'état d'Obéissance à tout autre.

Antoinette. *Il est peu de personnes qui aient ce goût.*

Berte. *Il en est donc peu qui aient l'esprit de Jesu-Christ.*

Julite. *Est-ce qu'on ne peut se sauver sans ce goût de l'Obéissance ?*

Berte. *Il est bien difficile , sur-tout aux personnes que Dieu a appelées à cet état.*

Antoinette. *Toutes vos paroles demandent de sérieuses réflexions.*

Berte. *Si vous examinez bien ce que je vous ait dit, vous verrez que je n'ai rien dit de trop.*

Julite. *Nous en sommes persuadées, & nous nous retirons avec persuasion.*



CONVERSATION XXXIV.

Sur la Dépendance.

Leocadie. Pendant que nous avons le temps & que nous sommes seules, parlons, si vous l'avez pour agréable, des différens états qui peuvent convenir à une fille.

Clemence. Nous sommes encore bien jeunes pour songer à cela.

Gorgonie. Si nous sommes trop jeunes pour y songer, nous ne le sommes pas trop pour nous en instruire.

Clemence. Vous savez combien j'ai de déférence pour vos sentimens, ainsi je suis disposée à tout ce que vous jugerez à propos.

Leocadie. Si cela ne vous fait pas de peine, cela nous fera plaisir; & pour commencer, dites-nous ce que vous pensez de nôtre situation présente.

Clemence. Pour vous parler comme je pense,

CONVERSACION XXXIV.

Sobre la Dependencia.

Leocadia. Mientras el tiempo nos lo permite y estamos solas, hablemos, si gustais, acerca de los diferentes estados que pueden convenir á una niña.

Clemencia. Nosotras somos ahora muy pequeñas para pensar en eso.

Gorgonia. Aunque seamos todavía muy niñas para pensar en eso, no lo somos para instruirnos en este punto.

Clemencia. Ya sabeis quánta es mi deferencia y respeto á vuestros modos de pensar; y así yo estoy dispuesta á todo lo que vosotras juzgáreis á propósito.

Leocadia. Una vez que esto no te sirve de molestia, nosotras tendremos mucho gusto en ello; y para comenzar, dínos qué es lo que piensas acerca de nuestra actual situacion.

Clemencia. Para hablaros segun lo que siento, os di-

ré, que yo la tengo por la mas feliz del mundo ; porque nosotras vivimos sin cuidados y sin afanes , y nada nos falta.

Gorgonia. Yo encuentro que nos falta una cosa , y es la libertad.

Clemencia. Esa no juzgo yo que nos falte , pues echo de ver , que en nada nos la quitan.

Leocadia. ¿Por ventura duermes tú hasta la hora que quieres ?

Clemencia. Duermo lo suficiente para conservar la salud ; y eso me basta.

Gorgonia. ¡Pobre de mí ! Pues que regularmente , quando vienen á despertarme , suelo estar muriendome todavía de sueño ; y á veces estoy ya enteramente vestida , y aún no puedo abrir los ojos.

Clemencia. ¿Es la necesidad , ó mas bien la sensualidad , á la que consultas entonces ? ¿Cuál de las dos es ?

Leocadia. He aquí una nueva expresion , *sensualidad* en dormir : es la primera vez que la oygo.

je la trouve la plus heureuse du monde ; nous vivons sans soins & sans embarras , & rien ne nous manque.

Gorgonie. *Je trouve qu'il nous manque une chose , la liberté.*

Clemence. *Pour moi , je ne la trouve point de manque , & je m'aperçois qu'on ne nous gêne sur rien.*

Leocadie. *Mais de grâce , dormez-vous autant que vous voulez ?*

Clemence. *Je dors assez pour entretenir ma santé , & cela me suffit.*

Gorgonie. *Hélas ! souvent quand on vient m'éveiller , je meurs d'envie de dormir encore ; & je suis quelquefois toute habillée , que j'ai encore les yeux tout pleins de sommeil.*

Clemence. *Est-ce le besoin ou la sensualité que vous consultez alors ; lequel des deux ?*

Leocadie. *Voilà une expression nouvelle , de la sensualité dans le dormir : voilà la pre-*

mière fois que j'ai ouï parler de la sorte.

Clemence. C'est donc pour vous que cette expression est nouvelle ; car la sensualité se trouve dans le dormir comme dans le boire & le manger , & dans tout le reste : avec cette différence, que dans le dormir , il se trouve une sensualité plus étendue que dans tout le reste, puisqu'elle regarde tout le corps ; & c'est dans cette vue qu'on a si bien réglé les heures du repos dans les maisons religieuses.

Gorgonie. Nous avions besoin de cette explication ; car, si nous eussions été nos maîtresses, nous eussions cru pouvoir dormir à nôtre souhait , sans penser faire mal.

Clemence. Faites-y attention, & vous verrez qu'on peut excéder dans le dormir comme dans les autres besoins de la vie , & que l'on y peut parfaitement contenter la sensualité , sans parler d'un temps

Clemencia. Sin duda , que para tí sola es nueva esta expresion ; porque sensualidad hay en dormir , como tambien en comer y beber, y en todo lo demás ; con esta diferencia , que en el dormir se encuentra una sensualidad mas extensa y mas ámplia que en todo lo demás , porque mira á todo el cuerpo ; y en consideracion á esto se han arreglado tan cuidadosamente las horas de dormir en las Comunidades Religiosas.

Gorgonia. Bien necesitábamos de esta explicacion ; porque como lo dejasen á nuestro arbitrio , creeríamos que se podía dormir quanto quisieramos , sin pensar que esto fuese malo.

Clemencia. Pues parad la atencion , y vereis que puede haber exceso en el dormir , no menos que en otras necesidades de la vida ; y que tambien se puede en esto satisfacer perfectamente á la sensualidad ; dejando á parte una buena por-

cion de tiempo que en eso se pierde.

Leocadia. Ya no nos quejarémos en lo sucesivo de que no dormimos bastante; puesto que sabemos ya, que dormimos lo suficiente para mantener una buena salud. Pero ¿y qué dices en orden á comer y beber? ¿Comes tú quando te da la gana?

Clemencia. Os puedo decir que sí; porque nunca la tengo sino á las horas de comer.

Gorgonia. ¡Mucha tem-plaza es esa! Yo por mí, bien quisiera comer, siempre que tengo hambre.

Clemencia. No puedo yo creer una cosa como esa; pues sé que eres demasiado racional, para que quisieses imitar á las bestias.

Leocadia. Es verdad que haciendo, como hacemos, quatro comidas al dia, con dificultad se podrá tener hambre fuera de las horas: pero ultimamente, mas quisiera una tener libertad en este punto.

bien précieux que l'on y perd.

Leocadie. Nous ne nous plaindrons plus désormais de ne pas dormir assez, puisque nous savons que nous dormons suffisamment pour entretenir une bonne santé. Mais que dites-vous du boire & du manger? Mangez-vous quand il vous plaît?

Clemence. Je vous dirai que oui; car il ne me plaît jamais de manger que dans les heures de repas.

Gorgonie. Voilà une grande tempérance. Pour moi, je serois bien aise de manger quand l'en-vie m'en prend.

Clemence. Je ne le puis croire; car je vous sais trop raisonnable pour vouloir imiter les bêtes.

Leocadie. Il est vrai qu'en faisant quatre repas par jour, il seroit difficile d'avoir faim hors des repas; mais enfin on aimeroit mieux être sa maîtresse là-dessus.

Clemence. *Vous dites cela sans doute par récréation ; car vous avez trop de raison pour penser de la sorte.*

Gorgonie. *Mais ces classes qui recommandent toujours & qui ne finissent jamais, vous accommodent-elles bien ? C'est une application continuelle, & cela fatigue bien. Tantôt lire, tantôt écrire, d'autres fois calculer, ou bien apprendre par cœur ; trouvez-vous cela si commode ?*

Clemence. *Sans doute, pour une fille qui pense au besoin qu'elle a de toutes ces choses, & à l'utilité qu'elle en retirera.*

Leocadie. *Et quelle utilité peut-elle en retirer ?*

Clemence. *Savoir bien sa Religion, être propre à tous les états, pouvoir trouver dans son travail de quoi subsister au besoin : je ne trouve rien de plus utile.*

Gorgonie. *Voilà ce que c'est que d'être jeu-*

Clemencia. Sin duda, que eso lo decís en chanza ; porque teneis bastante juicio, para que pudierais pensar de esta suerte.

Gorgonia. Pero esas horas fixas de asistir á las Aulas ó clases, que todos los dias empiezan de nuevo, y nunca se acaban, ¿te acomodan á tí mucho ? Ella es una aplicacion continua, y eso fatiga demasiado. Unas veces leer, otras escribir, otras calcular, ó sea aprender de memoria ; todo esto ¿te parece que es tan cómodo ?

Clemencia. Indubitablemente ; para una niña que piensa en la necesidad que tiene de todas estas cosas, y en la utilidad que podrá sacar de ellas.

Leocadia. Pues ¿qué utilidad puede sacar ?

Clemencia. Saber bien su Religion ; ser á propósito para abrazar qualquier estado ; poder hallar por su trabajo con qué subsistir, quando lo necesite : no cabe cosa mas útil.

Gorgonia. Vé ahí lo que tiene ser una joven ; que

de nada de eso se hace cargo, ni se piensa mas que en lo presente, y en apartar de sí todo lo que incomóda.

Clemencia. Es verdad que con un poco de juicio se harían todas estas reflexiones; pero es preciso confesar, que en nuestra edad no hay mucha capacidad para ello.

Leocadia. Demasiado lo experimentamos todos los dias.

Clemencia. Convengo en eso; pero es necesario, aun en esta misma edad, irnos descartando mas y mas de la infancia.

Gorgonia. Todo eso lo hallo yo muy bueno; pero, en una palabra, yo no quisiera depender de nadie.

Clemencia. Para eso, amiga, no hay mas arbitrio que morirse, y irse al Cielo, y allí encontrarás lo que pides; porque aquí en la Tierra no se halla de eso en ningun estado.

Leocadia. No obstante es cosa muy incómoda esto de tener siempre alguna persona á quien mirar á la cara, y no poder cada una

ne, on ne songe point à tout cela, & on ne pense qu'au présent, & à rejeter tout ce qui incommode.

Clemence. *Il est vrai qu'avec un peu de raison on feroit toutes ces réflexions : mais avouez qu'à nôtre âge on en est bien peu capable.*

Leocadie. *Nous ne l'éprouvons que trop tous les jours.*

Clemence. *J'en conviens ; mais il faut à nôtre âge nous défaire de plus en plus de l'enfance.*

Gorgonie. *Je trouve tout cela fort bon, mais enfin je ne voudrois point dépendre.*

Clemence. *Vous n'avez qu'à mourir & aller au Ciel, & vous trouverez ce que vous demandez-là ; car sur la terre on ne trouve cela dans nul état.*

Leocadie. *Mais cela est pourtant bien incommode, d'avoir toujours des personnes à qui répondre, & de ne pou-*

voir jamais faire ce que l'on veut.

Clemence. Quand on a de la raison & qu'on l'écoute, on ne trouve point cela incommode. Je vais plus loin: quand on n'a point d'attache à sa volonté, on n'a point de peine à faire celle des autres.

Gorgonie. Ce que vous nous dites-là est bien parfait. Songez que nous ne faisons que de naître, & que nous n'avons point encore d'ailes pour voler si haut.

Clemence. Je ne trouve point cela trop parfait, & je dis que, puisque nous sommes nées pour dépendre toute notre vie, il faut nous y acoutumer de bonne heure, & être sans volonté.

Leocadie. Qui pourroit à notre âge être sans volonté feroit un grand coup, & l'ouvrage seroit bien avancé pour le reste de la vie.

hacer lo que quisiere.

Clemencia. Quando hay entendimiento y se le obedece, no se tiene esto por incómodo: y aun adelanto mas; quando no se tiene demasiado apego á su propia voluntad, no cuesta trabajo hacer la de los demás.

Gorgonia. Lo que acabas ahora de decir, supone ya una perfeccion grande; y has de hacerte cargo de que nosotras acabamos de nacer, como quien dice; y aun no tenemos alas para volar tan alto.

Clemencia. No me parece que se necesita tanta perfeccion como todo eso; y lo que yo digo es, que, pues todos hemos nacido para depender unos de otros toda nuestra vida, es menester que nos acostumbremos desde luego á esto, y que vivamos sin voluntad propia.

Leocadia. La que en una edad como la nuestra, pudiera dejar de tener voluntad, conseguiría ciertamente un gran triunfo; y la obra estaria sumamente adelan-

tada para el resto de su vida.

Clemencia. A eso os exhorto yo , y esto es lo que os aconsejo ; porque en sabiendo de aquí , habreis de volver á estar sujetas á la direccion de vuestros Padres ; y estos seguramente no os disimularán ni contemplarán tanto como vuestras Maëstras.

Gorgonia. Sin embargo, yo cuento con hacer un poco mas que ahora , mi voluntad , en volviendo á casa de mis Padres. A lo menos tendré libertad en punto de levantarme y acostarme.

Clemencia. Acordaos , os ruego , que poco antes convinisteis conmigo en que era sensualidad el dormir mas de lo necesario : por otra parte , si durmieseis algunas veces á vuestra voluntad y placer , ¿ cuántas ocasiones os sucederá que no podreis alcanzar ni aun lo que habreis menester ?

Leocadia. Por lo menos, comeré y beberé siempre y cuándo se me antoje.

Clemencia. No respondo yo de que haciendolo así, te

Clemence. *C'est à quoi je vous exhorte, & ce que je vous conseille; car en sortant d'ici, il faudra rentrer sous la conduite de vos parens, qui ne vous ménageront pas tant que font vos Maîtresses.*

Gorgonie. *Je compte néanmoins de faire un peu plus ma volonté, quand je serai retournée chez mes parens; du moins je serai libre pour le lever & le coucher.*

Clemence. *Souvenez-vous, je vous prie, que vous êtes convenue que c'est sensualité de dormir au-delà du besoin. D'ailleurs, si vous dormez quelquefois à votre volonté, combien arrivera-t-il d'occasions où vous ne pourrez pas atteindre au besoin ?*

Leocadie. *Du moins je boirai & je mangerai quand & comme il me plaira.*

Clemence. *Je ne réponds pas qu'en faisant*

comme cela , vous conserverez long-temps vôtre santé : vous vous attirerez quantité de maladies & d'infirmités ; d'ailleurs ce n'est plus vivre en personne raisonnable.

Gorgonie. Hé bien , je serai maîtresse de sortir quand il me plaira , de fréquenter qui je voudrai , & de me récréer avec mes amies.

Clemence. Croyez-moi , une fille qui veut se conserver en bonne réputation , ne doit quitter ni les yeux , ni la présence de sa mère , & qui fait autrement , s'expose beaucoup.

Léocadie. Á vous entendre , il faudra encore être plus dépendantes que nous ne le sommes présentement.

Clemence. C'est sur quoi vous devez compter absolument , si vous voulez vivre en fille raisonnable.

Gorgonie. Si cela est , j'aime autant rester ici ; car j'y ai des agrémens que je ne re-

conserves por mucho tiempo sana ; pues , además de que esto te acarreará una infinidad de achaques y dolencias , eso no es vivir como racional.

Gorgonia. Y bien ; yo seré dueña de salir quando me diere la gana ; de visitar á menudo á quien yo quisiere , y de divertirme con mis amigas.

Clemencia. Creedme , ó no me creais ; una niña que quiere conservar una buena reputacion , no debe apartarse de la vista ni de la presencia de su Madre ; y la que hiciere lo contrario , se expone muchísimo.

Leocadia. Quien te oyga , juzgará que es menester vivir entances en mayor dependencia que la que ahora tenemos.

Clemencia. Sobre eso debes contar absolutamente , si quieres vivir como buena hija , y como racional.

Gorgonia. Pues siendo eso así , lo mismo me da estarme aquí ; donde logro ciertos gustos , que quizá

no conseguiré en casa de mis Padres.

Clemencia. En eso discutirías ajustadamente, si esto dependiese de tí; pero tambien tenemos que vivir en dependencia, todo el tiempo que hubieremos de permanecer aquí.

Leocadia. Demasiado depender es eso ya; pues, segun parece, nunca se acaba.

Clemencia. Aunque estuvieses en casa de tus Padres, siempre deberías estar trabajando, y en unos trabajos que no tendrías arbitrio á elegirlos, y tal vez serían mas duros que los que aquí tenemos; los quales propiamente no son otra cosa que una pura recreacion.

Gorgonia. ¿Con que no hay estado alguno en esta vida, donde no haya que depender de alguien? ¡Qué desconsuelo!

Clemencia. No; por lo menos yo no lo sé. Y quien pudiese deciros por menor las diferentes especies de dependencia en que necesitan estar aquellas muchachas que se ven obligadas

trouverai peut-être pas chez mes parens.

Clemence. *Vous raisonneriez juste, si cela dépendoit de vous: mais nous sommes même dépendantes pour le temps que nous avons à être ici.*

Léocadie. *Voilà bien des dépendances: on n'en finit point.*

Clemence. *Quand vous serez chez vos parens, il faudra travailler assidument, & à des travaux que vous ne choisirez pas, & qui seront bien plus rudes que ceux que nous avons ici, qui ne sont proprement que des récréations.*

Gorgonie. *Il n'y a donc point d'état dans la vie où l'on ne dépende? Que cela est désolant!*

Clemence. *Non, je n'en sais point. Qui pourroit vous dire en détail les dépendances des filles qui sont obligées de servir, seroit bien habile.*

Léocadie. *Par la grace de Dieu, nous ne serons pas exposées à cela.*

Clemence. *Je n'en sais rien : on a vu des filles , & en grand nombre , qui nous valaient bien , qui ont été réduites à cet état.*

Gorgonie. *Mais cela peut-il arriver à celles qui sont nées des pères qui ont du bien , & qui en amassent tous les jours.*

Clemence. *J'en sais dont les pères , avec plus de cent mille francs de bien , ont été mourir dans un Hôpital , & les filles réduites à se mettre en condition.*

Léocadie. *Ce que vous dites-là, fait comprendre qu'il faut plus compter sur ses doigts que sur son bien , & s'accoutumer de bonne heure à la Dépendance ; parce que l'on ne sait pas ce que l'on deviendra.*

á servir , sería ciertamente bien hábil.

Leocadia. *Nosotras , por la misericordia de Dios , estamos libres de esto.*

Clemencia. *De eso nada sé yo ; pero lo cierto es , que ha habido algunas , y no en corto número , que eran como nosotras , y se han visto reducidas á ese estado.*

Gorgonia. *Pero una cosa así ¿podrá por ventura acontecer á las que han nacido de Padres acomodados , y que adquieren cada dia mas riquezas ?*

Clemencia. *Yo tengo noticia de algunas , cuyos Padres con mas de cien mil florines de Patrimonio , se han visto precisados á morir en un Hospital , y sus hijas reducidas á ponerse á servir.*

Leocadia. *Segun eso que dices , es fácil comprehender , que mas tiene sobre qué contar qualquiera con su habilidad é industria , que con sus bienes ; y que así es menester acostumbrarse desde luego á la Dependencia , porque no se sabe en qué vendrá á parar.*

Clemencia. Mucho me regocijo de ver , que al fin hablais conforme á razon: continuad así; que de este modo os grangearéis una gran reputacion.

Gorgonia. Pero no todas suelen ser tan desgraciadas; pues la mayor parte de ellas se establecen , y son felices.

Clemencia. En parte es cierto lo que dices.

Leocadia. ¡Cómo en parte! Esa palabra no me gusta.

Clemencia. Pues no te ofendas de eso; que es mucha verdad.

Gorgonia. Ya escampa: ¡verdad eso!

Clemencia. Sí; porque no todas las que se establecen son felices.

Leocadia. Á lo menos lo parecen.

Clemencia. Sea lo primero , que no todas lo parecen: y lo segundo , que aunque lo pareciesen , no es oro todo lo que reluce.

Gorgonia. Por de contado , tienen un marido que no dará lugar á que les

Clemence. *Je suis charmée de vous entendre enfin parler raison. Continuez , & vous vous acquererez bien de la réputation.*

Gorgonie. *Mais toutes les filles ne sont pas si malheureuses ; la plupart s'établissent , & sont heureuses.*

Clemence. *Ce que vous dites est vrai en partie.*

Léocadie. *En partie! ce mot m'offense.*

Clemence. *Ne vous en offensez pas, s'il vous plaît , c'est la vérité.*

Gorgonie. *Quoi , la vérité!*

Clemence. *Oui ; car toutes celles qui s'établissent ne sont pas heureuses.*

Léocadie. *Elles le paroissent.*

Clemence. *Toutes ne le paroissent pas ; mais quand elles le paroîtroient , tout ce qui reluit n'est pas or.*

Gorgonie. *Elles ont un mari qui ne les laisse manquer de rien ,*

¿ qui a mille complaisances pour elles.

Clemence. *Pour un mari qui est comme cela, il y en a des milliers qui ne sont pas tels.*

Léocadie. *Je croyois qu'ils étoient tous comme cela.*

Clemence. *Il s'en faut bien. Combien y a-t-il de filles qui sont obligées de retourner chez leurs parens, ou de se metre en condition, après avoir été bien mariées?*

Gorgonie. *Le nombre n'en est pas grand.*

Clemence. *Je le veux ; mais enfin il y en a , & c'en est assez pour dire qu'il s'en faut bien que toutes soient heureuses.*

Léocadie. *Est-ce là tout ce qu'il y a à craindre dans cet état?*

Clemence. *Qui pourroit vous raconter tout ce qu'une femme a à souffrir d'un homme donc l'esprit est brutal, l'humour fantasque , & la*

falte nada , y que usará de mil condescendencias con ellas.

Clemencia. Para un marido que haya de esa clase, habrá millares que no son así.

Leocadia. Yo creí , que todos eran lo mismo.

Clemencia. Falta muchísimo para eso : ¿ cuántas hay que se ven precisadas á volverse á casa de sus Padres , ó ponerse á servir, despues de haber casado bien?

Gorgonia. No serán muchas , no.

Clemencia. Enhorabuena; yo quiero que no sean muchas ; pero finalmente , sí las hay ; y eso basta para que se diga con verdad, que falta mucho para que todas sean felices.

Leocadia. ¿ Y á eso se reduce todo lo que hay que temer en este estado?

Clemencia. ¿ Quién será capaz de referiros todo quanto una muger tiene que sufrir de un marido , cuyo genio es brutal, el humor caprichudo , y la conducta

estragada ? Solamente la que lo ha pasado , podrá explicarlo bien.

Gorgonia. Algunos hombres hay , que son cuerdos y racionales , de buen genio, y muy Christianos ; afales y contemplativos.

Clemencia. Yo quiero creer que los hay ; pero son pocos : y entre tan corto número , apenas encontraréis uno que no sea imperioso, y zeloso de su autoridad ; lo qual es un martirio para una muger.

Leocadia. Pero al fin , ella es Señora de su casa.

Clemencia. Ya veo yo que solamente eso es lo que respira tu corazon ; y que la independenciancia tiene para tí un atractivo de los mas violentos ; sí , yo te concedo que es Señora , es Ama ; pero Señora con un Señor , con un Amo , que quiere ser servido y obedecido en todo.

Gorgonia. Sobre este pie, el estado de casadas es una verdadera esclavitud.

conduite déréglée ? Il n'est possible de le dire qu'à celle qui l'a éprouvé.

Gorgonie. Mais il est des hommes sages & raisonnables , de bon esprit & de religion , bons & complaisans.

Clemence. Je veux croire qu'il en est, mais il en est peu ; & parmi ce petit nombre , vous n'en trouverez presque point qui ne soit impérieux & jaloux de son autorité : ce qui devient encore un martyre pour une femme.

Léocadie. Mais enfin, elle est maîtresse.

Clemence. Je vois bien que c'est tout ce que vôtre cœur respire, & que l'indépendance a pour vous un attrait des plus violens : oui, je vous l'accorde qu'elle est maîtresse , mais maîtresse ayant un maître qui veut être servi & obéi en tout.

Gorgonie. Sur ce pied , c'est un véritable esclavage que l'état des femmes.

Clemence. Je ne voulois pas le dire, mais je suis bien aise de vous l'entendre dire. Et cela n'est-il pas juste depuis qu'une femme a entraîné tous les hommes dans le péché ?

Léocadie. Il n'y a donc pas moyen d'éviter la Dépendance : ce que nous goûterions si fort, & ce que nous irions chercher au-delà des mers.

Clemence. Non, je vous l'ai dit, & je ne me lasse point de le répéter, cela ne se trouve nulle part en cette vie.

Gorgonie. Du moins une femme est consolée par ses enfans.

Clemence. Je l'avoue, quand ils sont sages & vertueux : mais quand ils ne le sont pas, quelle rude & pesante croix ! & quand ils sont sages & vertueux, quel tourment pour une mère de craindre continuellement de les voir partir devant elle !

Léocadie. Enfin des enfans sont une ressour-

Clemencia. No quería yo decirlo tan claro ; pero me alegro de oírtelo : ¿y no es eso muy justo , habiendo sido una Muger la que arrastró á todos los hombres al pecado ?

Leocadia. Con que está visto , que no hay medio alguno de evitar la Dependencia ; cosa que tanto nos agradaría , y que iríamos á buscar, aunque fuese al otro lado de los mares.

Clemencia. Os he dicho ya, que no ; y no me canso de repetirlo : eso no se encuentra en ninguna parte en esta vida.

Gorgonia. Á lo menos, una muger casada tiene el consuelo de sus hijos.

Clemencia. Lo confieso ; mas quando son honrados y virtuosos ; pero de no ser así , ¡qué cruz mas amarga ni mas pesada ! Y aun quando son cuerdos y virtuosos, ¡qué tormento no es para una madre, el temer á cada paso , que se mueran antes que ella !

Leocadia. Pero por último , los hijos son un re-

curso admirable para quando llegue la vejez.

Clemencia. Sí ; pero es un recurso éste , sobre el qual se puede contar muy poco ; porque ¿ dónde ves tú , ni qué hijos hay que se sacrifiquen por sus Madres , como se vé todos los dias , que las Madres se sacrifican por sus hijos ?

Gorgonia. ¿ Con que el estado de viudas es el mas feliz ; porque ya no tienen un Señor á quien obedecer ?

Clemencia. Verdad es que no lo tienen ; pero en desquite se ven cercadas de mil generos de aflicciones.

Leocadia. ¿ Á quáles , pregunto ?

Clemencia. Todo el mundo las molesta con importunidades y vejaciones ; les pone mil pleytos ; y las infelices no tienen quien las proteja.

Gorgonia. Como solo atendía yo á que son independientes , ya juzgaba que su estado sería el mejor de todos.

Clemencia. Es cierto , que en este sentido no depen-

ce pour le temps de la vieillesse.

Clemence. Oüi , mais sur laquelle il faut peu compter : car où voyez-vous des enfans se sacrifier pour leurs mères , comme on voit tous les jours des mères se sacrifier pour leurs enfans ?

Gorgonie. C'est donc l'état des veuves qui est heureux ; car elles n'ont plus de maître à qui obéir.

Clemence. Il est vrai qu'elles n'ont plus de maître , mais en revanche elles sont livrées à toutes sortes d'afflictions.

Léocadie. Mais encore à quelles ?

Clemence. Tout le monde leur fait de fâcheuses affaires & leur suscite mille procès , & elles n'ont plus de protecteur.

Gorgonie. Je les croyois indépendantes , & déjà j'estimois leur état.

Clemence. Elles ne dépendent plus d'une

façon, mais elles dépendent en bien d'autres manières plus rudes & plus fâcheuses : elles ont besoin de tout le monde, & tout le monde les abandonne. Quel état plus triste !

Léocadie. Je trouve un remède pour se débarrasser de toutes ces dépendances pénibles : c'est de se faire Religieuse ; on n'a plus à faire à personne.

Clemence. Vous vous trompez bien ; car on a à faire à toutes les personnes avec qui l'on a à vivre.

Gorgonie. Mais on ne dépend point d'elles : on n'a qu'une seule personne à contempler , qui est la Supérieure.

Clemence. O l'admirable Religieuse , que celle qui embrasse cet état pour ne plus dépendre de personne que de sa Supérieure !

Léocadie. N'est-ce pas assez ?

Clemence. Ne vous abusez pas : l'état de la

den de nadie ; pero dependen de otras maneras que son todavía mas penosas y mas incómodas. A todo el mundo necesitan , y todos las abandonan : ¡qué estado puede haber mas triste !

Leocadia. Yo encuentro un medio para desenredarse de todas esas penosas dependencias ; y es , el de entrar Religiosa ; y de ese modo con nadie hay que hacer.

Clemencia. Te engañas mucho en eso ; porque con toda clase de personas hay que hacer , mientras se haya de vivir con ellas.

Gorgonia. Pero eso ya es muy distinto ; porque no se depende de ellas , y solamente hay una á quien contemplar , que es la Prelada ó Superiora.

Clemencia. ¡Oh , qué admirable Religiosa , la que abraza este estado , solamente por no depender mas que de una sola , que es su Prelada !

Leocadia. Y ¿qué ? ¿No es eso bastante ?

Clemencia. No os engañéis : entre todos los esta-

dos , el de Religion es el que mas dependencia tiene; puesto que ninguna debe hacerse Religiosa sino para morir al mundo, y á sí misma : lo qual no se puede efectuar sin una Dependencia general , entera y absoluta.

Gorgonia. Bien veo yo, por lo que te oygo decir, que esto de la Dependencia es una cosa inevitable en este mundo ; pero dame si quiera un poco de tiempo para pensar sobre ello , y determinarme ; pues te aseguro, que siento en mí una repugnancia de las mas fuertes.

Clemencia. En eso está todo el daño ; y es lo que hará que seas infeliz , si no tratas de mudar prontamente de sistéma.

Leocadia. Pero yo advierto que solo las mugeres tienen esta pension.

Clemencia. Verdad es que Dios las ha criado en estado de Dependencia; y para hacerselo entender así , formó Dios á la primera Muger de una de las costillas del hombre (a).

(a) Genes. 2. 21.

Religion est de tous les états le plus dépendant ; puisqu'on ne se fait Religieuse que pour mourir au monde & à soi-même : ce qui ne se peut faire sans une Dépendance générale , entière & absolue.

Gorgonie. Je vois bien , à vous entendre, que la Dépendance est une chose inévitable en ce monde. Donnez-moi un peu de temps pour y penser & m'y déterminer : car j'avoue que j'ai une repugnance des plus fortes.

Clemence. C'est ce qui fait tout vôtre mal, & qui vous rendra malheureuse , si vous ne changez promptement.

Léocadie. Mais je ne vois que les filles qui soient comme cela.

Clemence. Il est vrai que Dieu les a créées dans cet état de Dépendance ; & c'est pour le leur annoncer que Dieu a formé la première femme d'une des côtes de l' homme.

Gorgonie. *Les hommes n'y sont donc pas sujets ?*

Clemence. *Vous me pardonnerez , & vous n'en trouverez point qui ne soient dépendans les uns des autres , jusqu' aux Rois , jusqu'aux Souverains : mais leur Dépendance , il faut l'avouer , est moins onéreuse.*

~ Léocadie. *Je croyois que les Rois & les Souverains ne dépendoient pas.*

Clemence. *Ils ne dépendent pas à la vérité de leurs Sujets pour leur obéir ; mais ils en dépendent en quelque sorte , puisqu'ils ne seroient pas ce qu'ils sont sans leurs Sujets. Jugez des autres à proportion.*

Gorgonie. *Enfin j'y ai pensé comme je vous l'ai promis , mon parti est pris , je veux aimer désormais toute Dépendance qui me sera imposée de Dieu , en quelque état qu'il me mette.*

Clemence. *Si cela*

Gorgonia. *Pues ¿qué ? ¿Los hombres no están sujetos á nadie ?*

Clemencia. *Con vuestra licencia digo , que sí lo están ; y que antes bien encontraréis que todos tienen dependencia entre sí , hasta los Reyes , hasta los Soberanos ; pero es menester confesar que su Dependencia es menos onerosa que la nuestra.*

Leocadia. *Yo creía que los Reyes y lo Soberanos de nadie dependían.*

Clemencia. *No dependen de sus Vasallos , para obedecerlos ; pero sí dependen en algun modo de ellos , porque sin Vasallos no serían lo que son. A este tenor podeis juzgar de todos los demás.*

Gorgonia. *Finalmente yo pienso ya conforme te lo prometí ; he tomado ya mi partido , y quiero abrazar animosamente de hoy mas , qualquiera genero de Dependencia , que Dios me impusiere , y en qualquier estado que me colocáre.*

Clemencia. *Si así lo cum-*

plieres , serás feliz , y digna de serlo : este estado , que suele ser para otras un suplicio , te servirá á tí de consuelo ; y todo él será meritorio para tí , ante Dios y los hombres.

Leocadia. Como yo deséo tambien ser dichosa , abrazo desde luego este mismo partido.

Clemencia. Pues por igualmente loable te juzgo á tí ; y me faltan voces para explicar el gozo que siento , al ver que tomais un partido tan prudente y tan racional.

Gorgonia. De seguro puedes contar con nuestra resolucion ; pues con el socorro de lo Alto , esperamos perseverar firmes en ella por toda nuestra vida.

est , vous serez heureuse & digne de l'être ; & cet état qui fait le supplice des autres , deviendra vôtre consolation , & se tournera tout en mérite devant Dieu & devant les hommes.

Léocadie. Comme je désire aussi d'être heureuse , je prends aussi le même parti.

Clemence. Je vous trouve également louable , & je n'ai point de termes pour exprimer la joie que je ressens de vous voir prendre un parti aussi sage & aussi raisonnable.

Gorgonie. Comptez sur nôtre résolution ; car avec le secours d'en-haut , nous espérons y persévérer toute nôtre vie.

CONVERSACION XXXV.

Sobre la Rectitud.

Angela. Tanto tiempo hace ya , que estamos careciendo de la suavidad de tus Conversaciones , que nos

CONVERSATION XXXV.

Sur la Droiture.

Angèle. Il y a si long-temps que nous sommes privées de la douceur de vos entre-

tiens , que nous ne pouvons nous empêcher de vous en témoigner nôtre ennui.

Espérance. Je ressens bien de la joie de voir que vous vous apercevez de mon absence ; c'est une marque que je ne vous suis pas tout-à-fait indifférente.

Agape. Comment ne s'en appercevroit-on pas , après toutes les lumières que nous avons puisées jusqu'ici dans vos paroles ; nous espérons bien que vous nous continuerez les mêmes graces.

Espérance. Je le ferai avec tout le plaisir possible. On ne peut rien refuser à des avances si obligeantes : marquez-moi seulement sur quoi vous souhaitez que nous nous entretenions.

Angéle. Nous voudrions bien savoir de vous quel est le caractère que vous trouvez le plus aimable dans les personnes.

Espérance. Je sais

es preciso manifestarte nuestro disgusto.

Esperanza. Mucho gozo me causa el ver , que me echais menos ; señal fixa de que no me mirais del todo con indiferencia.

Ágapa. ¿Cómo pudieramos dejar de echarte menos , despues de las muchas luces que hasta aquí hemos logrado con tus discursos ; y quando esperamos que nos continúes tus favores ?

Esperanza. Lo haré desde luego con todo el gusto posible ; pues no hay arbitrio para resistirse á unas insinuaciones tan atentas. Asíque , no teneis mas que significarme , sobre qué materia deseais que tratémos ahora.

Angela. Quisiéramos nos dixeses ¿quál es el caracter ó la prenda mas amable que tú encuentras en una persona ?

Esperanza. Yo sé que

unos gustan de la vivacidad ; otros del primor y finúra en el porte ; otros de la afabilidad ; otros del talento ; pero yo estoy , y me declaro en favor de la *Rectitud* , ó justificacion en las operaciones.

Agapa. Es verdad , que la *Rectitud* tiene sus ventajas ; pero ¿ juzgas seriamente , que prepondera ésta á las demás buenas qualidades que acabas de nombrar?

Esperanza. No sé yo si me engañaré ; pero así lo siento ; porque te digo ingenuamente , que la vivacidad y la finúra , la afabilidad y aun el talento no me parecen apetecibles , si se separan de la *Rectitud*.

Angela. Fuerza será sin duda , que te asistan razones muy poderosas para explicarte de esta manera ; quando nos consta bien la moderacion suma que observas en todo.

Esperanza. Aunque yo no tuviera otra razon , que la que me dicta que no se puede fiar en una persona destituida de *Rectitud* , por

que les uns aiment plus la vivacité ; d'autres la politesse ; quelques-uns la douceur , & d'autres l'esprit : pour moi , je me déclare en faveur de la Droiture.

Agape. *Il est vrai que la Droiture a bien ses avantages ; mais pensez-vous qu'elle doive l'emporter sur les bonnes qualités que vous venez de nommer ?*

Espérance. *Je ne sais si je me trompe , mais je le pense ; car je vous dirai ingénument que la vivacité & la politesse , la douceur & même l'esprit , ne me paroissent plus aimables , si vous en séparez la Droiture.*

Angéle. *Il faut sans doute que vous ayez de fortes raisons pour parler de la sorte , vous dont la modération se fait sentir en toutes choses.*

Espérance. *Quand je n'aurois que celle qui me dicte qu'on ne peut se fier à une personne sans Droiture , quelques*

bonnes qualités qu'elle ait d'ailleurs, n'en seroit-ce pas assez ?

Agape. Je trouve cette raison très-forte ; mais je ne saurois penser que vous n'en ayez pas d'autres.

Espérance. Il est vrai que j'en ai encore d'autres ; mais celle-là toute seule me détermine ; car considérez, je vous prie, que sans cette vertu, la société, qui est un des plus grands biens de la vie, n'a plus aucun agrément, & n'est plus remplie que de supercherie.

Angéle. Pour moi, je me rends à la force de cette raison, mais dites-nous je vous prie, si ne pouvant se fier aux personnes qui manquent de Droiture, on peut aussi-tôt se fier à celles qui en sont douées.

Espérance. On le peut presque toujours ; car si ces personnes ne sont pas naturellement discrettes, elles le deviennent bientôt, lorsqu'on

mas qualidades buenas que por otra parte la adornen ; ¿no sería ella sola muy suficiente ?

Ágapa. Sin dejar de conocer que esta razon es muy fuerte, no puedo persuadirme á que no tengas otras muchas.

Esperanza. Verdad es que tengo todavía otras ; pero ésta sola es la que me determina á este modo de pensar ; porque has de hacerte cargo de que sin esta virtud, la Sociedad misma, que es uno de los mayores bienes de esta vida, no tiene cosa alguna agradable, ni puede menos de ser una pura superchería y engaño.

Angela. Yo por mí, me rindo á la fuerza de esta razon : pero dinos ahora : una vez que no se debe fiar de personas que carecen de Rectitud, ¿se podrá desde luego fiar de las que están dotadas de ella ?

Esperanza. Casi siempre se puede fiar ; porque aun quando estas personas no sean discretas y prudentes por su naturaleza, suelen serlo con el tiempo ; y lue-

go que se les hace reparar, que el violar un secreto que se les ha confiado, es faltar á la Rectitud.

Ágapa. Con que ¿es fortuna tener parte en esta virtud; puesto que anda junta con la discrecion, virtud tan necesaria para el comercio de la vida?

Esperanza. No solamente la discrecion, si tambien la sinceridad son inseparables compañeras suyas; porque las personas de rectitud hablan siempre como piensan, y siempre obran como hablan,

Angela. Esas sí que son unas prendas ó caracteres muy amables; continúa, si gustas, descubriendonoslos.

Esperanza. Poco ó nada serviría conocer solamente esta virtud; lo que importa unicamente es, hacersela familiar por medio de la práctica; y en executandolo así, no hay genero de satisfaccion de que no se pueda gozar.

Ágapa. En caso de que las personas de rectitud lle-

leur fait appercevoir que c'est manquer de Droiture, que de violer un secret confié.

Agape. *On est donc bienheureux d'être partagé de cette vertu, puisqu'elle est encore jointe à la discretion, vertu si nécessaire dans le commerce de la vie?*

Espérance. *Non-seulement la discrétion, mais encore la sincérité, sont ses compagnes inséparables; car les personnes droites parlent toujours comme elles pensent, & toujours elles agissent comme elles parlent.*

Angéle. *Voilà d'amables caractères. Continuez, s'il vous plaît, de nous les développer.*

Espérance. *Ce n'est rien de connoître cette vertu, le tout est de se la rendre familière par la pratique; alors il n'est point de contentement que l'on ne goûte.*

Agape. *Mais si les personnes droites pen-*

sent désavantageusement de quelqu'un , doivent-elles le lui faire connoître ?

Espérance. Il y a des occasions où elles le doivent , & d'autres où elles ne le doivent pas. C'est à une sagesse éclairée à régler tout cela. En tout cas elles ne doivent jamais rien dire , ni même rien faire paroître de contraire à leurs pensées.

Angéle. Nous comprenons de plus en plus combien vous avez raison de préférer la Droiture à toutes les bonnes qualités que l'on estime tant dans le monde.

Espérance. Je suis ravie de voir que vous vous rangiez de mon côté, & qu'enfin vous approuviez mon choix.

Agape. Mais les personnes droites ne se permettent-elles pas quelquefois de dire en particulier des personnes ce qu'elles ne voudroient pas dire en leur présence?

Espérance. Non, jamais , à moins qu'il n'y

garen á pensar con poca estimacion de alguno , ¿están en obligacion de manifestarselo?

Esperanza. Hay ocasiones en que deben hacerlo, y otras en que no: á una prudente discrecion toca arreglar esto. En todo caso, nunca deben decir ni dar á entender ninguna cosa que sea contraria á lo mismo que piensan.

Angela. Cada vez comprendemos mas y mas, quánta razon tienes para preferir la Rectitud á todas las demás buenas qualidades, que tanto se aprecian en el mundo.

Esperanza. Yo me huelgo infinito de ver que os declarais en mi favor; y que ultimamente aprobais la eleccion que yo he hecho.

Ágapa. Y dí: las personas de rectitud ¿no se toman nunca la licencia de decir privadamente de las demás, lo que no quisieran decir en presencia suya?

Esperanza. No; jamás lo hacen, á no ser que lo re-

quiera así alguna necesidad; pero fuera de este caso, procuran poner el mayor cuidado en callar, por no incurrir en doblez y malicia.

Angela. Mientras mas hablas, mas admiracion nos causas. Dínos ahora, si quieres: estas tales personas ¿no extienden todavía algo mas su Rectitud?

Esperanza. Ya os dije antes, que no solamente hablan segun y como piensan, sino que tambien obran como hablan.

Ágapa. Y el temor de los discursos del mundo, ó del ¿*Qué dirán?* ¿nunca las detiene?

Esperanza. No por cierto; porque ellas no entienden de obrar por respetos humanos; ni consideran en las cosas mas, que la obligacion, la regla y el buen orden.

Angela. Pero conduciendose de este modo, ¿no se exponen mil veces á la crítica y á la censura?

Esperanza. Así es; pero su Rectitud misma, que es

ait du besoin : hors ce cas , elles se taisent soigneusement de peur de tomber dans la duplicité.

Angéle. Plus vous parlez , plus vous nous mettez dans l'admiration. Dites-nous , s'il vous plaît , si elles ne portent pas plus loin la Droiture?

Espérance. Je vous l'ai déjà dit : non-seulement elles parlent comme elles pensent , mais encore elles agissent comme elles parlent.

Agape. Mais la crainte des discours du monde ne les arrête-t-elle pas quelquefois?

Espérance. Non, car elles ne savent ce que c'est que d'agir par des vues humaines, & elles n'envisagent en toutes choses que le devoir, la règle & le bon ordre.

Angéle. En se conduisant de la sorte, ne s'exposent-elles pas souvent à la critique & à la censure?

Espérance. Leur Droiture, qui frappe

tout le monde , les en garantit presque tous-jours.

Agape. Qui sont donc les personnes qui y sont les plus exposées ?

Espérance. Ce sont celles qui pensent d'une façon, & qui parlent de l'autre ; ce sont celles qui agissent autrement qu'elles ne parlent ; en un mot , pour parler selon le proverbe , ce sont celles qui font bonne mine & mauvais jeu.

Angéle. Ces personnes ne sont-elles condamnées que du monde ?

Espérance. Elles sont encore condamnées de Dieu dans les Saintes Écritures , & le Saint-Esprit les déclare abominables.

Agape. Mais y a-t-il tant de mal à cela , & ne peut-on pas se conduire de la sorte sans devenir coupable ?

Espérance. Non ; car c'est blesser la vérité , l'amitié , & les règles fondamentales de la so-

la que da en rostro á todo el mundo , las hace quedar bien , casi siempre.

Ágapa. Y ¿qué personas son las que están mas expuestas á lo dicho ?

Esperanza. Las que piensan de una manera , y obran de otra ; las que obran muy diferentemente de lo que hablan ; en suma , las que , como dice el adagio , no tienen ni palabra mala , ni obra buena.

Angela. Semejantes personas ¿no las condena y abomina el mundo mismo ?

Esperanza. No solamente el mundo ; tambien las condena el mismo Dios en sus Santas Escrituras (a) ; y el Espíritu-Santo las declara abominables (b).

Ágapa. ¿Tan mala cosa es ésta ? ¿Y qué ? ¿No se puede practicar de modo alguno sin hacerse culpable ?

Esperanza. No ; porque esto es injuriar y contravenir á la verdad , á la amistad , y á los principios fun-

G 2

(a) Eccii. I. 40.

(b) Prov. II. I. , & 20. 10. & 23.

damentales de la Sociedad: Lo qual ciertamente es una detestable abominacion.

Angela. Con la mayor sumision te damos mil gracias por las admirables luces que nos has comunicado; quedando nosotras en la firme resolucion de hacer siempre de ellas el mejor uso que nos fuese posible.

ciété; ce qui est encore un coup une abomination.

Angéle. Nous vous remercions très-humblement de vos lumières. Nous sommes résolues d'en faire tout le bon usage qui nous sera possible.

CONVERSACION XXXVI.

Sobre la Afabilidad y mansedumbre.

Adelayda. Aunque es grande el gusto que tengo de verte, me prometo que ha de ser mayor el que tendré en oírte.

Clara. Te agradezco debidamente el ventajoso concepto que has formado de mí: solo me falta el merecerle.

Atenesa. Le mereces tanto como la que mas; pero considerando que sería ofender tu modestia, no pasamos adelante.

Clara. Mi silencio responderá por mí: decidme,

CONVERSATION XXXVI.

Sur la Douceur.

Adélaide. J'ai bien de la joie de vous voir; mais je m'en promets bien davantage de vous entendre.

Claire. Je vous sais bon gré de votre prévention avantageuse, il ne me manque que de la mériter.

Athenais. Vous le méritez autant que personne du monde; mais pour ménager votre modestie, nous nous arrêtons tout court.

Claire. Mon silence répond pour moi. Dites-

moi, je vous prie, le sujet qui vous amené.

Adélaïde. *Il est un peu intéressé. C'est pour vous demander une conversation sur tel sujet qu'il vous plaira.*

Claire. *Vous n'avez qu'à choisir celui qui vous conviendra le mieux; pour moi, je trouverai bon tout ce qui viendra de votre choix.*

Athenais. *Puisque vous nous donnez cette liberté, ma compagne souhaiteroit que ce fût sur la Douceur.*

Claire. *Vous choisissez là une vertu à la vérité des plus aimables; mais en même-temps des plus rares.*

Adélaïde. *Il est pour-tant assez ordinaire de rencontrer des personnes qui parlent avec Douceur.*

Claire. *Il est vrai; mais tous ceux qui parlent avec Douceur, n'ont pas pour cela la vertu de Douceur.*

Athenais. *Pour moi, je ne pense à rien da-*

os ruego; ¿quál es el motivo que os ha traído aquí?

Adelayda. En verdad, es un poco interesado: venimos en solicitud de una Conversacion acerca de un asunto que es preciso que te agrade.

Clara. Pues no teneis mas que escoger el que mas os acomóde; en la inteligencia de que para mí será bueno qualquiera que viniere por eleccion vuestra.

Atenesa. Ya que nos das libertad para elegir, mi compañera desearía que la Conversacion fuese sobre la Afabilidad y mansedumbre.

Clara. Habeis escogido una virtud, á la verdad, de las mas amables; pero al propio tiempo de las mas raras.

Adelayda. No obstante eso, es cosa bien freqüente encontrar personas que hablan con afabilidad.

Clara. Es verdad; pero no todos los que hablan con afabilidad, tienen de contado la virtud de la Afabilidad.

Atenesa. Yo por mí, quando me pongo á pensar so-

bre la Afabilidad , me parece que no hay otra cosa mejor que ella.

Clara. Y ¿te quedarías muy contenta, si hablandote con afabilidad , te dicesen palabras desabridas y picantes ?

Adelayda. No por cierto; y semejante modo de hablar le tendré yo por muy ageno y distante de la Afabilidad.

Clara. Con que ¿tú buscas alguna cosa mas que todo eso , en la Afabilidad ?

Atenesa. Busco en ella tambien , que las palabras no sean ásperas ni picantes.

Clara. Eso bien lo conocía yo ; que tú no te habías de contentar simplemente con un tono afable de voz.

Adelayda. Ya se vé que no ; yo quiero , á mas de esto , que no se diga cosa alguna que sea desapacible ni ofensiva.

Clara. No deseas todavía en este punto alguna otra cosa mas ?

Atenesa. Nada mas , nada ; y aun reputamos del todo perfecta á esta virtud,

vantage quand je pense à la Douceur.

Claire. *Vous seriez donc contente, si en vous parlant doucement , on vous disoit des paroles dures & piquantes ?*

Adélaide. *Non véritablement : je trouverois même cette façon de parler bien éloignée de la Douceur.*

Claire. *Vous demandez donc dans la Douceur quelque chose de plus ?*

Athenais. *J'y demande encore des paroles qui ne soient ni dures ni piquantes.*

Claire. *Je le savois bien , que vous ne seriez pas contente d'une voix simplement douce.*

Adélaide. *Non , je demande encore qu'on ne dise rien de désobligeant 'ni d'offensant.*

Claire. *Mais encore, n'y désirez-vous rien d'avantage ?*

Athenais. *Non , rien d'avantage ; & nous la croyons parfaite lors-*

qu'elle est telle.

Claire. Vous goûteriez donc une personne dont les paroles seroient emmiellées , & le cœur en même-temps plein d'aigreur?

Adélaïde. Nullement ; car je souhaite que l'on pense & que l'on sente comme l'on parle ; autrement c'est jouer la comédie.

Claire. Avouez néanmoins que le monde est plein de ces gens , dont les lèvres sont bénignes & le cœur cruel.

Athenais. J'en conviens ; mais c'est aussi ce qui rend le monde si haïssable.

Claire. Convenez donc en même-temps que la vertu de Douceur n'est pas si commune que vous pensiez.

Adélaïde. Pour moi , je l'avoue , je n'y avois envisagé jusqu'ici que ce qui frappe dans le parler.

quando llega á ser así.

Clara. Segun eso , ¿gustarías tú de tratar á una persona , cuyas palabras fuesen muy melosas , y que á la vuelta de eso , tuviese el corazon lleno de acrimonia y desabrimiento?

Adelayda. De ninguna manera ; antes , lo que yo deseo es , que se piense y se sienta conforme se habla : de otra suerte , es tirar á engañar.

Clara. Sin embargo , tú misma confiesas , que el mundo está lleno de este linage de gentes , cuyos labios son benignos , y el corazon cruel (a).

Atenesa. Convengo en ello ; pero eso mismo es lo que hace tan odioso y abominable al mundo.

Clara. Pues confiesa al propio tiempo , que la virtud de la Afabilidad no es tan comun como lo piensas.

Adelayda. Yo por mí , confieso , que hasta ahora no habia parado la consideracion mas , que en lo que toca al hablar.

Clara. Pero ya ves que es preciso pasar mas adelante ; porque toda Afabilidad que no consiste mas que en palabras , no es otra cosa , que una afabilidad contrahecha , hipócrita y falsa.

Atenesa. Apoya eso que dices , con alguna buena razon.

Clara. Es cosa fácil. Jesu-Christo no dixo : „Aprender de mí , que soy manso y humilde de palabra, „sino de corazon (a).“

Adelayda. Con que ¿ alguna vez será permitido hablar con severidad , con tal que esto se haga sin perjuicio de la afabilidad ó mansedumbre ?

Clara. Se puede sin la menor duda ; puesto que el mismo Jesu-Christo lo practicó así.

Atenesa. Y ¿ en qué ocasiones podrá esto tener lugar ?

Clara. Quando se haya de corregir el mal ; reprimir el vicio ; y humillar á los que hayan incurrido en

Claire. *Il faut aller plus loin ; car toute Douceur qui n'est que dans les paroles , n'est qu'une Douceur contrefaite & hypocrite.*

Athenais. *Appuyez cela , s'il vous plaît , de quelque raison.*

Claire. *Cela est bien facile. Jesus-Christ n'a point dit , Apprenez de moi que je suis doux & humble de parole , mais de cœur.*

Adélaide. *Il sera donc permis quelquefois de parler sévèrement , pourvû que ce soit sans intéresser la Douceur ?*

Claire. *On le peut sans doute , puisque Jesus-Christ l'a pratiqué lui-même.*

Athenais. *En quelle occasion cela peut-il avoir lieu ?*

Claire. *Lorsqu'il s'agit de corriger le mal , de réprimer le vice , & d'humilier ceux*

(a) Matth. 11. 29.

qui sont coupables.

Adélaide. Cela regarde-t-il toute sorte de mal, de vice & de coupables ?

Claire. Cela regarde principalement les incorregibles & les maux invétérés.

Athenais. On peut donc sans crainte parler en ces occasions, non-seulement avec fermeté, mais encore avec sévérité ?

Claire. Oui, pourvu que ce soit, comme j'ai déjà dit, sans intéresser la Douceur.

Adélaide. Il y a sans doute bien des précautions à prendre pour en venir là.

Claire. Point d'autre que de ne séparer jamais la Douceur de l'humilité, à laquelle elle doit toujours être attachée comme le fruit à son arbre.

Athenais. Comment, s'il vous plaît, est-ce que l'humilité produit la Douceur, comme un arbre produit son fruit ?

excesos y culpas.

Adelayda. ¿Eso se ha de entender en todo genero de males, vicios, y Culpados ?

Clara. Principalmente se ha de entender respecto de los que son incorregibles, y de los males ya envejecidos.

Atenesa. Con que en tales casos ¿se podrá sin recelo hablar no solamente con firmeza, sí tambien con severidad ?

Clara. Sí; con tal que esto sea, como antes dixe, sin detrimento de la Afabilidad y mansedumbre.

Adelayda. Muchas precauciones se necesitan sin duda, para llegar á este punto.

Clara. Nada mas, que la de no separar nunca la Dulzura de la humildad; á la qual debe estar siempre unida, como la fruta con el arbol que la lleva.

Atenesa. ¿Cómo se entiende eso de que la humildad produce la Dulzura, á la manera que un arbol produce su fruto ?

Clara. Ni mas ni menos sucede ; de suerte que la Dulzura que no nace de la humildad , no puede ser nunca ni durable , ni constante.

Adelayda. En eso nos dices una cosa bien extraña y bien asombrosa.

Clara. Pues yo no necesito para esto , otro fiador que las palabras mismas de Jesu-Christo , en que ambas á dos virtudes están enteramente unidas.

Atenesa. Mas ¿ qué ? ¿ No se puede ser afables sin ser humildes ?

Clara. Se podrá , quando mucho, en alguna otra ocasion , y respecto de ciertas personas ; pero no absolutamente en toda ocasion, ni con todos tampoco.

Adelayda. Te confieso ingenuamente, que me cuesta dificultad comprehender lo que acabas de decir.

Clara. Con todo , es bien fácil ; porque el que no es verdaderamente humilde, facilmente se irrita , y lo da bien presto á entender por medio de palabras desento-

Claire. *Tout de même , ensorte que la Douceur qui ne naît point de l'humilité , n'est jamais ni durable ni constante.*

Adélaide. *Vous nous dites là quelque chose de bien nouveau & de bien surprenant.*

Claire. *Je n'en veux point d'autres garans que les paroles de Jesus-Christ , où ces deux vertus sont jointes ensemble.*

Athenais. *Mais ne peut-on pas être doux sans être humble ?*

Claire. *On le peut être en quelque occasion & à l'égard de certaines personnes , mais jamais en toute occasion, & à l'égard de toutes personnes.*

Adélaide. *Je vous avoue que j'ai de la peine à comprendre ce que vous dites là.*

Claire. *Cela est pourtant bien aisé ; car celui qui n'est pas véritablement humble , se pique aisément & le témoigne aussi-tôt par des paro-*

les choquantes.

Athenais. On voit pourtant des personnes qui ne sont pas fort humbles, & qui néanmoins sont fort douces.

Claire. Apparemment quand tout leur réussit; & que personne ne les contredit; mais hors de là les trouvez-vous si douces?

Adélaïde. Vous avez raison; car j'ai remarqué souvent que la moindre parole un peu moins compassée les met bien vite aux champs.

Claire. Vous comprenez donc présentement que pour être douce il faut être humble.

Athenais. Nous le comprenons très-parfaitement, & nous admirons en même temps la netteté avec laquelle vous développez toutes ces choses.

Claire. Ne perdons point de vue, s'il vous plaît, notre sujet en portant nos yeux ailleurs.

nadas y ofensivas.

Atenesa. No obstante, se ven personas que, sin ser demasiadamente humildes, son muy afables en su trato.

Clara. Verosimilmente sucederá así, quando se salgan con lo que quieran, y quando no hubiere quien las contradiga; pero fuera de ahí ¿te parece que han de mantener esa afabilidad y esa dulzura?

Adelayda. Tienes razon en eso; pues yo he notado freqüentemente, que con una ú otra palabrita menos comedida que se les hable, echan al instante por esos trigos.

Clara. Con que ¿ya comprehendéis ahora cómo, para ser afables, es necesario ser humildes?

Atenesa. Lo comprendemos á la perfeccion; y no podemos menos de admirar al propio tiempo la claridad y sencillez con que explicas todas estas cosas.

Clara. Pues no perdamos de vista, si os parece, nuestro asunto, llevando á otra parte nuestra mira.

Adelayda. De muy buena gana volverémos á él. Segun los principios que dejas establecidos, ¿se pierde infaliblemente la humildad, una vez perdida la Manse-dumbre y dulzura?

Clara. No tanto se pierde, quanto se da á entender que no se tenía.

Atenesa. ¿Luego tú sostienes absolutamente, que éstas dos virtudes son inseparables?

Clara. No soy yo sola quien lo asegura; la verdad misma lo dice así; la evidencia lo hace ver; y la experiencia nos convence de ello.

Adelayda. Mientras mas te explicas, mas aumentas en nosotras el gozo.

Clara. ¡Oh! Pues si vosotras conociéseis á fondo esta virtud, aún habiais de estar mas prendadas de ella.

Atenesa. No cabe estarlo mas de lo que ya estamos.

Clara. Sin embargo, todavía no la habeis visto mas que en las palabras, y en los sentimientos; con-

Adélaide. *Nous y revenons volontiers. Suivant les principes que vous avez établis, on perd donc l'humilité en perdant la Douceur?*

Claire. *Non, on ne la perd point, mais on montre qu'on ne l'avoit pas.*

Athenais. *Vous soutenez donc absolument que ces deux vertus sont inséparables?*

Claire. *Ce n'est pas moi qui l'avance, c'est la vérité qui le dit, l'évidence qui le montre, & l'expérience qui nous en convainc.*

Adélaide. *Plus vous parlez, plus vous augmentez nôtre joie.*

Claire. *Oh! si vous connoissiez à fond cette vertu, vous en seriez encore bien plus éprises.*

Athenais. *On ne peut l'être plus que nous le sommes.*

Claire. *Vous ne l'avez encore vu néanmoins que dans des paroles & dans des sen-*

tiens ; considérez - là un moment dans la conduite.

Adelaide. Comment, s'il vous plaît s'y montre-t-elle?

Claire. Toujours unie, toujours égale, & jamais dissemblable à elle-même.

Athenais. Il est donc bien agréable de vivre avec de telles personnes?

Claire. On ne peut pas plus; car elles prennent tout sur elles-mêmes, & n'y laissent rien à prendre aux autres. Elles veulent tout ce que l'on veut. Elles ne font jamais de peine à personne, & jamais elles ne s'en font de personne.

Adelaide. Mais n'abuse-t-on point d'une si grande bonté?

Claire. Non, car leur vertu se fait respecter de tous.

Athenais. Si elles veulent tout ce que l'on veut, il ne leur arrive donc jamais de disputer?

Claire. Vous me par-

sideradla ahora por un instante en la conducta y porte.

Adelayda. Pues ¿de qué manera se deja ver en la conducta?

Clara. Siempre uniforme, siempre igual, y nunca de semejanza á sí misma.

Atenesa. ¿Con qué será cosa agradable vivir con tales personas?

Clara. No puede serlo mas; porque ellas todo lo toman á su cargo, sin dejar nada que hacer á los demás; quieren todo lo que los otros quieren; nunca molestan á nadie; ni nadie las sirve jamás de molestia á ellas.

Adelayda. ¿Y qué? ¿No suelen otros abusar de una bondad tan grande?

Clara. No: Porque su virtud se hace respetar de todos.

Atenesa. Una vez que, segun dices, quieren siempre lo que quieren los demás, ¿nunca se les ofrecerá motivo de altercaciones ni disputas con nadie?

Clara. Aunque me tome

esta licencia , digo , que sí lo hacen quando es menester ; pero siempre con modestia , y determinadas á ceder á la razon , luego que se les diere á conocer.

Adelayda. Al paso que me hago cargo de cómo no incomódan á nadie ; no veo cómo pueda ser eso de que de nadie sean incomodadas.

Clara. Porque en nada se dan por ofendidas ; antes por todo pasan , y todo lo executan ; y siempre conservan su Mansedumbre en medio de qualesquier acontecimientos.

Atenesa. Pues vamos , vamos á pedir á Dios una virtud tan grande y tan amable ; y á trabajar con teson para adquirirla.

Clara. Así lo deséo muy de véras ; y ruego al Señor , que os sea propicio.

donneriez , elles le font quand il est besoin , mais toujours avec modestie & détermination de se rendre à la raison aussi-tôt qu'on la leur montrera.

Adelaide. Je conçois bien comment elles ne font de peine à personne ; mais je ne vois pas bien comment elles ne s'en font de personne.

Claire. C'est qu'elles ne s'offensent de rien , elles supposent & exécutent tout , & elles conservent toujours la Douceur au milieu de tous les événemens.

Athenais. Allons prier & travailler pour acquérir une vertu si grande & si aimable.

Claire. Je le souhaite de tout mon cœur ; & je prie le Seigneur de vous être favorable.



CONVERSATION XXXVII.

Sur la douceur de la conduite.

Adélaïde. Après vous avoir entendue sur la Douceur des paroles, nous souhaiterions bien vous entendre sur la Douceur de la conduite.

Claire. Vous avez raison de distinguer ces deux choses ; car elles le sont en effet.

Athenais. C'est ce qui nous presse de vous entendre sur ce sujet, afin de ne nous y pas méprendre.

Claire. Pour avoir la Douceur de la conduite, il ne suffit pas de parler doucement, il faut encore avoir des manières aisées & accommodantes.

Adélaïde. C'est ce que l'on rencontre bien peu dans le monde.

Claire. Tout ce qui est vertu, est de ce genre.

Athenais. En effet, il est des personnes qui

CONVERSACION XXXVII.

Sobre la Dulzura de conducta.

Adelayda. Habiendote oído ya discurrir acerca de la Dulzura en las palabras, deseamos vivamente escuchar ahora sobre la Dulzura en la conducta.

Clara. Razon teneis en distinguir éstas dos cosas; pues con efecto son distintas.

Atenesa. Eso mismo es lo que nos obliga á que deseemos oírte sobre este punto, para no engañarnos.

Clara. Pues para tener suavidad y dulzura de conducta, no basta hablar con afabilidad y blandura ; se necesita además, tener unas modales apacibles, aseadas y llanas.

Adelayda. Muy poco se encuentra de eso en el mundo.

Clara. Todo lo que es virtud, es de esta especie.

Atenesa. Con efecto, algunas personas hay que ha-

blan con harta melosidad; y sin embargo, no se puede vivir con ellas.

Clara. Verosimilmente, mejor querrías tú vivir con personas que hablasen rústica y desaliñadamente; y que por otra parte tuvieran bondad de corazon.

Adelayda. ¿Qué tiene que hacer eso? Mil veces preferiría yo éstas á las otras.

Clara. Aunque estas últimas son, sin duda, muy imperfectas y muy molestas; juzgo que lo son menos que las primeras.

Atenesa. Tambien yo las preferiría desde luego.

Clara. Investiguemos, pues, qué es lo que en este particular puede hacer lo que nosotras llamamos Dulzura y suavidad de conducta.

Adelayda. Eso mismo es lo que aguardábamos con impaciencia.

Clara. Pues á mi parecer, no se necesita para eso otra cosa que un espíritu ó un genio cabal y equitativo, sostenido de la Divina gracia.

Atenesa. Y ¿qué es lo

parlent doucement, & avec qui on ne sauroit vivre.

Claire. *Vous aimeriez mieux apparemment avoir à vivre avec des personnes qui parlent rustiquement, mais dont le cœur est bon.*

Adélaide. *Je les préférerois mille fois.*

Claire. *Quoique ces dernières soient très-imparfaites & très-incommodes, je conviens qu'elles le sont moins que les autres.*

Athenais. *Je les préférerois aussi aux premières.*

Claire. *Cherchons donc ce qui peut faire ce que nous appellons la Douceur de la conduite.*

Adélaide. *C'est ce que nous attendions avec impatience.*

Claire. *Selon moi, il ne faut pour cela qu'un esprit juste & raisonnable, soutenu de la grace.*

Athenais. *Comment*

faut-il qu'il soit fait pour être tel ?

Claire. Il faut qu'il ne soit ni pointilleux, ni contrariant, ni ombrageux.

Adélaïde. Voilà bien des affaires.

Claire. Il n'en faut pourtant pas moins pour faire un esprit juste & raisonnable.

Athenais. Quoique nous entendions déjà ce que veulent dire tous ces mots, ayez encore la bonté de nous les expliquer.

Claire. L'esprit pointilleux est celui qui dispute pour un rien, pour une épingle. L'esprit contrariant est celui qui ne trouve rien de bien dit & de bien fait dans les autres. L'esprit ombrageux est celui qui donne dans des travers continuels.

Adélaïde. Voilà trois caractères d'esprits bien étranges.

Tom. II.

que se requiere para ser conforme tú piensas ?

Clara. Es necesario que no sea ni muy porfiado, ni contradecidor, ni sospechoso.

Adelayda. Mucho negocio y mucho embarazo es ese.

Clara. Con todo, no menos que esto que he dicho, se necesita para que un espíritu sea y pueda llamarse cabal y razonable.

Atenesa. Aunque entendemos ya lo que quieren decir todos esos vocablos; ten sin embargo, la bondad de explicarnoslos un poco mas.

Clara. Genio ú espíritu porfiado es aquel que gusta de disputar por cualquier cosa, por un alfiler: el genio contradecidor es el que nada encuentra en los demás que esté bien dicho, ni bien hecho: el genio sospechoso es el que continuamente anda dando mala interpretacion, ó tomando las cosas en un sentido siniestro.

Adelayda. ¡Qué tres caracteres de genio tan extraños!

H

Clara. El que fuese capaz de expresar puntualmente lo mucho que estos genios hacen sufrir á los demás, era preciso que fuese muy hábil y muy diestro.

Atenesa. ¿No será posible vivir con semejantes genios?

Clara. Á beneficio y con el socorro de la virtud, sí se puede vivir muy bien.

Adelayda. Mejor dirías: hay muy bien que sufrir con ellos.

Clara. No se oponen estas dos cosas; porque bien se puede vivir con ellos, y al propio tiempo tener bien qué sufrir y qué aguantar.

Atenesa. ¿Y si no hay virtud?

Clara. Será necesario darse prisa para adquirirla; y aun hacer una competente provision de ella.

Adelayda. Pues la virtud ¿no es un don de Dios?

Clara. Cierto; pero Dios no favorece con él, sino á los que trabajan mucho por adquirirle y grangearle.

Atenesa. Despues de todo, á mí me costaría un

Claire. *Qui pourroit dire ce que ces esprits font souffrir aux autres, seroit bien habile.*

Athenais. *Mais on ne sauroit vivre avec de tels esprits?*

Claire. *Avec de la vertu on y vit fort bien.*

Adélaide. *Dites plutôt, on y souffre fort bien.*

Claire. *Cela n'est point opposé; car on peut y bien vivre & y bien souffrir en même-temps.*

Athenais. *Mais si on n'a pas de vertu?*

Claire. *Il faut en amasser promptement, & même en faire bonne provision.*

Adélaide. *La vertu n'est-elle pas un don de Dieu?*

Claire. *Il est vrai; mais Dieu n'en favorise que ceux qui travaillent beaucoup pour l'avoir.*

Athenais. *Après tout, j'aurois bien de la peine*

à souffrir ces sortes d'esprits.

Claire. Prenez garde, vous vous écartez de vôtre sujet.

Adélaïde. Je ne le vois pas.

Claire. Vous me demandez ce qu'il faut faire pour avoir la Douceur de la conduite, & vous vous échauffez contre ceux qui ne l'ont pas.

Athenais. Je le vois à présent ; mais c'est que naturellement on s'anime quand on entend parler de ces caractères d'esprits.

Claire. La sagesse demande qu'on ne suive pas toujours son feu.

Adélaïde. Nous admirons toute la justesse de vos paroles ; marquez-nous ce qu'il faut faire pour guérir ces maladies.

Claire. Pour cesser d'être pointilleux, il n'y a qu'à s'interdire toute dispute & toute

trabajo sumo el haber de aguantar á semejantes genios.

Clara. Cuidado con eso ; que os desviais del intento.

Adelayda. Yo no advierto tal cosa.

Clara. Vosotras me preguntasteis, ¿qué era lo que se necesitaba para tener Dulzura de conducta ? Y lo que yo veo es, que os vais acalorando ya contra los que no la tienen,

Atenesa. Ahora sí caygo en la cuenta ; pero como que es una cosa natural enardecerse, quando se oye hablar de esta casta de genios.

Clara. Sí ; mas la prudencia pide que no nos dejemos llevar siempre de nuestro ardimiento.

Adelayda. No podemos menos de admirar lo muy adecuadas que son todas tus palabras. Enséñanos ahora, ¿qué es lo que se ha de hacer para sanar de estas dolencias ?

Clara. Para dejar de ser nimiamente porfiadas, ó tercas de genio, no hay mas que prohibirse entera-

mente toda disputa y toda contestacion.

Atenesa. El caso es, que hay lances, en que una no puede eximirse de ellas.

Clara. Pues lo que se ha de hacer en esas ocasiones es, decir modestamente las razones que asisten, por modo de reconvencion ó cargo, y no de altercacion; y dejarse siempre juzgar con docilidad.

Adelayda. Si no hay mas que hacer que esto, es cosa fácil.

Clara. Concedo que sí, para un genio racional, mas no para el que sea sobradamente rencilloso; porque semejantes genios, por materia de un alfiler serán capaces de dejarse despedazar.

Atenesa. ¡Eso es una compasion!

Clara. Así es; pero todo el mundo vé, que en esto nada digo de mas.

Adelayda. Y para liberarse del genio contradicador, ¿qué medidas es menester tomar?

Clara. Es necesario tener á todos los demás por superiores á nosotras en instruccion, en talento, en

contestation.

Athenais. *Mais il est des occasions où l'on ne peut s'en exempter.*

Claire. *Dans ces occasions il faut dire modestement ses raisons par manière de remontrances, & non en disputant, & se laisser toujours juger.*

Adélaide. *N'y a-t-il que cela à faire? cela est aisé.*

Claire. *Ouï, à un esprit raisonnable, mais non à un esprit pointilleux; car pour une épingle ces sortes d'esprits se feroient déchirer.*

Athenais. *Voilà une grande pitié.*

Claire. *Il est vrai; mais tout le monde voit si je dis rien de trop.*

Adélaide. *Et pour se défaire de l'esprit contrariant, quelles mesures faut-il garder?*

Claire. *Il faut croire tous les autres supérieurs à nous en lumière, en esprit, en adresse,*

en savoir faire, & généralement en toute chose.

Athenais. *Mais c'est renoncer à sa raison & à son jugement.*

Claire. *Hé! que ne doit-on pas faire pour avoir la paix, & la procurer aux autres?*

Adélaïde. *Est-il aussi facile de se défaire de l'esprit ombrageux?*

Claire. *Non, pas si facile.*

Athenais. *Pourquoi, s'il vous plaît?*

Claire. *C'est que l'esprit ombrageux prend sa racine dans une imagination blessée, & rien n'est plus difficile que de guérir une telle imagination.*

Adélaïde. *C'est donc un mal incurable?*

Claire. *Il ne l'est pas absolument, mais il en approche bien; car comment guérir des personnes à qui l'imagination représente blanc ce qui est noir, & noir ce qui est blanc.*

Athenais. *Voilà un terrible dérangement de cerveau.*

prudencia, en habilidad, y generalmente en todo.

Atenesa. Pero eso es lo mismo que renunciar á su propia razon, y á su juicio.

Clara. ¡Ay! ¿Qué no se debe hacer por tener paz, y por procurar que los demás la tengan?

Adelayda. ¿Es igualmente fácil desechar el genio sospechoso ó desconfiado?

Clara. No por cierto; no es tan fácil.

Atenesa. Y ¿por qué? Díme.

Clara. Porque el genio sospechoso tiene profundamente echadas sus raíces en una imaginacion dañada y pervertida; y no hay cosa mas difícil, que curar una tal imaginacion.

Adelayda. Según eso ¿será éste un mal incurable?

Clara. Absolutamente no lo es; pero le falta muy poco: porque ¿cómo es dable curar á unas personas, á quienes su trascordada imaginacion representa como blanco lo que es negro, y negro lo que es blanco?

Atenesa. ¡Terrible trastorno de célebro es ese!

Clara. Y ¿no es esto lo que se está viendo todos los días?

Adelayda. Ahora conozco yo bien , que semejantes genios son los mas dignos de lástima , y aun los mas temibles.

Clara. Tú tienes mucha razon ; porque estos genios casi nunca vuelven , ni sanan de su trastorno.

Atenesa. ¡ Infelicidad grande , por cierto !

Clara. Seguramente que es de las mayores : pero aún hay otro caracter de genio , del qual es muy difícil guardarse , por mas que se haga.

Adelayda. Y ¿quál es?

Clara. El genio *extrémado*.

Atenesa. Y ¿en qué consiste éste?

Clara. En no guardar en nada un justo temperamento ; sino llevandolo todo por unos extremos sumamente peligrosos.

Adelayda. Para curarse de este genio ¿qué se necesita hacer?

Clara. Lo primero que se ha de hacer es , no tener nunca por amigas á gentes

Claire. *N'est-ce pas néanmoins ce que l'on voit tous les jours ?*

Adélaïde. *Je vois bien à présent que ce sont là les esprits les plus à plaindre, & même les plus à craindre.*

Claire. *Vous avez raison ; car ces esprits ne reviennent presque jamais de leurs travers.*

Athenais. *Voilà un grand malheur.*

Claire. *Tout des plus grands ; mais il est encore un caractère d'esprit dont on ne sauroit trop se donner de garde.*

Adélaïde. *Quel est-il ?*

Claire. *C'est l'esprit extrême.*

Athenais. *En quoi consiste-t-il ?*

Claire. *A ne garder en rien un juste tempérament , & à porter tout à des extrémités dangereuses.*

Adélaïde. *Que faut-il faire pour s'en guérir ?*

Claire. *Il faut commencer par n'avoir jamais pour amis gens*

de ce caractère.

Athenais. *Faut-il en rester-là ?*

Claire. *Il faut encore peser judicieusement toutes les raisons de part & d'autre , & se défier toujours de tout ce qui s'écarte d'un juste milieu.*

Adélaïde. *Ne demandez-vous que cela ?*

Claire. *Ne faites amitié qu'avec des esprits modérés, si vous pouvez en trouver.*

Athenais. *S'il n'en est point ?*

Claire. *Vous donnez dans l'extrémité, sans y penser.*

Adélaïde. *Où les trouver ?*

Claire. *Ils sont rares, à la vérité ; mais il en est.*

Athenais. *Ces esprits sont à manger.*

Claire. *Vous voilà encore dans une autre extrémité, du moins ces paroles le font sentir.*

Adélaïde. *Ces paroles*

de este caracter.

Atenesa. *¿Y será necesario quedarse ahí ?*

Clara. *Se deberá demás de eso, pesar juiciosamente todas las razones de una y otra parte ; y desconfiar siempre de todo aquello que se desvíe de un justo medio.*

Adelayda. *¿No pides todavía algo mas que esto ?*

Clara. *Que no entableis amistad sino con personas de genio moderado , si es que podeis encontrarlas.*

Atenesa. *¿Y si no las hay ?*

Clara. *Sin pensarlo, das ya en un extremo.*

Adelayda. *Pues ¿dónde las hallaremos ?*

Clara. *Aunque , á la verdad , son raras ; pero sí las hay.*

Atenesa. *No habría cosa que yo no hiciese por unos genios de esta naturaleza : son envidiables ; yo me los comería.*

Clara. *Ese es otro extremo tambien ; á lo menos, así lo indican tus expresiones.*

Adelayda. *Cierto , que*

son demasiado exâgeradas; pero al cabo ¿no son verdaderas?

Clara. Yo no niego que lo serán, siempre que vayan acompañadas de una justa moderacion.

Atenesa. ¿Con que en tales personas, sí se encontrará suavidad de conducta?

Clara. ¡Ah! Eso viene á ser ya como un paraíso anticipado.

Adelayda. Pues ya deséoy con ansia encontrarlas, para tratar con ellas.

Clara. No os habeis de contentar solamente con tratarlas; sino que tambien habeis de hacer por ser como ellas; para que en vosotras se encuentre igualmente este paraíso anticipado.

Atenesa. Como eso no consista mas que en trabajar, yo no omitiré diligencia alguna por salir con la empresa.

Clara. Yo me regocijo de esa vuestra resolucion; y deséoy que tenga feliz suceso.

Adelayda. Dios lo quiera así; y nos conceda esta gracia.

sont fortes, à la verité; mais ne sont-elles pas vraies?

Claire. *J'en conviens, quand la modération les accompagne.*

Athenais. *C'est donc avec ces personnes que l'on trouve la Douceur de la conduite?*

Claire. *Ah! c'est déjà un paradis anticipé.*

Adélaïde. *Je désire bien d'en trouver de tels.*

Claire. *Non-seulement trouvez-en, mais devenez telle vous-même, afin que l'on trouve en vous ce paradis anticipé.*

Athenais. *S'il ne tient qu'à travailler, je ne veux rien épargner pour en venir à bout.*

Claire. *Je suis réjouie de votre résolution, je lui souhaite un bon succès.*

Adélaïde. *Dieu le veuille; Dieu nous en fasse la grace.*

CONVERSATION XXXVIII.

Sur la Patience.

Marcelle. *Vous nous avez parlé sur bien des sujets ; mais vous ne nous avez encore rien dit sur la Patience.*

Amelie. *Je suis ravie que vous me mettiez sur ce sujet ; car c'est un des plus importants que l'on puisse traiter.*

Ursule. *J'aime beaucoup cette vertu , & j'admire ceux qui l'ont ; mais je ne me crois pas faite pour elle.*

Amelie. *C'est pour-tant la vertu des grandes ames , & c'est elle qui fait les grands personnages.*

Marcelle. *Si cela est, comme je n'aspire point là , je puis en toute sûreté la laisser à d'autres.*

Amelie. *Je vous plaindrois bien , si vous preniez ce parti ; car ce seroit renoncer entié-*

CONVERSACION XXXVIII.

Sobre la Paciencia.

Marcela. Siendo así que nos has hablado ya de otros varios asuntos , nada nos has dicho aún acerca de la Paciencia.

Amalia. Yo me huelgo de que me empeeñeis en este asunto ; porque es uno de los mas importantes de que se puede tratar.

Úrsula. Aunque yo soy muy amante de esta virtud, y no acabo de admirar á los que la poseén ; no me considero muy á propósito para ella.

Amalia. No obstante eso, has de saber , que ésta es la virtud de las almas generosas , y la que caracteriza los grandes personajes.

Marcela. Si eso es así, como yo no aspiró á semejante cosa , bien podré dejar con toda seguridad á otros esta virtud tan recomendable.

Amalia. Mucha compasion te tuviera yo , si tomases un tal partido ; porque eso sería renunciar en-

teramente á la Virtud.

Úrsula. Yo sí deséo mucho , y celebrára ser virtuosa ; mas no aspíro al honor de que me coloquen entre las heroínas , ni á ocupar asiento entre los grandes personajes.

Amalia. Es que para llegar á un mediano grado de Paciencia , se necesita dirigir la mira á no menos alto grado que el ya referido.

Marcela. Pero ¿acaso es tanta la necesidad que tiene de esta virtud una Señorita , que tal vez solo ha nacido para tener una vida tranquila y obscura , ó desconocida ?

Amalia. Sí ; porque sin esta virtud no puede obtener ni conservar ninguna otra.

Úrsula. Esa es una respuesta que necesita de explicacion.

Amalia. ¿No veis que sin la virtud de la Paciencia , no sería posible sufrir nada ; y que sin sufrir como es debido , no se puede adquirir ni conservar ninguna otra virtud ?

Marcela. Tú seguramen-

rement á la vertu.

Ursule. Je suis bien aise d'être vertueuse , mais je n'aspire point à me faire mettre parmi les héroïnes , ni à tenir rang parmi les grands personnages.

Amelie. Pour arriver à un degré médiocre de Patience , il ne faut pas tendre moins haut qu'à ce degré.

Marcelle. Mais qu'a tant besoin de cette vertu une fille née pour la vie tranquille & obscure ?

Amelie. Sans cette vertu elle ne peut en avoir , ni en conserver aucune autre.

Ursule. Cette réponse a besoin d'explication.

Amelie. Ne voyez-vous pas que sans la Patience on ne sauroit rien souffrir , & que sans souffrir on ne peut ni acquérir , ni conserver aucune vertu ?

Marcelle. Assuré-

ment vous portez les choses trop loin, & il n'est pas possible de vous suivre.

Amelie. Je ne les porte point trop loin; & certainement je suis dans les bornes de la vérité.

Ursule. Expliquez-vous donc davantage, s'il vous plaît, & faites-nous comprendre ce que nous ne comprenons pas.

Amelie. La chasteté, la justice, & la Religion même, ne sont-ce pas des vertus des plus recommandables dans le Christianisme? Néanmoins sans la Patience on ne peut ni les avoir, ni les conserver.

Marcelle. Je ne conçois pas encore bien comment ces vertus dépendent de la Patience.

Amelie. Ouvrez les histoires, & vous verrez que la crainte des souffrances a fait renoncer à toutes ces vertus.

Ursule. Vous m'ouvrez tout - d'un-coup

te llevas las cosas tan al cabo, que no es posible seguirte.

Amalia. No por cierto, no las llevo tal; y aun juzgo me contengo dentro de los límites de la verdad.

Úrsula. Pues explícate algo mas, si quieres; y haznos entender lo que todavía no comprendemos.

Amalia. La castidad, la justicia, y la Religion misma, ¿no son unas virtudes de las mas recomendables, que hay en el Christianismo? Pues sin la Paciencia ni se pueden alcanzar, ni mantener.

Marcela. Todavía no acabo yo de comprender cómo estas virtudes dependen de la Paciencia.

Amalia. Pues no tienes mas que registrar los Análes de la Historia, y verás, que el temor de los sufrimientos ha hecho á muchísimos renunciar á todas estas virtudes.

Úrsula. Con eso me haces abrir de una vez los

ojos, para que vea claramente lo que antes no podia percibir.

Amalia. Ya vés, pues, con cuánta razon digo yo, que sin la Paciencia no puede haber virtud sólida.

Marcela. Yo creía únicamente, que sin esta virtud, lo mas que podia suceder, era, dejarse llevar algunas veces de la impaciencia, de la murmuracion, de palabras descompasadas; y que no habia que temer mas que esto.

Amalia. Y ¿qué? Aun quando no hubiese otra cosa que temer, ¿te parece que no sería éste siempre un mal bastante grande?

Úrsula. Es verdad; pero este linage de pecados no me parecen de mucha consecuencia.

Amalia. Qualquiera que hable de este modo, casi no conoce ni lo que es Dios, ni lo que es el pecado; porque conociendo uno y otro, habia de saber forzosamente, que todos los pecados son de consecuencia.

Marcela. Pero estos, quando mucho, ofenderán al

les yeux, & je vois clairement ce que je ne pouvois concevoir.

Amelie. J'ai donc raison de dire que sans la Patience il n'y a point de vertu.

Marcelle. Je crovois seulement que faute de cette vertu on se laissoit quelquefois aller à l'impatience, aux murmures, aux paroles rustiques, & qu'il n'y avoit que cela à craindre.

Amelie. Quand il n'y auroit que cela à craindre, ne seroit-ce pas toujours un assez grand mal?

Ursule. Il est vrai; mais ces péchés ne sont pas de conséquence.

Amelie. Quiconque parle de la sorte ne connoît guères ni Dieu, ni le péché; car dès que l'on connoît l'un & l'autre, on sait que tous les péchés sont de conséquence.

Marcelle. Mais enfin cela offense plus le

prochain que Dieu.

Amelie. Je suis encore surprise de ce langage, & je ne sais où vous l'avez pris. Quoi! ignorez - vous que tout ce qui offense le prochain offense Dieu, & que tout ce qui offense Dieu & notre prochain, blesse notre conscience?

Ursule. Je ne pense point à tout cela quand je m'impatiente; je suis seulement mon humeur, mon tempérament, & je ne saurois le soulager.

Amelie. Dites plutôt que vous ne voulez pas; car tout est possible avec la grace, & il n'y a personne qui ne puisse l'avoir.

Marcelle. Lorsque j'entends parler de la sorte, je désire cette vertu, je fais même des résolutions; mais ensuite mon humeur & mon tempérament m'emportent.

Amelie. Je conçois

proximo, mas bien que á Dios.

Amalia. Me pasma todavía un lenguaje como ese: y cierto no sé dónde lo habeis aprendido. Pues ¿qué? ¿Ignorais que todo lo que ofende al próximo, ofende tambien á Dios; y que todo lo que ofende á Dios y al próximo, es sumamente perjudicial á nuestra propia conciencia?

Ursula. Yo no pienso en nada de eso, quando llego á impacientarme: lo que hago únicamente es, seguir mi humor y mi temperamento, sin poder por entonces acallarle, ni contenerle.

Amalia. Dí mas bien, que no quieres hacerlo; pues con la gracia de Dios todo lo podemos; y no hay quien no pueda alcanzarla, si de veras lo solicita.

Marcela. Quando oigo hablar de esa manera, me entran fuertes deseos de tener esta virtud, y aun hago mil esfuerzos para adquirirla; mas luego mi humor y mi temperamento me irritan y me enfurecen.

Amalia. Hasta ahora ha-

bía yo entendido, que solamente las bestias feroces se irritaban de esa suerte; pero no me cabía en el juicio, que unas gentes de razon, y sostenidas con el auxilio de la Divina gracia, obrasen como fieras.

Úrsula. Ya veo que es preciso ceder á la fuerza de tus raciocinios: pero ¿á qué grado, ó hasta dónde debe extenderse la Paciencia?

Amalia. Es necesario exercitarla hasta el punto de no llegar á desazonarse, por mas motivos de sufrir que á Dios le pluguiere enviarnos.

Marcela. Y ¿qué? ¿Bastará no disgustarse á causa de ellos?

Amalia. Tienes mucha razon; algo mas es menester todavia; pues tambien es necesario hacer el ánimo á recibirlos de buena gana, y llevarlos con paz y en silencio.

Úrsula. ¿Se entiende eso con toda especie de sufrimientos?

Amalia. Con todos generalmente, hora vengan de parte de Dios, hora de las Criaturas; de nuestros ami-

que les bêtes sont ainsi emportées; mais je ne conçois pas que des personnes qui ont de la raison, & qui sont soutenues de la grace, puissent agir comme les bêtes.

Ursule. *Je vois qu'il faut se rendre à la force de vos raisons; mais jusqu'où faut-il porter la Patience?*

Amelie. *Il faut la porter jusqu'à ne se rebuter d'aucune des souffrances qu'il plaît à Dieu de nous envoyer.*

Marcelle. *Est-ce assez de ne pas s'en rebuter?*

Amelie. *Vous avez raison, il faut quelque chose de plus; car il faut encore tâcher de les recevoir de bon cœur, & de les porter en paix & en silence.*

Ursule. *Dites-vous cela de toutes sortes de souffrances?*

Amelie. *De toutes généralement, soit qu'elles viennent de Dieu ou des créatures, de nos*

amis ou de nos ennemis, de nos égaux & inférieurs, au de nos supérieurs ; soit enfin qu'elles attaquent nôtre corps ou nôtre esprit, nos biens ou nôtre réputation.

Marcelle. Cette vertu est bien grande & bien étendue.

Amelie. Il est vrai ; mais aussi de quelle gloire ne sera-t-elle pas couronnée, si elle ne se dément point, & si elle persévère jusqu'à la fin?

Ursule. Pour moi, je n'ai plus rien à répliquer, il ne me reste que la confusion de mes paroles aussi-bien que de ma conduite.

Amelie. Vous avez quelque raison d'en rougir ; mais j'espère que vous n'en resterez pas là.

Marcelle. C'est tout l'objet de nos désirs.

Ursule. Priez Dieu qu'il les bénisse.

gos ó enemigos ; de nuestros iguales é inferiores, ó de nuestros Superiores ; hora, en fin, acometan á nuestro cuerpo, ó á nuestra alma ; á nuestros bienes, ó á nuestra honra.

Marcela. Sin duda, es muy grande y de una vasta extension esta virtud.

Amalia. Verdad es ; pero ¿de cuánta gloria no será coronada, siempre que no llegue á bastardear, y perseverare hasta el fin?

Úrsula. Yo por mí, nada tengo ya que replicar ; quedandome únicamente el sonrojo de haberme explicado en tales términos, y de haberme conducido así.

Amalia. Razon tienes para avergonzarte ; bien que yo espero, no te quedes solo en eso.

Marcela. Cabalmente este es todo el objeto de nuestros deseos.

Úrsula. Pues pedidle á Dios, que se digne de bendecirlos.



CONVERSACION XXXIX.

Sobre el espíritu de Mortificación.

Ágapa. Dínos, te ruego, ¿en qué consiste, que, siendo la Mortificación tan común en el mundo; con todo, *el espíritu de Mortificación* sea tan raro en él?

Cunegunda. Y ¿por qué, decidme á mí vosotras, habiendo en el mundo tantas personas humilladas, hay tan pocas que sean humildes?

Flavia. Á tí te corresponde declararnos uno y otro.

Cunegunda. No es difícil de encontrar la razón de ambas cosas.

Ágapa. Sí, para una persona instruida como tú.

Cunegunda. Vedlo bien claro: porque nunca, por lo regular, se reciben voluntariamente las mortificaciones y las humillaciones: casi siempre es á disgusto y pesar nuestro; y así, sucede el estar mortificadas y

CONVERSATION XXXIX.

Sur l'esprit de Mortification.

Agape. Dites-nous, je vous prie, pourquoi la Mortification étant si commune dans le monde, l'esprit de Mortification y est si rare?

Cunegonde. Dites-moi vous-même, pourquoi y ayant dans le monde tant de personnes humiliées, il y en a si peu qui soient humbles?

Flavie. C'est à vous à nous dire l'un & l'autre.

Cunegonde. La raison de l'un & de l'autre n'est pas difficile à trouver.

Agape. Oui, pour une personne éclairée comme vous.

Cunegonde. La voici: c'est parce qu'on ne reçoit presque jamais volontairement les mortifications & les humiliations. C'est presque toujours malgré soi: ainsi l'on est mortifié

Et humilié sans avoir l'esprit de mortification, ni l'esprit d'humilité.

Flavie. Il faut donc les embrasser volontairement pour avoir ces deux vertus ?

Cunegonde. N'en doutez pas : autrement c'est souffrir comme les démons, sans vertu Et sans mérite.

Agape. La perte que l'on fait alors est bien grande.

Cunegonde. Elle est si grande, qu'aucun esprit humain ne peut la comprendre.

Flavie. Il me semble que je la comprends : n'est-ce pas autant de degrés de grace Et de gloire que l'on perd ?

Cunegonde. Vous dites bien, il me semble ; car pour comprendre cette perte dans son étendue, il faudroit savoir le prix d'un degré de grace Et de gloire, Et ajouter tous ces degrés ensemble : ce qui compose une perte in-

Tom. II.

humilladas, sin tener por eso el espíritu de mortificación ni el espíritu de humildad.

Flavia. ¿Con que es menester abrazarlas voluntariamente, para tener estas dos virtudes ?

Cunegunda. No lo dudeis ; de otra suerte es padecer y sufrir como los demonios, sin virtud ni mérito alguno en ello.

Ágapa. Segun eso, es muchísimo lo que se pierde en este caso.

Cunegunda. Es tan grande esta pérdida, que no hay humano entendimiento que sea capaz de comprenderla.

Flavia. Pues á mí me parece, que sí la comprendo : ¿no es que se pierden otros tantos grados de gracia y de gloria ?

Cunegunda. Tú dices muy bien en eso de me parece : pues para comprender esta pérdida en toda su extension, era necesario saber el precio de cada grado de gracia y de gloria ; y juntar luego todos estos grados : lo qual compone una pérdida que es infinita.

I

ta; y por consiguiente, incomprehensible al entendimiento humano.

Ágapa. Yo por mí, me atengo á eso que tú dices; y lo que entiendo solamente es, que esta pérdida sobrepaja á todo quanto se puede decir, y aun pensar; puesto que el menor grado de gracia vale mas que todos los tesoros del mundo juntos.

Cunegunda. Lo piensas con muchísima razon así; y te explicas aún mucho mejor.

Flavia. Pues ya que ésta pérdida es incomprehensible, por lo menos, enseñanos á evitarla.

Cunegunda. Ante todas cosas os habeis de persuadir á que como la virtud reside principalmente en la voluntad; no hay ni puede haber virtud en lo que padecemos involuntariamente, y sin aceptacion de parte de la voluntad.

Ágapa. ¿Qué? ¿La voluntad por sí sola, no es capaz de hacer ésta aceptacion?

Cunegunda. No os digo

finie, & par conséquent incompréhensible à l'esprit humain.

Agape. Pour moi, je souscris à ce que vous dites, & je comprends seulement que cette perte est au-dessus de tout ce qu'on en peut dire & penser, puisque le moindre degré de grace vaut mieux que tous les trésors de l'univers.

Cunegonde. Vous pensez très-juste, & vous vous exprimez encore mieux.

Flavie. Si on ne peut comprendre cette perte, apprenez-nous du moins à l'éviter.

Cunegonde. Persuadez-vous d'abord, que la vertu résidant principalement dans la volonté, il n'y a point de vertu dans tout ce que nous souffrons involontairement, & sans acceptation de la part de la volonté.

Agape. Mais la volonté toute seule n'est pas capable de faire cette acceptation?

Cunegonde. Je ne

vous dis pas le contraindre : je sais bien que dans toutes les choses du salut nous avons besoin de la grace ; mais aussi avec cette grace nous pouvons tout.

Flavie. Entrez, s'il vous plaît, en matière, & dites-nous ce que vous entendez par l'esprit de mortification.

Cunegonde. Comme il y a de la différence entre l'humilité, l'habitude de l'humilité & l'esprit d'humilité ; aussi y a-t-il de la différence entre la mortification, l'habitude de la mortification, & l'esprit de mortification.

Agape. On ne nous a jamais parlé de cette différence.

Cunegonde. Elle est néanmoins très-réelle.

Flavie. Faites-nous le voir de grâce.

Cunegonde. L'humilité, c'est de faire quelque acte pour s'humilier. L'habitude de l'humilité, c'est d'en faire des

yo lo contrario, no : lo que sé es, que para todas las cosas concernientes á nuestra salvacion, necesitamos de la gracia de Dios ; y tambien sé, que con ésta misma gracia todo lo podemos.

Flavia. Comienza, pues, si gustas, á hablar directamente sobre el asunto propuesto ; y dinos, ¿ qué es lo que entiendes por espíritu de mortificacion ?

Cunegunda. Así como hay diferencia entre la humildad, el hábito de humildad, y el espíritu de humildad ; así tambien la hay entre la mortificacion, el hábito de mortificacion, y el espíritu de mortificacion.

Ágapa. Jamás se nos ha hablado á nosotras de esta diferencia.

Cunegunda. Sin embargo, es real y efectiva.

Flavia. Haznos el favor de demostrarnosla.

Cunegunda. La humildad consiste en hacer alguna accion que sea propósito para humillarse : el hábito de humildad en hacer estos

actos en todo trance y en toda ocasion : y el espíritu de humildad no es otra cosa que complacerse en la humillacion ; amar y buscar el abatimiento en todas las cosas ; y tener por blanco principal en todo quanto hiciéremos , dixéremos ó deseáremos , el humillarnos y envilecernos.

Ágapa. Esta diferencia es ciertamente de bulto.

Cunegunda. Igual diferencia se halla tambien en la mortificacion.

Flavia. Aunque sobre poco mas ó menos, la alcanzamos ya ; con todo , nos serviría de satisfaccion el oirla de tu boca.

Cunegunda. Os obedeceré gustosa , y repetiré lo mismo que acabo de decir, mudando únicamente los términos. Mortificacion es hacer algun acto con intencion de mortificarse : el hábito de mortificacion es repetir estos mismos actos en qualquier lance y en qualquier coyuntura : y el espíritu de mortificacion es complacerse en la mortificacion misma ; amarla y

actes à toute rencontre & en toute occasion. L'esprit d'humilié, c'est de se plaire dans l'humiliation, c'est d'aimer & de rechercher l'abjection en toute chose, c'est d'avoir pour but principal en tout ce que nous faisons, disons ou désirons, de nous humilier & avilir.

Agape. Cette différence est sensible.

Cunegonde. La différence est la même pour la mortification.

Flavie. Quoique nous le comprenions, cela nous fera plaisir de l'entendre de votre bouche.

Cunegonde. Je veux bien vous obéir, & répéter ce que je viens de dire, en changeant seulement les termes ; la mortification, c'est de faire quelque acte pour se mortifier. L'habitude de la mortification, c'est d'en faire des actes à toute rencontre & en toute occasion. L'esprit de mortification, c'est de se plaire dans la mor-

ificación, c'est de l'aimer & de la rechercher en toute chose: c'est d'avoir pour but principal en tout ce que nous faisons, disons ou désirons, de nous mortifier.

Agape. Sur ce pied, il n'est personne qui ait cet esprit: car personne ne se plaît dans la mortification.

Cunegonde. Vous en dites beaucoup, quand vous dites personne: c'est que vous ne connoissez pas tout le monde.

Flavie. Quand nous disons personne, c'est parmi ceux qui tombent sous nos yeux.

Cunegonde. Au moins vous ne disconvienz pas que Jesus-Christ n'ait eu cet esprit dans un degré sublime.

Agape. Non, nous n'en disconvenons pas.

Cunegonde. Regardez-le depuis le premier moment de sa vie, jusqu'au moment de sa mort, vous n'y verrez que cela.

buscarla en todas las cosas; tener por blanco principal en todo lo que hiciéremos, dixéremos, ó deseáremos, el mortificarnos siempre.

Ágapa. Segun eso, nadie habrá que tenga este espíritu; porque nadie hay que se complazca en la mortificación.

Cunegunda. Eso de nadie, ya es demasiado decir; y consiste en que tú no conoces á todo el mundo.

Flavia. Quando nosotras decimos que nadie, lo entendemos precisamente de aquellas personas con quienes tratamos.

Cunegunda. Á lo menos no podreis negar que Jesus-Christo tuvo este espíritu en un grado muy sublime.

Ágapa. No, no por cierto: ¿quién habia de negar una cosa como esa?

Cunegunda. Observadle desde el primer momento de su vida hasta el instante mismo de su muerte; y no advertiréis en este Señor otra cosa.

Flavia. Pero Jesu-Christo era Dios ; y nosotras no tenemos ni su fortaleza , ni su santidad.

Cunegunda. Ya me hago cargo ; mas tambien teneis el honor de ser miembros suyos ; y así , debeis vivir de su espíritu , conformandoo con él en todo , so pena de renunciar á esta qualidad tan excelente.

Ágapa. No decimos esto , porque pretendamos renunciarla ; sino porque todavía no somos Santas.

Cunegunda. Sois Christianas ; y eso basta.

Flavia. Mas este espíritu es sumamente opuesto á los sentimientos é inclinaciones naturales.

Cunegunda. Pues á eso os digo yo , que es muy conforme á los sentimientos é inspiraciones de la gracia.

Ágapa. Mucha gracia y mucho amor de Dios será necesario para eso.

Cunegunda. Convengo en ello ; pero á este espíritu son llamados todos los Christianos por aquellas pa-

Flavie. *Mais il étoit Dieu : nous n'avons ni sa force , ni sa vertu.*

Cunegonde. *Mais vous avez l'honneur d'être ses membres , & vous devez vivre de son esprit , ou bien vous renoncez à cette grande qualité.*

Agape. *Nous n'y renouons pas ; mais nous ne sommes pas encore des Saintes.*

Cunegonde. *Vous êtes des Chrétiennes , cela suffit.*

Flavie. *Mais cela est bien opposé aux sentimens naturels.*

Cunegonde. *Et moi je dis que cela est bien conforme aux sentimens de la grace.*

Agape. *Il faut donc pour cela avoir beaucoup de grace , & un grand amour de Dieu.*

Cunegonde. *J'en conviens : mais c'est à cet esprit que tous les Chrétiens sont appellés*

par ces paroles de l'Apôtre : dépouillez-vous du vieil homme , & revêtez-vous de l'homme nouveau.

Flavie. Est-ce là le sens de ces paroles ?

Cunegonde. Oui , c'est à cet esprit de mortification que l'Apôtre veut nous élever par ces paroles , après nous être premièrement dépouillées du péché , & revêtues de l'innocence.

Agape. Faites-nous , s'il vous plaît , le portrait d'une personne qui a l'esprit de mortification.

Cunegonde. C'est une personne qui ne recherche aucune satisfaction pour l'amour de la satisfaction même : c'est une personne qui ne prend aucune satisfaction même nécessaire , qu'en gémissant , & à regret : c'est une personne qui se plaît dans les mortifications , comme les gens du monde se plaisent dans les contentemens.

labras del Apostol (a): „des-
„pojaos del hombre viejo ,
„y revestíos del nuevo.“

Flavia. ¿Es ese el sentido genuino de estas palabras ?

Cunegunda. Sí ; á este espíritu de Mortificación intenta elevarnos el Apostol por medio de las palabras referidas , despues que nos háyamos despojado enteramente de la culpa , y revestídonos de inocencia.

Ágapa. Haznos , si gustas , el retrato de una persona que posée el espíritu de Mortificación.

Cunegunda. Viene á ser una persona que no busca con anhelo ninguna satisfaccion , por amor de la satisfaccion misma : es una persona , que no toma satisfaccion ninguna , aun quando ella sea necesaria , sino con dolor y pesar suyo : es una persona que se complace en las mortificaciones , así como las gentes mundanas se complacen en sus gozos y alegrías.

(a) Coloss. 3. 9. 10.

Flavia. Quisiéramos ahora que nos hicieses ver á esta misma persona en toda su conducta ; en sus comidas , en el sueño , en sus recreaciones , en su modo de vestir , en los muebles de su casa ; en sus enfermedades , en sus dolencias , en sus contratiempos , en sus pérdidas , en sus contradicciones , en sus humillaciones , en sus prosperidades , en sus conversaciones ; en medio de las hablillas y rumores ; en medio de las murmuraciones , de las calumnias , de las envidias , de las emulaciones , de los menosprecios , de las irrisiones y burlas.

Cunegunda. Como os tomeis el trabajo de exâminar atentamente á los pies de Jesu-Christo la pintura que os voy haciendo , allí encontraréis todo quanto pudierais desear ; y las luces que recibiréis de Jesu-Christo , os harán comprender mejor lo que yo no pudiera deciros.

Ágapa. Nos conformamos con que nos rémitas allá ; porque en estas mate-

Flavie. Nous souhaiterions que vous nous fissiez voir cette personne dans toute sa conduite , dans ses répas , dans son repos , dans ses récréations , dans ses habits , dans ses meubles , dans ses infirmités , dans ses maladies , dans ses pertes , dans ses privations , dans ses contradictions , dans ses humiliations , dans ses heureux succès , dans ses conversations , au milieu des langages , des médisances , des calomnies , des envies , des jalousies , des mépris & des moqueries.

Cunegonde. Si vous prenez la peine de méditer attentivement aux pieds de Jesus-Christ le portrait que je vous en fais , vous y trouverez tout ce que vous pouvez désirer , & la lumière de Jesus-Christ vous en fera bien plus comprendre que je ne pourrois vous en dire.

Agape. Nous consentons d'être renvoyées-là : car en ces matières

l'esprit de Dieu en apprend bien davantage que tous les discours.

Cunegonde. Vous m'édifiez beaucoup en parlant de la sorte.

Flavie. Ce que nous comprenons après vous avoir entendue , c'est que nous sommes très-éloignées de cet esprit de mortification, & que même nous désespérons d'y arriver.

Cunegonde. Ce qui est impossible à l'homme , est non-seulement possible , mais encore facile à Dieu : ainsi ne désespérez de rien ; confiez-vous en sa bonté, & travaillez fidèlement & humblement : Dieu fait faire avec des pierres des enfans d'Abraham, c'est-à-dire, rendre dociles à sa grace les cœurs des plus durs : si vous travaillez sans découragement , avec la grace vous ferez bien du chemin.

Agape. Nous attendons cette grace, &

rias , el espíritu de Dios enseña mucho mas que quantos discursos hay.

Cunegunda. Con hablar de esa manera , me edificais mucho.

Flavia. Lo que nosotras entendemos, despues de haberte oído á tí, es, que estamos sumamente distantes de este espíritu de Mortificación ; y casi desesperamos de poder llegar nunca á él.

Cunegunda. Eso no ; porque lo que es imposible al hombre , para Dios no solamente es posible , sino tambien muy fácil ; así, no hay que desesperar : confiad en su bondad infinita, y trabajad sobre esto fiel y humildemente : Dios sabe hacer de las piedras , hijos de Abrahán (a) ; esto es, volver dóciles á su Divina gracia los corazones mas duros : si trabajáreis en esto sin desmayar , con el socorro de la gracia adelantaráis infinito.

Ágapa. Aguardando estamos esta misma gracia,

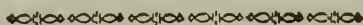
. (a) Matth. 3. 9., & Luc. 3. 8.

y suspiramos en pos de ella, para adelantar mucho en este camino.

Cunegunda. Buen ánimo; pues el término de este camino es la vida eterna, en donde gozaréis de unos placeres puros, y sin mezcla alguna de mortificación.

nous soupirons après, pour avancer dans ce chemin.

Cunegonde. Ayez bon courage: le terme de ce chemin est la vie éternelle, où vous jouirez des plaisirs purs, sans mélange de mortification.



CONVERSACION XL.

Sobre la Quaresma.

Inés. He aquí ya mudado todo.

Cecilia. Y ¿qué mudanza es esa que tú quieres decir?

Lucía. Pues ¿no echas de ver que la gente no vá ahora como suele?

Cecilia. ¡Qué! ¿Es acaso el Estado el que se ha mudado?

Inés. No es el Estado, sino la Iglesia.

Cecilia. Pues ¿qué mudacion es la que en ella adviertes?

Lucía. Las gentes no comen; los Templos todos están de luto; y hasta por



CONVERSATION XL.

Sur le Carême.

Agnes. Voici du changement.

Cecile. De quel changement voulez-vous parler?

Lucie. Ne vous apercevez-vous pas que le monde ne va pas comme à l'ordinaire?

Cecile. Quoi! l'État est-il changé?

Agnes. Ce n'est point l'État, c'est l'Eglise.

Cecile. Quel changement y voyez-vous?

Lucie. Le monde ne mange plus, les Eglises sont toutes en deuil,

Jusques dans les rues le monde paroît triste.

Cecile. Que dites-vous là , on ne mange plus ?

Agnes. Quand nous disons qu'on ne mange plus , nous ne voulons pas dire qu'on ne mange plus du tout , mais bien peu.

Cecile. Mais enfin l'on mange ?

Lucie. Oui , à midi, & puis c'est tout ; encore quel repas , où on ne voit ni viande , ni œufs , & le plus souvent que des légumes.

Cecile. Vous ne comptez donc point la collation.

Agnes. Hélas ! non ; car c'est si peu de chose , que cela n'en vaut pas la peine : ce n'est tout au plus que le dessert d'un autre repas , & à peine s'est-on mis à table qu'on se leve.

Cecile. Il est vrai , mais ce peu est encore beaucoup : puisqu'anciennement on ne faisoit qu'un repas vers le soir,

las calles se nota tristeza en las gentes.

Cecilia. ¿Qué es lo que dices ? ¿Nadie come absolutamente ?

Inés. Quando decimos que la gente no come , no queremos decir , que enteramente no coma nada ; sino que se come muy poco.

Cecilia. Mas ¿al fin se come ?

Lucía. Sí , al medio dia, y ya se acabó ; ó quando mas , si se hace alguna otra comida es tal , que ni allí se come cosa de carne , ni huevos ; y lo mas frecuente es legumbres.

Cecilia. Y ¿qué ? ¿No cuentas la colacion ?

Inés. ¡Ay ! No ; porque esa es tan poca cosa , que apenas merece mentarse : á lo mas mas , viene á ser como los postres de otra comida , y apenas se sienta una á la mesa , ya se levanta otra vez.

Cecilia. Verdad es ; pero aun eso poco es todavía mucho ; porque antiguamente no se hacía mas que una comida á la caída de la tar-

de, y ésta sin colacion.

Lucía. Eso era ya demasiado rigor.

Cecilia. Mejor dixeras que es demasiada la relajacion de hoy en dia.

Inés. ¿Y se pudiera aguantar ahora aquel rigor de los primeros siglos?

Cecilia. Sin duda; pues este modo de ayunar duró mas de mil y doscientos años.

Lucía. No es posible replicar á eso: dinos, si gustas: ¿por quién está de luto la Iglesia?

Cecilia. Por su querido Esposo: la muerte de Jesu-Christo es la que la Iglesia llora; y al propio tiempo los pecados de sus hijos, que son los que dieron la muerte á este Señor.

Inés. Y ¿á qué se reduce este luto de la Iglesia?

Cecilia. ¿No advertís, que no se ven mas que las paredes, y que todo está cubierto, hasta las Imágenes del mismo Jesu-Christo, y de los Santos?

Lucía. Todo ese exterior, tal como tú le pintas, in-

sans collation.

Lucie. Cela étoit bien rigoureux.

Cecile. Dites plutôt qu'aujourd'hui l'on est bien relâché.

Agnes. Pouvoit-on soutenir cette rigueur?

Cecile. Sans doute, puisque cette manière de jeûner a duré plus de douze-cens ans.

Lucie. On ne peut rien répliquer à cela. Dites-nous, s'il vous plaît, de qui l'Eglise est en deuil?

Cecile. De son cher époux. C'est la mort de Jesus-Christ qu'elle pleure, & les péchés de ses enfans qui l'ont mis à mort.

Agnes. Et quel est ce deuil de l'Eglise?

Cecile. Ne remarquez-vous point qu'on n'y voit plus que les murailles, & que tout y est caché jusqu'aux images même de Jesus-Christ & des Saints.

Lucie. Cet extérieur tel que vous le dépei-

gnez , marque bien un grand deuil.

Cecile. Hélas ! il ne sauroit être trop grand, quand il a pour objet la mort d'un Dieu.

Agnes. Mais pour-quoi cacher les images de Jesus-Christ & des Saints ? Il me semble qu'il vaudroit mieux les montrer pour encourager à la pénitence.

Cecile. Il y a deux bonnes raisons pour cela. La première , c'est pour ôter aux yeux tout ce qui pourroit les satisfaire même saintement , afin qu'ils ne soient plus occupés qu'à pleurer.

Lucie. Dites-nous la seconde , s'il vous plaît.

Cecile. Volontiers ; c'est pour marquer que ceux qui ne feront pas pénitence en cette vie de leurs péchés, ne verront jamais dans le Ciel , ni Jesus-Christ , ni les Saints.

Agnes. Ces raisons sont bien dignes d'attention.

dica ciertamente una tristeza muy grande.

Cecilia. ¡ Ay de mí ! ¡ Nada tiene de mas , quando el objeto que lo motiva , es la muerte de un Dios-Hombre !

Inés. Pero ¿ á qué es ocultar las Imágenes de Jesu-Christo , y de los Santos ? A mí me parece , que valdría mas , y sería mejor manifestarlas , para estimular á todos á penitencia.

Cecilia. Hay dos razones muy oportunas para practicarle de aquel modo : la primera , para quitar de la vista aun aquello mismo que pudiera cebarla santamente ; y que los ojos se empléen solamente en llorar.

Lucia. Dínos , qual es la segunda razon , si quieres.

Cecilia. Lo haré con gusto : es para significar , que los que no hicieren penitencia de sus pecados en esta vida , no verán jamás en el Cielo ni á Jesu-Christo , ni á sus Santos.

Inés. Estas razones me parece son bien dignas de atencion.

Cecilia. Lo son en efecto.

Lucía. Continúa, si gustas; y dínos, ¿por qué el mundo se muestra igualmente triste?

Cecilia. Porque cada qual se dedica entonces á hacer penitencia.

Inés. Y ¿no se echa de ver por las calles otra cosa mas, que la tristeza en los semblantes?

Cecilia. Tambien se advierte mas modestia en el exterior; mas circunspeccion en la conducta, y menos excesos que de ordinario.

Lucía. Todo eso que dices es verdad.

Cecilia. Convenid, pues, en que este Tiempo es sumamente apetecible y loable; puesto que la gente es entonces mas racional y mas juiciosa.

Inés. Pero nosotras, á pesar de nuestra corta edad, ¿debemos tambien tomar parte en toda esta general mudanza?

Cecilia. ¿Quién duda eso? Una vez que sois Christianas, y de mas á mas, pecadoras.

Cecile. Elles le sont en effet.

Lucie. Continuez, s'il vous plaît, & dites-nous pourquoi le monde paroît triste?

Cecile. C'est que chacun s'applique à faire pénitence.

Agnes. Ne remarque-t-on dans les rues que la tristesse sur les visages?

Cecile. On y voit encore plus de modestie dans l'extérieur, plus de retenue dans la conduite, & moins de dissipation qu'à l'ordinaire.

Lucie. Tout ce que vous dites est vrai.

Cecile. Convenez donc que ce temps est bien aimable, puisqu'on y est plus raisonnable.

Agnes. Mais à notre âge devons-nous prendre part à tout ce changement?

Cecile. N'en doutez pas, puisque vous êtes chrétienne & pécheresse.

Lucie. Il faudra donc que nous ne faisons qu'un seul repas à midi, & le soir une légère collation.

Cecile. Votre âge encore tendre, vous dispense de cette rigueur, mais elle ne vous dispense pas de faire pénitence en votre façon.

Agnes. Et de quelle façon devons-nous faire pénitence?

Cecile. Montrer plus de modestie dans votre extérieur: garder plus de silence & plus étroitement: faire quelque petit retranchement au déjeuner & au goûter, certains jours: mieux étudier, travailler & prier davantage.

Lucie. Vous nous en quittez à bon marché.

Cecile. Si vous approchiez de l'âge où on est obligé à jeûner, je vous dirois de jeûner deux ou trois fois par semaine, plus ou moins, suivant l'avis de votre Confesseur.

Agnes. Puisque vous

Lucía. ¿Luego tampoco deberémos nosotras hacer mas que una sola comida al medio dia, y por la noche una ligera colacion?

Cecilia. Vuestra edad, por ser todavía tierna, os dispensa de este rigor; pero no os exíme de hacer penitencia á vuestro modo.

Inés. Y ¿de qué manera debemos hacer penitencia nosotras?

Cecilia. Mostrando mayor modestia y compostura en todo vuestro exterior; guardando mayor silencio y mas estrechamente; cercenando en ciertos dias algun poquito del desayuno y la merienda; aplicandose mas al estudio, y trabajando y orando mas.

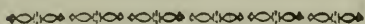
Lucía. Con demasiado poco te contentas, ciertamente.

Cecilia. Si estuviérais ya algo mas cerca de la edad en que hay obligacion de ayunar; os diría que ayunáseis dos ó tres dias á la semana, poco mas ó menos, segun el dictamen de vuestro Confesor.

Inés. Pues que nos pides

tan poco , vamos nosotras á executar lo , con mucho zelo y aplicacion : haznos el favor de encomendarnos á Dios.

demandez si peu , nous l'allons faire avec bien du zèle ; priez pour nous , s'il vous plaît.



CONVERSACION XLI.

Sobre el Secreto.

Macaria. Muy pocas niñas conozco yo , que sean calladas ; y aun las que lo son , no siempre lo son generalmente en todo : y yo , sin embargo , quisiera poder llegar á este grado.

Magnencia. Demasiado alta pones la mira ; y , no obstante eso , no se necesita menos para llegar al grado que te has propuesto.

Melitina. Á ese mismo grado desearía yo llegar tambien ; pues no quiero ser callada solamente á medias : y así , danos algunos medios para esto , si gustas.

Magnencia. Es una prenda ésta , que me agrada tanto , especialmente en una niña , que no omitiré cosa alguna , para ayudaros á adquirirla.



CONVERSATION XLI.

Sur le Secret.

Macarie. Je connois bien peu de filles secrètes , & celles qui le sont ne le sont pas toujours universellement ; c'est néanmoins à ce degré que je voudrois parvenir.

Magnence. Vous tendez bien haut : cependant il ne faut pas tendre moins haut pour arriver au degré que vous vous proposez.

Melitine. C'est aussi à ce degré que je voudrois arriver : car je ne veux point être secrète à demi , donnez-pous-en les moyens , s'il vous plaît.

Magnence. Cette qualité me plaît tant , sur-tout dans une fille , que je n'épargnerai rien pour vous y aider.

Macarie. *Vous nous ferez bien plaisir ; car je ne vois rien de plus estimable que cette qualité, sur-tout dans une fille.*

Magnence. *Je vous dirai d'abord que le secret est une chose des plus importantes dans le commerce de la vie.*

Melitine. *Si cela est, pourquoi donc les livres n'en parlent-ils pas, & pourquoi les Chaires n'en retentissent-elles pas ?*

Magnence. *Il est vrai que peu de livres en parlent, & qu'il est rare d'en entendre parler dans les Chaires.*

Macarie. *D'où vient ce grand silence sur une matière que vous dites être de la dernière importance ?*

Magnence. *C'est apparemment parce qu'on est persuadé qu'il n'est personne qui n'en voie l'importance.*

Melitine. *Mais des instructions sur cette matière ne gêneroient rien ?*

Macaria. *Un gran gusto nos darás en eso ; porque yo no veo, que haya una cosa mas digna de estimacion, que esta qualidad, señaladamente en una niña.*

Magnencia. *Os diré primeramente, que el saber guardar secreto, es de las cosas mas importantes en el comercio de la vida.*

Melitina. *Pues siendo eso así, ¿por qué los libros no hablan de ello, ni en los Púlpitos tampoco se nos dice nada ?*

Magnencia. *Es verdad, que hay pocos libros que traten de eso ; y que rara vez se oye hablar de ello en los Púlpitos.*

Macaria. *¿De dónde nace, pues, este silencio tan grande en una materia, que tú misma aseguras, ser de la mayor importancia ?*

Magnencia. *Verosimilmente dependerá eso de la persuasion en que se está, de que todos echarán de ver facilmente lo muy importante que es.*

Melitina. *Mas, algunas instrucciones en este punto, no dañarían.*

Magnencia. Así es ; pero con que solo consulte cada uno su propio corazon, encontrará escrito allí mismo en gruesos caractéres todo quanto se le pudiera decir.

Macaria. Es el caso, que hay algunas personas, que apenas se dedican nunca á leer en el libro de su corazon ; y por tanto , estas instrucciones les harian pensar en ello algunas veces.

Magnencia. Si el libro del corazon no fuere suficiente para este linage de personas, no tienen mas que volver los ojos á los males y perjuicios que se siguen de violar ó quebrantar un secreto ; y se instruirán perfectamente.

Melitina. ¿Qué juicio, pues, haces tú de aquellas personas que no son capaces de guardar un secreto ?

Magnencia. El juicio que hago es , que estas tales debieran irse á vivir entre bestias ; allí no habia que temer , que violasen ningun secreto.

Macaria. Ya ; pero ese es un remedio sumamente violento.

Magnencia. Vaya ; pues

Magnence. *Il est vrai : mais en consultant son propre cœur , on y trouve écrit en gros caractère tout ce que l'on en pourroit dire.*

Macarie. *Mais il est des personnes qui ne songent guères à lire dans leur cœur ; des instructions les y feroient penser.*

Magnence. *Si le livre du cœur ne suffit pas pour ces sortes de personnes , elles n'ont qu'à ouvrir les yeux sur les maux qui suivent d'un secret violé , pour s'en instruire.*

Melitine. *Que pensez-vous donc de ces personnes qui ne sauroient garder aucun secret ?*

Magnence. *Je pense que ces personnes devroient vivre avec les bêtes : il ne seroit plus à craindre qu'elles violassent aucun secret.*

Macarie. *Voilà un remède bien violent.*

Magnence. *En voici*

un autre plus doux: c'est d'être toujours muettes devant ces personnes.

Melitine. Il seroit, ce me semble, plus à propos qu'elles devinssent muettes elles-mêmes.

Magnence. Vous avez raison : mais ne pouvant les rendre muettes , il vaut mieux le devenir soi-même.

Macarie. C'est faire tomber la peine sur les innocens, & en décharger les coupables.

Magnence. Quand on ne peut faire autrement , il faut nécessairement prendre ce parti.

Melitine. Ce n'est plus vivre , que d'être ainsi continuellement sur le qui vive.

Magnence. Les maux qui suivent d'un secret violé sont si grands , qu'il n'est aucune personne raisonnable qui ne se détermine facilement à ce parti.

Macarie. Cette attention continuelle est

aquí teneis otro mas suave; y es , el enmudecer siempre delante de ellas.

Melitina. Mucho mas á propósito me parece sería, que ellas enmudeciesen.

Magnencia. Tienes razon en eso; pero si no se puede conseguir que ellas enmudezcan , mas vale que nosotros callemos por nuestra parte.

Macaria. Eso sería pagar justos por pecadores; y que estos quedasen impunes.

Magnencia. Siempre y quando no pueda hacerse de otra suerte , necesariamente habrá de elegirse este partido.

Melitina. Tambien es una muerte , eso de estar toda la vida alerta y sobre aviso.

Magnencia. Los males que se originan de la violacion de un secreto , son tantos y tan grandes , que no habrá persona alguna racional , que no se determine facilmente á abrazar este partido.

Macaria. Pero esa atencion continua es una pen-

sion mas que mediana.

Magnencia. Aún es mucho mayor la de ver incessantemente, que se revelan ó descubren los secretos.

Melitina. Forzoso será, pues, tomar este partido: pero ¿no haces diferencia alguna de secretos?

Magnencia. Preciso será hacerla; porque los secretos de las demás son diferentes de los nuestros.

Macaria. ¿Cuál es, pues, la diferencia?

Magnencia. El que nosotros somos dueñas de nuestros secretos, y no lo somos de los de las demás.

Melitina. Con que ¿nunca, nunca se deben descubrir los secretos agenos?

Magnencia. Yo no sé que haya mas que un solo caso, en que esto se pueda hacer.

Macaria. Nosotras quisiéramos saberle.

Magnencia. Ved aquí: quando de no executar lo, la Religión, el Estado, ó el bien público tuviesen que padecer algo; y aun quando el bien particular tuviese

bien penible.

Magnence. *Il est encore plus pénible de voir sans cesse ses secrets révélés.*

Melitine. *Il faut donc prendre ce parti: mais ne mettez-vous point de différence entre les secrets?*

Magnence. *Il est nécessaire d'y en mettre; car les secrets d'autrui sont différens des nôtres.*

Macarie. *Quelle différence y mettez-vous?*

Magnence. *C'est que nous sommes les maîtres de nos secrets, & que nous ne sommes pas les maîtres de ceux d'autrui.*

Melitine. *On ne peut donc jamais découvrir ceux d'autrui?*

Magnence. *Je ne sais qu'un seul cas où on le puisse.*

Macarie. *Nous voudrions bien le savoir.*

Magnence. *Le voici: c'est quand la Religion, l'État, le bien public en souffriroit & même le bien particulier, s'il en souffriroit no-*

tablement.

Melítine. *Pourquoi en ce cas est-on dispensé de la loi du secret ?*

Magnence. *C'est parce que la loi de la charité , de la justice , & du zèle pour la Religion l'emporte sur celle du secret.*

Macarie. *Mais je suis en peine d'une chose , c'est de savoir si l'on pèche alors en découvrant un secret.*

Magnence. *Non , parce que la loi du secret cesse d'obliger : ce qu'il faut observer , c'est de ne pas découvrir le coupable en découvrant son secret.*

Melítine. *Mais si ce secret étoit un secret de confession ?*

Magnence. *Alors on ne pourroit le découvrir , parce que le secret de la confession n'admet aucune exception.*

Macarie. *Le secret de la confession est donc un secret bien sacré ?*

Magnence. *Oui , très-*

que souffrir notablement.

Melítina. *¿Por qué en el caso dicho estaría qualquiera dispensado de la ley del secreto ?*

Magnencia. *Porque la ley de la caridad , de la justicia , del zelo por la Religion , es superior y obliga mas estrechamente que la ley del secreto.*

Macaria. *Pero á mí me causa cuidado una cosa ; y es , saber ¿si en este caso se peca , descubriendo el secreto ?*

Magnencia. *No ; porque entonces deja de obligar la ley del secreto : y lo que debe mirarse mucho es , no descubrir la persona , por descubrir el secreto.*

Melítina. *¿Y si este secreto estuviese baxo de Confesion ?*

Magnencia. *Entonces no se pudiera descubrir ; porque el Sigílo sacramental no admite excepcion alguna.*

Macaria. *Segun eso ¿el Sigílo sacramental debe de ser un secreto muy sagrado ?*

Magnencia. *Sí , lo es mu-*

chísimo ; tanto , que no hay caso alguno en que se pueda violar.

Melitina. Sin embargo , importa mucho el atajar ó cortar todo aquello que pudiera ceder en daño de la Religion , del Estado , del bien público , ó tambien del particular.

Magnencia. Á aquellas personas que tienen conocimiento y noticia de ello , les toca emplear toda su industria y maña , para tirar á cortarlo ; pero sin que por eso se falte , ni ofenda en nada al sigilo ; porque esto no se puede hacer.

Macaria. Y esta obligacion ¿comprehende tambien á aquellos que casualmente y sin querer , oyesen lo que se dixera en Confesion ?

Magnencia. No lo dudeis ; y si llegasen á manifestarlo , se harían muy culpados en ello.

Melitina. ¿Sucedería esto mismo con aquellos que por descuido de otro se encontrasen escrita una Confesion , y tuviesen la imprudencia de leerla ?

Magnencia. Lo mismo ,

sacré , puisqu'il n'est aucun cas où on le puisse violer.

Melitrine. *Cependant il est important d'arrêter ce qui pourroit nuire à la Religion , à l'État , au bien public , ou même au particulier.*

Magnence. *C'est aux personnes qui en ont connoissance à employer toute leur industrie pour l'arrêter , sans néanmoins blesser en rien ce secret , parce que cela ne se peut.*

Macarie. *Et cette obligation regarde-t-elle aussi ceux qui entendraient par hazard , & sans le vouloir , ce qui se diroit en confession ?*

Magnence. *N'en doutez pas ; & s'ils venoient à en parler , ils se rendroient très-coupables.*

Melitrine. *En est-il de même de ceux qui par mégarde trouveroient une confession écrite , & qui la liroient imprudemment ?*

Magnence. *Il en est*

de même; & ils ne pourroient la révéler sans se rendre aussi très-coupables, sans parler du péchés qu'ils commettent en la lisant.

Macarie. Il s'ensuit de tout cela, que les secrets qui ne sont pas de confession, peuvent n'être pas gardés si étroitement.

Magnence. Je vous dirai que quoiqu'il y ait de la différence, on ne peut les découvrir, hors les cas que j'ai dit, sans se rendre aussi très-coupable.

Melitine. Mais si la chose confiée sous le secret n'est pas de conséquence?

Magnence. Que la chose soit de conséquence, ou qu'elle ne le soit pas, l'obligation du secret est toujours la même.

Macarie. Mais le péché n'est pas le même?

Magnence. Il n'est pas à la vérité si grand, mais il est toujours grand.

Melitine. Il faut à

si; y no pudieran revelarla, sin hacerse en extremo culpables; prescindiendo ahora del pecado que cometerían en leerla.

Macaria. De ahí lo que se infiere es, que aquellos secretos, que no están debaxo de Confesion, pueden no guardarse tan escrupulosamente.

Magnencia. Á eso os diré, que aunque hay su diferencia entre ellos; con todo, no se pueden descubrir fuera del caso que he dicho, sin hacerse tambien culpabilisimos.

Melitina. Y ¿por qué? Una vez que la cosa confiada baxo de secreto, no sea de consecuencia.

Magnencia. Que la cosa sea de consecuencia, ó no lo sea, la obligacion de guardar secreto, siempre es una misma.

Macaria. Mas ¿el pecado no será el mismo?

Magnencia. No es, á la verdad, tan grande; pero siempre es una grave culpa.

Melitina. Á lo que yo

veo, es preciso ser muy circunspectas y muy miradas en esta materia.

Magnencia. Por mucho que lo seais, nunca os deberá parecer demasiado: á esto se junta, que quien no fuere fiel en las cosas pequeñas, tampoco lo será, ó le costará mucho trabajo el serlo en las grandes.

Macaria. Y ¿por qué es eso? Dí.

Magnencia. Porque la falta de fidelidad en las cosas pequeñas conduce insensiblemente á la infidelidad en las grandes.

Melitina. Tú por todas partes nos pones barreras y cortapisas: ¿luego será forzoso condenarse á un eterno silencio tocante á los secretos ajenos?

Magnencia. Ese es el partido que debeis tomar.

Macaria. Á lo menos, si nos permitirás que dispongamos libremente de nuestros propios secretos.

Magnencia. Ya os dixe antes, que de estos erais dueñas absolutas; yo no mudo de language.

ce que je vois, être bien circonspect en cette matière.

Magnence. *On ne sauroit l'être trop; d'ailleurs je vous dirai que qui n'est pas fidèle dans les petites choses, ne le sera pas, ou le sera difficilement dans les grandes.*

Macarie. *Pourquoi, s'il vous plaît?*

Magnence. *C'est que l'infidélité dans les petites choses, conduit insensiblement à l'infidélité dans les grandes.*

Meliline. *Vous nous mettez des barrières de toute part: il faudra donc se condamner à un éternel silence sur le secret d'autrui?*

Magnence. *C'est le parti que vous devez prendre.*

Macarie. *Vous nous permettrez sans doute de disposer de nos secrets?*

Magnence. *Je vous ai dit que vous en étiez les maîtresses; je ne change point de language.*

Melitrine. Cette réponse nous met au large.

Magnence. Oui, mais si vous êtes prudentes, vous le confiérez à bien peu de personnes.

Macarie. Vous voulez donc que l'on soit encore en réserve jusques sur ses propres secrets?

Magnence. Oui, je le veux, sans néanmoins faire ni les mystérieuses, ni les réservées, comme ces personnes qui entâment toujours sans jamais achever.

Melitrine. Pourquoi, s'il vous plaît?

Magnence. C'est qu'il est rare de trouver des vraies amies, & que toutes les personnes qui sont amies, n'ont pas toujours les qualités nécessaires pour garder nos secrets.

Macarie. Quelles qualités doivent-elles avoir?

Magnence. Je ne leur en demande qu'une avec le Sage, qui est d'avoir la langue au

Melitina. Esta respuesta nos da muchas ensanchas.

Magnencia. Sí; pero como vosotras seáis prudentes, á muy pocas personas se los confiaréis.

Macaria. ¿Con que eso es querer, que seamos tambien reservadas aun con nuestros propios secretos?

Magnencia. Claro está, que lo quiero; sin pretender por eso, que hagais alarde de ser misteriosas ni reservadas, como algunas personas, que gustan de andar siempre apuntando las cosas con mil ademánes, y nunca acaban de decirlas.

Melitina. ¿Y por qué es eso? Dí, si gustas.

Magnencia. Porque rara vez se encuentran amigas verdaderas; y no todas las que son amigas, tienen siempre las calidades necesarias para guardar nuestros secretos.

Macaria. ¿Qué calidades deben tener?

Magnencia. Solamente les pido una con el Sábio; y es, „quetengan la lengua „en el corazon, y no el co-

„razon en la lengua.“

Melitina. Yo creo, que será muy rara la que se encuentre así.

Magnencia. Por eso el Espíritu Santo aconseja que se escoja una entre mil (a).

Macaria. Y una vez que se halle alguna amiga de esta especie, se la podrán confiar todos los secretos, sin ocultarla nada de quanto se tiene en el corazon?

Magnencia. Sí; luego que se llegue á tener seguridad de ella, y se la hubiere experimentado bien, y por bastante tiempo.

Melitina. ¿Luego para todas las demás amigas se debe tener cerrado y escondido el corazon?

Magnencia. Tanto como eso, no: pero solo se les debe este franquear hasta un cierto término; no dando á cada una mas que aquella medida y dosis de confianza que convenga, segun el grado de amistad que se tuviere con ellas.

Macaria. Nos tienes ya

cœur, & non le cœur à la langue.

Melitine. *Je crois qu'il est bien rare d'en trouver de telles.*

Magnence. *C'est pourquoi (a) le Saint Esprit conseille d'en choisir une entre mille.*

Macarie. *Quand on a trouvé une telle amie, on peut donc lui confier tous ses secrets, & ne lui rien cacher de ce que l'on a dans le cœur?*

Magnence. *Oui, aussi-tôt que l'on en est assuré, après l'avoir bien & long-temps éprouvée.*

Melitine. *Il faudra donc fermer son cœur à toutes ses autres amies?*

Magnence. *Non, mais il ne faudra le leur ouvrir que jusqu'à un certain degré, & ne donner à chacune que la mesure de confiance qui leur convient suivant le degré d'amitié que l'on a avec elles.*

Macarie. *Nous voilà*

bien éclairées & bien assurées sur nos doutes.

Magnence. *Prenez garde encore à deux écueils.*

Melitine. *Qui sont-ils?*

Magnence. *Défiéz-vous toujours des louanges, & de vôtre vivacité.*

Macarie. *Pourquoi, s'il vous plaît?*

Magnence. *Parce que par le moyen des louanges, on vous tiendra, si vous n'y prenez garde, les secrets les plus importants.*

Melitine. *Vous avez ajouté qu'il falloit encore se défier de la vivacité.*

Magnence. *C'est que dans la vivacité, on laisse souvent échapper des secrets que l'on avoit bien résolu de garder.*

Macarie. *Mais toutes ces règles regardent-elles les jeunes personnes?*

Magnence. *Elles les regardent encore plus que les autres.*

Melitine. *Pourquoi,*

perfectamente instruidas, y aseguradas tocante á nuestras dudas.

Magnencia. Mas, tambien habeis de cuidar de huir de dos escollos.

Melitina. ¿Quáles son?

Magnencia. El desconfiar siempre de las alabanzas que os dieren; y asimismo de vuestra propia vivacidad.

Macaria. Y ¿por qué es eso? Dí.

Magnencia. Porque con el cebo de las alabanzas os sacarían, sino estuviéseis alerta, los mas importantes secretos.

Melitina. Has añadido á lo dicho, que tambien es necesario desconfiar de su propia vivacidad.

Magnencia. Eso es, porque en medio de la vivacidad suelen escaparse algunos secretos, que se tenia muy resuelto el guardarlos.

Macaria. Pero ¿todas estas reglas se dirigen, y hablan tambien con las personas jóvenes?

Magnencia. Mucho mas que con las otras que no lo son.

Melitina. Y ¿por qué di-

ces mas que con las otras ?

de grâce , plus que les autres ?

Magnencia. Porque en toda la vida será úna capaz de guardar un secreto , no habiendose acostumbrado á ello desde muy pequeña.

Magnence. Parce que l'on ne sera jamais capable de garder un secret , quand on ne s'y sera pas accoutumé de bonne heure.

Macaria. ¿ En qué edad es necesario comenzar ?

Macarie. A quel âge faut-il commencer ?

Magnencia. Luego inmediatamente que empieza á despuntar la razon.

Magnence. Aussi-tôt que la raison est éclosé.

Melitina. Y ¿ á qué fin comenzar tan presto ?

Melitrine. Et pourquoi commencer si-tôt ?

Magnencia. Para que se vaya criando una larga costumbre de hacerlo así.

Magnence. C'est afin d'en former une longue habitude.

Macaria. ¿ Qué ? ¿ Se necesita para eso una larga costumbre ?

Macarie. A-t-on besoin d'une longue habitude pour cela ?

Magnencia. Como que sin ella , nunca debeis contar con ser firmes en la fidelidad , para guardar un secreto.

Magnence. Sans cette longue habitude , ne comptez pas d'être jamais ferme dans la fidélité à garder un secret.

Melitina. Tenemos ya quantas precauciones se pudieran apetecer acerca de todo lo concerniente al secreto.

Melitrine. Nous voilà bien précautionnées sur tout ce qui regarde le secret.

Magnencia. Lo que yo deséo es , que procureis hacer buen uso de ellas ; y que os sirvan para toda vuestra vida.

Magnence. Je souhaite que vous en fassiez un bon usage , & que cela vous serve pour toute votre vie.

Macarie. *C'est sur
quoi nous comptons avec
le secours d'en haut.*

Macaria. *Sobre eso con-
tamos seguramente con el
socorro de lo Alto.*

CONVERSATION XLII.

CONVERSACION XLII.

*Sur la pratique du
silence.*

*Sobre la práctica del
silencio.*

Eudoxie. *Parlez –
moi à cœur ouvert com-
me à votre bonne amie,
le Silence ne vous est-
il pas un peu à char-
ge ?*

Eugenie. *Loin de
m'être à charge , il me
fait beaucoup de plai-
sir.*

Eulalie. *Mais com-
ment le silence peut-il
vous faire plaisir ?*

Eugenie. *C'est qu'en
le gardant , je ne laisse
pas de parler.*

Eudoxie. *Vous dés-
obéissez donc , & vous
rompez la règle ?*

Eugenie. *Loin de
désobéir , j'obéis dou-
blement.*

Eulalie. *Cette répon-
se , je l'avoue , est une
énigme pour moi.*

Eudoxia. *Hablando ahora
con la claridad y sencillez
de verdaderas amigas ; esto
de guardar Silencio ¿no se
te hace á tí algo gravoso
y molesto ?*

Eugenia. *Tan lejos está
de serme molesto , que an-
tes bien , me agrada mu-
chísimo.*

Eulalia. *¿Cómo puede
ser , que te agrade el si-
lencio ?*

Eugenia. *Porque aun
quando le guarde , no dejo
por eso de hablar.*

Eudoxia. *¿Con qué se-
gun eso , eres inobediente,
y quebrantas la regla ?*

Eugenia. *Muy al contra-
rio ; en lugar de desobede-
cer , obedezco de dos ma-
neras.*

Eulalia. *Semejante res-
puesta , confieso que es un
enigma para mí.*

Eugenia. No hay enigma ninguno en esto ; es la pura verdad : Callo , y hablo.

Eudoxia. Acaba por Dios de despenarme ; y explícame este misterio.

Eugenia. ¿Es posible, que no entiendes una cosa tan clara ? Callo para con las criaturas ; pero no callo para con Dios : mi lengua enmudece ; pero mi corazon no. Éste es todo el misterio que hay.

Eulalia. Ahora ya te comprehendo ; y no puedo menos de oírte con admiracion : enséñame , si gustas , este secreto.

Eugenia. Es un secreto muy fácil. En el silencio digo yo á Dios todo lo que me dicta ó inspira mi corazon ; y despues oigo todo lo que el Señor se digna responderme.

Eudoxia. Eso es dar á entender , que Dios te habla tambien á tí ; ¿he ?

Eugenia. Sí ; Dios me hace esta honra , en medio

Eugenie. *Il n'y a point là d'énigme ; c'est la vérité ; je me tais , & je parle.*

Eudoxie. *Cessez de me mettre en peine , & expliquez - moi ce mystère.*

Eugenie. *Est-il possible que vous ne compreniez pas ce qui est si clair ? Je me tais à l'égard des créatures , mais je ne me tais pas à l'égard de Dieu. Ma langue est muette , mais mon cœur ne l'est pas. Voilà tout le mystère.*

Eulalie. *Je vous entends à présent , & je ne puis m'empêcher de vous admirer. Apprenez-moi , s'il vous plaît , ce secret.*

Eugenie. *Ce secret est facile. Je dis à Dieu dans le silence tout ce que mon cœur me dicte , & j'écoute ensuite tout ce qu'il daigne me répondre.*

Eudoxie. *Dieu vous parle donc aussi ?*

Eugenie. *Ouï , il me fait cet honneur , tout*

grand qu'il est, & toute abjecte que je sois.

Eulalie. Mais c'est beaucoup s'abaisser pour un Dieu si grand?

Eugenie. Il est vrai. N'en soyons pas néanmoins surprises, puisqu'il déclare dans ses Saintes Ecritures, que c'est aux simples, qu'il se plaît de communiquer ses secrets.

Eudoxie. Mais encore que dites-vous à Dieu lorsque vous lui parlez?

Eugenie. Je lui dis les desseins que j'ai de l'aimer & de le servir, & les désirs que j'ai de le voir dans le Ciel.

Eulalie. Puisque vous me permettez de vous interroger, dites-moi, je vous prie, de quelle manière Dieu vous parle?

Eugenie. Il me parle par des lumières célestes qu'il met dans mon esprit, & par des sentiments divins qu'il imprime dans mon cœur.

Eudoxie. Mais que vous dit-il encore?

de ser él tan grande ; y yo tan despreciable y vil.

Eulalia. Pero esto, en un Dios tan grande, es demasiado abatirse.

Eugenia. Verdad es; pero no hay que maravillarse de eso; pues el mismo Dios nos declara en sus Santas Escrituras, que á los sencillos de corazon se complace de comunicar sus secretos (a).

Eudoxia. Y pregunto: ¿qué dices tú á Dios, quando le hablas?

Eugenia. Lo que yo le digo son los designios que tengo de amarle y servirle; y los deseos que me acompañan de verle en el Cielo.

Eulalia. Pues tienes la bondad de que yo te pregunte; dime, te ruego ¿de qué manera te habla Dios á tí?

Eugenia. Me habla por medio de las celestiales luces que dirige á mi espíritu, y de los sentimientos divinos que imprime en mi corazon.

Eudoxia. Pero ¿Y qué es lo que el Señor te responde?

(a) Matth. 11. 25. & alib.

Eugenia. Aprueba los designios que tengo de amarle y servirle ; y fortalece mis deseos de verle en el Cielo.

Eulalia. ¿Y no se te hace demasiado largo el tiempo del silencio ?

Eugenia. Lejos de hacérseme largo , quisiera yo que durase todo el día , para no interrumpir jamás una conversacion y un trato tan amable.

Eudoxía. Pero quando Dios retarda algun tiempo el oírte y responderte, ¿qué haces tú entonces ?

Eugenia. Llamarle con interiores gemidos , y estrecharle á que acuda , á fuerza de los continuos clamores que yo encamino hacia él.

Eulalia. Estoy ya hecha cargo de cómo tratas y conversas con Dios : ¿y qué ? ¿No sueles hacer alguna otra cosa en el tiempo de silencio ?

Eugenia. Algunas veces pronuncio diferentes oraciones en voz baxa ; otras recorro , pero sin quebrantar nunca el silencio , aquellas

Eugenie. *Il approuvé mes desseins de l'aimer & de le servir , & il fortifie mes desirs de le voir dans le Ciel.*

Eulalie. *Vous ne trouverez donc pas le temps du silence long ?*

Eugenie. *Bien loin de le trouver long , je souhaiterois qu'il durât tout le jour, afin de n'interrompre jamais un entretien si aimable.*

Eudoxie. *Mais quand Dieu ne vient pas tout aussi-tôt pour vous écouter & vous répondre, que faites-vous ?*

Eugenie. *Je l'appelle par des gémissemens intérieurs , & je le presse de venir à force de pousser des cris vers lui.*

Eulalie. *Voilà comment vous vous entretenez avec Dieu : ne faites-vous jamais autre chose pendant le silence ?*

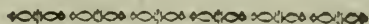
Eugenie. *Quelquefois je récite tout bas des prières ; d'autrefois j'apprends , & toujours en silence , les choses*

dont on m'a chargée.

Eudoxie. *Nous voilà présentement bien instruites. Loin de nous ennuyer désormais du silence, rien ne nous sera plus agréable.*

cosas ó ejercicios que se me han encargado.

Eudoxía. Nos tienes ya perfectamente instruídas: lejos de mirar en adelante con desagrado el Silencio, no habrá cosa que mas nos agrade.



CONVERSATION XLIII.

CONVERSACION XLIII.

*Sur la Perfection.**Sobre la Perfeccion.*

Pompose. *Il y a long-temps que vous nous faites espérer une conversation sur la Perfection; voudriez-vous que ce fût aujourd'hui?*

Praxede. *Croyez-moi, laissons aux parfaits de parler de la Perfection.*

Publie. *Si je ne crainois de blesser votre modestie; je sais ce que je vous répondrais.*

Praxede. *Si vos paroles pouvoient me donner ce que je n'ai pas, je me trouverois bien-heureuse.*

Pompose. *Je ne sais point de meilleur moyen pour s'enflammer*

Pomposa. *Pues que há ya tanto tiempo que nos estás haciendo esperar una Conversacion acerca de la Perfeccion; ¿gustarás de que sea hoy?*

Praxêdes. *Si quereis creerme, dejemos á los que son perfectos, que hablen de la Perfeccion.*

Publia. *Como no fuera porque temo ofender tu modestia, yo sé lo que habia de responder á eso.*

Praxêdes. *Si tus palabras pudiesen darme lo que me falta, me tendría por muy feliz.*

Pomposa. *No sé yo que haya otro medio mejor, para inflamarse al seguimiento*

y consecucion de una cosa buena , que el de hablar frecuentemente de ella.

Praxêdes. No es porque yo rehuse hablaros acerca de este asunto ; sino porque temo hablar mal.

Publia. Pues no se hable ya de otra cosa , si quereis creerme.

Praxêdes. Comenzad quando gustéis.

Pomposa. Dínos , por tu vida , si todo genero de personas son llamadas á la Perfeccion.

Praxêdes. No teneis mas que abrir el libro del Evangelio , y allí encontraréis estas palabras : „Sed perfectos asícomo vuestro „Padre Celestial es perfecto (a).“

Publia. Estas palabras ¿se dirigen á todos indistintamente ?

Praxêdes. Pues ¿no ves que no incluyen excepcion alguna ?

Pomposa. Y ¿quién será capaz de llegar á una tal Perfeccion ?

à la poursuite d'un bien que d'en parler souvent.

Praxede. *Ce n'est pas que je refuse d'en parler , mais c'est que je crains d'en parler mal.*

Publie. *Parlons - en toujours , si vous m'en croyez.*

Praxede. *Commencez , s'il vous plaît.*

Pompose. *Dites-nous de grâce , si toute personne est appelée à la Perfection.*

Praxede. *Ouvrez l'Evangile , & vous y trouverez ces paroles : Soyez parfaits comme vôtre Père céleste est parfait.*

Publie. *Ces paroles s'adressent-elles à tout le monde indifféremment ?*

Praxede. *Ne voyez-vous pas qu'elles ne renferment aucune exception ?*

Pompose. *Qui peut atteindre à cette Perfection ?*

(a) Matth. 5. 48.

Praxede. Ne vous y trompez pas , Jesus-Christ n'a pas dit d'y atteindre , mais de l'imiter.

Publie. Jesus-Christ n'a-t-il pas dit : Soyez parfaits comme votre Père céleste est parfait ?

Praxede. Il est vrai ; mais ces paroles n'expriment qu'une ressemblance & une imitation , & non pas une parfaite égalité.

Pompose. Comment se seroit-il donc expliqué , s'il avoit voulu marquer une parfaite égalité ?

Praxede. Il auroit dit : Soyez aussi parfaits que votre Père céleste est parfait.

Publie. Ce petit mot nous fait d'abord comprendre ce que nous ne comprenions pas.

Praxede. La sagesse demande que l'on ne se préoccupe sur rien.

Pompose. Vous avez bien raison. En quoi , s'il vous plaît , faites-

Praxêdes. Cuidado no os engañéis ; Jesu-Christo no dixo eso de llegar á ella , sino de imitarla.

Publia. Pero ¿no dixo Jesu-Christo : „ Sed perfectos , así como vuestro „ Padre Celestial es perfecto ? “

Praxêdes. Verdad es que así lo dixo ; pero estas palabras solamente dan á entender una cierta semejanza y una imitacion ; no una perfecta igualdad.

Pomposa. ¿Cómo se hubiera explicado , si hubiese querido denotar una igualdad perfecta ?

Praxêdes. Hubiera dicho así : „ Sed tan perfectos como lo es vuestro Padre „ Celestial. “

Publia. Esta sola palabra nos ha hecho al instante comprehender lo que no entendíamos.

Praxêdes. La misma prudencia pide , que en nada absolutamente nos preocupemos.

Pomposa. Tienes razon : pero dime : ¿ En qué consiste , á tu parecer , esta Per-

feccion que Jesu-Christo pide á todos?

Praxêdes. Antes que yo diga mi sentir, es muy justo que antes os oiga á vosotros.

Publia. Yo, por mí, quando me pongo á pensar lo que es Perfeccion, se me representa una persona sin defecto alguno.

Praxêdes. Esta nocion ó idéa conviene propiamente á la Perfeccion de los Bienaventurados, que están ya en el Cielo; mas no á unas frágiles criaturas, que viven aún sobre la tierra.

Pomposa. Sin embargo, quien dice perfecta una cosa, es como si dixese, una cosa que no tiene absolutamente defecto.

Praxêdes. Ya; pero en esta vida no se entiende otra cosa que aquello que es cabal ó cumplido, en quanto puede serlo.

Publia. ¿Con que en los que viven en este mundo, á pesar de ser perfectos, como dices, les dejas estos defectos?

Praxêdes. Se los dejo, á la manera que se dejan

vous consister cette Perfection que Jesus-Christ demande à tous?

Praxede. *Avant que de vous dire mon sentiment, il est juste de vous écouter auparavant.*

Publie. *Pour moi, quand je pense à la Perfection, je me figure une personne sans défaut.*

Praxede. *Cette idée convient bien à la Perfection des Bienheureux qui sont dans le Ciel, mais non à celle des faibles créatures qui sont encore sur la terre.*

Pompose. *Qui dit néanmoins une chose parfaite, dit une chose qui n'a point de défaut.*

Praxede. *En cette vie on n'entend autre chose que ce qui est aussi accompli qu'il peut l'être.*

Publie. *Vous laissez donc des défauts aux parfaits de ce monde?*

Praxede. *Je leur en laisse, comme on laisse*

des ombres dans une peinture que l'on dit accomplie.

las sombras en una pintura ; la qual , con todo eso , se dice , que es cabal y perfecta.

Pompose. Mais ces ombres ont leur utilité dans une peinture , au lieu que les défauts ne servent qu'à défigurer la Perfection.

Pomposa. Pero esas sombras hacen su papel en una pintura ; en lugar que los defectos solamente sirven para desfigurar la Perfeccion.

Praxede. Ils ont la même utilité que les ombres dans un beau tableau.

Praxêdes. Pues has de saber , que la misma utilidad tienen estos , que en un hermoso Quadro las sombras.

Publie. Comment cela peut-il être ?

Publia. ¿Cómo puede ser eso ?

Praxede. C'est que de même que les ombres soutiennent & font briller les autres couleurs, aussi les défauts soutiennent & font éclater les vertus qui composent la Perfection.

Praxêdes. Porque así como las sombras sostienen y hacen resaltar los demás colores ; así los defectos sostienen y hacen sobresalir mas aquellas virtudes , que componen la Perfeccion.

Pompose. Vous trouverez de la ressemblance où je n'y en aurois seulement pas pensé.

Pomposa. Capaz eres tú de encontrar semejanza , donde yo ni aun siquiera pensaría que pudiese haberla.

Praxede. Vous voyez néanmoins que la comparaison est juste.

Praxêdes. Ya ves , sin embargo , que es bien exacta la comparacion.

Publie. Je ne vois pourtant pas bien comment les défauts soutiennent & font éclater les vertus.

Publia. Con todo , yo no alcanzo , cómo pueda ser eso , de que los defectos sostienen y hacen relucir las virtudes.

Praxêdes. Pues ¿no te haces cargo de que los defectos considerados christianamente, son los que fomentan y mantienen á la humildad, de donde todas las demás virtudes reciben su apoyo y su lustre?

Pomposa. Ahora sí, que lo entiendo; pero yo, por lo menos, quando llego á fixar el pensamiento en una persona perfecta, se me representa como dotada de unos talentos y de unas virtudes extraordinarias.

Praxêdes. Verdad es, que ha habido muchos Santos de esta clase; pero debéis convenir conmigo en que no todos poseyeron estos talentos y estos dones extraordinarios.

Publia. ¿Podrás buenamente citar alguno?

Praxêdes. Un gran número de ellos pudiera citar; pero porque no te quede nada que replicarme, únicamente citaré á la Santísima Virgen. ¿Qué notais de extraordinario ó de raro en ella? Y no obstante esto, fue la mas perfecta entre

Praxede. *No voyez-vous pas que ce sont les défauts envisagés chrétienement, qui nourrissent & entretiennent l'humilité, d'où toutes les vertus tirent leur appui & leur éclat?*

Pompose. *Je le vois à présent; mais du moins quand je pense à une personne parfaite, je me représente une personne douée de talens & de vertus extraordinaires.*

Praxede. *Il est vrai qu'il y a eu bien des Saints de cette sorte; mais vous devez convenir que tous ne possèdent pas ces talens & ces dons extraordinaires.*

Publie. *En pourriez-vous bien citer quelqu'un?*

Praxede. *Je pourrais en citer un grand nombre; mais pour que vous demeuriez sans réplique, je ne vous citerai que la sainte Vierge. Qu'y voyez vous d'extraordinaire? néanmoins elle a été de*

toutes les créatures la plus parfaite. todas las Criaturas.

Pompose. Cet exemple est décisif, & ferme la bouche ; mais du moins vous conviendrez que la plupart des Saints ont eu quelque chose d'extraordinaire.

Praxede. Je conviens que plusieurs ont excellé en amour de la retraite, de la pénitence, de l'Oraison ; mais aussi vous en trouvez quantité en quoi on ne voit rien à l'extérieur que de fort commun.

Publie. Puisqu'ils sont devenus Saints, il faut bien qu'ils se soient distingués par quelques endroits.

Praxede. Je ne nie pas qu'ils ne soient distingués pas des choses extraordinaires.

Pompose. Plusieurs ont fait des miracles.

Praxede. Il est vrai ; mais ce n'est pas toujours une marque de la Perfection, puisque Dieu permet quelque fois que les méchans

Pomposa. Este exemplo es decisivo, y hace cerrar la boca : pero á lo menos convendrás en que la mayor parte de los Santos tuvieron alguna cosa de extraordinario.

Praxêdes. Convengo en que muchos se aventajaron en amor al retiro, á la penitencia, á la oracion ; pero á vueltas de eso, encontraréis no pocos, en quienes exteriormente y por de fuera, nada se veía, que no fuese muy comun.

Publia. Supuesto que llegaron á ser Santos, forzosamente se distinguirían por algun lado.

Praxêdes. No niego yo, que se distinguiesen por algunas cosas extraordinarias.

Pomposa. Muchos de ellos hicieron milagros.

Praxêdes. Es verdad ; pero no siempre es ésta una señal fixa de Perfeccion ; supuesto que Dios permite á veces, que aun los que son malos, los hagan tam-

bien (a) : *aunque estos no son verdadera y propiamente milagros (b).* mêmes en fassent.

Publia. Ya que en nada de esto se debe colocar la Perfeccion , dínos últimamente , en qué consiste.

Praxêdes. No sé si me creereis ; pero voy á deciros que yo juzgo consiste en cumplir fielmente cada uno con todas sus obligaciones.

Pomposa. Siendo eso así, no es tan difícil llegar á ser perfecto , como yo pensaba.

Praxêdes. Es menester ahora saber , cómo entien- des tú eso.

Publia. ¡Qué ! Por poco que una se aplique , ¿no es fácil que cumpla con sus obligaciones ?

Praxêdes. Con intencion, ó sin ella , omities dos palabras que son el todo en la presente materia.

Pomposa. ¿Tan esenciales son estas dos palabras ?

Publie. Si ce n'est point en tout cela qu'il faut mettre la Perfection , dites-nous donc, s'il vous plaît , en quoi elle consiste.

Praxede. Je ne sais si vous m'en croirez ; mais je vous dirai que je la fais consister à remplir fidèlement tous ses devoirs.

Pompose. Si cela est , il n'est pas si difficile d'être parfait que je le pensois.

Praxede. Il faut savoir comme vous l'entendez.

Publie. Quoi ! pour peu qu'on s'applique , n'est-il pas aisé de remplir ses devoirs ?

Praxede. Est-ce à dessein ou sans dessein que vous omettez deux mots qui font tout en cette matière ?

Pompose. Ces deux mots sont-ils essentiels ?

(a) Exod. 7. 22. 8. 7. , & Sap. 17. 7.

(b) Leges. D. Thom. 1. p. q. 114. a. 4. ; & 2. 2. q. 178. a. 2. , & alib. sæpe.

Praxede. *Ils le sont absolument.*

Publie. *Ils sont pourtant bien courts.*

Praxede. *Ouï, dans la pronontiation, mais non dans l'exécution.*

Pompose. *Je sais bien que vous avez dit: Fidèlement & tous...*

Praxede. *Et voilà justement ce qui coûte tant de peines & de sueurs.*

Publie. *Ce n'est donc point assez de remplir ses devoirs pour être parfait?*

Praxede. *Non, il faut encore les remplir tous & fidèlement; & voilà ce qui oblige à cette vigilance & à cette violence continuelle qui ravit le Ciel.*

Pompose. *A cela ne tienne pour le ravir.*

Praxede. *Je suis ravie de voir en vous cette noble ardeur.*

Publie. *Le Ciel est trop beau, & sa possession trop précieuse,*

Praxêdes. *Lo son absolutamente.*

Publia. *Sin embargo, son muy cortas.*

Praxêdes. *Para pronunciarlas, sí; mas no para ponerlas en execucion.*

Pomposa. *Bien sé yo, que has dicho fielmente, y todas.*

Praxêdes. *Pues eso es puntualmente lo que cuesta tantos trabajos y sudores.*

Publia. *¿Con que no bastará desempeñar las obligaciones para ser perfecto?*

Praxêdes. *No; es necesario cumplirlas todas, y cumplirlas fielmente: y eso es lo que nos obliga á vivir con aquella vigilancia, y en aquella violencia continua, que arrebató el Cielo (a).*

Pomposa. *Si no consiste mas que en eso, fácil es arrebatarle.*

Praxêdes. *Yo me alegro mucho de ver en vosotras un ardor tan noble.*

Publia. *El Cielo es demasiado hermoso, y muy preciosa la posesion*

(a) Véase la Conversacion LXXXI. Tom. III.

de él, para no hacerlo todo por alcanzarle.

Praxédes. Haced lo que decís; y dentro de muy breve tendreis por vuestra, toda una eternidad.

Pomposa. Con el tiempo la virtud se hace facil.

Praxédes. Es verdad; pero habeis de saber, que siempre cuesta mucho, quando se pretende llevar como arrastrando, este cuerpo de barro por mil rumbos que él no quisiera.

Publia. Mas vale llevarle á él á rastra, que dejarse arrastrar de él.

Praxédes. Quando nosotros le llevamos á él, le encaminamos hácia el Cielo; pero quando él nos lleva á nosotras, nos arrastra al Infierno.

Pomposa. Entre estos dos extremos, el que fuere cuerdo y prudente, presto habrá de tomar su partido.

Praxédes. El verdadero partido es, determinarse desde luego á cumplir fielmente con todas sus obligaciones.

Publia. Explicanos estas dos palabras, todas y

pour ne pas tout faire pour l'avoir.

Praxede. *Faites ce que vous dites, & dans quatre momens l'éternité sera à vous.*

Pompose. *Avec le temps la vertu devient facile.*

Praxede. *Il est vrai, mais sachez qu'il en coûte toujours, quand on veut traîner ce corps de bouë par mille routes où il ne veut point aller.*

Publie. *Il vaut mieux le traîner, que de s'en laisser entraîner.*

Praxede. *Quand nous le traînons, c'est au Ciel que nous le menons; quand il nous entraîne, c'est dans l'enfer qu'il nous conduit.*

Pompose. *Entre ces deux extrémités, qui-conque est sage a bientôt pris son parti.*

Praxede. *Le vrai parti est de se déterminer de bonne heure à remplir fidèlement tous ses devoirs.*

Publie. *Expliquez-nous ces deux mots*

tous & fidèlement.

Praxede. *Qui dit les remplir tous , dit les remplir sans en omettre aucun ; qui dit les remplir fidèlement , dit les remplir comme il faut.*

Pompose. *Nos devoirs sont-ils en si grand nombre ?*

Praxede. *Vous êtes douée de raison , vous êtes chrétienne , vous êtes d'une profession particulière , vous faites partie de l'Etat & de votre Paroisse , vous avez des parens , des amis , des voisins ; tout autant de devoirs que vous avez à remplir , par rapport à ces différentes personnes , & sous ces différentes qualités.*

Publie. *Voilà bien de devoirs.*

Praxede. *Il est vrai , mais ce n'est pas moi qui les ai inventés.*

Pompose. *Encore si vous n'aviez pas mis le mot de fidèlement.*

Praxede. *Vous êtes trop éclairée , pour ne*

fiellement.

Praxêdes. *Quien dice cumplirlas todas , supone que todas , todas se han de cumplir , sin omitir ninguna : y quien dice cumplirlas fielmente , supone que se han de cumplir segun y cómo es menester.*

Pomposa. *Las obligaciones que tenemos que cumplir ¿son muchas , muchas ?*

Praxêdes. *Vosotras por de contado , estais dotadas de entendimiento ; sois Christianas ; sois de una profesion particular ; sois miembros del Estado , y de vuestra Parroquia ; teneis parientes , amigos , vecinos : todas éstas son otras tantas obligaciones que debeis cumplir con respecto á estas diferentes personas , y baxo de estas qualidades diferentes.*

Publia. *Demasiadas obligaciones son éstas.*

Praxêdes. *Es verdad ; pero no las he inventado yo.*

Pomposa. *¡Eh ! Aun si no hubieras puesto esa palabra fielmente , vaya por fin.*

Praxêdes. *Pero yo os tengo por demasiado ins-*

truidas , para que dejes de conocer que una cosa sin otra no puede guiar á la Perfeccion.

Publia. Explicanos qué es lo que se necesita hacer para cumplir fielmente con todas las obligaciones.

Praxédes. Es necesario cumplirlas en quanto al tiempo , en quanto al lugar , en quanto al modo , y en quanto al motivo.

Pomposa. ¿Por ventura Dios lleva tanta cuenta con todas estas circunstancias ?

Praxédes. Atended , siño , á aquel solo exemplo de la Esposa de los Cantares , la qual no volvió á encontrar á su Esposo amado , nada mas que por haber diferido un instante el abrirle la puerta (a).

Publia. Ya entendemos muy bien , quán del caso es la fidelidad en quanto al tiempo , lugar , y modo de cumplir con las obligaciones : explicanos ahora , qué entiendes por motivo.

Praxédes. Quiero decir , que en el cumplimiento de

pas voir que l'un sans l'autre ne conduit pas à la perfection.

Publie. Expliquez-nous ce qu'il faut faire pour les accomplir tous fidèlement.

Praxede. Il faut les accomplir dans le temps , dans le lieu , de la manière , & avec le motif qu' il faut.

Pompose. Dieu est-il si attentif à toutes ces circonstances ?

Praxede. Regardez-le dans un seul exemple de l'Epouse des Cantiques , qui ne retrouve point l'Epoux , parce qu'elle a differé un moment de lui ouvrir.

Publie. Nous entendons bien ce que c'est que la fidélité au temps , au lieu , & à la manière de remplir ses devoirs ; expliquez-nous seulement ce que vous entendez par le motif.

Praxede. C'est que dans l'accomplissement

(a) Cant. 5. 5. & 6.

des devoirs il n'y faut envisager que Dieu , & n'y rechercher que sa gloire & nôtre salut.

Pompose. Cela est bien parfait.

Praxede. Peut-on dire des choses trop parfaites , quand on traite de la Perfection ?

Publie. J'avoue que je suis touchée de toutes ces choses , & que je n'aurois jamais pensé à mettre-là la perfection.

Praxede. C'est pourtant là où doit la mettre quiconque ne veut pas prendre le change.

Pompose. J'étois dans la même prévention , & je pensois que pour être parfait , il falloit faire des choses extraordinaires , & c'est ce qui m'en détournait.

Praxede. Vous devez comprendre à présent qu'il n'est personne qui ne puisse y arriver avec le secours de la grace & son travail.

las obligaciones , únicamente se ha de mirar á Dios ; no buscando otra cosa , que su gloria , y la salvacion de nuestras almas.

Pomposa. Eso sí , que me parece demasiadamente perfecto.

Praxêdes. ¿ Acaso se pueden decir cosas demasiado perfectas , quando se trata de la Perfeccion ?

Publia. Yo confieso que todo quanto has dicho , me hace fuerza ; y que jamás me habia pasado por la cabeza , que la Perfeccion consistiera en estas cosas.

Praxêdes. Sin embargo , en esto mismo debe colocarla qualquiera que no intente trastornarlo todo.

Pomposa. Tambien estaba yo en ese mismo error ; pensando , que para ser perfectos , se necesitaba hacer cosas extraordinarias ; y eso era lo que me retraía.

Praxêdes. Con eso ya entendeis ahora , que no hay persona alguna , sea la que fuere , que con la ayuda de la gracia de Dios , y su propio trabajo , no pueda arribar á la Perfeccion.

Publia. Esa es una cosa que enteramente nos anima á ello; y yo no desespero de poder llegar allá algun dia.

Praxêdes. Me huelgo infinito de veros en tan loable disposicion.

Pomposa. Yo por mí, aunque supiese que nunca habia de llegar á la Perfeccion, estaría muy contenta con trabajar á este fin.

Praxêdes. Sea enhorabuena, con tal que trabajes incesantemente sobre eso; pues delante de Dios un trabajo semejante, es ya reputado como tal Perfeccion.

Publia. Quanto mas nos dices, tanto mas nos animas.

Praxêdes. Eso consiste en que es muy propio de la verdad inflamar el corazon en seguimiento de la virtud.

Pomposa. Tú habrás de tener mucha parte en nuestros adelantamientos; puesto que serán fruto de tus instrucciones.

Praxêdes. Alguna parte en vuestras oraciones, es lo que yo os pido con vivas

Publie. *Cela est tout-à-fait encourageant, & je ne désespère plus d'y arriver.*

Praxede. *Je suis ravi de vous voir dans une si louable disposition.*

Pompose. *Pour moi, je serai bien contente d'y travailler, quand je n'y devrois jamais arriver.*

Praxede. *A la bonne heure, pourvû que vous y travailliez sans relâche; car devant Dieu un pareil travail est réputé la Perfection même.*

Publie. *Plus vous parlez, plus vous nous encouragez.*

Praxede. *C'est le propre de la vérité d'enflammer le cœur à la poursuite de la vertu.*

Pompose. *Vous aurez bien de la part dans nos progrès, puisqu'ils seront le fruit de vos instructions.*

Praxede. *Un peu de part dans vos prières, c'est ce que nous vous*

demandons avec bien ansias.
du zèle.

Publie. Elles vous
sont toutes acquises; &
c'est pour nous un de-
voir de le faire tous les
jours de nôtre vie.

Publia. Las tienes todas
bien grangeadas; siendo
obligacion nuestra el hacer-
lo así, todos los dias de
nuestra vida.

CONVERSATION XLIV.

Sur la Modestie.

Medule. La Modestie
qui éclate en vous, nous
fait penser que person-
ne ne nous en instruira
mieux que vous.

Natalie. Je ne mé-
rite nullement la bonne
opinion que vous avez
de moi.

Odille. Personne ne la
mérite plus justement.

Natalie. Il est bien
avantageux d'avoir af-
faire à des personnes
aussi polies.

Medule. Nous pré-
férons encore la Mo-
destie à la politesse:
instruisez-nous-en, s'il
vous plaît.

Natalie. De quelle
Modestie voulez-vous
parler?

CONVERSACION XLIV.

Sobre la Modestia.

Médula. La Modestia
que resplandece en tí, nos
hace pensar, que nadie me-
jor que tú, nos instruirá
sobre este punto.

Natalia. De ningun mo-
do merezco yo la buena
opinion que teneis de mí.

Odíla. Nadie la merece
con mejor justicia que tú.

Natalia. Gran cuenta
tiene eso de tratar con per-
sonas tan cultas y tan aten-
tas, como vosotras sois.

Médula. Pues desde lue-
go preferimos nosotras la
Modestia á la urbanidad y
cultura. Así que, instrúye-
nos acerca de aquella, si
gustas.

Natalia. Y ¿de qué Mo-
destia quereis que os hable?

Odila. ¿Acaso hay muchas especies de Modestia?

Natalia. Llamase en el mundo Modestia, lo que se opone á la grosería, á la altivez, y á la ambicion: y se llama tambien Modestia lo que es conforme á la decencia, al pudor y á la urbanidad.

Médula. Acerca de esta última deseamos ser instruidas.

Natalia. Pues esa es una virtud que atraë dulcemente, no solo nuestros ojos, sino tambien los de Dios y de los Angeles.

Odila. Segun eso, ¿ésta es una virtud muy amable?

Natalia. Con solo mirarla en nuestro Señor Jesu-Christo, y en la Santísima Virgen, no podian menos de quedar todos prendados de ella.

Médula. No dudamos que así sería; pues aun nosotras, con solo verla en qualquiera persona, sin poderlo remediar, experimentamos igual efecto.

Natalia. Ya estoy enterada de que os gusta sobremanera en las demás;

Odille. *T'en a-t-il de plusieurs sortes?*

Natalie. *On appelle dans le monde Modestie ce qui est opposé à la grossièreté, à l'orgueil & à l'ambition. On y appelle aussi Modestie ce qui est conforme à la bienséance, à la pudeur & à l'honnêteté.*

Medule. *C'est de cette dernière dont nous désirons être instruites.*

Natalie. *C'est une vertu qui charme non-seulement nos yeux, mais encore ceux de Dieu & des Anges.*

Odille. *Cette vertu est donc bien aimable?*

Natalie. *On ne pouvoit la voir dans Nôtre Seigneur Jesus-Christ & dans la Sainte Vierge, sans en être épris.*

Medule. *Nous n'en doutons pas, puisque nous ne pouvons la voir en personne sans être touchées.*

Natalie. *Elle vous charme dans les autres; mais je crains bien*

qu'elle ne vous rebute, quand je vous dirai ce qu'il faut faire pour l'avoir.

Odille. Ne craignez point : aucun travail ne nous rebutera.

Natalie. A la bonne heure : il ne faut pas moins de zèle pour en venir à bout.

Medule. Expliquez-vous , & comptez sur nôtre zèle.

Natalie. Voici donc ce que c'est : c'est une vertu que règle & qui compose tout l'intérieur & tout l'extérieur, selon ce que dicte la raison , la bienséance & l'honnêteté.

Odille. Que règle-t-elle dans l'intérieur?

Natalie. Elle y règle le cœur , l'esprit & l'imagination même.

Medule. Que fait-elle dans le cœur?

Natalie. C'est - là qu'elle réside principalement , & qu'elle est toujours surveillante , pour n'y laisser rien entrer qui puisse blesser la vertu.

Tom. II.

pero me estoy temiendo, no sea que os desagrade en vosotras mismas , quando yo os diga todo lo que es menester hacer para tenerla.

Odila. No temas , no ; porque ningun trabajo será capaz de disgustarnos.

Natalia. Sea muy enhorabuena ; y no se necesita menos zelo que éste , para salir con ello.

Médula. Expícate , pues , y cuenta seguramente con nuestros buenos deseos.

Natalia. Pues ved aquí lo que es Modestia : una virtud que regla y compone todo el interior y todo el exterior , segun dictan la razon , la decencia y la urbanidad.

Odila. ?Qué es lo que regla en el interior?

Natalia. Regla el corazon , el espíritu , y hasta la imaginacion misma.

Médula. Y ¿qué es lo que hace en el corazon?

Natalia. Allí es donde reside principalmente , y está siempre alerta y en vela , porque no éntre en él cosa que pueda ofender á la virtud.

M

Odila. ¿Por ventura el corazon puede ser inmodesto?

Natalia. Sin duda que sí; es verdad que los mortales no lo echan de ver; pero esto no se oculta á los ojos de Dios que lo vé todo.

Médula. ¿En qué consiste la inmodestia de corazon?

Natalia. Consiste en dar consentimiento á pensamientos inmodestos.

Odila. Mucho, pues, es menester guardarse de dar entrada en él á nada que sea inmodesto.

Natalia. Sí, es necesario guardar cuidadosamente todas las puertas, y aun todas las avenidas y conductos.

Médula. ¿Qué debe hacer quando se le pone delante alguna cosa inmodesta?

Natalia. Es necesario que se mantenga bien cerrado, sin preguntar siquiera: ¿Quién vá allá?

Odila. Pues ¿no pudiera á lo menos informarse de lo que era aquello?

Natalia. Se necesita guar-

Odille. *Est-ce que le cœur peut être immodeste?*

Natalie. *Sans doute: il est vrai que les hommes ne s'en apperçoivent pas: mais cela n'échappe pas aux yeux de Dieu qui voit tout.*

Medule. *En quoi consiste l'inmodestie du cœur?*

Natalie. *Dans le consentement qu'il donne aux pensées immodestes.*

Odille. *Il faut donc bien être sur ses gardes, pour n'y laisser rien entrer d'immodeste?*

Natalie. *Oui, il en faut garder soigneusement toutes les entrées, & même toutes les avenues.*

Medule. *Que faut-il faire lorsque quelque chose d'immodeste s'y présente?*

Natalie. *Il faut se tenir bien fermé, & ne pas dire seulement, qui va-là.*

Odille. *Ne pourroit-on pas s'informer de ce que c'est?*

Natalie. *Il faut bien*

s'en donner de garde ; car qui délibère & raisonne un moment en ces occasions , est à demi vaincu.

Medule. Vous permettez donc d'être brusque & incivil dans ces rencontres ?

Natalie. On ne saurait trop l'être : un non tout court , un non fermement dit , est toujours le meilleur.

Odille. Et pourquoi demandez-vous cette si grande vigilance sur le cœur ?

Natalie. C'est que le cœur est le principal fort de l'ame : lui rendu , tout est rendu.

Medule. Il n'y a donc rien à craindre tant que ce fort n'est point rendu ?

Natalie. Tant qu'il n'est point rendu , l'ame demeure toute entière à son Dieu ; & l'ennemi , quelque progrès qu'il ait fait ; n'a encore rien gagné.

darse mucho de tal cosa ; porque quien se detenga no mas que un momento á deliberar y replicar en semejantes ocasiones , está ya medio vencido.

Médula. Con que ¿en estos lances no importa que una sea záfia , grosera y descortés ?

Natalia. Nunca estará de mas qualquiera diligencia en esta parte. Un no prontamente dicho ; un no pronunciado con firmeza , es siempre lo mejor.

Odila. Y ¿por qué dices , que se requiere tanta vigilancia sobre el corazon ?

Natalia. Porque el corazon es la principal fortificacion del alma , y una vez rendida ésta , todo se rinde.

Médula. Con que ¿ninguna cosa deberá temerse tanto , como el que esta fortaleza se rinda ?

Natalia. Mientras ésta no se rindiere , el alma siempre permanece toda entera de su Dios , y por mas progresos que hiciere el enemigo , todavía no ha ganado cosa alguna.

Odila. ¿Y si el espíritu llega á rendirse?

Natalia. No hay que temer con todo eso; el enemigo bien podrá hostigarle y combatiarle; pero no apoderarse de él, sin consentimiento de la voluntad.

Médula. Tengo mucho gusto en saber eso; porque yo todo lo daba por perdido ya, á la hora que mi espíritu se veía acometido.

Natalia. Pues es una verdad constante, que el espíritu por sí solo, interin la voluntad no concurre tambien, no es capaz de hacernos reos.

Odila. Con que ¿ninguno será culpable, por solo tener su imaginacion ó espíritu lleno de malos pensamientos, aun quando estos durasen bastante tiempo?

Natalia. No; mientras la voluntad no condesciende á ellos: porque solo por la voluntad nos hacemos reos.

Médula. ¿En qué se conoce que la voluntad no asiente á ellos?

Natalia. Quando estos pensamientos nos desagra-

Odille. *Mais si l'esprit est rendu?*

Natalie. *Ne craignez rien : l'ennemi peut bien l'occuper , & même le battre ; mais il ne peut le prendre sans le consentement de la volonté.*

Medule. *Je suis bien-aise d'apprendre cela ; car je croyois tout perdu , aussi-tôt que mon esprit étoit attaqué.*

Natalie. *C'est une vérité constante que l'esprit tout seul , tant que la volonté n'y prend point de part , ne peut nous rendre coupables.*

Odille. *On n'est donc point coupable , pour avoir l'esprit tout rempli de mauvaises pensées ; même quand cela durerait long-temps ?*

Natalie. *Non , tant que la volonté ne les avoue point ; car ce n'est que par la volonté que nous devenons coupables.*

Medule. *Comment connoît-on que la volonté ne les avoue pas ?*

Natalie. *C'est quand ces pensées nous déplai-*

sent : c'est quand nous sommes fâchées de les avoir : c'est quand , s'il étoit en nôtre pouvoir , nous n'en aurions jamais aucune.

Odille. A quoi connoît-on encore que la volonté ne les avoue pas ?

Natalie. C'est quand nous évitons soigneusement toutes les occasions : c'est quand nous en détournons sur le champ nôtre attention, & dès le moment que nous les apercevons : c'est quand nous nous en humilions aussi-tôt devant Dieu.

Medule. Mais souvent tout cela ne fait point en aller ces pensées.

Natalie. Ne vous en troublez point alors ; car elles ne sont point vos pensées , mais les pensées de l'ennemi , tant que la volonté s'y oppose , & que vous n'y avez donné ni occasion , ni consentement.

Odille. O que c'est un grand tourment que ces

dan ; quando nos es muy sensible el tenerlos ; quando si esto pendiese en nuestro arbitrio , no tendríamos jamás ninguno.

Odila. Y ¿en qué otra cosa se conoce , que la voluntad no presta su consentimiento ?

Natalia. Siempre que procuráremos evitar todas las ocasiones ; siempre que desviemos inmediatamente la atencion , luego que lo echemos de ver ; y quando al instante nos humillemos en la presencia de Dios.

Médula. Pero muchas veces sucede , que todo lo dicho no basta á ahuyentar estos pensamientos.

Natalia. Eso no os aflija ; mediante que éstos no son pensamientos vuestros , sino del enemigo ; mientras que la voluntad se resistiere , y vosotras no diereis ocasion ni consentimiento á ellos.

Odila. ¡ Oh ! Pero ¡ qué tormento tan grande no son

estos pensamientos para una alma , que ama sinceramente á su Dios !

Natalia. Consolaos con que es muy buena señal el hallar en eso un tormento grande ; pues si llegárais á consentir y á tener complacencia en ello , ya no os parecería tan gran tormento.

Médula. Y para disiparlos ¿qué remedio hay ?

Natalia. Como el demonio es quien por lo regular os los sugiere ; en ahuyentando á éste , los ahuyentaréis tambien á ellos.

Odila. Mas para ahuyentar á éste ¿qué se ha de hacer ?

Natalia. Recurrir á la señal de la Cruz ; santiguarse muchas veces sobre el corazon ; llamar en vuestro amparo al Santo Angel de la Guarda ; arrojarse entre los brazos de Jesu-Christo ; invocar á la Virgen Santísima , que es Madre de la pureza , y á toda la Corte Celestial.

Médula. Grandemente nos parecen todos estos medios.

Natalia. Pues añadid es-

pensées , pour une ame qui aime sincèrement son Dieu !

Natalie. *Consolez-vous ; car c'est bon signe si vous trouvez que c'est un grand tourment : si vous consentiez & y preniez plaisir , cela ne vous paroîtroit pas un si grand tourment.*

Medule. *Que faut-il faire pour les dissiper ?*

Natalie. *Comme c'est le démon qui vous les donne le plus souvent , en l'éloignant , vous les éloignerez.*

Odille. *Que faut-il faire pour l'éloigner ?*

Natalie. *Ayez recours à la Croix de Jesus-Christ, & multipliez-en les signes sur votre cœur : appelez votre bon Ange à votre secours : jetez-vous entre les bras de Jesus-Christ : invoquez la Sainte Vierge, mère de la pureté, & toute la Cour céleste.*

Medule. *Ces moyens nous paroissent très-bons.*

Natalie. *Ajoutez-y*

encore ceux-ci : levez les yeux au Ciel , puis abaissez-les en enfer : un seul consentement , ne durât-il qu' un moment , peut vous exclure du premier pour jamais , & vous précipiter dans l'autre pour toujours.

Odille. Voilà bien de quoi éloigner l'ennemi & ses tentations.

Natalie. Changez même de lieu & de posture comme pour fuir , & occupez-vous à quelque chose qui puisse subitement vous faire changer de pensées.

Medule. Nous sommes très-contentes de ces moyens : apprenez-nous à défendre nôtre imagination des fantômes de l'ennemi.

Natalie. Ce n'est pas seulement pendant que l'on veille , mais encore pendant que l'on dort , qu'il faut l'en défendre.

Odille. Mais comment empêcher ce qui arrive

tos otros : levantad primero los ojos al Cielo , y despues inclinadlos hácia el Infierno, diciendo: „¡Un solo consentimiento , aunque no dure „mas que un instante, puede excluirte de aquel para siempre , y precipitarte en éste por toda una eternidad ! “

Odila. De esta suerte bien se puede ahuyentar al enemigo , y desvanecer sus tentaciones.

Natalia. Asimismo será del caso que mudeis tambien de lugar y de postura, como en ademan de huir; y que os ocupeis en alguna cosa que sea capaz de haceros variar repentinamente de pensamientos.

Médula. Contentas en extremo nos dejás con estos medios tan oportunos. Enséñanos ahora á defender nuestra imaginacion de las fantasmas ó engañosas visiones del enemigo.

Natalia. No solamente quando se está despierta, sí tambien mientras se duerme es menester procurar defenderla de ellas.

Odila. Pero ¿cómo es posible estorbar lo que acon-

tece en sueños, si entonces no se tiene libre el uso de la razon?

Natalia. ¿Cómo? Desechando, antes de tomar el sueño, todo aquello que mientras él durare, pueda causar estas imágenes ó ideas funestas; pidiendo á Dios con vivas instancias, antes de dormirse, que nos preserve de ella; y cuidando de pedir al Angel de la Guarda, que no permita se acerque á nosotros el enemigo, mientras estuviéremos durmiendo.

Médula. ¿Es por ventura hacerse reos de semejantes imágenes, el haber dado voluntariamente ocasion á ellas, antes de tomar el sueño?

Natalia. No necesito decirlo; bien claramente lo veis.

Odila. Pero es que entonces no hay libertad.

Natalia. Verdad es, que no la hay; y aun por eso la culpa no está en lo que sucede en el discurso del sueño; sino en los momentos que á él precedieron, pues voluntariamente se dió

pendant le sommeil, puisqu'alors on n'a point l'usage libre de sa raison?

Natalie. *C'est en éloignant avant le sommeil tout ce qui peut causer pendant le sommeil des images fâcheuses: c'est en demandant à Dieu instamment, avant que de s'endormir, d'en être préservé: c'est en priant soigneusement son bon Ange de ne point laisser approcher de nous l'ennemi pendant le sommeil.*

Medule. *Est-ce que l'on est coupable de ces images, lorsqu'on y a donné occasion volontairement avant le sommeil?*

Natalie. *Il n'est pas besoin de vous le dire, vous le voyez assez.*

Odille. *Mais alors l'on n'a point de liberté.*

Natalie. *Il est vrai: aussi n'est-on point coupable pour le moment du sommeil, mais pour les momens qui l'ont précédé, puisque volontairement on y a*

donné occasion.

Medule. Comment est-ce de grâce que l'on y a donné occasion volontairement ?

Natalie. C'est en faisant avant le sommeil des choses qui provoquent pendant le sommeil ces sortes d'images.

Odille. Donnez-nous des exemples, s'il vous plaît.

Natalie. Voici ce qui les provoque d'ordinaire : les mauvaises lectures , les mauvaises réflexions , les mauvaises chansons , les conversations dangereuses , les familiarités indécentes , les regards défendus , les excès du boire & du manger , & autres choses de cette nature.

Medule. Toutes ces choses nous rendent donc coupables des images fâcheuses qui nous arrivent pendant le sommeil ?

Natalie. C'est de quoi vous ne devez pas douter un moment.

Odille. Il faut donc

occasion para ello.

Médula. Díme por tu vida : ¿cómo se entiende eso de haber dado voluntariamente ocasion á una cosa ?

Natalia. Haciendo, antes de dormirse , cosas que en el discurso del sueño provoquen y exciten semejantes especies.

Odila. Pon, si gustas, algunos exemplos sobre esto.

Natalia. Ved lo que ordinariamente suele excitar aquellas idéas : las lecturas de malos libros ; las perniciosas reflexiones , que sobre esto se hacen ; los cantares obscénos ; las conversaciones peligrosas ; las familiaridades indecentes ; las miradas prohibidas ; los excesos en la comida y bebida ; y otras mil cosas de esta naturaleza.

Médula. ¿Con que todas estas cosas nos hacen reos de las imágenes impuras , que nos sobrevienen durante el sueño ?

Natalia. No lo dudeis ni por un instante siquiera.

Odila. Segun eso ¿será

menester estar con un cuidado muy grande?

Natalia. Por mucho que tengais, nunca estará de sobra: pero no basta solo esto.

Médula. Pues ¿qué otra cosa nos pides, á mas de lo dicho?

Natalia. Lo que os encargo mucho, es, que aunque no háyais dado anteriormente ocasion alguna á ello, luego que despertáreis, os habeis de humillar delante de Dios, guardandoos mucho de deteneros nada en aquellas especies.

Odila. Ya vemos que no sería conveniente el detenerse en ellas; pero eso de humillarse, ¿á qué propósito? Una vez que no hay culpa en esto.

Natalia. Para merecer ser preservadas de estas cosas en adelante, si es que con efecto no ha habido culpa de vuestra parte en ello; y asimismo, para reconocer delante de Dios, quán miserables sois por vosotras mismas.

Médula. Quedamos ya perfectamente enteradas de los efectos que obra la Mo-

bien être sur ses gardes?

Natalie. *On ne sauroit trop l'être: mais n'en restez pas-là.*

Medule. *Que nous demandez-vous de plus?*

Natalie. *Je vous demande que, même lorsque vous n'y aurez donné aucune occasion, vous vous en humiliez à vôtre réveil, & que vous preniez bien garde de vous y arrêter.*

Odille. *Nous voyons bien qu'il ne faut point s'y arrêter. Mais pourquoi s'en humilier, puisque nous n'en sommes pas coupables?*

Natalie. *C'est afin de mériter d'en être préservées à l'avenir, s'il est vrai que vous n'en soyez point coupables; & aussi pour reconnoître devant Dieu combien vous êtes par vous-mêmes misérables.*

Medule. *Nous comprenons parfaitement ce que fait la Modestie*

dans l'intérieur: montrez-nous ce qu'elle fait dans l'extérieur.

Natalie. Ce sera demain, si vous le voulez bien: laissez-moi un peu respirer.

Odille. Très-volontiers: nous nous rendrons exactement à l'heure donnée.

destia en el interior. Muéstranos ahora, qué es lo que hace tocante al exterior.

Natalia. Eso será para mañana, si os parece; dejadme respirar un poco.

Odila. De muy buena gana; y nos tendras aquí sin falta, á la hora señalada.

CONVERSATION XLV.

Suite de la Conversation sur la Modestie.

Médula. *Nous avons vu comment la Modestie règle l'intérieur: faites-nous voir, s'il vous plaît, comme elle règle l'extérieur.*

Natalie. Il faut vous contenter.

Odille. Vous nous ferez bien plaisir.

Natalie. Je vous dirai d'abord que, quand cette vertu a gagné le cœur, & qu'elle domine, de-là elle se répand bientôt sur tout l'extérieur.

CONVERSACION XLV.

Se continúa la misma Conversacion sobre la Modestia.

Médula. *Hemos visto ya de qué suerte regla la Modestia el interior; haznos ver ahora, si gustas, de qué modo arregla el exterior.*

Natalia. Fuerza será contentaros.

Odila. En eso nos darás mucho gusto.

Natalia, Os diré ante todas cosas, que, una vez que ésta virtud ha llegado ya á ganar el corazon y á dominarle, prontamente se difunde por todo el exterior.

Médula. De esto no nos queda duda ; ¿pero qué es lo que en el exterior arregla la Modestia ?

Natalia. Arregla todos los sentidos, todos los movimientos, los ademánes, la postura, los pasos, el traje y los adornos, y hasta el modo de vestirse.

Odila. Haznosla ver en cada cosa de éstas.

Natalia. Pues advertiréis en todo una gran exactitud, y no menor delicadeza ; y no sé yo si esto os acomodará, ó no.

Médula. ¿Qué ley impone á los ojos ?

Natalia. El que no se abran nunca, para ver cosa alguna en que se pueda ofender, ni siquiera en lo mas leve, el pudor ; y hubo algun Santo tan sumamente escrupuloso en este punto, que ni aun quería mirarse á sí propio los pies descalzos, por no faltar á la Modestia.

Odila. Mucha nimiedad es esa.

Natalia. Ni aun sufrela Modestia, que nadie se ponga á

Medule. Nous n'en doutons pas. Mais qu'y règle-t-elle ?

Natalie. Elle y règle tous les sens, tous les mouvemens, la contenance, la posture, la démarche, les habits & les ornemens, & jusqu'à la manière de s'habiller.

Odille. Faites-nous la voir par-tout là.

Natalie. Vous y verrez une grande exactitude & une grande délicatesse ; & je ne sais si vous pourrez vous en accommoder.

Medule. Quelles loix impose-t-elle aux yeux ?

Natalie. Elle ne veut pas qu'ils s'ouvrent jamais sur aucune chose qui puisse, tant soit peu, blesser la pudeur ; & un Saint portoit la Modestie si loin, qu'il ne vouloit pas même regarder ses pieds à nud.

Odille. Cela est bien exact.

Natalie. Elle ne veut pas même qu'ils s'arrê-

*tent ni trop curieuse-
ment , ni trop attenti-
vement sur le visage de
personne.*

Medule. *Il y a donc
du mal qu'une fille re-
garde le visage d'une
autre fille , & ainsi des
autres personnes?*

Natalie. *Je ne dis
qu'il y ait du mal ; mais
je dis que la Modestie
ne le permet pas, quand
c'est d'une manière trop
curieuse & trop atten-
tive.*

Odille. *Où est la
conséquence de cela?*

Natalie. *Je ne me
trompois pas , quand je
disois que vous pourriez
bien ne pas vous accom-
moder de ses loix.*

Medule. *Mais enfin,
faites-nous en voir la
conséquence.*

Natalie. *Je n'ai point
de conséquence à vous
faire voir : ici il ne
faut point raisonner.
Je vous dis que c'est
une de ses loix ; c'est à
vous à vous y soumet-
tre, si vous voulez avoir
cette vertu.*

mirar con demasiada curio-
sidad ni atencion el rostro
á otra persona.

Médula. ¿Acaso es malo
que una niña se detenga á
mirar la cara á otra niña;
y así de las demás per-
sonas?

Natalia. No digo yo que
esto sea malo ; lo que digo
es , que la Modestia no lo
permite , quando se hace
con demasiada curiosidad
y atencion.

Odila. ¿Y qué malas
consequencias puede esto
acarrear?

Natalia. No me enga-
ñaba yo quando os dixe,
que tal vez no os acomoda-
rían las leyes de la Mo-
destia.

Médula. Pero finalmente
muéstranos qué consecuen-
cias puede traer esto.

Natalia. Yo no tengo
consequencia ninguna que
manifestaros , ni tampoco se
necesitan aquí raciocinios ni
réplicas ; lo que os he dicho
es , que ésta es una de sus
leyes : á vosotras os toca el
someteros á ella , si es que
deseais poseer esta virtud.

Odila. Eso es lo que propiamente se llama hablar por hablar. Dínos, qué leyes son las que impone á los oídos.

Natalia. Que jamás escuchén nada que pueda ofender á la honestidad y decencia.

Médula. Pues para eso sería preciso, no ver ni tratar con nadie.

Natalia. Tened presente para toda la vida, que jamás debéis contar en el número de vuestras amigas á aquellas personas que sean capaces de olvidarse de sí mismas, y de llegar á un tal extremo.

Odila. Es que á veces, sin querer, se suele tropezar con semejantes personas.

Natalia. Pues luego que las reconozcaís por tales, huid de todos aquellos parages donde juzgueis se les puede encontrar.

Médula. De esa manera será preciso no salir á la calle; pues dondequiera se encuentran no pocas de este carácter.

Natalia. En ese caso cerrad de tal modo los oídos,

Odille. *Voilà ce qui s'appelle parler. Dites-nous quelles sont les loix qu'elle impose aux oreilles.*

Natalie. *De n'écouter jamais rien qui puisse blesser l'honnêteté.*

Medule. *Il faudroit pour cela ne voir ni fréquenter personne.*

Natalie. *Retenez pour toujours que vous ne devez jamais avoir pour amies des personnes qui seroient capables de s'oublier jusqu'à ce point.*

Odille. *Mais, sans le vouloir, on rencontre de ces parsonnes.*

Natalie. *Aussi-tôt que vous les connoîtrez pour telles, fuyez tous les lieux où elles pourroient se rencontrer.*

Medule. *Il ne faut donc point aller dans les rues; car il y en a bien de ce caractère.*

Natalie. *Fermez si bien vos oreilles, que*

cela n'aïlle point jusqu'à vôtre cœur.

Odille. Nous entendrons cela indifféremment, & sans y donner attention.

Natalie. Vous le croyez ; mais l'expérience montre que le démon sait bien prendre son temps pour vous en faire souvenir.

Medule. On ne peut aller contre l'évidence de ce que vous dites : cela n'est que trop vrai.

Natalie. C'est un des artifices de l'ennemi, de vous y rendre comme insensibles dans le temps que vous les entendez, pour dans la suite vous y rendre très-sensibles.

Odille. Nous convenons de cela. Quelles loix la Modestie impose-t-elle à la langue ?

Natalie. Elle la rend muette à l'égard de toutes les paroles qui peuvent offenser la pudeur.

Medule. Nous n'avons point de peine à souscrire à cela : pour

que lo que ellas dixeren, no llegue á vuestro corazon.

Odila. Aunque lo oygamos, procurarémos que esto sea con indiferencia, y sin poner mucha atencion en ello.

Natalia. Eso es lo que á vosotras os parece ahora ; mas, la experiencia muestra, que el demonio sabe aprovecharse de la ocasion para traëroslo á la memória freqüentemente.

Médula. No hay arbitrio para resistirse á la evidencia de esto que dices ; porque es sobradamente cierto.

Natalia. Uno de los artificios del enemigo es, haceros como insensibles al tiempo que escuchais alguna cosa ; para luego hacer él, que os deis por muy entendidas de ellas.

Odila. Convenimos en que eso es así. ¿Qué leyes impone la Modestia á la lengua ?

Natalia. Hacer que enmudezca á qualesquiera palabras que puedan ofender el pudor.

Médula. Sin dificultad ninguna subscribimos desde luego á esto ; pues por muy

poca crianza que se tenga, nunca se dicen semejantes palabras: eso es bueno para gentes de la ínfima plebe.

Natalia. La hace tambien enemiga de lo que se llama delicadeza en materia de viandas y licores.

Odila. Pues ¿qué? ¿Esta delicadeza ofende tal vez á la Modestia?

Natalia. Habeis de saber, que todo aquello que favorece y fomenta á la sensualidad, expone á peligro de perder la Modestia; y que esta virtud y la templanza son dos hermanas inseparablemente unidas.

Médula. Eso sí es cosa nueva para nosotras.

Natalia. Pues, por poco que reflexioneis, vereis, que es verdad esto que digo.

Odila. Así lo concemos. ¿Tiene tambien la Modestia sus leyes, tocante á las manos?

Natalia. Sí por cierto: y quiere que siempre se mantengan puras, sin tocar cosa alguna que pueda mancharlas.

Médula. ¿Es esto sola-

peu qu'on ait d'éducation, on ne dit jamais de ces paroles; cela n'appartient qu'à des gens de la lie du peuple.

Natalie. Elle la rend encore ennemie de tout ce qui s'appelle délicatesse en matière de viandes & de liqueurs.

Odille. Est-ce que cette délicatesse blesse la Modestie?

Natalie. Vous devez savoir que tout ce qui favorise la sensualité, expose à perdre la Modestie, & que cette vertu & la tempérance sont deux sœurs très-unies ensemble.

Medule. Ceci est nouveau pour nous.

Natalie. Pour peu que vous y pensiez, vous en verrez la vérité.

Odille. Nous la voyons. La Modestie a-t-elle aussi des loix pour les mains?

Natalie. Elle veut qu'elles soient toujours pures, & qu'elles ne touchent rien qui puisse les souiller.

Medule. Ne leur

demande-t-elle que ce-la ?

Natalie. Il y a bien des actions qui ne souillent pas les mains , que la Modestie néanmoins ne permet pas.

Odille. Permet-elle de toucher les autres, & de s'en laisser toucher ?

Natalie. Une personne qui veut suivre exactement toutes les règles de la Modestie , ne touche ni ne se laisse toucher , même au bout du doigt.

Medule. Cette exactitude paroît trop grande.

Natalie. Les Saints l'ont portée jusques-là, & l'ont toujours très-fort recommandée.

Odille. Il y a donc du mal à cela ?

Natalie. Il n'y en a pas toujours , mais toujours il y a du danger : or la Modestie ne permet pas qu'on s'y expose.

Medule. Pour le coup , voilà pousser
Tom. II.

mente lo que prescribe para las manos ?

Natalia. Muchas acciones hay , que no manchan las manos , y con todo eso no las permite la Modestia.

Odila. ¿Permite que se toque ó manosée á las demás , y dejarse manosear de ellas ?

Natalia. Toda persona que quisiere ajustarse exactamente á las leyes de la Modestia , ni ha de tocar á nadie , ni de nadie ha de dejarse tocar ni aun con la punta del dedo.

Médula. Excesiva parece ya tanta exáctitud y formalidad.

Natalia. Pues los Santos hasta ese punto la han observado ; recomendandola , además de eso , con el mayor encarecimiento.

Odila. ¿Hay algo de malo en esto ?

Natalia. No siempre suele haberlo ; pero peligro siempre le hay : y la Modestia no permite que nos exponamos á peligro.

Médula. En resumidas cuentas , vemos que apuras

las cosas hasta el último término.

Natalia. Bien os decía yo; que no os acomodaríaís á todas estas leyes.

Odila. Yo no me atrevo ya á pedir que nos digas, qué malas conseqüencias pudiera esto acarrear; por-que me acuerdo muy bien de la respuesta que diste antes á esta palabra de *conseqüencias*.

Natalia. Puedes excusar ya el preguntarmelo, habiendoo dicho, que á lo menos hay peligro en ello; y esto os debe bastar.

Médula. Con que ¿ello no tiene remedio? ¿Es preciso hacerlo conforme tú dices?

Natalia. Sí; si es que quereis obedecer á las leyes de la Modestia.

Odila. ¿Qué leyes son las que da en orden á los movimientos, ademánes, postura, y modo de andar?

Natalia. Que en todo eso no haya cosa que indique sensualidad, ni afectacion.

Médula. No permite que

les choses bien loin.

Natalie. *Je vous l'ai bien dit, que vous ne vous accommoderiez pas de toutes ces loix.*

Odille. *Je n'ose plus vous en demander la conséquence; car je me souviens de la réponse que vous m'avez faite sur ce mot de conséquence.*

Natalie. *Ne me la demandez pas encore, je vous ai dit qu'il y avoit au moins du danger, cela doit vous suffire.*

Medule. *Il en faut donc passer par-là?*

Natalie. *Ouï, si vous voulez obéir à toutes les loix de la Modestie.*

Odille. *Quelles loix donne-t-elle pour les mouvemens, la contenance, la posture & la démarche.*

Natalie. *Qu'il n'y ait rien en tout cela qui ressente la mollesse ou l'affectation.*

Medule. *Elle ne per-*

met donc pas d'étendre ou de croiser les jambes , de s'appuyer sur le dos d'une chaise ou d'un fauteuil , de marcher avec précipitation ou avec indolence , & d'avoir un port affecté ?

Natalie. Non , tout cela est incompatible avec la Modestie.

Odille. Il y a donc , encore un coup , du mal à cela ?

Natalie. Ne regardez point si cela est mal ou non , songez seulement que le contraire est bien , & selon les règles de la Modestie.

Medule. Mais nous voudrions savoir si cela est mal.

Natalie. Une ame qui aime bien Dieu , est bien plus occupée à savoir ce qui est bien pour le faire , qu'à savoir ce qui est mal pour l'éviter.

Odille. Mais cela nous rassurerait.

Natalie. Encore un coup , c'est une marque que vous n'aimez guères le bien.

se crucen las piernas , ni el recostarse delante de la gente , sobre el respaldo de una silla ó un canapé ; ni andar con precipitacion ó con indolencia y dejamiento , ni el tener un porte ó una traza afectada ?

Natalia. Digo que no ; porque todo eso es incompatible con la Modestia.

Odila. Y pregunto : ¿ tiene esto algo de malo ?

Natalia. No habeis de mirar si esto es malo , ó no es malo ; atended solamente á que lo contrario es bueno y muy conforme á las reglas de la Modestia.

Médula. Pero quisieramos saber si es malo , ó no.

Natalia. Un alma que de véras ama á Dios , se ocupa mucho mas en averiguar lo que es bueno para hacerlo , que en saber lo que es malo , para evitarlo.

Odila. Bien está ; pero esto mismo nos aseguraría mas.

Natalia. Vuelvo á decir , que eso denota , que casi no teneis amor á lo bueno.

Médula. Por todas partes nos las mulles muy bien.

Natalia. Yo lo siento, ciertamente; pero lo teneis bien merecido.

Odila. Pues, ya que pór aquí no podemos sacar de tí ningun partido, acabemos con ello; y dínos qué reglas es necesario guardar tocante á los vestidos y adornos, y al modo de vestirse.

Natalia. La Modestia pide en punto de vestidos y adornos, que nada hayga en ellos de superfluo, nada de soberbio, nada de muy sobresaliente.

Médula. Pero ¿y si la condicion ó clase de las personas lo requiere así?

Natalia. Seguid enhorabuena las reglas de vuestra condicion; pero tirando siempre mas bien á disminuir, que á aumentar; y usando siempre en vuestro estado de aquello que sea mas sencillo y mas modesto.

Odila. Y en quanto al modo de vestirse, ¿qué reglas se han de observar?

Natalia. Guardad siem-

Medule. *Vous nous battez de toute part.*

Natalie. *J'en suis fâchée; mais vous le méritez.*

Odille. *Puisque nous ne pouvons rien gagner, finissons; & dites-nous les règles qu'il faut garder touchant les habits & les ornemens, & la manière de s'habiller.*

Natalie. *La Modestie demande, touchant les habits & les ornemens, qu'on n'ait rien de superflu, rien de superbe, rien de trop voyant.*

Medule. *Mais si la condition des personnes le demande?*

Natalie. *Suivez les règles de vôtre condition, mais plutôt en diminuant qu'en augmentant, & prenant toujours dans vôtre état ce qu'il y a de plus simple & de plus modeste.*

Odille. *Et pour la manière de s'habiller, quelles règles faut-il garder?*

Natalie. *Gardez-y*

toujours la plus exacte Modestie, soit pour la façon des habits, soit pour la manière de les prendre, ou de les quitter.

Medule. Mais si la mode autorise des habits trop ouverts, pourra-t-on la suivre?

Natalie. En suivant de telles modes, vous abandonnerez la Modestie, & la Modestie vous abandonnera: car qui la perd en un seul point, la perd dans tous les autres.

Odille. Nous voyons bien qu'il n'y a rien à gagner avec vous, & que vous n'en voulez rien rabattre.

Natalie. Ce n'est pas moi qui n'en veux rien rabattre, c'est la Modestie. Ses loix sont également saintes & inexorables, & vous ne pouvez vous y rendre trop scrupuleusement.

Medule. Etend-elle ses loix jusques

pre en este punto la mas cabal Modestia, hora sea en quanto al estilo, ayre y corte de los mismos vestidos; hora en quanto á la manera de ponerselos, ó de quitarselos.

Médula. Y en caso de que la moda autorice unos vestidos muy cortos ó muy escotados, ¿se podrá entrar en este estilo?

Natalia. Como deis en seguir semejantes modas, abandonaréis vosotras á la Modestia, y la Modestia os abandonará á vosotras; pues la muger que llega á perderla en una cosa, la pierde en todo lo demás.

Odila. Ya está visto que contigo no hemos de sacar nada en limpio; y que nada quieres rebajar de quanto has dicho.

Natalia. No soy yo quien no quiere rebajar, sino que es la Modestia; sus leyes son tan sagradas como inexorables; y así, por mas escrupulosamente que las observeis, nunca temais excederos en este particular.

Médula. ¿Se extienden tambien sus leyes aun á

los muertos?

Natalia. Sí ; queriendo que se les trate con el mismo respeto , que si estuviesen vivos.

Odila. Pero ¿qué cuidado puede darles esto á los muertos, ni tampoco lo contrario?

Natalia. ¿Qué cuidado? No teneis mas que leer el Cap. 18. tom. 3.^o de las *Vidas de los Santos Padres del Desierto* ; y vereis, si es verdad ó no , lo que os digo (*).

Médula. Ea , pues ; esto es hecho ; nuestro partido por tomado ya ; que es , el de seguir puntualmente todas las leyes de la Modestia.

Natalia. Yo lo deséo así; y nada podrá darme mayor gusto que esto.

surs les morts ?

Natalie. *Ouï, elle veut qu'on les traite avec le même respect que s'ils étoient vivans.*

Odille. *Mais ces morts ne s'en mettent guères en peine.*

Natalie. *Lisez le dix-huitième Chapitre du troisième tome de les vies des Saints Pères du Désert , & vous verrez s'il est vrai (*).*

Medule. *C'en est fait , nôtre parti est pris nous suivrons toutes ses loix.*

Natalie. *Je le souhaite , rien ne me fera plus de plaisir.*

(*) *El siguiente caso hace comprehender bien, cuánta es la Modestia, con que es necesario portarse con los muertos.*

„Habiendo llegado á mi noticia , dice cierto joven, que la hija de uno de los Sugetos principales de la

(*) *Histoire qui fait comprendre avec quelle Modestie l'on doit se comporter envers les morts.*

Ayant appris , dit un jeune homme , que la fille d'un des principaux de la Ville étoit

morte, & qu'ayant été revêtue de quantité d'habits fort précieux, on l'avoit enterrée hors de la Ville; l'habitude dans la quelle j'étois de faire le mal, me porta à entrer la nuit dans son sépulcre; où l'ayant entièrement dépouillée, sans pardonner même à sa chemise, je laissai aussi nue que lorsqu'elle vint au monde.

Comme je voulois sortir, elle se leva, & avec sa main gauche prit ma main droite, & me dit: ô le plus méchant & le plus scélérat de tous les hommes! est-il possible que tu ayes eu la hardiesse de me mettre ainsi toute nue? Que si l'appréhension des Jugemens de Dieu & de la damnation éternelle n'est pas capable de te donner de la crainte,

Ciudad habia fallecido; y que para llevarla á enterrar fuera de la poblacion ó extramuros de ella (a), la habian amortajado con muchos y muy preciosos vestidos; la perversa costumbre que yo tenia de hacer mal, me sugirió que entrase por la noche en el lugar donde estaba su sepulcro; desenterréla; y despojandola enteramente, sin perdonar ni aun la camisa, la dejé tan desnuda, como estaba quando nació.“

„Hecho esto, y queriendo yo salir de allí, veo que se levanta con desnudo, y asiendose con su mano izquierda de mi derecha, me dixo: ¡ó hombre malvado y el mas perverso de los nacidos! ¿Es posible que hayas tenido el grande atrevimiento de dejarme así desnuda? Pues ya que el justo temor de los juicios de Dios, y de tu condenacion eterna no ha bastado á amedrentarte; ¿por qué, dí, no me

(a) Los repetidos exemplos de esta especie, que se encuentran en la Historia Eclesiástica (muchos de los quales pueden verse en el erudito Informe dado al Consejo por la Real Academia de la Historia en 10 de Junio de 1783), no solo confirman la loable costumbre y Disciplina, tanto antigua como moderna, de enterrar los Cadáveres fuera de los Pueblos; sino que recomiendan en gran manera las sábias y paternales intenciones de nuestro Augusto Monarca, explicadas ultimamente en su Real Cedula de 3 de Abril del presente año, tocante á Cementerios.

has tenido lástima, siquiera viendome muerta? ¿Cómo, siendo tú Christiano, no te has avergonzado de desnudar de esta manera á una muger Christiana? ¿Por qué no has respetado á mi sexô; este sexô, á quien debes la vida; y no has temido, ultrajandome de esta suerte á mí, el ultrajar tambien á tu madre? ¡Miserable, y aun mas infelíz de lo que puede ponderarse! Quando hubieres de comparecer, como es inevitable, ante el Tribunal tremendo de Jesu-Christo, ¿qué excusa, qué descargo podrás tú dar del horrible delito que contra mí acabas de cometer? Ningun hombre extraño, mientras he vivido, ha logrado verme la cara; y ¿tú, el mas osado de todos, despues de muerta yo, has tenido valor para entrar en mi sepulcro; despojarme enteramente; y mirar desnudo todo mi cuerpo? «

»Este horroroso espectáculo, y sus enérgicas palabras, me llenaron, añade el citado joven, de tan extraordinario terror, que todo despavorido, y lleno

au moins devois-tu avoir pitié de moi après ma mort; & faisant profession d'être Chrétien, n'as-tu pas eu honte de laisser ainsi une Chrétienne toute nue? N'as-tu point révééré mon sexe, ce sexe auquel tu dois la vie; & n'as-tu point appréhendé en m'outrageant de la sorte, d'outrager aussi ta mère? Misérable, & plus misérable qu'on ne sauroit le dire! lorsqu'il te faudra comparoître devant le Tribunal épouvantable de Jesus-Christ, quelle raison lui pourras-tu rendre du crime que tu viens de commettre contre moi? Nul étranger durant ma vie n'a vu mon visage; & toi après ma mort tu es entré dans mon sépulcre, tu m'as dépouillée, & tu as regardé mon corps à nud?

Ce spectacle & ces paroles me remplirent, dit le jeune homme, d'une si étrange terreur, que tout tremblant & transi de crainte, à

peine lui puis je dire : laissez-moi aller , & je ne ferai de ma vie rien de semblable.

Elle me répondit : il n'en ira pas ainsi. Tu es entré dans mon sépulcre quand tu as voulu ; mais tu n'en sortiras pas quand tu voudras. Il nous sera commun à tous deux ; & ne t'imagines pas d'y mourir à l'heure même : tu y seras tourmenté durant plusieurs jours , & tu rendras misérablement ta malheureuse ame , que tu n'as point craint de perdre par un péché si détestable.

Alors redoublant mes prières , & les accompagnant de mes larmes , afin qu'elle me laissât aller , je la conjurai par le Dieu Tout-puissant d'avoir compassion de moi , & lui promis avec serment qu'il ne m'arriveroit jamais de tomber dans de telles fautes.

Enfin se laissant fléchir par tant de prières ,

de miedo , apenas la pude responder : Suelta , suelta ; déjame salir de aquí ; que en toda mi vida volveré á hacer una cosa semejante. «

» Á lo qual me replicó ella : espera ; no pienses que te has de ir así ; tú has entrado en mi sepulcro quando has querido ; pero no has de salir de él quando quieras ; en él entraremos los dos ; y no imagines que te vas á morir luego al punto ; antes de eso , padecerás aquí crueles tormentos por espacio de muchos dias ; y despues has de espirar miserablemente , entregando con indecibles congojas esa desdichada alma , que no temiste perder por medio de un pecado tan detestable. «

» Entonces yo , reiterando mis ruegos , y acompañandolos con lágrimas , para que me dejase ir , la supliqué por Dios Todo-poderoso , que tuviese compasion de mí ; y la protesté y juré que nunca jamás me volvería á acontecer el incurrir en semejante falta. «

» Por fin , aplacandose á fuerza de tantos ruegos , lá-

grimas y suspiros , me respondió : si quieres salir de aquí con vida , y librarte de una desventura tan grande , dame luego palabra de que no solo has de dar de mano á todas esas abominables acciones , sino que tambien has de renunciar sinceramente el siglo , y te has de hacer desde ahora Solitario , por servir á Jesu-Christo , y hacer penitencia de tus enormes pecados. “

”Yo se lo juré así , en estos términos : Protesto por el Dios á quien he de entregar algun dia mi alma , que cumpliré no solamente lo que tú acabas de intimarme , sí tambien , que no volveré mas á mi casa ; sino que desde aquí me iré derecho á un Monasterio. “

”Díxome ella entonces : Pues ea , vísteme ahora en la propia conformidad que antes estaba : lo qual efectuado por mí , se volvió ella á poner en el mismo estado en que la hallé ; tornandose á su antiguo reposo ; y yo executé fielmente quanto la había prometido. “

de larmes, de soupirs, elle me répondit : Si tu veux sauver ta vie , & te délivrer d'un tel malheur , promets-moi donc que si je te laisse aller, non-seulement tu renonceras à ces actions abominables, mais tu renonceras aussi au siècle, & te rendras dès-à-présent solitaire pour servir Jesus-Christ , & faire pénitence de tes crimes.

Je lui jurai en ces termes : Je proteste par le Dieu à qui je dois rendre mon ame, d'accomplir non-seulement ce que vous venez de m'ordonner, mais de ne rentrer pas même dans ma maison, & d'aller tout de ce pas dans un Monastère.

Alors elle me dit : Revêtez-moi donc comme je l'étois. Ce qu'ayant fait , elle se remit en l'état qu'elle étoit auparavant , & puis retourna dans son repos , & moi j'exécutai fidèlement ma promesse.

CONVERSATION XLVI.

Sur les Modes.

Camille. Comme rien n'est aujourd'hui plus à la mode, que de suivre les Modes, nous voudrions bien savoir si c'est une chose innocente.

Basille. Si vous pensiez que ce fût une chose innocente, vous seriez bien éloignées de la vérité.

Domitille. Mais ce que presque tout le monde fait, ne doit-il pas être regardé comme innocent ?

Basille. Ce n'est pas la règle qu'il faut suivre, pour savoir si une chose est innocente ; car la multitude des coupables ne rend pas innocent ce qui est mal.

Camille. Il y auroit donc bien des personnes qui feroient mal ?

Basille. Pour vous parler clairement sur cette matière, il faut distinguer trois sortes de Modes, les unes qui

CONVERSACION XLVI.

Sobre las Modas.

Camila. Como hoy en dia nada hay mas de moda que seguir las Modas ; quisieramos saber si esto es una cosa inocente, ó no.

Basilía. Si acaso llegárais á pensar que ésta era cosa inocente, os alexaríais infinito de la verdad.

Domitila. Pero aquello que se vé que todo el mundo lo hace, ¿no ha de mirarse como una cosa inocente ?

Basilía. No es esa la regla que se debe seguir, para saber si una cosa es inocente ó no : pues el que haya multitud de culpados, no hace que sea inocente lo que es malo.

Camila. Segun eso, muchísimas personas habría que hiciesen mal.

Basilía. Para hablaros con la debida claridad en esta materia, es necesario distinguir tres especies de Modas : unas que son in-

modestas ; otras que son *fantásticas*, extravagantes y ridículas ; y otras , que pueden llamarse *indiferentes*.

Domitila. Esa distincion nos agrada ciertamente; porque desde luego echamos de ver , que no las condenas todas.

Basilía. Atended bien, para que podais formar un juicio cabal , á lo que voy á decir sobre cada una de ellas.

Camila. De buena gana : ¿ á qué Modas , pues , llamas *immodestas* ?

Basilía. Á aquellas que ofenden el pudor y la modestia ; como el llevar descubiertos los brazos , las espaldas y el pecho.

Domitila. Esas tambien nosotras las condenamos , igualmente que tú ; pues no creemos que puedan ser inocentes.

Basilía. Teneis razon ; asíque , son muy dignas de condenarse.

Camila. Demuestranoslo , si gustas.

Basilía. Sea lo primero , que casi no es posible dar

son *immodestes*, les autres qui sont *bizarres* & *ridicules* , & les autres qu'on peut appeller *indifférentes*.

Domitille. Cette distinction nous fait plaisir ; car nous appercevons déjà que vous ne les condamnez pas toutes.

Basilie. Attendez , pour porter un jugement , ce que nous dirons sur chacune de ces *Modes*.

Camille. *Volontiers*. Qui sont celles que vous appelez *immodestes* ?

Basilie. Ce sont celles qui blessent la pudeur & la modestie , comme de se découvrir les bras , les épaules & la poitrine.

Domitille. Pour celles-là nous les condamnons comme vous , & nous ne croyons pas qu'elles puissent être innocentes.

Basilie. Vous avez raison : aussi sont-elles très-condamnables.

Camille. Faites-nous le voir , de grâce.

Basilie. Premièrement , on ne peut guère

donner dans ces Modes que par une secrète corruption du cœur.

Domitille. Ces personnes n'y pensent point de mal, elles ne songent qu'à suivre la Mode.

Basille. Elles ont beau dire qu'elles n'y pensent point de mal; si leur cœur n'étoit point corrompu, elles ne manqueroient pas de les éviter.

Camille. Ces personnes ne connoissent donc point leur cœur?

Basille. C'est le propre de toute passion d'aveugler, & de faire penser qu'on ne fait point de mal, lors même qu'on en fait le plus.

Domitille. Cet état est déplorable.

Basille. Tout de plus: voyez seulement une des suites de ces Modes immodestes, qui est de donner la mort aux âmes pour lesquelles Jesus-Christ est mort.

Camille. Quoi! cela va jusques là?

Basille. Ne savez-vous pas qu'il ne faut

en tales Modas, sino por una corrupcion secreta del corazon.

Domitila. Pero tal vez las que entran en ellas, no sabrán que esto sea malo; y solamente cuidarán de seguir la Moda.

Basilia. Digan lo que quisieren sobre eso, de que no piensan; si no tuvieran corrompido el corazon, ya procurarían evitarlas.

Camila. ¿Con que estas tales no conocen su corazon?

Basilia. Es propio de toda pasion el cegar, y hacer que se piense que no se obra mal en lo que mas daño suele haber.

Domitila. ¡Lastimoso estado es ese!

Basilia. No solo esto: ¿no veis, aunque no fuera otra cosa, que una de las consecuencias de estas Modas immodestas es, dar muerte á las almas, por quienes murió Jesu-Christo?

Camila. ¡Qué! ¿Hasta este extremo llega?

Basilia. Pues ¿no sabeis, que no se necesita mas que

un mal pensamiento , deteniendose voluntariamente en él , para dar muerte al alma ?

Domitila. Y ¿qué? ¿Tendrán ellas la culpa de todos estos malos pensamientos?

Basilia. No lo dudeis ; puesto que ellas son voluntariamente causa de tales pensamientos.

Camila. De esa manera , muchos pecados tendrán á su cargo.

Basilia. Sí por cierto ; y todos estos pecados son otros tantos homicidios espirituales.

Domitila. Pero ¿y si nadie ha llegado á tener malos pensamientos con esta ocasion ?

Basilia. Eso es casi imposible ; pero aun quando fuese posible , ellas hacen de su parte lo que basta para causar estos homicidios espirituales. Dios , que vé claramente su corazon , lleva cuenta con estas culpas. Ellas han preparado y puesto delante el veneno : si nadie ha llegado á beberle y á emponzofarse , no ha quedado por falta de diligencia suya ; y así , siem-

qu'une pensée déréglée , à laquelle on s'arrête volontairement pour donner la mort.

Domitille. *Mais sont-elles coupables de toutes ces pensées?*

Basille. *N'en doutez pas , puisqu'elles en sont la cause volontairement.*

Camille. *Les voilà donc chargées de bien de péchés.*

Basille. *Ouï , & chacun de ces péchés est autant d'homicides spirituels.*

Domitille. *Mais si personne n'a eu de pensées déréglées à leur occasion?*

Basille. *Cela est presque impossible ; mais quand cela seroit possible , elles ont fait tout ce qu'il falloit pour causer ces homicides spirituels ; Dieu qui voit leur cœur les en tient coupables : elles ont préparé & présenté le poison : si personne n'en a bu , & ne s'est empoisonné , il n'a pas tenu à elles : ainsi elles sont tou-*

jours coupables.

Camille. Mais elles n'ont pas eu cette intention, du moins nous ne saurions le croire.

Basille. Je crois bien que quelques-unes ne l'ont pas eue grossièrement & palpablement; mais toutes l'ont eue au moins secrètement & d'une manière enveloppée dans les ténèbres de leur cœur.

Domitille. Ce que vous dites-là est terrible, & nous fait bien craindre pour ces personnes.

Basille. Quelle surprise à l'heure de la mort, quand elles se verront imputer au Jugement de Dieu, un nombre presque infini d'homicides spirituels!

Camille. Ne croyons plus ces Modes si indifférentes que nous avions pensé jusqu'ici.

Basille. Je suis bien aise que vous ouvriez les yeux sur un si grand mal & si universel.

Domitille. Mais enfin

pre son culpables en esto.

Camila. Mas quizá ellas no han llevado tal intencion; ó á lo menos, nosotros no debemos presumirlo.

Basilía. Yo bien creo, que algunas de ellas no la llevarán directa y expresamente; pero todas la tienen tácitamente, y de una manera disfrazada y encubierta en las tinieblas de su corazón.

Domitila. ¡Terrible cosa es esto que nos dices; y cierto, que hay mucho que temer de estas tales!

Basilía. ¡Qué espanto no será el suyo á la hora de la muerte, viendo que en el tremendo juicio de Dios se les impúta un número casi infinito de homicidios espirituales!

Camila. No, no; ya no tendremos á estas Modas por tan indiferentes, como hasta ahora las habíamos creído.

Basilía. Yo me alegro mucho de que váyais abriendo los ojos sobre un mal tan grande, y tan universal.

Domitila. Pero finalmen-

te, no todas las Modas son inmodestas : ¿qué juicio, pues, debe hacerse de las que llamas *fantásticas* y ridículas?

Basilia. Á la verdad, yo no pienso tan mal acerca de éstas ; pero, para decirlo lo que siento, casi, casi no pienso mucho mejor que de las otras.

Camila. ¿Qué es lo que dices? Nos espantas con eso.

Basilia. Reflexionad estos vocablos de *fantástico* y ridículo; que suenan bastante mal á los oídos de una persona Christiana.

Domitila. Con todo, no suenan tan mal, como *inmodestas* y contrarias al pudor.

Basilia. Es verdad ; pero quando se consideran los diversos enlaces, que una persona Christiana tiene con Jesu-Christo, no se puede comprehender, cómo tiene valor para cargarse toda de adornos extravagantes y ridículos.

Camila. ¿Por ventura recaë todo esto sobre Jesu-Christo?

Basilia. Supuesto, como

toutes les Modes ne sont pas immodestes : que faut-il penser de celles que vous appelez bizarres & ridicules?

Basille. *Je n'en pense pas, à la vérité, si mal, mais pour vous parler comme je pense, je n'en pense guère mieux.*

Camille. *Que dites-vous là? Vous nous étonnez.*

Basille. *Pensez bien à ces termes de bizarre & de ridicule; cela sonne bien mal pour une personne chrétienne.*

Domitille. *Mais cela ne sonne pas si mal que immodeste, & contre la pudeur.*

Basille. *Il est vrai : mais quand on pense à toutes les liaisons qu'une personne chrétienne a avec Jesus-Christ, on ne comprend pas comment elle peut se charger d'ornemens bizarres & ridicules.*

Camille. *Est-ce que tout cela retombe sur Jesus-Christ?*

Basille. *Puisque ces*

personnes sont les membres de Jesus-Christ, comment voulez-vous que ce qui tombe sur elles ne retombe pas sur Jesus-Christ?

Domitille. En regardant là, nous convenons que cela n'est pas si innocent que nous pensions d'abord.

Basille. Comment être innocent en faisant injure à Jesus-Christ?

Camille. Nous avouons que cette raison mérite de d'être pesée.

Basille. Je suis bien aise que vous voyez vous-même que le bizarre & ridicule ne peut être attribués innocemment à une personne liée par tant de liens sacrés à ce qu'il y a de plus grand, de plus auguste & de plus saint, qui est Jesus-Christ.

Domitille. Mais ces personnes ne pensent point faire injure à Jesus-Christ, en s'asservissant à ces Modes.

es así, que tales personas son miembros de Jesu-Christo, ¿cómo quereis que no recaiga sobre este Señor lo que recaë sobre los que son miembros suyos?

Domitilla. En habiendo de atender á eso, desde luego convenimos en que ya no es cosa tan inocente, como al principio juzgábamos.

Basilia. ¿Cómo es posible que sea inocente lo que hace agravio á Jesu-Christo?

Camila. No podemos menos de confesar, que esta razon merece se pese y medite despacio.

Basilia. Mucho gusto tengo en que conozcais vosotros mismas, que lo fantástico y ridículo no se puede atribuir á una persona que está enlazada por medio de tantos y tan sagrados laudos con lo mayor, lo mas augusto, y lo mas santo que hay, que es Jesu-Christo.

Domitilla. Pero semejantes personas no piensan sin duda, que hacen injuria á Jesu-Christo en sujetarse á estas Modas.

Basilia. Que lo piensen, ó no, es lo que menos importa : añadid á lo dicho, que todo lo que ofende á Jesu-Christo, ofende á Dios, y al Espíritu Santo, cuyas imágenes y templos son estas mismas personas.

Camila. Capaz eres tú de descubrir que hay mal, donde á nosotras no nos habia pasado hasta aquí por la imaginacion siquiera.

Basilia. ¡Qué sobresalto tambien á la hora de la muerte, quando estas personas vean claramente, de qué manera han tratado la imagen de Dios, los miembros de Jesu-Christo, y el templo del Espíritu Santo!

Domitila. Basta ya eso para convencernos plenamente sobre este particular. Pasemos ahora, si te parece, al tercer genero de Modas; y dínos, qué concepto formas de las que se pueden llamar y tener por *indiferentes*.

Basilia. Yo entiendo por estas Modas, aquellas que ni son inmodestas, ni tampoco extravagantes ó ridículas.

Basille. *Qu'elles le pensent ou ne le pensent point : il n'en est rien de moins : ajoutez que ce qui blesse Jesus-Christ, blesse Dieu & le Saint-Esprit, dont ces personnes sont les images & les temples.*

Camille. *Vous trouverez du mal, où jusqu'ici nous n'en avons pas pensé.*

Basille. *Quelle surprise encore à l'heure de la mort, quand ces personnes verront clairement de quelle manière elles auront traité l'image de Dieu, les membres de Jesus-Christ, & le temple du Saint-Esprit!*

Domitille. *En voilà assez pour nous convaincre sur l'article; venons, s'il vous plaît, aux troisièmes, & dites-nous ce que vous pensez des Modas que l'on peut appeller indifférentes.*

Basille. *J'entends par ces Modas, celles qui ne sont ni inmodestes, ni bizarres, ni ridicules.*

Camille. *Il n'y a donc point de mal de suivre celles-là ?*

Basille. *Vous le dites, mais je ne le dis pas.*

Domitille. *Pourquoi, s'il vous plaît ?*

Basille. *C'est qu'il suffit de se conformer au siècle, pour n'être plus innocent.*

Camille. *Mais si ces Modes n'ont rien de mauvais, comment cela peut-il être mal ?*

Basille. *C'est avoir l'esprit du monde, & l'esprit du monde ne peut compatir avec l'esprit de Jesus-Christ.*

Domitille. *T a-t-il là-dessus quelque défense ?*

Basille. *Nous en trouvons une dans saint Paul (a) en ces termes : Prenez garde de vous conformer au siècle présent ; c'est-à-dire, à l'esprit & aux manières des gens du siècle.*

Camille. *Nous ignorions cette défense.*

Camila. *De esa suerte ¿no será malo seguir estas Modas ?*

Basilía. *Tú lo dices ; pero yo no digo tal.*

Domitila. *¿Y por qué ? Dí.*

Basilía. *Porque basta que ellas se conformen con el siglo, para que dejen de ser ya cosa inocente.*

Camila. *Pero si estas Modas nada tienen de malo ; ¿cómo puede ser malo esto ?*

Basilía. *Sí ; tienen el espíritu del mundo ; y el espíritu del mundo no puede ser compatible con el espíritu de Jesu-Christo.*

Domitila. *¿Hay sobre este punto alguna prohibicion ?*

Basilía. *Una se encuentra en las Epístolas de San Pablo (a), en estos términos : „Cuidado no os conforméis con el presente siglo ;“ como si dixera ; con el espíritu y porte de la gente del siglo.*

Camila. *Ignorábamos, que hubiese una prohibicion semejante.*

(a) Rom. 12. 2.

Basilía. Ya no lo ignorais; procurad conformaros puntualmente con ella.

Domitila. ¿Qué juicio, pues, haces tú de aquellas personas, que á cada paso se conforman, y abrazan todas quantas Modas nuevas ven?

Basilía. Yo no puedo discurrir, que estas tales personas tengan mucho del espíritu de Jesu-Christo; puesto que tan adictas son al espíritu del mundo.

Camila. Mucha desgracia es esa, de no tener el espíritu de Jesu-Christo.

Basilía. Sí, grandísima; pues el Apostol nos declara, que „quien no tiene el Espíritu de Jesu-Christo, no pertenece á Jesu-Christo (a).“

Domitila. Y ¿qué remedio para eso?

Basilía. El no ser nunca de las primeras en seguir ninguna Moda, aun de las que se llaman *indiferentes* (pues, por lo que mira á

Basille. *Ne l'ignorez plus, & conformez-vous y exactement.*

Domitille. *Que pensez-vous donc de ces personnes, qui à chaque moment se conforment à toutes les Modes nouvelles qui tombent sous leurs yeux?*

Basille. *Je ne saurois penser que ces personnes aient beaucoup l'esprit de Jesus-Christ, puisqu'elles ont si fort l'esprit du monde.*

Camille. *C'est un grand malheur, de n'avoir point l'esprit de Jesus-Christ.*

Basille. *Oui, & très-grand; puisque l'Apôtre (a) nous déclare que celui qui n'a point l'Esprit de Jesus-Christ, n'appartient point à Jesus-Christ.*

Domitille. *Quel remède à cela?*

Basille. *C'est de n'être jamais des premières à suivre aucune Mode, même indifférente; car pour les autres, on*

(a) Rom. 8. 9.

ne peut jamais les suivre, & d'être toujours des dernières, & de ne le faire qu'à regret, & comme forcées, & en gémissant de cette fâcheuse nécessité.

Camille. *Nous craignons d'être condamnées à quelque chose de plus.*

Basille. *Ce mot, nous craignons, me fait craindre pour vous; c'est-à-dire, que vous n'ayez encore quelque goût, & quelque penchant pour les Modes.*

Domitille. *Ce n'est pas en nôtre nom que nous parlons, mais au nom des autres: ainsi ne craignez rien pour nous; car nous sommes prêtes à souscrire à tout ce que vous nous avez dit sur ce sujet.*

Basille. *Cela me console & me rassure; car comme je vous aime, je serois affligée si je savois que vous pensassiez autrement.*

Camille. *Non: ce que vous nous avez dit*

las otras, jamás es lícito abrazarlas); y ser siempre de las últimas en esto: el que en caso de seguirlas, sea con disgusto y como por fuerza, y lamentandose siempre de tan enfadosa precision.

Camila. *Nosotras temíamos que nos condenases todavía á alguna cosa mas de lo dicho.*

Basilía. *Esa palabra temíamos, me hace á mí concebir algun temor de vosotras; quiero decir; el que aún os quede alguna aficion y gusto á las Modas.*

Domitilla. *No hablamos ahora precisamente en nuestro nombre, sino en el de las demás; y así, nada temas de nosotras; porque estamos prontas á subscribir á todo quanto nos has dicho sobre este asunto.*

Basilía. *Por fin, eso me consuela y me inspira seguridad; pues, como os amo de véras, me affligiría en gran manera el saber que pensábais de otra suerte.*

Camila. *No; porque lo que nos has dicho nos con-*

vence de que no hay Moda alguna, aun de las indiferentes, que no sea una servidumbre, á la qual por consiguiente, es necesario no sujetarse, sino lo mas tarde que se pudiere, y siempre con dolor y sentimiento.

Basilía. Regocijada estoy de oír, que os expliqueis de esa manera.

Domitila. En suma: ¿hay algun tiempo, en que se pueda seguir las Modas y sujetarse á ellas?

Basilía. Por lo que toca á las primeras, que son *inmodestas*, y que ofenden al pudor y la modestia, no hay tiempo alguno en que se deban seguir.

Camila. ¿Con que se quedará esto para las segundas y las terceras?

Basilía. Es necesario mirar á las segundas casi lo mismo que á las primeras; porque lo que es fantástico y ridículo, y que consiguientemente repugna á la razon y al buen sentido; jamás puede seguirse, á no querer pasar por unas locas.

nous convainc qu'il n'est aucune Mode, même indifférente, qui ne soit une servitude, á laquelle par conséquent il ne faut s'assujettir que le plus tard que l'on peut, & toujours en gémissant.

Basille. Je suis ravie de vous entendre parler de la sorte.

Domitille. Il est donc un temps où l'on peut suivre les Modes, & s'y assujettir?

Basille. Pour les premières qui sont *immodestes*, & qui blessent la pudeur & la modestie, il n'est aucun temps où on puisse les suivre.

Camille. Cela ne regarde donc que le secondes & les troisièmes?

Basille. Il faut regarder les secondes à peu près comme les premières; car ce qui est bizarre & ridicule, & qui par conséquent choque la raison & le bon sens, ne peut jamais être suivi, á moins que de vouloir passer pour folles.

Domitille. *Vôtre condescendance ne regarde donc que les troisièmes?*

Basille. *Non , elle ne va pas plus loin : pour celles-là , quand après un certain temps on passeroit pour singulière en se roidissant contre : la raison veut que pour éviter le vice de la singularité , on se conforme au plus grand nombre.*

Camille. *Si le vice de la singularité n'étoit point à craindre , on ne devroit donc jamais s'y conformer?*

Basille. *Non , jamais.*

Domitille. *Nous comprenons cela à présent , & nous en ferons la règle de nôtre conduite.*

Basille. *Persévérez dans ces sentimens ; & vous trouverez grace devant Dieu & devant les Anges , dont les yeux sont toujours charmés de tout ce qui est sérieux, grave & modeste.*

Domitila. *¿Solo , pues , se extiende tu condescendencia á las terceras?*

Basilía. *No , no se extiende á mas ; y eso , porque , despues de pasado ya algun tiempo , la que se resistiese á ellas , ó no las adoptase , habría de pasar precisamente plaza de muger singular ; en cuyo caso la razon misma pide , que por evitar el vicio de la singularidad , nos conformemos con el mayor número.*

Camila. *Con que , á no temer el incurrir en este vicio de la singularidad , ¿jamás debiera úna conformarse tampoco con estas Modas?*

Basilía. *No por cierto , nunca.*

Domitila. *Ahora ya comprendemos muy bien todo esto ; y de ello harémos la regla de nuestra conducta en lo sucesivo.*

Basilía. *Perseverad en esos sentimientos , y hallaréis gracia ante los ojos de Dios y de los Angeles , que gustan y se complacen mucho de todo lo que es sério , grave y modesto.*

CONVERSACION XLVII.

Sobre el Luxo en los vestidos.

Crescencia. Todos los dias estamos oyendo declamar contra el *Luxo* ; y quisieramos saber , si en esto llevan razon , ó no.

Emilia. Esa es una pregunta que merece se examine despacio.

Florencia. Por lo mismo, te suplicamos , que te sirvas de hacerlo así ; pues tenemos mucha confianza en tus luces.

Emilia. ¿De qué *Luxo* quereis hablar ? ¿Del de los vestidos, del de los muebles, ó del de la mesa ?

Crescencia. ¿Tan grande es la extension del *Luxo* ?

Emilia. Sí ; á todas estas cosas se extiende , y aun algo mas todavía.

Florencia. Pues al presente , solo tenemos la mira en el *Luxo* de los vestidos.

Emilia. Tampoco yo quiero hablaros ahora mas que de eso ; pero con la

CONVERSATION XLVII.

Sur le Luxe des habits.

Crescence. Nous entendons sans cesse déclamer contre le *Luxe* ; nous voudrions bien savoir si on a raison.

Emilie. Cette question mérite bien d'être examinée à loisir.

Florence. Nous vous prions de vouloir le faire ; car nous comptons beaucoup sur vos lumières.

Emilie. De quel *Luxe* voulez-vous parler ? Est-ce de celui des habits, ou des meubles, ou de la table ?

Crescence. Le *Luxe* a-t-il une si grande étendue ?

Emilie. Oui, il s'étend à toutes ces choses , & même encore au-delà.

Florence. Nous ne pensons qu'au *Luxe* des habits.

Emilie. Je veux bien ne vous entretenir que de celui-là ; mais á con-

dition que vous étendrez ce que nous en dirons à celui des meubles & de la table, & de tout ce qui en peut être susceptible.

Crescence. Dites-nous d'abord ce que l'on entend par le Luxe des habits.

Emilie. On entend tout ce qui est au-dessus de l'état d'un chacun dans les habits, les parures & les ornemens dont on use, non pour le besoin, mais pour frapper les yeux des autres.

Florence. Pourquoi dites-vous, pour frapper les yeux des autres?

Emilie. Parce que c'est la fin qu'on se propose principalement dans le Luxe des habits.

Crescence. On ne se regarde donc pas soi-même dans ces sortes de choses?

Emilie. Je ne dis pas qu'on ne se regarde aussi soi-même; mais je dis qu'on a pour fin principale de frapper les yeux des autres; car qui

condicion de que todo lo que yo os fuere diciendo acerca de éste, lo habeis de extender y aplicar al de los muebles y la mesa; y al de todo aquello en que pueda tener lugar el Luxo.

Crescencia. Dínos primeramente, ¿qué se entiende por Luxo en los vestidos?

Emilia. Se entiende todo aquello que sobrepuja y excede al estado de cada una, en los vestidos, atavíos y adorno, de que usa, no por necesidad, sino por lucirlo, y para que todos la miren.

Florence. Y ¿por qué dices, para que todos la miren?

Emilia. Porque ese es el fin, que principalmente se propone en el Luxo de los vestidos.

Crescencia. Y ¿qué? ¿No se mira tambien á sí misma en estas cosas?

Emilia. No digo yo, que no se mire tambien á sí misma; lo que digo es, que lleva por fin principal, el que todos la miren: porque ¿quién habia de querer to-

marse el trabajo de vestir con magnificencia, de adornarse soberbiamente, si no hubiera de ser vista?

Florenzia. Pero ¿qué se pretende con eso?

Emília. Hacerse mirar y admirar de todos; granjearse mas recomendacion; y atraerse mayor consideracion y respeto.

Crescencia. Mas ¿esto no es una pura vanidad?

Emília. Ya lo veis; pues ¿qué cosa mas vana, que alimentar el espíritu y el corazon con unas cosas tan frívolas? Yo confieso, que se necesita tener un espíritu bien pequeño, para contentarse con solo este humo.

Florenzia. Pero ¿tú llamas humo y cosas frívolas, á la estimacion, honor y consideracion de las gentes?

Emília. Sí; quando todo esto no cae mas que sobre los vestidos, compostura y adornos.

Crescencia. ¿Repútas igualmente á toda especie de estimacion, de honor y

voudroit se donner la peine de s'habiller magnifiquement, de se parer superbement, s'il-ne devoit être vu de personne?

Florence. *Que prétend-on en cela?*

Emilie. *Se faire regarder & admirer, se rendre plus recommandable, & s'attirer plus de considération.*

Crescence. *Mais n'est-ce pas là une vanité?*

Emilie. *Vous le voyez: car quoi de plus vain que de se repaître l'esprit & le cœur de choses aussi frivoles? J'avoue qu'il faut avoir l'esprit bien petit pour se contenter de cette fumée.*

Florence. *Mais appelez-vous fumée & choses frivoles, l'estime, l'honneur & la considération des hommes?*

Emilie. *Où, quand cela ne tombe que sur des habits, des parures & des ornemens.*

Crescence. *Regardez-vous de même toute estime, tout honneur &*

toute considération?

Emilie. *Non, quand elles ont pour fondement la vertu & le mérite : encore y auroit-il de la vanité si on ne recherchoit la vertu & le mérite que dans cette vue-là.*

Florence. *Quelle règle faut-il donc garder pour se vêtir, & s'orner d'une manière convenable?*

Emilie. *Il faut que chacun consulte son état ; car c'est un renversement de l'ordre & de la raison, que l'Artisan soit vêtu comme le Marchand, & le Marchand comme le Magistrat.*

Crescence. *Mais n'est-on pas en sûreté quand on s'habille comme ceux de son état?*

Emilie. *Non, si ceux de son état ont déjà excédé : car en les suivant on excédera aussi.*

Florence. *Pour moi, je me consolerois si on en demeuroit-là.*

Emilie. *Hélas! vous*

consideracion?

Emília. *No ; quando tienen por fundamento á la virtud y al merito ; y aun en esto mismo habría vanidad , si no se buscasse la virtud y el merito mas que con esta mira.*

Florenxia. *¿Qué regla, pues , debe observarse en punto á vestirse y adornarse de una manera conveniente ?*

Emília. *Es necesario, que cada uno consulte su estado y clase ; porque verdaderamente sería un trastorno del buen orden y de la razon, el que un Artesano se vistiese como un Mercader ; y un Mercader como un Magistrado.*

Crescencia. *Pero , en vistiendose cada una segun y como visten las de su clase, ¿no iría bien eso?*

Emília. *No ; si las de su clase se han excedido ya ; pues siguiendo á éstas, forzosamente se habrá de exceder ella tambien.*

Florenxia. *Yo por mí, me consolaría , si á lo menos hubiesemos de quedar ahí.*

Emília. *¡Ah! Tú tienes*

razon en parte; pero ordinariamente no nos contentamos con igualarles, sino que se procura tambien excederles; y sobrepujando siempre un poco á las demás, ya no es posible distinguir cada clase de personas; y todo es una confusion.

Crescencia. Verdad es esto que dices.

Emília. Y ¿quántas mugeres de Artesanos se ven hoy, que igualan á las de los Mercaderes; y entre las de estos últimos quántas hay que corren parejas con las Marquesas y Duquesas? Y no sé yo, si tambien hay algunas que compiten con las Princesas mismas.

Florencia. Ciertamente que éste es un horroroso desorden, y un abuso muy grande.

Emília. Sí, sí; y es un desorden y un abuso, sobre el qual no se hace absolutamente reflexion; y en que, por lo comun, se mueve conforme se ha vivido.

Crescencia. ¿Sin duda, que esas tales personas se

avez quelque raison; car ordinairement on ne se contente pas de les copier, on tâche encore de les surpasser; & en excédant toujours un peu au-dessus des autres, on ne connoît plus rien dans les états, & tout est confondu.

Crescence. Ce que vous dites est vrai.

Emilie. Et combien y a-t-il aujourd'hui des femmes d'Artisans qui égalent les femmes des Marchands, & de ces dernières, combien y en a-t-il qui vont de pair avec les Marquises & les Duchesses: Je ne sais pas même s'il n'y en a point qui égalent les Princesses.

Florence. Voilà un grand désordre, & un grand abus.

Emilie. Oui, & désordre, & abus sur lequel on ne fait point de réflexion, & dans lequel on meurt comme on a vécu.

Crescence. Sans doute que ces personnes

portent au Tribunal de la Pénitence tous ces excès?

Emilie. Elles s'accuseront bien, & très-scrupuleusement de quelque léger excès dans le boire & le manger; mais je ne sais si elles pensent seulement à s'accuser de ces excès scandaleux.

Florence. Mais ce seroit à un Confesseur zélé & éclairé à leur ouvrir les yeux là-dessus.

Emilie. Quelque zélé & éclairé que vous supposiez un Confesseur, si ces personnes ne s'en accusent, ou n'en conviennent étant interrogées, il est bien difficile qu'il y remédie.

Crescence. C'est apparemment qu'elles ne croient pas qu'il y ait du mal.

Emilie. Il y en a pourtant un très-grand, puisque rien n'est plus opposé à l'esprit de la religion.

Florence. Montrez-nous-le de grâce, &

acusarán de semejantes excesos en el santo Tribunal de la Penitencia?

Emilia. Yo creo, que antes se acusarán muy exacta y muy escrupulosamente de qualquier exceso, por ligero que sea, en la comida y bebida, que pensar si quiera en acusarse de estos excesos escandalosos.

Florenxia. Pero un Confesor zeloso y sabio debe hacer, que abran los ojos en este punto.

Emilia. Por mas zeloso, por mas instruido que me supongais á un Confesor; si estas personas no se acusasen de ello, ó si, siendo preguntadas, lo negasen; es muy difícil que él pueda poner remedio.

Crescencia. Verosimilmente nacerá eso de que dichas personas no creerán que haya mal alguno en esta parte.

Emilia. Con todo, sí le hay, y muy grande; como que ninguna cosa es tan opuesta al espíritu de Religión.

Florenxia. Haznos el favor de mostrarnos y po-

nernos palpable esta oposicion.

Emilia. De buena gana. ¿Qué cosa hay, que la Religion nos predique con mayor eficacia, que el menosprecio de nuestro propio cuerpo?

Crescencia. ¡Qué! ¿Nuestro cuerpo es despreciable? ¿No dice San Pablo, que „ninguno aborrece á su „propia carne? (a)“

Emilia. Así es; pero estas palabras del Apostol no quieren decir otra cosa, sino que cada uno, por el natural amor á la conservacion de la vida, tiene cuidado de su cuerpo; mas este cuidado del cuerpo no quita, que se le desprecie por aquel lado que le hace despreciable.

Florencia. Pues ¿por dónde es despreciable nuestro cuerpo? Dí.

Emilia. Considerad su origen, que es la tierra; mirad su fin, que son los gusanos, la podredumbre y el polvo; atended á su compuesto ó á su ser fisico, que es un manantial de

faites-nous sentir cette opposition.

Emilie. *Volontiers. Que nous prêche plus fortement la religion, que le mépris de nôtre corps?*

Crescence. *Est-ce que nôtre corps est méprisable? Saint Paul (a) ne dit-il pas que personne ne hait sa chair?*

Emilie. *Ces paroles de l'Apôtre ne veulent dire autre chose, sinon que chacun par un amour de la vie qui est naturel, a soin de son corps; mais ce soin du corps n'empêche pas de le mépriser par les endroits qui le rendent méprisable.*

Florence. *Par où, s'il vous plaît, est-il méprisable?*

Emilie. *Regardez son origine qui est la terre: regardez sa fin qui sont les vers, la pourriture & la poussière: regardez son composé qui est une source d'infirmités:*

(a) Ephes. 5. 29.

regardez de combien de péchés il a été souillé, & vous le trouverez par ces endroits très-méprisable.

Crescence. Il est vrai ; mais malgré cela on doit en avoir soin.

Emilie. Je n'en disconviens pas , & c'est sur cela que je vous ai dit que je ne condamnois que les soins excessifs qui sont inséparables du Luxe : mais tout ce qui va au-delà d'un soin raisonnable n'est plus excusable.

Florence. Quelle raison en avez-vous ?

Emilie. C'est que ces soins excessifs ne s'accordent plus avec ce mépris chrétien que nous inspire la religion, par rapport à toutes les humiliations du corps que je viens de vous exposer.

Crescence. Ces humiliations sont grandes.

Emilie. Non-seulement elles sont grandes, mais elles sont très-

enfermedades y dolencias; contemplad los pecados sin número con que tal vez ha sido manchado; y por todos estos lados le hallaréis sumamente despreciable.

Crescencia. Es verdad; pero , á pesar de todo eso, se debe cuidar de él.

Emilia. Yo no me aparto de eso; y solo os he dicho en esta parte, que desaprobaba los cuidados excesivos, que son inseparables del Luxo; pero todo lo que pasáre de un cuidado racional y justo, no es disculpable.

Florecia. ¿Que razon tienes para decir eso?

Emilia. El que los immoderados cuidados no pueden estar nunca de acuerdo con aquel menosprecio christiano que nos inspira la Religion, por lo relativo á todas esas humillaciones corporales que os acabo de exponer.

Crescencia. ¡Grandes, por cierto, son todas estas humillaciones!

Emilia. No solamente son grandes; sino que son ciertísimas: ¿qué bien vie-

ne , despues de todo esto , no ocuparse en otra cosa que en el esmero de este cuerpo ; y en hacer de por vida , todo su ídolo de él ; sacrificandolo todo , por tenerle bien vestido , adornado y engalanado ?

Florencia. Nada de eso podemos negarte.

Emília. Pues obrar de esta manera , es olvidarse de que se tiene una alma de infinitamente mayor excelencia , que el cuerpo.

Crescencia. Pero tales personas acaso podrán cuidar á un mismo tiempo de uno y de otro.

Emília. ¿Has visto por ventura muchas que lo hagan así ? ¿Cómo es posible que puedan cuidar de su alma , quando ponen toda su atencion y esmero en el cuerpo ?

Florencia. Nosotras no creíamos , que esto fuese incompatible.

Emília. La experiencia convence , que quien no piensa mas que en su cuerpo , casi no puede ocuparse en el cuidado de su alma.

Crescencia. Pero ¿qué

réelles : convient-il après cela de n'être occupé que de ce corps, & d'en faire son idole tous les jours de la vie, en lui sacrifiant tout pour le vêtir, l'orner & l'embellir.

Florence. Nous ne pouvons nier tout cela.

Emilie. Agir de la sorte , c'est oublier qu'on a une ame d'une excellence infiniment au-dessus du corps.

Crescence. Mais ces personnes peuvent tout à la fois prendre soin de l'un & de l'autre.

Emilie. En avez-vous bien vues comme cela ; car comment donner des attentions à son ame , quand on les donne toutes à son corps ?

Florence. Nous ne croyons pas que cela soit incompatible.

Emilie. L'expérience convainc que qui ne pense qu'à son corps , n'est guères occupé de son ame.

Crescence. Mais que

faut-il faire pour son ame , qu'on ne puisse faire en s'occupant de son corps ?

Emilie. Il faut l'orner de toutes les vertus, ornemens qui demandent bien des choses.

Florence. Et quoi, s'il vous plaît ?

Emilie. Pour tout dire en deux mots , il faut y mettre une ressemblance entière avec Jesus-Christ , puisque, suivant l'Apôtre , on ne peut être sauvé sans cette ressemblance.

Crescence. Nous souhaiterions un détail , afin de mieux comprendre l'ouvrage qu'il y a à faire.

Emilie. Le voici : il faut mettre la pénitence de Jesus-Christ, son humilité, son mépris des choses de la terre, son amour pour les biens du Ciel , son zèle pour la gloire de son Père, & le salut des ames, & sa compassion pour

Tom. II.

cosa es necesario hacer por el alma , que no se pueda hacer tambien , al propio tiempo que se está ocupadas en cuidar del cuerpo ?

Emília. Es menester adornarla de todas las virtudes; y este adorno pide muchas cosas.

Florecia. ¿Quáles son ?

Emília. Para decirlo todo en dos palabras , es necesario colocar en ella una entera conformidad ó semejanza con Jesu-Christo; pues, segun el Apostol , sin esta conformidad nadie puede salvarse (a).

Crescencia. Desearíamos una individual enumeracion de ella , para comprehender mejor , qué obra es la que hay que hacer para esto.

Emília. Vedla. Es necesario colocar en el alma la penitencia de Jesu-Christo, su humildad , su menosprecio de las cosas terrenas ; su amor á los bienes del Cielo , su zelo por la gloria de su Eterno Padre, y por la salvacion de las almas ; y su compasion pa-

P

(a) Rom. 8. 29.

ra con los pobres y miserables: cosas todas incompatibles con el Luxo.

Florencia. Muéstranos en qué está esa incompatibilidad que dices.

Emília. Vosotras mismas convendreis desde luego en que el Luxo es incompatible con la penitencia de Jesu-Christo; pues el Luxo no se ocupa en otra cosa que en el continuo cuidado del cuerpo; al paso que la penitencia de Jesu-Christo, le hacía que se olvidase aun de las necesidades del cuerpo.

Crescencia. Explica eso mismo un poco mas.

Emília. Me conformo: este Divino Salvador no tenía mas que un vestido (a), y ese muy simple, para cubrirse como lo pedía la decencia, y librarse de las injurias del ayre; andaba siempre á pie, aunque tuviese que hacer viages muy largos: muchas veces le faltaba tiempo aun para comer; y rehusaba tomar el sueño necesario, por pa-

les pauvres, toutes choses incompatibles avec le Luxe.

Florence. *Faites-nous voir cette incompatibilité.*

Emilie. *Vous conviendrez d'abord que le Luxe est incompatible avec la pénitence de Jesus-Christ, puisque le Luxe n'est occupé que des soins du corps, tandis que la pénitence de Jesus-Christ lui faisoit oublier jusqu'aux besoins de son corps.*

Crescence. *Expliquez cela d'avantage, s'il vous plaît.*

Emilie. *J'y consens: ce divin Sauveur n'a voit qu'un seul habit très-simple pour se couvrir selon la bienséance, se garantir des injures de l'air: il marchoit toujours à pied, quoiqu'il fit de longs voyages: souvent le temps lui manquoit pour prendre ses repas, & il se refusoit le som-*

(a) Véase la erudita y sólida Obra del P. Ayala, *Pint. Christ.* lib. 3. cap. 9.

meil nécessaire, passant les nuits en prières : ajoutez à cela qu'il n'avoit pas une pierre où reposer sa tête.

Florence. Nous avouons que ce portrait est bien opposé à la conduite des personnes qui donnent dans le Luxe.

Emilie. Le Luxe n'est pas moins incompatible avec l'humilité de Jesus-Christ; cette humilité lui faisoit cacher avec soin tout ce qui pouvoit lui attirer la vue, l'estime, la considération des hommes; & les personnes qui se livrent au Luxe, ne le font que pour attirer les yeux de tout le monde, & se faire estimer & considérer.

Crescence. Nous ne pouvons encore contredire cette vérité, elle est trop éclatante.

Emilie. Comparez maintenant le Luxe avec le mépris que Jesus-Christ avoit pour les choses de la terre: &

sar las noches enteras en oracion (a). Añadid á todo lo dicho, que siquiera no tenía una dura piedra en que reclinar su cabeza sacrosanta.

Florenzia. Confesamos, que semejante pintura es diametralmente opuesta á la conducta de aquellas personas, que gustan del Luxo.

Emília. No es menos incompatible el Luxo con la humildad de Jesu-Christo: esta humildad le hacía ocultar cuidadosamente todo aquello que pudiera granjearle la atencion, aprecio y veneracion de los hombres; y, al contrario, las personas que se dan al Luxo, no lo hacen sino porque todo el mundo las vea, y por atraerse toda su estimacion y respetos.

Crescencia. Tampoco podemos contradecir á esa verdad; es muy clara y muy constante.

Emília. Comparad ahora el Luxo con el menosprecio que Jesu-Christo hacía de las cosas de la tierra; y vereis, que el espíritu de los

P 2

(a) Luc. 6. 12.

que se abandonan al Luxo, nada mas respira , que lo mismo que Jesu-Christo menospreciaba.

Florencia. Esa es una gran deformidad, sin duda.

Emília. Pues haced ahora un paralélo ó un cotejo entre el Luxo y el amor de Jesu-Christo á los bienes del Cielo ; y vereis , que los que están embriagados con el amor del Luxo , no piensan tan siquiera en estos mismos bienes , y que casi ni aun les pasa por la imaginacion el desearlos ; de forma , que si Dios lo dejase á la eleccion de estos tales , yo no dudo preferirian las delicias de esta vida á las delicias de la eternidad.

Crescencia. ¡ Asombrosa ceguedad sería esa !

Emília. Se puede asimismo asegurar con toda firmeza , que el Luxo es sumamente opuesto al zelo que Jesu-Christo tenía por la gloria de su Padre Celestial , y por la salvacion de las almas ; pues la conducta de esas personas , que

vous verrez que l'esprit de ceux qui s'abandonnent au Luxe , ne respirent que ce que Jesus-Christ méprisoit.

Florence. Voilà une grande difformité.

Emilie. Mettez présentement en parallèle le Luxe avec l'amour de Jesus-Christ pour les biens du Ciel ; & vous verrez que ceux qui sont enivrés de l'amour du Luxe , ne songent seulement pas à ces biens , & qu'il ne leur arrive presque point de les désirer : & si Dieu leur laissoit le choix , je ne doute point qu'ils ne préférassent les délices de cette vie aux délices de l'éternité.

Crescence. Cet aveuglement seroit prodigieux.

Emilie. On peut dire encore hardiment qu'il est souverainement opposé au zèle de Jesus-Christ pour la gloire de Dieu & le salut des ames ; puisque la conduite des personnes qui y sont ensevelies

est un scandale perpétuel.

Florence. Quel scandale y a-t-il, s'il vous plaît, dans cette conduite ?

Emilie. Le voici : c'est que ces personnes ne prêchent continuellement que la vanité, l'orgueil, la mollesse, la complaisance pour elles mêmes ; poison qui s'avale à tout moment par ceux qui en sont les admirateurs, & qui leur donne la mort : quoi de plus opposé au zèle de la gloire de Dieu, & du salut des âmes ?

Crescence. Nous n'avions pas pensé à tout cela jusqu'ici.

Emilie. Quoi encore de plus opposé à la compassion de Jesus-Christ pour les pauvres, que le Luxe ? Pendant qu'on s'endette de tous côtés, qu'on se ruine pour fournir à son Luxe, comment pouvoir assister les pauvres, & partager son

están tan metidas en el Luxo, es un escándalo perpetuo.

Florenxia. ¿Qué escándalo, por tu vida, puede haber en semejante conducta ?

Emilia. Aquí le teneis bien claro : por quanto estas personas no predicán continuamente otra cosa, que vanidad, orgullo, sensualidad, complacencia para consigo mismas ; ponzoña que á cada paso se tragan insensiblemente todos aquellos que las admiran y aplauden, y que les acarréa la muerte. ¿Qué cosa mas opuesta al zelo de la gloria de Dios, y de la salvacion de las almas ?

Crescencia. Hasta ahora jamás habíamos pensado en semejante cosa.

Emilia. Fuera de eso, ¿qué cosa mas opuesta á la compasion de Jesu-Christo para con los pobres, que el Luxo ? Al paso que por todos lados se contraen deudas, y que llegan á arruinarse por fomentar el Luxo ; ¿cómo es posible tener con qué socorrer á los pobres, y partir su pan con ellos,

como lo hacía Jesu-Christo, en medio de su gran pobreza?

Florencia. Pero no es pecado el dejar de socorrer á los pobres, quando no hay con qué.

Emília. Eso es verdad, quando el no haberlo, no es por culpa de las tales personas, como sucede regularmente á todas aquellas que se dan al Luxo.

Crescencia. Pero estas personas bien pueden tener un corazon compasivo para con los pobres, aun quando no les den nada.

Emília. Acordaos de lo que pasó en la persona de aquel malvado Rico del Evangelio (a), que rehusó dar al pobre Lázaro aun lo que no le costaba nada, como eran las migas que caían de su mesa: asíque, no os engañéis; la dureza para con los pobres es una cosa inseparable del Luxo.

Florencia. Mayor mal es

pain avec eux, comme faisoit Jesus-Christ, tout pauvre qu'il étoit?

Florence. Mais ce n'est pas un péché de ne pas assister les pauvres, quand on ne le peut pas.

Emilie. Il est vrai, quand ce n'est pas par sa faute qu'on s'est mis dans cette impuissance, comme font tous ceux qui donnent dans le Luxe.

Crescence. Mais ces personnes peuvent avoir un cœur compatissant pour les pauvres, lors même qu'elles ne leur donnent rien.

Emilie. Voyez-le dans la personne du mauvais riche de l'Evangile, qui refusoit à Lazare, même ce qui ne lui coûtoit rien, comme les miettes qui tomboient de sa table: ne vous y trompez pas, la dureté pour les pauvres est une chose inséparable du Luxe.

Florence. Ce mal est

(a) Luc. 16. 21.

bien plus grand que nous ne pensions.

Emilie. *Ouï, & ce qui est déplorable, c'est que personne n'y pense, & que ce mal est presque universel.*

Crescence. *Que faut-il faire pour se garantir de ce mal?*

Emilie. *C'est de se vêtir & de s'orner toujours un peu au-dessous de son état plutôt qu'au-dessus. 2. C'est de se conformer toujours aux plus modestes de son état, selon le conseil des Saints. 3. C'est de gémir lorsque l'on se trouve obligé par son état de porter certains ornemens, comme faisoit la Reine Esther (a), qui disoit à Dieu dans ces occasions: Vous savez, Seigneur, la nécessité où je me trouve, & qu'aux jours où je paroís dans la magnificence & dans l'éclat, j'ai en abomination la marque superbe de ma gloire que je porte sur ma tête, &*

todavía éste de lo que discurreíamos.

Emília. Sí por cierto; y lo mas deplorable es, que nadie piensa en él; y así, es un mal éste casi universal.

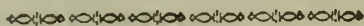
Crescencia. ¿Y qué se ha de hacer para librarse de este mal?

Emília. Lo primero: vestirse y adornarse siempre un poco menos de lo que nuestro estado requiere, y no de cada vez mas. Lo segundo: conformarse siempre en este punto con las personas mas modestas de su clase, segun aconsejan los Santos. Lo tercero: manifestar dolor y sentimiento, quando hubiere precision, por razon de estado, de llevar ciertos adornos sobresalientes, como lo hacía la Reyna Estér (a); que le decia á Dios en tales lances: „Vos sabeis, Señor, „la necesidad en que me „hallo; y que los dias en „que me veo obligada á „presentarme con magnificencia y esplendor, abominó de la soberbia in-

(a) Cap. 14. 16.

„signia de honor y gloria
 „que llevo sobre mi cabeza;
 „y que la detesto como un
 „lienzo , ó un trapo fea-
 „mente manchado y asque-
 „roso : y que yo no uso
 „de ellas en los dias de mi
 „silencio ; “ es decir, quan-
 do no salía en público. Lo
 quarto : juntar dentro de
 su corazon una buena por-
 cion de sentimientos de hu-
 mildad , á proporcion de la
 necesidad que haya de de-
 jarse ver exteriormente en
 elevacion , por la pompa y
 gala de vestidos y adornos.

Florencia. Infinitas gra-
 cias te damos por tantas y
 tan buenas instrucciones;
 asegurandote , que procu-
 rarémos hacer de ellas todo
 el buen uso , que de nos-
 otras pudieras esperar.



CONVERSACION XLVIII.

Sobre el Bayle.

Balsamia. Venímos á con-
 vidarte para una recrea-
 cion , que sin duda te agra-
 dará.

Cesaria. Antes que os
 empeñe mi palabra , quiero

que je la déteste comme
 un linge souillé , & qui
 fait horreur , & que je
 ne la porte point dans
 les jours de mon silen-
 ce ; *c'est-à-dire , lors-
 qu'elle ne paroissoit pas
 en public.* 4. *C'est d'ac-
 cumuler dans son cœur
 des sentimens d'humili-
 té , à proportion qu'on
 se trouve dans la néces-
 sité de paroître exté-
 rieurement dans l'élé-
 vation par la pompe &
 la magnificence des ha-
 bits & des ornemens.*

Florence. Nous vous
 remercions infiniment
 de ces instructions ,
 nous en ferons tout
 l'usage que vous pou-
 vez en attendre.



CONVERSATION XLVIII.

Sur la Danse.

Balsamie. Nous ve-
 nons vous inviter à une
 récréation qui vous fera
 plaisir.

Cesaire. Avant que
 de m'engager , expli-

quez-moi de quoi il s'agit.

Eusebie. *Il s'agit d'une Danse publique, où nous comptons de nous bien divertir.*

Cesaire. *Quoi! en pleine rue, devant tout le monde, & avec liberté à un chacun d'y prendre place!*

Balsamie. *Ouï, & c'est le plaisir.*

Cesaire. *Il faut être de vôtre esprit & de vôtre goût, pour trouver là du plaisir.*

Eusebie. *Eh! de quel esprit & de quel goût sommes nous donc?*

Cesaire. *D'un esprit & d'un goût qui a effacé toute honte & toute pudeur.*

Balsamie. *Vous ne serez donc pas de la partie. Nous serions pourtant bien-aises de vous y voir.*

Cesaire. *C'est sur quoi vous ne pouvez compter.*

Eusebie. *Si vous n'y venez pas, vous troubleriez nôtre joie.*

me expliqueis, qué viene á ser ella.

Eusebia. Un Bayle en público, donde contamos con divertirnros muy bien.

Cesaria. ¡Qué! ¡En mitad de la calle, delante de todo el mundo, y con libertad de tomar cada una el lugar que se le antoje!

Balsamia. Sí; y ese es el gusto.

Cesaria. Era menester ser de vuestro humor y de vuestro gusto, para hallar diversion en eso.

Eusebia. ¡Ay! Pues ¿qué humor y gusto, te parece que es el nuestro?

Cesaria. Un humor y un gusto que ha borrado de todo punto en vosotras toda vergüenza y todo pudor.

Balsamia. Con que, según eso, ¿no serás tú de nuestro bando? Siendo así, que nosotras gustaríamos mucho de que tú nos acompañases.

Cesaria. Pues no; para eso no teneis que contar conmigo.

Eusebia. Si tú no vienes, aguardás enteramente nuestro gozo.

Cesaria. No solamente desearía yo turbar vuestro gozo ; sí tambien suprimirle y apagarle del todo.

Balsamia. ¿Tan mala cosa te parecen estos Bayles ?

Cesaria. No lo dudeis.

Eusebia. Veamos en qué te fundas para eso.

Cesaria. Me conformo ; pero ha de ser con una condicion ; y es , que habeis de ser dóciles á mis palabras.

Balsamia. Así te lo prometemos.

Cesaria. Decidme ante todas cosas , ¿si alguna vez se han visto en semejantes Bayles niñas virtuosas y bien nacidas ?

Eusebia. Te confesamos , que no.

Cesaria. Pues ya por esta respuesta os condenais á vosotras mismas , y renunciáis á la qualidad apreciable de niñas virtuosas y bien nacidas.

Balsamia. Sacas de ahí una consecuencia , que ciertamente nos hace poquísimo honor.

Cesaria. Verdad es ; pero

Cesaire. *Je souhaiterois non - seulement troubler vôtre joie , mais encore la supprimer tuot-à-fait.*

Balsamie. *Vous y trouvez donc du mal ?*

Cesaire. *N'en doutez pas.*

Eusebie. *Faites-nous le voir , s'il vous plaît.*

Cesaire. *J'y consens , mais à une condition , qui est que vous vous rendrez dóciles à mes paroles.*

Balsamie. *Nous vous le promettons.*

Cesaire. *Dites-moi d'abord si l'on a jamais vu dans ces Danses des filles vertueuses & bien nées.*

Eusebie. *Nous confessons que non.*

Cesaire. *Par cette réponse vous vous condamnez , & vous renoncez à la qualité de filles vertueuses & bien nées.*

Balsamie. *Vous tirez-là une conséquence qui ne nous fait pas d'honneur.*

Cesaire. *Il est vrai :*

mais c'est de vôtre bouche même que je la tire.

Eusebie. Mais cela ne nous fait pas non plus de déshonneur.

Cesaire. Il n'y a point de milieu: si cela ne vous fait pas honneur, comme vous en convenez, cela vous fait du déshonneur.

Balsamie. Et quel déshonneur?

Cesaire. C'est au moins de passer pour des filles légères, volages & évaporées.

Eusebie. C'est la vérité, nous ne le pouvons nier.

Cesaire. Je n'en veux pas davantage pour m'interdire à jamais ces sortes de récréations.

Balsamie. Vous prononcez là une sentence bien sévère.

Cesaire. Elle est encore plus raisonnable que sévère; car enfin je ne veux point, quoi que vous disiez, passer pour une fille légère, volage & évaporée.

de vuestra misma boca la he sacado.

Eusebia. Aun eso ya no nos hace tanto deshonor, como lo primero.

Cesaria. Pues ello, no hay medio; si lo primero no os hace honor, segun ya habeis convenido, esotro es preciso que os haga deshonor.

Balsamia. ¿Y qué deshonor es ese?

Cesaria. El acreditaros, quando otra cosa no sea, de unas niñas livianas, ligeras de cascos y disipadas.

Eusebia. La verdad es esa, sin que podamos negarla.

Cesaria. Pues yo no necesito mas que esto, para prohibirme para siempre jamás unas recreaciones semejantes.

Balsamia. Demasiadamente severa es esa sentencia que has pronunciado.

Cesaria. Antes, mas tiene de razonable y equitativa, que de severa; pues al cabo, por mas que digais, yo no quiero pasar plaza de ser un alma liviana, levantada de cascos y evaporada.

Eusebia. ¿No hay mas que esto que temer?

Cesaria. Vamos mas adelante. Decidme, os ruego; ¿qué caso se hace de las niñas que son aficionadas á ir á los Bayles?

Balsamia. Bien sabemos, que se hace muy poco caso de ellas; y que se las señala con el dedo, diciendo: »Esas son, ahí van las Bay-larinas.«

Cesaria. Y ¿qué tal? ¿Os acomóda eso á vosotras? Yo, por mí, no entro de ninguna manera en ello.

Eusebia. Tampoco á nosotras nos gusta demasiado; y al paso que en lo exterior tiramos á disimular, interiormente nos da muchísimo enfado.

Cesaria. Solamente en vosotras consiste el ahorrarnos de esos disgustos y pesares.

Balsamia. Eso se dice mas presto que se hace; mientras te estamos oyendo, nos parece que daríamos de mano á estas cosas; pero, puestas luego en la ocasion, nos dejamos llevar facilmente.

Eusebie. N'y a-t-il que cela à craindre?

Cesaire. Allons plus loin: dites-moi, je vous prie, quel cas l'on fait de ces filles qui vont aux Danses?

Balsamie. Nous savons qu'on en fait bien peu de cas, & qu'on les montre au doigt, en disant: ce sont des Danseuses.

Cesaire. Vous accommodez-vous bien de cela? Pour moi, je sais bien que je ne m'en accommoderois pas.

Eusebie. Nous nous en accommodons très-mal; & pendant que nous paroissions au-dehors nous mettre au-dessus, intérieurement nous en avons bien du dépit.

Cesaire. Il ne tient qu'à vous de vous épargner ce dépit.

Balsamie. Cela est bientôt dit; en vous écoutant nous voudrions y renoncer, & dans l'occasion nous nous y laissons aller.

Cesaire. Vous n'avez donc guères de résolution, ni d'amour de vôtre réputation.

Eusebie. Mais enfin cela n'y fait pas une grande brèche.

Cesaire. Plus grande que vous ne pensez.

Balsamie. Nous ne le voyons pas.

Cesaire. Il faut vous le faire voir: je ne répète pas ce que j'ai dit: je vais plus loin; y a-t-il beaucoup d'honneur de se joindre à une troupe de libertins & des libertines?

Eusebie. Mais tous ne le sont pas.

Cesaire. C'est donc au moins, selon vous, la plus grande partie: le tout ou la plus grande partie: je n'y vois pas une grande différence: & de quelque manière que vous le preniez, assurément cela ne vous fait point d'honneur.

Balsamie. Mais nous ne prenons point de part à leur libertinage.

Cesaria. ¿Con qué es decir, que casi no teneis firmeza en vuestras resoluciones, ni amor tampoco á vuestra reputacion?

Eusebia. Pero efectivamente, eso no es capaz de hacer en ésta mucha mella.

Cesaria. Mayor de lo que vosotras pensais.

Balsamia. Nosotras no la echamos de ver.

Cesaria. Ya es preciso ponerlosla delante de los ojos: sin repetir lo que ya he dicho, pasaré mas adelante: ¿os parece que es, ni os hará mucho honor el mezclaros entre una cuadrilla de disolutos y disolutas?

Eusebia. Es que no todos ni todas lo son.

Cesaria. Á lo menos, segun vosotras, lo es la mayor parte: y entre todo y la mayor parte, yo no veo que haya gran diferencia; y de qualquier manera que lo tomeis ó entendais, seguramente no os hace esto ningun honor.

Balsamia. Pero nosotras no tomamos parte en su licencia ni en su disolucion.

Cesaria. ¿Ha de llegar á tanto vuestra ceguedad, que juntándoos con licenciosos y licenciosas, digais todavía, que no tomáis parte en sus disoluciones? Veamos bien, si esto es verdad, ó no.

Eusebia. Nos conformamos con que se haga este exámen.

Cesaria. Prontamente es hecho: reflexionad todas las canciones que allí se oyen; pesad todas las palabras que se dicen; y considerad todas las libertades que allí se toman: ¿no entraís vosotros, por vuestra parte, en todas estas cosas, que son las que forman una descarada disolucion?

Balsamia. No hay resistencia para tí; la fuerza y evidencia de tus razones nos obligan á ceder.

Cesaria. Considerad así mismo todas las desgraciadas conseqüencias, que acarréan esos enlaces, esas amistades que se contraen en tales Bayles.

Eusebia. Por ese lado

Cesaire. *Pouvez-vous vous aveugler jusqu'à ce point, de dire que vous vous joignez à des libertins & à des libertines, sans prendre part à leur libertinage? Voyons s'il est vrai.*

Eusebie. *Nous consentons à cet examen.*

Cesaire. *Il sera bientôt fait; voyez toutes les chansons qui s'y chantent, pesez toutes les paroles qui s'y disent, & considérez toutes les libertés qui s'y prennent: n'entrez-vous pas, pour votre part, dans toutes ces choses, qui font un pur libertinage?*

Balmasie. *On ne peut vous résister, la force & l'évidence de ces raisons nous obligent de vous céder.*

Cesaire. *Regardez encore toutes les suites malheureuses des liaisons qui se forment dans ces Danses.*

Eusebie. *Il n'y a rien*

à craindre de ce côté-là , la Danse finie , chacun se retire chez soi.

Cesaire. J'entends bien, mais s'y retire-t-on seul? Et combien de funestes rendez-vous prennent-ils leur naissance?

Balsamie. Nous voyons bien que sans fréquenter les Danses, vous en savez autant que celles qui les fréquentent.

Cesaire. Il vaudroit bien mieux l'ignorer que de le savoir ; mais le bruit de ces scandales est si éclatant , qu'il n'est personne qui n'en entende parler.

Eusebie. Tout ce que vous dites commence à nous en dégoûter.

Cesaire. Plût à Dieu que mes paroles non-seulement commençassent , mais achevasent de vous dégoûter, vous & toutes les autres!

Balsamie. Vous ne parlez que des filles.

Cesaire. C'est que les

nada hay que temer ; pues una vez acabado el Bayle, cada qual se retira á su casa.

Cesaria. Yo bien lo entiendo ; mas ¿por ventura se van ellos solos ? ¿Y cuántas citas funestas no se originan de ahí?

Balsamia. Ya vamos viendo, que sin ir tú á los Bayles , sabes tanto como las que los frecuentan.

Cesaria. Mejor sería ignorarlo que saberlo ; pero el ruido de estos escándalos es tan estrepitoso , que no hay quien no oyga hablar de ellos.

Eusebia. Todo eso que dices , hace que vayan empezando á disgustarnos ya los Bayles.

Cesaria. ¡Pluguiese á Dios que mis palabras no solo empezasen , sino que acabasen de inspiraros el mayor disgusto hácia ellos, tanto á vosotras como á todas las demás!

Balsamia. Tú, segun parece , solamente hablas de las niñas Doncellas.

Cesaria. Es que una vez

que éstas se retiren y dejen de ir, se acabarán los Bayles; porque no es regular, ni se vé, que los Muchachos ó Jóvenes solteros gusten de baylar solos.

Eusebia. Mientras mas vas proponiendo, mas nos confundes y sonrojas.

Cesaria. Todavía quisiera yo me dixéseis, ¿si es muy conforme á la modestia, que deben observar las Doncellas, hacer aquellos movimientos, y dar aquellos saltos que son inseparables del Bayle?

Balsamia. Pues ¿qué inmodestia hay en eso?

Cesaria. La decision de este punto se la dejo á personas mas instruidas que yo; pero así en globo ó en cerro digo, que no lo tengo por muy modesto.

Eusebia. De esa suerte ya no queda cosa en que una se pueda recrear.

Cesaria. Pues ¿qué? ¿No hay en todo el mundo otra especie de recreacion que ésta? ¿No hay infinitas otras, que son mucho mas propias para unas niñas solteras?

Balsamia. Cierto, que

filles s'étant retirées, on ne verra plus de Danses: car on ne voit point des Garçons danser seuls.

Eusebie. Plus vous avancez, plus vous nous confondez.

Cesaire. Je voudrois bien encore savoir, s'il est bien modeste pour des filles de se donner tous les mouvemens qui sont inséparables de la Danse?

Balsamie. Quelle inmodestie y a-t-il à cela?

Cesaire. J'en laisse la décision à des personnes plus habiles que moi: mais en gros cela ne me paroît guères modeste.

Eusebie. On ne pourra donc plus se récréer.

Cesaire. N'y a-t-il donc dans le monde que cette sorte de récréation? N'y en a-t-il pas même un grand nombre de plus convenable à des filles?

Balsamie. On ne sait

pas où se sauver avec vous ?

Cesaire. Regardez encore pour un moment les suites funestes de ces Danses , & vous aurez bientôt pris vôtre parti.

Eusebie. Montrez-nous les , s'il vous plaît.

Cesaire. La perte de l'innocence & de l'honneur , les haines , les jalousies , les querelles , les batteries , en sont les suites ordinaires.

Balsamie. Vous en dites beaucoup.

Cesaire. Nous voyons toutes ces suites dans un seul exemple rapporté dans l'Écriture.

Eusebie. Quel est-il ?

Cesaire. Celui de Dina , fille unique de Jacob , & sœur des douze Patriarches.

Balsamie. Racontez-nous-en l'histoire , elle nous est inconnue.

Tom. II.

contigo no sabe una cómo valerse.

Cesaria. Reflexionad ahora por un instante las funestas consecuencias de esos Bayles ; y yo os prometo , que quanto antes os habeis de dar á partido.

Eusebia. Muestránoslas , si quieres.

Cesaria. Primeramente , perder la inocencia y el honor ; además de eso , los odios que se suscitan ; las envidias , las pendencias , las riñas , son las consecuencias ordinarias que acarrean los Bayles.

Balsamia. Ya es eso demasiado exâgerar.

Cesaria. Pues en un solo exemplo , que nos refiere la Sagrada Escritura (a) , vemos verificadas todas estas consecuencias.

Eusebia. ¿Qué exemplo es ese ?

Cesaria. El de Dina , que era hija única de Jacob , y hermana de los Doce Patriarcas.

Balsamia. Refierenos esa desgraciada historia de ella ; pues nosotras no la sabemos.

Q

(a) Genes. 34. 2. seqq.

Cesaria. Aquella Doncella, pues, que era de las mas instruidas y mas bien educadas, habiendo tenido la curiosidad de ir á ver un Bayle, fue robada y desflorada: injuria que vengaron luego sus hermanos á costa no menos que de toda una Ciudad, en donde hicieron una matanza horrible.

Eusebia. Bien está; pero las conseqüencias de nuestros Bayles no llegan á tanto, como todo eso.

Cesaria. Yo quiero permitiros, que no sea tanto; pero seguramente os exponen á esto; y las menos culpadas no vuelven de ellos tan inocentes como fueron.

Balsamia. No podemos negar, que siempre sacamos de allí algun pecado, además de los que llevábamos antes de ir allá.

Cesaria. Pues, aunque no hubiera mas que eso, ¿no debería ser bastante para despedirse de los Bayles para siempre jamás? ¿En donde está el temor de Dios, y el amor de vuestra propia conciencia?

Cesaire. Cette fille qui étoit des plus sages & des mieux élevées, eût la curiosité d'aller voir danser, elle y fut enlevée & déshonorée; injure qui fut vengée par ses frères, aux dépens d'une Ville entière, dont ils firent un carnage horrible.

Eusebie. Mais les suites de nos Danses ne vont pas si loin.

Cesaire. Je le veux; mais elles vous y exposent, & les moins coupables n'en reviennent point si innocentes qu'elles y ont été.

Balsamie. Nous ne pouvons désavouer que nous n'en remportions toujours quelque péché, au-delà de ceux que nous y avons portés.

Cesaire. Quand il n'y auroit que cela, n'en seroit-ce pas assez pour leur dire un adieu éternel? Où est donc la crainte de Dieu, & l'amour de vôtre conscience?

Eusebie. *Il est vrai : mais c'est qu'on se laisse entraîner au torrent de l'exemple & de la coutume.*

Cesaire. *Ah! si vous pensiez que Dieu vous voit-là & vous entend, & qu'il vous jugera, pourriez-vous vous résoudre à y aller?*

Balsamie. *Si nous avions ces pensées, nous nous tiendrions chez nous.*

Cesaire. *On ne peut donc y aller qu'en perdant tout souvenir de Dieu, & de ses jugemens. Quelle extrémité!*

Eusebie. *Voilà à la vérité une grande extrémité à la quelle nous ne pensions pas.*

Cesaire. *Avez-vous pensé encore que les démons, aussi bien que vous, y sont assemblés par troupe, pour y chercher leur proie, & qu'il n'y a peut-être aucun ni aucune de la bande qui n'ait son démon particulier?*

Balsamie. *N'en dites*

Eusebia. *Es verdad así; mas el caso es, que se deja una arrebatarse de la fuerza vehemente del exemplo y de la costumbre.*

Cesaria. *¡Ah! ¡Si pensárais que Dios os está viendo; que os oye; y que os ha de juzgar! ¿Cómo os habíais de resolver á concurrir á ellos?*

Balsamia. *Si tuviesemos unos pensamientos semejantes, sin duda nos estaríamos en casa.*

Cesaria. *¿Con que está visto, que no se puede ir á los Bayles, sino olvidándose enteramente de Dios, y de sus juicios? ¡Qué compasión! ¡Qué locura!*

Eusebia. *Á la verdad, esa es una extremada locura, en que ni aun siquiera pensábamos.*

Cesaria. *¿Habeis acaso pensado alguna vez, que los demonios se juntan allí de tropel con vosotras; que cada uno anda en busca de su presa; y que quizá no hay ninguno ni ninguna de la cuadrilla, que no tenga su demonio particular?*

Balsamia. *No digas mas.*

Eso ya nos atemoriza ; y en toda nuestra vida volveremos á poner los pies allá.

Cesaria. Eso es lo que yo os pido , tanto por mirar por vuestro honor, como por consultar á vuestra conciencia.

Eusebia. Ya haremos porque quedes contenta ; seguiremos fielmente de hoy mas tu exemplo ; y nosotras estaremos tambien mas satisfechas de todas maneras.

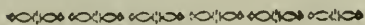
Cesaria. Haced la experiencia , y despues me daréis noticias de lo que sobre esto ocurra. Á Dios ; que así lo espero.

pas davantage. Cela nous fait peur, de nôtre vie nous n'y remettrons les pieds.

Cesaire. C'est ce que je demande , & pour vôtre honneur, & pour vôtre conscience.

Eusebie. Vous serez contente, nous suivrons désormais vôtre exemple , nous en serons plus satisfaites en toute manière.

Cesaire. Faites-en l'épreuve , & vous m'en donnerez des nouvelles. Adieu , je les attends.



CONVERSACION XLIX.

Prosigue la misma Conversacion sobre el Bayle.

Balsamia. Meditado atentamente por nosotras quanto nos has dicho sobre el Bayle ; hallamos felizmente, que nada de eso nos coge á nosotras.

Cesaria. Sí os coge ; y



CONVERSATION XLIX.

Suite de la Conversation sur la Danse.

Balsamie. Nous avons bien pensé tout ce que vous nous avez dit sur la Danse ; mais heureusement cela ne nous regarde pas.

Cesaire. Cela vous

regarde plus que vous ne pensez.

Eusebie. Mais nous n'allons pas aux Danses publiques, vous n'avez parlé que de celles-là.

Cesaire. Il est vrai: mais ce que j'ai dit de celles-là, regarde aussi les autres.

Balsamie. Vous confondez donc les unes & les autres, celles qui sont publiques, & celles qui se font en secret.

Cesaire. Non, je ne les confonds pas, mais je dis qu'elles sont également périlleuses. D'ailleurs appelez-vous secretes des Danses dont le public est averti, & dont le bruit se fait entendre aux passans?

Eusebie. Il est vrai qu'elles ne sont pas secretes dans ce sens; mais elles le sont dans un autre, puisque c'est entre quatre murailles qu'elles se sont. D'ailleurs nous n'y appellons que des personnes d'élite.

mucho mas aún de lo que pensais.

Eusebia. Es que nosotras no vamos á los Bayles públicos, que es de lo que hasta ahora nos has hablado.

Cesaria. Verdad es; pero todo lo que he dicho de estos, conviene y debe extenderse á todos los demás.

Balsamia. De esa manera, confundes unos con otros; los que son públicos, y los que se hacen en secreto.

Cesaria. No hay tal, no los confundo; lo que digo, es, que unos y otros son igualmente peligrosos. Fuera de eso, ¿llamais Bayles secretos á aquellos, de que se da aviso al público, y cuyo estrépito es preciso que se deje oir de todos quantos pasan por la calle?

Eusebia. Es verdad que en este sentido no se pueden llamar secretos; pero en otro sentido sí lo son, porque se tienen entre quatro paredes. Además, que para ellos no convidamos sino á gentes de forma y escogidas.

Cesaria. Aunque eso sea así, los tales Bayles no son mejores que los otros; porque los mismos peligros se encuentran en ellos. Después de eso: ¡qué gente de forma! Nadie hay que deje de conocer, en qué sentido debe tomarse esta palabra; y por cierto, que no hace ningun honor á esas personas, que se dicen escogidas.

Balsamia. Da el sentido que quisieres á esta expresión; ello es puntualmente como te decimos.

Cesaria. Si es que estas tales personas son escogidas, verosimilmente lo serán por quanto se distinguen por su osadía, por la profanacion que hacen de los dias festivos, y porque no se les vé asistir á los Divinos Oficios.

Eusebia. Mucho decir es eso.

Cesaria. Yo concedo que es mucho; pero la lástima es que es verdad.

Balsamia. Permiteme te diga, que no es eso de lo que ahora se trata.

Cesaire. *Encore un coup, celles-là ne valent pas mieux que les autres, parce que les mêmes dangers s'y rencontrent. Après cela quelle élite! Il n'est personne qui ne voie en quel sens ce mot doit être pris, ce qui ne fait point d'honneur à ces personnes d'élite.*

Balsamie. *Donnez-y tel sens que vous voudrez, mais la chose est vraie.*

Cesaire. *Si ces personnes sont d'élite, c'est apparemment parce qu'elles se distinguent par leur hardiesse, par la profanation des jours saints, & par leur absence aux divins Offices.*

Eusebie. *Vous en dites beaucoup.*

Cesaire. *Je conviens du beaucoup: mais le malheur, c'est que cela est vrai.*

Balsamie. *Mais permettez-moi de vous dire que ce n'est pas là de quoi il s'agit.*

Cesaire. *Vous me ferez plaisir de me remettre dans le chemin, si je m'en écarte.*

Eusebie. *Vous avez dit que les Danses faites en particulier ne valaient pas mieux que les publiques, c'est ce que nous désirons savoir.*

Cesaire. *Jusqu'ici nous n'avons rien dit qui s'écarte de ce but.*

Balsamie. *Bien des personnes ne blâment pas néanmoins celles qui se font en particulier.*

Cesaire. *Je ne les blâme pas non plus, quand elles se font dans les circonstances qui les rendent innocentes: mais alors on n'en fait pas métier, on n'y emploie pas les jours saints, ni les heures destinées au Service divin; on y choisit son monde, & on y garde toutes les règles de la modestie & de la bienséance.*

Eusebie. *Les nôtres sont justement comme cela.*

Cesaria. *Pues tú me harás el gusto de entrarme en camino, si es que me voy desviando.*

Eusebia. *Tú has dicho, que los Bayles privados ó en secreto, no son mejores, que los que se tienen en público; y esto es lo que deseamos nos expliques, cómo puede ser.*

Cesaria. *Hasta aquí nada hemos dicho, que se aleje de este intento.*

Balsamia. *Sin embargo, hay muchas personas, que no vituperan los Bayles que se tienen privadamente.*

Cesaria. *Tampoco yo los vitupéro, quando concurren tales circunstancias, que los hagan inocentes; que es en los tiempos de huelga, quando no se trabaja; quando no se emplean ó destinan para Bayles los dias de fiesta, ni tampoco las horas señaladas para los Divinos Oficios; quando se tienen entre gente propia; y en fin, quando se guardan todas las reglas de la modestia y de la decencia que corresponde.*

Eusebia. *Cabalmente nuestros Bayles son así.*

Cesaria. Si eso fuese cierto , nadie los condenaría ; y se vé , que antes bien todos los condenan.

Balsamia. Dejemos aquí los nuestros , pues que tú lo quieres ; y por mas que nos empeñemos en dorarlos y darles buenos coloridos, siempre han de parecer negros á tus ojos preocupados.

Cesaria. Como los vuestros no lo estuvieran un poco mas que los míos, vosotros los veríais negros, igualmente que yo.

Eusebia. Pues ¿ cómo es, que la Sta. Escritura habla de Bayles , sin vituperarlos ?

Cesaria. Trabajo os mando , para que me lo demostreis.

Balsamia. ¿ No está escrito , que David danzó delante del Arca al son de los instrumentos (a) ?

Cesaria. Decidme : ¿ y con esto pretendéis vosotras autorizar vuestros Bayles ?

Eusebia. Y cómo que sí ; es nada menos que un Santo , un Rey , un Profeta quien bayla ; y nadie se lo

Cesaire. *Si cela étoit, personne ne les condamneroit : tout le monde les condamne.*

Balsamie. *Laissons-là les nôtres ; vous leur en voulez : nous aurons beau les blanchir , elles sont toujours noires à vos jeux prévenus.*

Cesaire. *Si vos yeux n'étoient pas plus prévenus que les miens , vous les verriez noires tout comme moi.*

Eusebie. *Pourquoi donc l'Ecriture parle-t-elle des Danses sans les blâmer ?*

Cesaire. *C'est ce que vous aurez peine à montrer.*

Balsamie. *N'est-il pas écrit que David dansa devant l'Arche au son des instrumens ?*

Cesaire. *Est-ce parce que vous prétendez vous autoriser ?*

Eusebie. *Mais oui : voilà un Saint, un Roi, un Prophète qui danse , & personne ne le*

(a) 2. Reg. 6. 14. 15.

reprend.

Cesaire. *Si vos Danses étoient comme celle-là, personne ne vous reprendrait non plus. Il étoit seul, & animé d'un saint transport en la présence de l'Arche, il marquoit à Dieu sa joie & sa reconnoissance.*

Balsamie. *On nous avoit fait entendre autre chose.*

Cesaire. *Lisez vous-même : il n'y a rien de plus.*

Eusebie. *Mais les libertins se servent de cet exemple pour autoriser leurs Danses.*

Cesaire. *Ce mot de libertins décide en cette matière : & vous voyez combien grossièrement ils vous trompent, en vous en imposant.*

Balsamie. *Nous le voyons à présent.*

Cesaire. *Que ne citent-ils plutôt en leur faveur l'exemple des Israélites qui danserent autour du veau d'or, pendant que Moysé étoit en*

reprehende.

Cesaria. *Si vuestros Bayles fuesen como aquel, nadie os reprehendería tampoco á vosotras. Él baylaba solo ; y agitado de un santo embeleso con la presencia del Arca, explicaba de esta suerte á Dios su gozo y su agradecimiento.*

Balsamia. *Es que á nosotras nos habian hecho entender otra cosa muy distinta.*

Cesaria. *Leed vosotras mismas todo este pasage; y vereis que no hay mas que lo que he dicho.*

Eusebia. *Pero los licenciosos se valen de este exemplo, para autorizar sus Bayles.*

Cesaria. *Basta esa palabra licenciosos, para decidir esta materia; y con eso conoceréis, quán torpemente os engañan, haciendooos creer lo que no hay.*

Balsamia. *Ahora sí lo vemos claramente.*

Cesaria. *¿Por qué no citan mas bien á su favor, el exemplo de los Israélitas, que danzaron al rededor del becerro de Oro, mientras que Moysés estaba con-*

versando con Dios sobre el Monte (a) ?

Eusebia. No ; de éste no hacen caso , porque saben muy bien , que aquel Bayle fue un bayle lleno de idolatría y de otros muchos excesos , que fueron castigados con la muerte de veinte y tres mil personas.

Cesaria. Con todo , no sé yo , que haya otro algun exemplo , que les sea favorable , sino es éste.

Balsamia. Pues nosotras sabemos otro , que se refiere en el Evangelio (b) , sin que en él se halle de ninguna manera reprehendido. Éste es mucho mas fuerte , y no te dejará nada que replicar.

Cesaria. Ese es menester exáminarle con toda atencion : y confieso desde luego , que deberé callar , en caso que el Evangelio esté en vuestro favor , y en contra mia.

Eusebia. Este tal exemplo es de la hija de Herodías , que danzó delante del Rey ; á quien agradó en

conversation avec Dieu sur la montagne ?

Eusebie. *Ils n'ont garde : ils savent trop bien que cette Danse étoit une Danse accompagnée d'idolâtrie & de plusieurs excès qui furent punis par la mort de vingt-trois mille personnes.*

Cesaire. *Je ne sais pourtant que cet exemple qui leur soit favorable.*

Balsamie. *Nous en savons un autre, & qui est rapporté dans l'Evangile , sans qu'il y soit aucunement blâmé. Ceci est bien plus fort, & vous rendra sans réplique.*

Cesaire. *C'est ce qu'il faut examiner attentivement. J'avoue qu'il faudra que je me taise , si l'Evangile parle pour vous , contre moi.*

Eusebie. *C'est l'exemple de la fille de Herodiade , qui dansa devant le Roi , & qui lui plût*

(a) Exod. 32. 6. 19.

(b) Matth. 14. à v. 6. seqq. ; & Marc. 6. à v. 17. seqq.

si extrêmement , qu'il promet de lui donner tout ce qu'elle lui demanderoit , quand même ce seroit la moitié de son Royaume. Il n'y a là que l'approbation, & pas un mot de condamnation : que pourrez-vous répondre à cela? L'endroit est décisif pour nous contre vous.

Cesaire. Ne triomphez pas encore ; attendez, & examinons auparavant.

Balsamie. Nous attendros tant qu'il vous plaira ; car nous sommes bien assurées pour le coup du succès.

Cesaire. Ne criez pas encore victoire : car je ne sais rien qui vous condamne tant.

Eusebie. Vous le dites ; mais cela ne se trouve point dans l'Evangile : C'est ce qui nous rend bien fortes.

Cesaire. Si c'est-là toute vôte force , je vous trouve bien faibles.

Balsamie. Mais tout cela ne sont que des mots.

tanto extremo , que prometió darla todo quanto le pidiese , aunque fuese la mitad de su Reyno. Allí no se lee otra cosa que aprobacion ; y no hay una palabra siquiera de condenacion : ¿qué podrás , pues , responder á eso ? El pasage es decisivo á nuestro favor , y contra tí.

Cesaria. No canteis victoria todavía , no ; esperad , y exâminemoslo antes.

Balsamia. Aguardarémos todo quanto quisieres ; porque estamos muy seguras de que al cabo hemos de salir triunfantes.

Cesaria. Repito , que no canteis todavía victoria ; pues no sé yo , que haya cosa que tanto os condene , como este mismo exemplo.

Eusebia. Tú lo dirás eso ; pero en el Evangelio no se encuentra cosa semejante ; y esto es lo que hace que nos mantengamos tan firmes.

Cesaria. Si en eso consiste toda vuestra fuerza , yo os tengo por muy débiles.

Balsamia. Ya ; pero todo eso no es mas que hablar.

Ya está conocido , que el andar con esos rodeos consiste en que no tienes cosa sólida que responder contra este exemplo.

Cesaria. Bien está ; veamos si es verdad eso ; yo, por mí , no encuentro circunstancia ninguna en esa historia , que no sentencie en contra vuestra.

Eusebia. A ver , cómo es eso.

Cesaria. Una Princesa, nada menos, era la que baylaba delante del Rey , y en presencia de su Corte; lo hizo esto una sola vez, como de paso ; en un día de regocijo extraordinario: dejo ahora á vuestra consideracion el que veais , si acaso esta primera circunstancia os favorece demasiado.

Balsamia. Mucho nos falta , en verdad , para llegar á la clase de aquella Princesa ; y lo mismo á nuestros espectadores. Tampoco aguardamos para tener bayle , á que haya algun motivo extraordinario ; qualesquiera ocasiones son buenas para nosotras , y las aprovechamos.

Nous sentons que vous ne temporez , que parce que vous n'avez rien de solide à dire contre cet exemple.

Cesaire. Eh bien , voyons s'il est vrai : pour moi je ne trouve aucune circonstance de cette histoire qui ne porte condamnation.

Eusebie. Faites-nous le voir.

Cesaire. C'étoit une Princesse qui dansoit devant le Roi en présence de sa Cour , une fois en passant , dans un jour de réjouissance extraordinaire : je vous laisse à penser si cette première circonstance vous favorise beaucoup.

Balsamie. Il s'en faut bien que nous soyons de l'état de cette Princesse , aussi-bien que nos spectateurs. Nous n'attendons point non plus des occasions extraordinaires , toutes occasions nous sont bonnes.

Cesaire. *Vous voilà donc déjà condamnées de vôtre propre aveu par cette première circonstance.*

Eusebie. *Les autres nous seront peut-être plus favorables.*

Cesaire. *C'est ce qu'il faut examiner. C'est à la vérité une Princesse, mais une Princesse fille d'une impudique & d'une adultère.*

Balsamie. *Quelle conséquence voulez-vous tirer de-là ?*

Cesaire. *C'est à vous à la tirer.*

Eusebie. *Voulez-vous dire que toutes les mères des filles qui dansent sont des impudiques & des adultères ?*

Cesaire. *A Dieu ne plaise.*

Balsamie. *Cette circonstance ne dit donc rien ?*

Cesaire. *Elle dit beaucoup.*

Eusebie. *Hé, quoi ?*

Cesaire. *Cela s'entend assez sans le dire.*

Cesaria. *Por confesion propia vuestra, estais ya condenadas, tocante á esta primera circunstancia.*

Eusebia. *Quizá las otras nos serán algo mas favorables.*

Cesaria. *Eso es lo que necesitamos exâminar. Tenemos aquí, á la verdad, una Princesa ; pero una Princesa, que es hija de una madre sin vergüenza, de una madre adúltera.*

Balsamia. *Y ¿qué consecuencia es la que de ahí pretendes deducir ?*

Cesaria. *A tí te toca sacarla.*

Eusebia. *¿Por ventura quieres decir con eso, que todas aquellas madres que tienen hijas baylarinas, son desvergonzadas y adúlteras ?*

Cesaria. *No permita Dios tal cosa.*

Balsamia. *Pues ¿qué ? Esta circunstancia no da á entender bastante ?*

Cesaria. *Demasiado, sí.*

Eusebia. *Hé! y ¿qué viene á ser por fin ?*

Cesaria. *Harto se da ello mismo á entender, sin decirlo.*

Eusebia. Vaya ; eso es gana de hacer misterio ; habla claro.

Cesaria. Lo menos que yo puedo decir es , que ninguna madre prudente y modesta , ha tenido jamás una hija que sea baylarina de profesion.

Eusebia. Te permitimos que eso sea así.

Cesaria. Pues ved ahí , que esto basta para condenar á todas aquellas madres , que no solamente consienten que sus hijas concurren á Bayles , sino que tambien las llevan ellas mismas.

Balsamia. Está ya visto que tú eres inflexible en este punto.

Cesaria. Considerad el desgraciado fin que tuvo este Bayle de que vamos hablando ; y todavía le miraréis con mas horror.

Eusebia. ¿Qué fin tuvo , pues ?

Cesaria. Vosotras lo sabreis aun mejor que yo , puesto que propusisteis este Bayle , para autorizaros.

Balsamia. ¿Hablas tal vez de la muerte de San Juan Bautista ?

Balsamie. *Voilà bien du mystere parlez.*

Cesaire. *Le moins qu'on puisse dire , c'est qu'une mère sage & modeste n'eût jamais de fille qui fût une danseuse de profession.*

Eusebie. *Nous vous passons cela.*

Cesaire. *En voilà assez pour condamner toutes les mères , qui non-seulement laissent aller leurs filles aux Danses , mais qui les y menent.*

Balsamie. *Nous voyons bien que vous êtes inflexible sur l'article.*

Cesaire. *Regardez la fin malheureuse de cette Danse , & vous en aurez encore plus d'horreur.*

Eusebie. *Quelle en fut la fin ?*

Cesaire. *Vous le savez mieux que moi , puisque c'est vous qui proposez cette Danse pour vous autoriser.*

Balsamie. *Voulez-vous parler de la mort de Saint Jean-Baptiste.*

Cesaire. *Ah! je n'ose ouvrir mes oreilles à cette barbarie , ni permettre à ma langue d'en parler.*

Eusebie. *Et pourquoi, s'il vous plaît?*

Cesaire. *Ah! ne me parlez point d'une Danse qui a eu un dénouement de cette nature.*

Balsamie. *Est-ce là ce qui vous inspire tant d'horreur pour les Danses?*

Cesaire. *J'avoue que cela y contribue beaucoup. Quoi! un Saint du caractère de Saint-Jean, un Saint qui a eu l'innocence en partage dès le sein de sa mère, un Saint que le Roi respectoit, périt par une funeste Danse, & vous voulez que je n'en aye pas d'horreur?*

Eusebie. *Mais nos Danses n'ont rien de semblable.*

Cesaire. *Et moi je vous dit qu'elles ont ordinairement un plus triste sort.*

Balsamie. *Expliquez-*

Cesaria. *¡Ah! Yo no quisiera prestar mis oídos á tan bárbara inhumanidad; ni permitir que mi lengua hablase de ella.*

Eusebia. *Y ¿por qué? ¿No nos dirás?*

Cesaria. *¡Por Dios! No me hableis de un Bayle, que así se disolvió, y que tuvo un paradero de esta naturaleza.*

Balsamia. *¿Es esto acaso lo que hace que tengas tanto horror á los Bayles?*

Cesaria. *Confieso, que sí contribuye mucho esto: pues ¡qué! Un Santo del carácter de San Juan; un Santo, que desde el vientre de su madre fue santificado, y que siempre conservó la inocencia; un Santo á quien el Rey mismo miraba con el mayor respeto, ¡perecer de esta manera por un bayle fatal; y quereis que yo no les tenga horror!*

Eusebia. *Pero nuestros Bayles no tienen nada de eso.*

Cesaria. *Yo os digo, que ordinariamente tienen un paradero todavía mas triste y desastrado.*

Balsamia. *Explícate; que*

no te entendemos bien.

Cesaria. Porque en esos Bayles no se da la muerte á S. Juan , sino al mismo Jesu-Christo.

Eusebia. Siendo eso así, tienes muchísima razon para decir , que nuestros Bayles tienen un fin mas funesto aún , que el otro.

Cesaria. ¡Quántas almas no pierden allí la inocencia! Lo qual no se puede hacer sin dar muerte á Jesu-Christo.

Balsamia. Todo esto que dices , es muy cierto.

Cesaria. Y ¿qué de enormes pecados no cometen allí los que han llegado ya á perder la inocencia? Y esto no se puede hacer tampoco , sin dar nuevamente muerte á Jesu-Christo.

Eusebia. Mucho celebráramos poderte negar esto; pero no hay arbitrio para ello.

Cesaria. Á consecuencia de eso , podeis luego venirme con que son inocentes estas diversiones.

Balsamia. Nosotras no lo decimos; mas no falta

vous , nous ne vous comprenons pas.

Cesaire. *Ce n'est plus St. Jean - Baptiste que l'on y fait mourir, c'est Jesus-Christ.*

Eusebie. *Si cela étoit, vous auriez raison de dire que nos Danses ont un plus triste sort.*

Cesaire. *Que d'ames y perdent l'innocence! ce qui ne se peut faire sans donner la mort à Jesus-Christ.*

Balsamie. *Ce que vous dites n'est que trop vrai.*

Cesaire. *Et que des péchés grieffs y commettent ceux qui avoient déjà perdu l'innocence? Ce qui ne se peut faire encore sans donner de nouveau la mort à Jesus-Christ.*

Eusebie. *Nous voudrions bien pouvoir nier cela , mais nous ne le pouvons.*

Cesaire. *Après cela, venez me dire que ces divertissemens sont innocens.*

Balsamie. *Nous ne le disons pas , mais il en*

est qui le disent.

Cesaire. Ah ! si l'on voyoit le carnage que les démons font des ames dans ces assemblées ténébreuses , qui oseroit y mettre le pied ?

Eusebie. Les démons trouvent donc bien là de quoi s'engraisser ?

Cesaire. Oui , & du sang des ames , qui ont coûté le sang d'un Dieu.

Balsamie. C'est donc pour les démons une grande joie de se trouver-la ?

Cesaire. Ajoutez , & une grande tristesse pour les Anges.

Eusebie. Nous ne voulons ni réjouir les démons , ni attrister les Anges.

Cesaire. Il faut donc vous interdire pour jamais ces sortes de créations.

Balsamie. Nôtre résolution en est prise , & nous l'exécuterons avec la grace de Dieu.

Cesaire. Croyez-moi ,
Tom. II.

quien lo diga.

Cesaria. ¡ Ah ! Si se viese palpablemente la atroz carnicería que los demonios hacen de las almas en esas tenebrosas concurrencias y juntas , ¿ quien se habia de atrever á asistir á ellas ?

Eusebia. ¿ Con que los demonios encontrarán allí mucho con que engordar y cebarse ?

Cesaria. Sí ; y con la sangre de unas almas , que costaron la Sangre de un Dios-Hombre.

Balsamia. ¿ Pues , segun eso , gran regocijo será para los demonios el hallarse allí ?

Cesaria. Añadid á esto : y una gran tristeza para los Angeles.

Eusebia. Pues nosotras ya no queremos ni dar regocijo á los demonios , ni entristecer á los Angeles.

Cesaria. Para eso necesitais vedaros para siempre este linage de recreaciones.

Balsamia. Ya por tomada esta resolucion ; y con la gracia de Dios procuráremos executarla.

Cesaria. Creedme : ni de
R

Jesu-Christo, ni de la Virgen, ni de los Apóstoles leemos, que jamás se hubiesen entretenido en semejantes diversiones.

Eusebia. Yo así lo discurre: ¡tan indignas eran de unos personajes como estos!

Cesaria. Ahora bien, decidme: en calidad de Christianas ¿no sois vosotras miembros de Jesu-Christo? ¿No reconocéis á la Santísima Virgen por Madre vuestra, y á los Apóstoles por Maestros? Pues ¿por qué no habeis de querer pareceros á ellos?

Balsamia. Ese es nuestro ánimo, y á eso aspiramos.

Cesaria. Jesu-Christo, no consta que riese jamás, y aun en cierto modo maldijo á los que rien (a). ¿Y vosotras habeis de tomar parte en los gozos locos del mundo?

Eusebia. Para siempre jamás los renunciaremos.

Cesaria. En eso de renunciarlos no haceis mas, que executar lo mismo que prometisteis en vuestro Bautismo.

(a) Luc. é, 25.

on ne lit point que Jesus-Christ ni la Sainte Vierge, ni les Apôtres se soient amusés à ces sortes de récréations.

Eusebie. *Je le pense bien: aussi étoient-elles indignes des personnes de ce rang!*

Cesaire. *En qualité de Chrétiennes, n'êtes vous pas les membres de Jesus-Christ? N'avez-vous pas la Sainte Vierge pour mère, & les Apôtres pour Docteurs? Pourquoi voudriez-vous ne pas leur ressembler?*

Balsamie. *C'est bien nôtre dessein.*

Cesaire. *Jesu-Christ n'a jamais ri, & il a frappé de malédiction ceux qui rient: & vous voudriez encore prendre part aux folles joies du monde?*

Eusebie. *Nous y renonçons pour jamais.*

Cesaire. *En y renonçant, vous ne faites qu'exécuter ce que vous avez promis dans le Baptême.*

Balsamie. Est-ce que les Danses font partie des pompes du démon, auxquelles nous avons renoncé dans le Baptême?

Cesaire. Oui, elles en font partie, aussi-bien que les spectacles & toutes les maximes & vanités du monde.

Eusebie. Ceci nous confirme merveilleusement dans nôtre résolution.

Cesaire. Point de Paradis, pensez-y bien, point de Paradis sans l'accomplissement des promesses que vous avez faites au Baptême.

Balsamie. Le Paradis vaut incomparablement mieux que toutes les folles joies du monde: ainsi nous ne balançons pas un moment entre le parti que nous avons à prendre.

Cesaire. Je vous félicite sur une si sage résolution, & j'apprendrai avec joie la fidélité que vous aurez à la tenir.

Eusebie. Le temps.

Balsamia. Pues ¿qué? ¿Los Bayles son parte de las pompas del demonio, á las quales renunciarnos en el Bautismo?

Cesaria. Sí por cierto; lo son, igualmente que los espectáculos, y todas las máximas y vanidades del mundo.

Eusebia. Esto nos afianza maravillosamente en nuestra resolucion.

Cesaria. No hay Paraíso; recapacitadlo bien; no hay Cielo, si no cumplís exactamente con las promesas que en el Bautismo hicisteis.

Balsamia. Incomparablemente mas vale el Paraíso, que todos los locos gozos de este mundo: así, ni siquiera por un instante titubeamos ya sobre el partido que hemos de tomar.

Cesaria. Yo os felicito por tan cuerda resolucion; y gustaré infinito de saber la fidelidad con que procurais mantenerla.

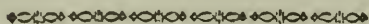
Eusebia. El tiempo, que

es buen testigo, te dirá aun mas que nuestras palabras.

Cesaria. A Dios. Yo lo deséo vivamente.

vous en apprendra plus que nos paroles.

Cesaire. Adieu. Je le souhaite.



CONVERSACION L.

CONVERSATION L.

Continúa la propia Conversacion sobre el Bayle.

Suite de la conversation sur la Danse.

Balsamia. Escucha todavía una palabrita, si gustas, acerca del mismo asunto de que ayer tratamos.

Cesaria. ¡Cómo así! Pues ¿qué? ¿Habeis mudado ya de parecer y de Religion?

Eusebia. No, á Dios gracias; lo mismo pensamos hoy, que pensábamos ayer.

Cesaria. Pues ¿qué otra cosa mas quereis?

Balsamia. Una breve explicacion de cierta duda.

Cesaria. ¡Eh! ¿Y sobre qué?

Eusebia. Han llegado á decirnos, que San Francisco de Sales, cuyas opiniones sabemos que son respetables para tí, está en contra tuya sobre este punto.

Balsamie. Encore un mot, s'il vous plaît, sur le sujet qui nous occupoit hier.

Cesaire. Comment! avez-vous déjà changé de sentiment & de religion!

Eusebie. Non, par la grace de Dieu, nous pensons aujourd'hui, comme nous pensions hier.

Cesaire. Que voulez-vous donc de plus?

Balsamie. Un petit éclaircissement.

Cesaire. Eh! sur quoi?

Eusebie. C'est que l'on nous a dit que Saint François de Sales, dont nous savons que vous respectez les sentimens, vous est contraire sur ce point.

Cesaire. *Si ce qu'on vous a dit est vrai , je suis prête de quitter mon sentiment , pour me conformer au sien.*

Balsamie. *Mais pour le sûr , ce Saint dit dans sa Philotée (a) , que les Danses sont choses différentes de leur nature.*

Cesaire. *Je le dis aussi après lui , & je vous l'ai déjà dit ; apparemment que vous ne vous en souvenez plus. Tous les Docteurs pensent de même : ainsi ce n'est pas un sentiment qui soit particulier à ce Saint Evêque.*

Eusebie. *Nous ne demandons que cela , & cela seul détruit tout ce que vous avez dit de plus fort contre les Danses.*

Cesaire. *En parlant de la sorte , vous faites voir que vous n'entendez pas ce que veulent dire les paroles du Saint Evêque.*

Cesaria. Como sea verdad eso que os han dicho, desde luego estoy pronta á abandonar mi dictamen, por conformarme con el suyo.

Balsamia. Lo seguro es, que este Santo dice en su Filotéa (a), que los Bayles, por su naturaleza y de suyo, son cosas indiferentes.

Cesaria. Eso mismo digo yo tambien con este Santo, y ya antes os lo insinué; sino que probablemente no os acordais de ello. Todos los Escritores, sientan esto mismo; y así, no es ésta una opinion particular de aquel Santo Obispo.

Eusebia. No necesitábamos nosotras mas que eso; y es muy suficiente para echar por tierra todo quanto has dicho de mas fuerte y mas enérgico contra los Bayles.

Cesaria. Hablar de esa suerte, es manifestar que no entendeis lo que quieren decir las palabras del Santo Obispo.

(a) Introducc. á la Vida devota , 3. Part. cap. 33.

Balsamia. Quien llama indiferente á una cosa, ¿no quiere significar con esto una cosa que puede hacerse, ó no hacerse, segun se juzgare á propósito?

Cesaria. Aquel Santo Obispo no solamente dixo que el Bayle era una cosa indiferente; sino que añadió, *por su naturaleza ó de suyo*; para denotar, que por sí mismo no era ni bueno ni malo; pero que podia hacerse malo ó bueno, segun el fin que en él se llevase, y segun las circunstancias que interviniesen.

Eusebia. Nosotras no habíamos, por cierto, formado tal idéa.

Cesaria. Pues ésta es, no obstante, la idéa que es necesario tener.

Balsamia. Ya entre nosotras cantábamos la victoria; y por lo que se vé, todavía no estamos en este caso.

Cesaria. Me alegro de que así lo conozcais, y de que lo digais vosotras mismas.

Eusebia. Pero en suma:

Balsamie. *Qui dit une chose indifférente, ne dit-il pas une chose qu'on peut faire ou ne pas faire, selon qu'on le juge à propos?*

Cesaire. *Ce Saint Evêque n'a pas seulement dit que les Danses étoient choses indifférentes, mais il a ajouté de leur nature, pour marquer qu'elles n'étoient ni bonnes ni mauvaises par elles-mêmes, mais qu'elles pouvoient devenir bonnes ou mauvaises, selon la fin que l'on s'y propose, & les circonstances qui s'y rencontrent.*

Eusebie. *Nous n'en avions pas cette idée.*

Cesaire. *C'est pourtant là l'idée qu'il faut en avoir.*

Balsamie. *Nous chantions déjà victoire en nous-mêmes; mais nous voyons bien que nous n'y sommes pas encore.*

Cesaire. *Je suis bien-aise que vous le voyiez, & que vous le disiez vous-même.*

Eusebie. *Mais enfin*

ce Saint Evêque permet les Danses.

Cesaire. Je les permets aussi, mais en la manière que je vous ai dite : néanmoins examinons comment il les permet ; c'est alors qu'il y aura bien à déchanter.

Balsamie. Nous y consentons.

Cesaire. Voici comment il s'explique au même endroit : il en est des Danses comme des champignons, dont les meilleurs ne valent rien, & qui sont toujours mal, s'ils ne sont bien apprêtés. Si donc par quelque occasion de laquelle vous ne puissiez pas bien vous excuser, il faut aller à la Danse, prenez garde que vôtre Danse soit bien apprêtée. Mais comment faut-il qu'elle soit accommodée ? De modestie, de dignité & de bonne intention. Mangez-en peu, & peu souvent, (disent les Médecins en parlant des champignons ;) car pour bien apprêtés

este Santo Obispo permite los Bayles.

Cesaria. Tambien los permito yo, de la manera que os he dicho : no obstante, examinemos, en qué términos los permite el Santo ; que entonces creo habrá que arrepentirse mucho de lo cantado.

Balsamia. Nos conformamos desde luego.

Cesaria. Oid cómo se explica en el propio lugar : „Con los Bayles sucede lo mismo que con los hongos „ó setas ; de las quales, las „mejores no valen nada, „y siempre hacen daño, si „no están aderezadas con „toda advertencia. Quan- „do, pues, ocurriere algu- „na ocasion, en que no „podais razonablemente ex- „cusaros, será preciso con- „currir al Bayle ; pero cui- „dado siempre con que éste „vaya bien preparado y „guisado : ¿y qué condi- „mento deberá llevar ? El „de la modestia, gravedad „y buena intencion. Co- „med pocos, y pocas ve- „ces, (dicen los Médicos „hablando de los hongos) ; „pues por muy bien guisa-

„dos que estén , la canti-
 „dad ya se vuelve veneno
 „en ellos. Baylad poco y
 „pocas veces ; porque de
 „otro modo os expondreis á
 „peligro de aficionaros , y
 „emponzoñaros.“

Eusebia. Yo no descubro en esas palabras nada que favorezca al Bayle , como nos lo habíamos imaginado.

Cesaria. Reflexionad bien sobre lo que dice , de que de los Bayles , los mejores no valen nada ; que solamente se debe ir á ellos en algun lance , de que una no se pueda racionalmente excusar ; que es necesario llevar y estar en ellos con toda modestia y buena intencion ; y que se ha de baylar poco y pocas veces , para no ir tomándoles demasiada aficion.

Balsamia. Confesamos que hay muy pocas personas , si es que hay alguna , que observen estas reglas.

Cesaria. Pus eso es cabalmente lo que hace que los Bayles sean tan vituperables ; y que todas las personas prudentes y cuerdas

qu'ils soient , la quantité leur sert de venin. Dansez peu , & peu souvent ; car faisant autrement , vous vous mettez en danger de vous y affectionner.

Eusebie. *Je ne vois rien là qui soit favorable à la Danse , comme on nous l'avoit fait entendre.*

Cesaire. *Remarquez bien qu'il dit que les meilleures Danses ne valent rien ; qu'on n'y doit aller que dans quelque occasion dont on ne puisse bien s'excuser ; qu'il n'y faut aller qu'avec modestie , dignité & bonne intention ; qu'il faut danser peu , & peu souvent , de peur de s'y affectionner.*

Balsamie. *Nous avouons qu'il est bien peu de personnes , si même il en est , qui gardent toutes ces règles.*

Cesaire. *C'est justement ce qui rend les Danses si blâmables , & ce qui fait que toutes les personnes sa-*

ges les blâment.

Eusebie. *Elles ont bien raison , quand tous ces assaisonnemens ne s'y trouvent pas.*

Cesaire. *Ne dites plus que Saint François de Sales les favorise ; car il en est bien éloigné.*

Balsamie. *Nous nous garderons bien désormais de le dire , après vous avoir entendue.*

Cesaire. *Ecoutez ce qu'il ajoute : mais selon la façon ordinaire avec laquelle cet exercice se fait , il est fort penchant & incliné du côté du mal , & par conséquent plein de danger & de péril ; chacun y porte de la vanité à l'envi , & la vanité est une si grande disposition aux mauvaises affections & aux amours dangereux , qu'aisément tout cela s'engendre dans les Danses.*

Eusebie. *Ceci est bien fort : je ne vois point dans ces paroles la douceur & la modé-*

los vitupéren.

Eusebia. *Sobrada razon tienen para ello , siempre que les falten todos estos condimentos.*

Cesaria. *No digais , pues , que San Francisco de Sales favorece los Bayles ; quando vemos que está lejos de eso.*

Balsamia. *Ya nos guardaremos muy bien de decirlo de hoy mas , habiendo oido lo que nos has dicho.*

Cesaria. *Pues escuchad lo que añade : „Mas , según el modo ordinario con „que se hace este exercicio , está muy propenso „é inclinado hácia el extremo del mal ; y por consiguiente , lleno de riesgo „y de peligro : en cada qual „de los Concurrentes sobresale la vanidad como á „porfia ; y la vanidad es „una disposicion tan grande y tan á propósito para depravadas aficiones y „amores peligrosos , que fácilmente se engendra todo „en los Bayles.“*

Eusebia. *¡Terrible está esto ! No advierto yo en estas palabras toda aquella dulzura y moderacion , que*

es ordinaria en este Santo Obispo.

Cesaria. Á mí no habeis de decirme eso; sino á los que os han imbuído en que San Francisco de Sales estaba en vuestro favor.

Balsamia. Es que si se lo decimos, apenas podrán creerlo.

Cesaria. Facilmente se convencerán de ello; pues no tienen mas que leerlo.

Eusebia. ¡Qué! ¿Son las mismas palabras del Santo Obispo esas que has referido?

Cesaria. Si acaso os queda alguna duda en eso; no tenéis mas que desengañaros por vuestros propios ojos.

Balsamia. No hay necesidad de eso; bien sabemos, que tú no eres capaz de decirnos una cosa por otra.

Cesaria. Esa es mucha cortesía; mas sin embargo, yo os aconsejo que las leais.

Eusebia. Continúa, por tu vida, y acaba de instruirnos.

Cesaria. Oid todavía lo que dice este Santo Obispo: „Así como los hongos, por lo muy esponjosos y po-

ration ordinaire du St. Evêque.

Cesaire. *Cen'est point à moi qu'il faut dire cela, mais à ceux qui vous ont dit que ce Saint leur étoit favorable.*

Balsamie. *Si nous ne le leur disions, ils ne pourroient le croire.*

Cesaire. *Il leur sera facile de s'en convaincre, ils n'ont qu'à lire.*

Eusebie. *Quoi! ce sont les propres paroles du Saint Evêque que vous avez rapportées?*

Cesaire. *Si vous en doutez, vous n'avez qu'à vous en convaincre par vos propres yeux.*

Balsamie. *Il n'est pas nécessaire: nous savons que vous n'êtes pas capable de nous en imposer.*

Cesaire. *Cela est bien obligeant; néanmoins je vous exhorte de les lire.*

Eusebie. *Continuez de grâce, & achevez de nous instruire.*

Cesaire. *Voici encore ce que dit ce Saint Evêque: comme les champignons étant spongieux*

« poreux, attirent aisément toute l'infection qui est autour d'eux, même le venin des serpents : de même les Dances attirent ordinairement les vices & les péchés qui régnent en un lieu : les querelles, les envies, les moqueries & les folles amours. Et comme ces exercices ouvrent les pores du corps de ceux qui les font, aussi ouvrent-ils les pores du cœur : au moyen de quoi si quelque serpent sur cela vient souffler aux oreilles par quelque parole lascive, quelque muguerie, quelque cajolerie : ou si quelque basilic vient jeter des regards impudiques, des œillades d'amour, les cœurs sont fort aisés à se laisser saisir & empoisonner.

Balsamie. Nous n'avons plus ni langue ni paroles pour repliquer, tant nôtre surprise est grande.

« rosos que son, atraën y embeben facilmente toda la infeccion que está al rededor de ellos, aun hasta el veneno de las serpientes ; de la misma forma, los Bayles ordinariamente atraën aquellos vicios y pecados que reynan en el mismo parage : riñas, envidias, burlas, y locos amores : y así como estos ejercicios, con su agitation hacen que se abran los poros del cuerpo de todos los que en ellos se emplean ; así tambien abren los poros del corazón : por cuyo medio, si llega entonces alguna serpiente á echar el aliento en los oidos con alguna palabra lasciva, con alguna terneza, con algun requiebro ; ó si algun basilisco llega á arrojar miradas impuras y ojeadas amorosas ; los corazones tienen una facilidad suma para dejarse apoderar, y envenenarse. «

Balsamia. Ni lengua ni palabras nos quedan para replicar á eso : tal es nuestra admiracion y asombro.

Cesaria. Pues, ya que habeis empezado á escuchar, atended hasta el fin. »Estas impertinentes recreaciones (continúa el Santo) »ordinariamente son peligrosas : ellas disipan el »espíritu de devocion y de »piedad ; debilitan las fuerzas del corazon ; resfrían »la caridad ; despiertan en »el alma mil generos de »afecciones : y por tanto es »necesario usar de estas diversiones con una prudencia grande.

Eusebia. Todo esto, ciertamente no es aprobar los Bayles ; sino antes bien condenarlos severisimamente.

Cesaria. Oid ahora cómo concluye el Santo su discurso : »Mas advierten (los »Médicos) con particularidad, que despues de comer hongos, se beba un »poco de vino generoso ; y »yo digo, que despues del »Bayle es necesario usar »de algunas santas y buenas consideraciones, que »impidan las peligrosas impresiones, que el placer »vano que se ha tomado, »pudiera causar en nues-

Cesaire. *Puisque vous avez commencé, écoutez jusqu'au bout : ces impertinentes récréations, dit-il, sont ordinairement dangereuses : elles dissipent l'esprit de dévotion, affoiblissent les forces du cœur, refroidissent la charité, & réveillent dans l'ame mille sortes de mauvaises affections : c'est pourquoi il en faut user avec une grande prudence.*

Eusebie. *Ce n'est pas là certainement approuver les Danses, mais plutôt les condamner bien sévèrement.*

Cesaire. *Voici par où il conclut son discours : Mais sur-tout on dit qu'après les champignons il faut boire du vin précieux, & je dis qu'après les Danses il faut user de quelques saintes & bonnes considérations qui empêchent les dangereuses impressions que le vain plaisir qu'on a reçu pourroit donner à nos esprits.*

Balsamie. *Ce Saint ne propose-t-il point quelques-unes de ces considérations?*

Cesaire. *Voici celles qu'il propose tout de suite. 1. A même temps que vous étiez à la Danse, plusieurs âmes brûloient au feu d'enfer, pour les péchés commis en la Danse, ou à cause de la Danse. 2. Plusieurs Religieux & personnes de piété étoient à la même heure devant Dieu, chantoient ses louanges & contemploient sa bonté. O que leur temps à été bien plus heureusement employé que le vôtre! 3. Tandis que vous avez dansé, plusieurs âmes sont dé-cédées en grande angoise: mille milliers d'hommes & de femmes ont souffert de grands travaux dans leurs lits, dans les Hôpitaux & dans les rues, de la goutte, gravelle & fièvre ardente. Hélas! Ils n'ont eu nul repos: n'avez-vous point com-*

»tros espíritus.«

Balsamia. ¿No propone el mismo Santo algunas de estas consideraciones?

Cesaria. Éstas son las que propone á renglon seguido. *»1.^a Al propio tiempo que estabas tú en el »Bayle, otras muchas al- »mas quizás ardían en el »fuego del infierno, por »pecados cometidos en el »Bayle, ó por causa de él. »2.^a Muchos Religiosos y »otras personas piadosas »estaban á aquella misma »hora delante de Dios, can- »tando sus alabanzas, y »contemplando su bondad »infinita. ¡Quánto mas fe- »lizmente era empleado este »tiempo, que el tuyo! 3.^a »Mientras que tú baylabas, »muchas almas partieron »de esta vida en medio de »grandes ansias y congo- »jas: mil millares de hom- »bres y mugeres estaban »padeciendo grandes tra- »bajos en sus lechos, en »los Hospitales, y por las »calles, á causa de la gota, »de la piedra, y de una ca- »lentura ardiente. ¡Ay de »mí! ¡Estos y éstas quizá*

„no han logrado alivio, ni
 „descanso alguno! ¿Es po-
 „sible que no has de tener
 „lástima de ellos? ¿Por qué
 „no piensas, que llegará
 „algún dia, en que tú ge-
 „mirás como estos, al paso
 „que otros estarán baylan-
 „do, del mismo modo que
 „tú lo haces ahora? 4.^a
 „Nuestro Señor, nuestra
 „Señora, los Angeles y los
 „Santos te han estado mi-
 „rando ahí. ¡Ah! ¡Qué
 „compasion les has cau-
 „sado, viendo tu corazon
 „embebecido en una sim-
 „pleza tan grande, y aten-
 „to á una friolera como
 „ésta! 5.^a ¡Ay de mí!
 „Mientras tú estabas allí,
 „el tiempo se pasó, y la
 „muerte se iba acercando;
 „mira cómo se burla de tí,
 „y te convida á su Bayle,
 „en el qual los gemidos y
 „llantos de tus parientes,
 „servirán de violines; y á
 „tí solamente te quedará
 „que hacer una mudanza,
 „que es el paso ó tránsito
 „desde la vida á la muer-
 „te. El Bayle viene á ser
 „propiamente el pasatiempo
 „de los Mortales; pues de
 „él pasan en un momento

*passion d'eux! Et pen-
 sez-vous qu'un jour
 vous gémirez comme
 eux, tandis que d'au-
 tres danseront comme
 vous avez fait? 4. Nô-
 tre-Seigneur, nôtre-
 Dame, des Anges & les
 Saints vous ont vu là.
 Ah! que vous leur avez
 fait grande pitié, voyant
 vôtre cœur amusé à une
 si grande niaiserie, &
 attentif à cette fadai-
 se? 5. Hélas! tandis que
 vous étiez-là, le temps
 s'est passé, la mort
 s'est approchée; voyez
 qu'elle se moque de
 vous, & qu'elle vous
 appelle à sa Danse,
 en laquelle les gémis-
 semens de vos proches
 serviront de violons,
 & vous ne ferez qu'
 un seul passage de
 la vie à la mort. Cet-
 te Danse est le vrai
 passe-temps des mor-
 tels, puisqu'on y pas-
 se en un moment du
 temps à l'éternité,
 ou des biens ou des
 peines.*

„desde el tiempo á la eternidad, ó de bienes, ó de penas.“

Eusebie. *Nous voilà bien détrompées, nous en allons détromper bien d'autres.*

Cesaire. *Dieu le veuille: je le souhaite, j'en attends des nouvelles.*

Eusebia. Ya nos tienes enteramente desengañadas; y vamos á procurar desengañar á otras.

Cesaria. Dios lo quiera; pues deséo que suceda así; y espero me aviseis las resultas.



CONVERSATION LI.

Sur le Baptême.

Georgie. *Il y à long-temps que je désire vous entendre sur les cérémonies du Baptême: voudriez-vous que ce fût tout présentement?*

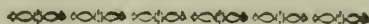
Benedicte. *Je suis toute prête, dès que vous parlez.*

Julie. *On ne peut répondre plus obligeamment.*

Benedicte. *Je ne désire que de pouvoir vous contenter.*

Georgie. *Nous sommes persuadées que vous le ferez sans peine.*

Benedicte. *Parlons*



CONVERSACION LI.

Sobre el Bautismo.

Georgia. Muchísimo tiempo hace ya, que estoy deseosa de oírte conversar acerca de las ceremonias del *Bautismo*: ¿gustarás de hacerlo ahora?

Benita. No necesitas mas que hablar, para tenerme ya dispuesta á hacerlo.

Julia. La respuesta no puede ser mas atenta ni mas cortés.

Benita. Como que no deséo otra cosa, que el contentaros.

Georgia. Persuadidas estamos á que lo harás, sin que te cueste trabajo.

Benita. Hablemos ahora

de las ceremonias que preceden al Bautismo; y dejaremos las demás para otro tiempo.

Julia. De muy buena gana. ¿Por qué lo primero que se hace, es bendecir solemnemente el agua que ha de servir para el Bautismo?

Benita. Para extraer á esta agua de su estado y su sér comun, y ensalzarla á la clase de las cosas santas.

Georgia. ¿Qué es lo que la Iglesia hace para eso?

Benita. Reza, dirigiendo su discurso á la misma agua, unas oraciones magníficas, que denotan los milagros que Dios ha obrado por este elemento. Emplea el soplo del Sacerdote, y hace que introduzca en ella el Cirio Pasqual, para significar con este soplo y con este fuego la virtud del Espíritu Santo, que invisiblemente desciende sobre el agua y la hace capaz de borrar los pecados y de purificar las almas: á este mismo efecto ordena tambien la Iglesia, que se mez-

maintenant des cérémonies qui précèdent le Baptême, & réservons les autres pour un autre temps.

Julie. *Très-volontiers. Pourquoi d'abord bénit-on solennellement l'eau qui doit servir au Baptême?*

Benedicte. *C'est pour tirer cette eau de son état commun, & la faire passer au rang des choses saintes.*

Georgie. *Qu'est ce que l'Eglise fait pour cela?*

Benedicte. *Elle fait sur cette eau des prières magnifiques qui marquent les mystères & les miracles que Dieu a opérés par cet élément. Elle emploie le souffle du Prêtre, & y fait descendre le Cierge Paschal, pour montrer par ce souffle & par ce feu la vertu du Saint-Esprit qui descend dans l'eau & la rend capable d'effacer les péchés & de purifier les âmes: elle y mêle pour le même effet*

de l'huile sainte & du saint chrême.

Julie. On ne peut donc baptiser qu'avec cette eau ainsi sanctifiée ?

Benedicte. Non, quand le Baptême se donne solennellement: mais dans le cas de nécessité, on peut se servir de toute sorte d'eau, pourvu qu'elle soit naturelle.

Georgie. J'entends bien tout cela. Pourquoi fait-on rester l'enfant qui doit être baptisé, à l'entrée de l'Eglise ?

Benedicte. C'est parce que l'Eglise étant la maison des Fidèles, on ne peut y entrer tandis qu'on est dans l'infidélité. C'est aussi pour marquer qu'on ne peut entrer dans le Temple de la sainteté, tandis qu'on est ennemi de Dieu par le péché. C'est enfin pour nous faire souvenir qu'Adam par son péché nous a non-seulement chassés du Paradis terrestre, mais encore nous a fermé le Ciel.

Tom. II.

cle el Santo Crisma con el agua.

Julia. ¿No se puede bautizar mas que con esta agua, así bendita y santificada ?

Benita. Quando el Bautismo se confiere y hace solennemente, no se puede; pero en caso de necesidad, se puede usar de qualquiera otra agua, con tal que sea natural.

Georgia. Todo eso lo entiendo yo muy bien. ¿Por qué á la criatura que vá á ser bautizada, se la hace aguardar á la puerta de la Iglesia ?

Benita. Porque como la Iglesia es la Casa de los Fieles, no se puede entrar en ella, mientras se estuviese todavía en la infidelidad. Se hace asimismo para denotar, que nadie puede entrar en el Templo de la santidad, mientras sea enemigo de Dios por el pecado. Finalmente se hace, para que nos acordemos que Adán por su pecado, no solamente nos echó del Paraíso terrenal, sino que tambien nos cerró las puertas del Cielo.

S

Julia. Bastante tiene que reflexionar todo eso. ¿Por qué al bautizado se le pone el nombre de algun Santo, ó Santa?

Benita. Para mostrar que, dejando ya la familia del demonio (que es la de los malos), vá á entrar en la familia de Jesu-Christo (que es la de los Santos): se le pone además de eso, para darle un protector ante Dios, y un dechado de la vida que debe hacer despues del Bautismo.

Georgia. Esa tambien es una leccion muy buena. ¿Por qué el Sacerdote alienta blandamente, ó echa su respiracion sobre la cara del niño, diciendo: „Sal, „demonio, de esta imagen „de Dios, y cede el lugar „al Espíritu Santo?“

Benita. Para echar al demonio del cuerpo de aquel niño, se vale del soplo, dando á entender con esto la facilidad suma con que el demonio queda disipado por la virtud divina.

Julia. ¿No tiene algun otro misterio este soplo?

Julie. *Voilà bien de quoi réfléchir. Pourquoi donne-t-on à l'enfant le nom de quelque Saint ou de quelque Sainte?*

Benedicte. *C'est pour montrer qu'il va, en quittant la famille du démon (qui est celle des méchants) entrer dans la famille de Jesus-Christ (qui est celle des Saints). C'est aussi pour lui donner un protecteur auprès de Dieu, & un modèle de la vie qu'il doit mener après le Baptême.*

Georgie. *Voilà encore une grande instruction. Pourquoi le Prêtre souffle-t-il légèrement sur le visage de l'enfant, en disant: Sors, démon, de cette image de Dieu, & fais place au Saint-Esprit?*

Benedicte. *C'est pour chasser le démon de cet enfant. Il se sert du souffle pour marquer avec quelle facilité le démon est dissipé par la vertu de Dieu.*

Julie. *N'y a-t-il point quelque autre mystère dans ce souffle?*

Benedicte. Il nous fait encore souvenir que Dieu par son souffle anima autrefois Adam d'une ame raisonnable, & que c'est par le souffle de Jesus-Christ que les Apôtres furent animés du Saint-Esprit le jour de la Resurrection de ce divin Sauveur.

Georgie. Qu'est ce que tout cela nous insinue?

Benedicte. Que cet enfant va bientôt recevoir une vie toute nouvelle & toute divine par le souffle de l'Esprit divin.

Julie. Tout ce que vous dites nous charme. Pourquoi le Prêtre fait-il le signe de la Croix sur le front de l'enfant, en lui disant : Je mets le signe de la sainte Croix de Jesus-Christ nôtre Sauveur sur votre front : Au nom du Père & du Fils, & du Saint-Esprit : Ainsi soit-il? Et pourquoi fait-il la même chose sur la poi-

Benita. Hace asimismo que nos acordémos de que en otro tiempo Dios , por medio de un soplo animó á Adán con un alma racional (a) ; como tambien de que por el soplo ó inspiracion de Jesu-Christo, los Apóstoles fueron animados del Espíritu Santo el dia de la Resurreccion de este Divino Salvador (b).

Georgia. ¿Qué es lo que todo eso quiere insinuarnos?

Benita. Que aquel niño vá muy presto á recibir una vida del todo nueva , y enteramente divina , por el soplo del Divino Espíritu.

Julia. Todo eso que vas diciendo, nos encanta. ¿Por qué hace el Sacerdote la señal de la Cruz en la frente del niño, diciendole : „Yo „pongo en tu frente la se- „ñal de la Cruz de Jesu- „Christo , nuestro Salva- „dor : En el nombre del „Padre , y del Hijo , y del „Espíritu Santo : Amen?“ Y ¿por qué hace esto mismo sobre el pecho , repitiendo las propias palabras?

S 2

(a) Genes. 2. 7.

(b) Joann. 20. 22.

Benita. Para sellar ó marcar el entendimiento y el corazon del niño con el sello de Jesu-Christo; y para indicar con esto, que Jesu-Christo le mira ya desde entonces como cosa suya. Se hace igualmente, para impedir que el demonio emprenda nada contra el espíritu y el corazon de aquella criatura.

Georgia. Y ¿por qué mas?

Benita. Para enseñarle, que todos sus pensamientos, y todos sus afectos no deben fixarse sino en la Cruz de Jesu-Christo.

Julia. Y ¿por qué se hace la señal de la Cruz en estos parages que están descubiertos y patentes?

Benita. Para que todo el mundo lo vea; y para que el bautizado se gloríe en adelante de llevar con todo desnudo la marca y divisa de Jesu-Christo.

Georgia. ¿Pero esa divisa no trae consigo algo de ignominioso?

trine, en répétant les mêmes paroles?

Benedicte. C'est pour sceller l'esprit & le cœur de cet enfant du sceau de Jesus-Christ, & marquer que Jesus-Christ le regarde désormais comme étant à lui. C'est aussi pour empêcher le démon de ne rien entreprendre sur son esprit & sur son cœur.

Georgie. Pourquoi encore?

Benedicte. C'est pour lui apprendre que toutes ses pensées & toutes ses affections ne doivent plus être qu'en la Croix de Jesus-Christ.

Julie. Et pourquoi met-on le signe de la Croix en ces endroits apparens?

Benedicte. C'est afin que tout le monde le voie, & que le Baptisé se glorifie désormais de porter hautement la marque & la livrée de J. C.

Georgie. Mais cette livrée n'a-t-elle pas quelque chose d'ignominieux?

*Benedicte. Non :
Jesus-Christ lui à enlevé toute son ignominie,
& l'a couverte de gloire
pour jamais, en la choisissant pour l'instrument de son triomphe.*

Julie. Que fait le Prêtre ensuite ?

Benedicte. Il récite trois Oraisons sur l'enfant , ayant la main étendue sur lui.

Georgie. Que demande-t-il à Dieu en récitant ces Oraisons ?

Benedicte. Il demande à Dieu qu'il conduise cet enfant au saint Baptême , & qu'il le remplisse des vertus chrétiennes.

Julie. Pourquoi a-t-il toujours la main étendue sur l'enfant ?

Benedicte. C'est pour marquer qu'il demeure toujours sous la protection de l'Eglise, qui s'en est mise en possession.

Georgie. Je trouve tout ceci très-instructif. Pourquoi le Prêtre met-il un peu de sel béni dans la bouche de l'en-

Benita. No ; Jesu-Christo la quitó toda su ignominia, y la llenó de gloria para siempre , escogiendola por instrumento de su triunfo.

Julia. Despues de esto, ¿qué mas hace el Sacerdote ?

Benita. Reza tres Oraciones , dirigiendose hácia el niño, y teniendo puesta la mano sobre él.

Georgia. ¿Qué pide á Dios por medio de estas Oraciones ?

Benita. Lo que pide á Dios es, que se digne llevar á este niño á que reciba el Santo Bautismo ; y llenarle de las virtudes christianas.

Julia. ¿Por qué tiene extendida la mano sobre el niño ?

Benita. Es para significar, que permanecerá siempre baxo la proteccion de la Iglesia ; la qual ha tomado ya posesion de él.

Georgia. Yo hallo que todo esto es sumamente instructivo. ¿ Por qué echa el Sacerdote un poco de sal bendita en la boca

del niño, diciendo al propio tiempo : „Recibe la sal de la sabiduría , para que el Señor te sea propicio para la vida eterna : Amen?“

Benita. Como la sal es symbolo ó indicio de la sabiduría , nos da á entender esta ceremonia la aficion y gusto que el bautizado debe tomar á la Doctrina Christiana y á todas las cosas que miran á la salvacion; y además de eso , el cuidado que debe tener de sazonar todas sus operaciones con la sabiduría christiana , para que sean sabrosas y á gusto de Dios.

Julia. ¿No hay todavía otro misterio en esa sal que se echa en la boca del niño ?

Benita. Como la sal tiene virtud para preservar de corrupcion , se le advierte con esto al bautizado , que se conserve puro del contagio del siglo.

Georgia. Yo nunca pudiera persuadirme á que hubiese tantos misterios en unas operaciones que parecen tan simples á la vista.

*fant , en lui disant :
Recevez le sel de la sagesse , afin que le Seigneur vous soit propice pour la vie éternelle.
Ainsi soit-il ?*

Benedicte. Le sel étant le symbole de la sagesse , cette cérémonie nous marque le goût que le Baptisé doit prendre à la Doctrine Chrétienne & à toutes les choses du salut , & aussi le soin qu'il doit prendre d'assaisonner toutes ses actions de la sagesse chrétienne , afin qu'elles soient au goût de Dieu.

Julie. N'y a-t-il point d'autre mystère dans ce sel que l'on met dans la bouche de l'enfant ?

Benedicte. Comme le sel a encore la vertu de préserver de la corruption , c'est encore un avertissement au Baptisé de se conserver pur de la contagion du siècle.

Georgie. Je n'aurois jamais cru tant de mystères dans des actions qui paroissent si simples en apparence.

Benedicte. *Tout ce que l'Eglise fait dans ces cérémonies lui étant inspiré de Dieu, il n'est pas suprenant que cela renferme tant de mystères.*

Julie. *Qu'est-ce que le Prêtre fait ensuite?*

Benedicte. *Il récite deux Oraisons pour demander encore à Dieu sa protection sur l'enfant; puis il fait le premier exorcisme, qui est encore suivi d'une Oraison pour la même fin.*

Georgie. *Qu'est ce que cet exorcisme?*

Benedicte. *C'est un commandement solennel que le Prêtre fait au démon de la part de Dieu, & au nom de la Sainte Trinité, de quitter l'enfant, & d'en abandonner la possession.*

Julie. *Comment le Prêtre traite-t-il le démon dans cet exorcisme?*

Benedicte. *Il le traite avec mépris, en l'appellant sprit impur, maudit, damné.*

Georgie. *De quoi le fait-il souvenir?*

Benita. Siendo inspirado por Dios quanto la Iglesia practica en estas ceremonias, no es de extrañar que todo ello encierre tantos misterios.

Julia. ¿Qué es lo que hace despues el Sacerdote?

Benita. Dice en alta voz otras dos Oraciones, implorando todavía la proteccion de Dios sobre aquel niño; despues hace el primer Exôrcismo, al qual sigue tambien una Oracion dirigida al mismo fin.

Georgia. Y ¿qué quiere decir eso de Exôrcismo?

Benita. Es un mandato solemne, que el Sacerdote intima al demonio, de parte de Dios y de la Santísima Trinidad, para que deje á aquel niño, y abandone la posesion que sobre él tenía.

Julia. ¿De qué modo trata el Sacerdote al demonio en este Exôrcismo?

Benita. Le trata con menosprecio, llamandole espíritu inmundo, maldito, condenado.

Georgia. Y ¿de qué le hace que se acuerde con esto?

Benita. De la sentencia de condenacion , que Dios pronunció contra él.

Julia. ¿Qué es lo que le ordena , llamandole demonio maldito ?

Benita. Le ordena , que glorifique al Dios vivo y verdadero , á Jesu-Christo su Hijo , y al Espíritu Santo , dejando libre á este niño , á quien Dios llama á la gracia del Santo Bautismo.

Georgia. Y ¿qué es lo que le prohíbe tambien , llamandole demonio maldito ?

Benita. Le prohíbe el que jamás tenga la osadía de violar la señal de la Santa Cruz , que él ha formado en la frente del niño.

Julia. ¿Por qué está el Sacerdote sin bonete mientras dice las Oraciones ; y se le pone para decir los Exórcismos ?

Benita. Mientras reza las Oraciones , está con la cabeza descubierta , porque entonces habla con Dios , á quien dirige sus humildes súplicas en favor del niño :

Benedicte. De la sentence de condamnation que Dieu a prononcée contre lui.

Julie. Que lui ordonne-t-il en l'appellant démon maudit ?

Benedicte. Il lui ordonne de rendre gloire au Dieu vivant & véritable , à Jesus-Christ son Fils , & au Saint-Esprit , en quittant cet enfant que Dieu appelle à la grace du saint Baptême.

Georgie. Que lui défend-il en l'appellant encore démon maudit ?

Benedicte. Il lui défend d'oser jamais violer le signe de la Sainte Croix qu'il a mis sur son front.

Julie. Pourquoi le Prêtre est-il découvert pendant les Oraisons , & couvert pendant les exorcismes ?

Benedicte. Il est découvert pendant les Oraisons , parce qu'il parle à Dieu , à qu'il adresse ses humbles prières pour l'enfant ;

Et il est couvert pendant les exorcismes , parce qu'il parle au démon , à qu'il commande avec autorité de la part de Dieu.

Georgie. Pourquoi le Prêtre fait-il un second exorcisme en menaçant le démon des supplices qui l'attendent au dernier jour , Et en lui commandant de nouveau de sortir de l'enfant , pour rendre gloire à Dieu , qui par sa grace en va faire son temple ?

Benedicte. Ce second exorcisme marque l'opiniâtreté du démon , qui est un esprit rebelle Et désobéissant , qui ne cède qu'à l'autorité de Dieu , Et qui ne céderoit pas s'il n'y étoit forcé par une si grande autorité.

Julie. Pourquoi le Prêtre , le Parrain Et la Marraine ont-ils la main étendue sur la tête de l'enfant pendant le second exorcisme ?

Benedicte. C'est pour mieux faire sentir que

y está con el bonete puesto mientras los Exôrcismos , porque en ellos habla con el 'demonio , á quien manda con todo imperio y con toda autoridad de parte de Dios.

Georgia. Y ¿por qué el Sacerdote vuelve á exôrcizar segunda vez , amenazando al demonio con los suplicios que le aguardan en el dia último , y mandandole nuevamente que salga de aquel niño , para dar gloria á Dios , el qual por su gracia , vá á hacer de su alma un templo suyo ?

Benita. Este segundo Exôrcismo denota la terquedad y obstinacion del demonio , que es un espíritu rebelde y desobediente , que no cede sino á la autoridad de Dios ; ni cedería tampoco , si no se le forzase á ello por medio de una autoridad tan grande.

Julia. ¿Por qué , así el Sacerdote , como el Padrino ó Madrina , tienen la mano extendida sobre la cabeza del niño , mientras dura este Exôrcismo ?

Benita. Eso es para dar á entender mejor , que la

Iglesia toma posesion de él, poniendole como á la sombra de la poderosa proteccion de Dios : y tambien para denotar que el Espíritu Santo vá á descender ya sobre él por el Bautismo , y á descansar dentro de su alma.

Georgia. Admirada estoy de oir cosas tan hermosas. ¿Por qué el Sacerdote unta con un poco de saliva las orejas , y ventanillas de las narices del niño , formando con ella la señal de la Cruz, y diciendo : *Éphpheta* , que es decir : „Abrete en olor „de suavidad? “

Benita. Para significar, que por la gracia y sabiduría de Jesu-Christo , nuestra Cabeza , figuradas en la saliva , que descende de la cabeza , las orejas de aquel niño , señaladamente las del corazon , van á abrirse para oir las Verdades christianas , y á cerrarse para siempre á la mentira y el error ; y que el buen olor de estas mismas Verdades vá á introducirse en su alma , la qual estará tambien

l'Eglise le prend en sa possession, en le mettant comme à l'ombre de la puissante protection de Dieu. C'est aussi pour marquer que le Saint-Esprit va descendre sur lui par le Baptême, & va venir se reposer dans son ame.

Georgie. Je suis dans l'admiration d'entendre toutes ces beautés. Pourquoi le Prêtre touche-t-il avec un peu de salive les oreilles & les narines de l'enfant en forme de Croix , en disant : *Ephpheta* , c'est-à-dire, sois ouverte en odeur de suavité ?

Renedicte. C'est pour marquer que par la grace & la sagesse de Jesus-Christ nôtre Chef, figurées par la salive qui descend de la tête, les oreilles de cet enfant, sur-tout celles de son cœur, vont être ouvertes aux vérités Chrétiennes, & fermées pour jamais au mensonge & à l'erreux , & que l'odeur de ces mêmes vérités va pénétrer jusqu'à son ame,

qui sera aussi pour toujours fermée à la mauvaise odeur du mensonge & de l'erreur.

Julie. Que dit le Prêtre ensuite parlant au démon ?

Benedicte. Et toi, ô démon, sors promptement de cet enfant, & prends la fuite, & sache que ton jugement est proche: Au nom du Père, & du Fils, & du Saint-Esprit. Ainsi soit-il.

Georgie. Que dit le Prêtre à l'enfant, en le touchant ?

Benedicte. Entrez dans le Temple de Dieu, afin que vous avez la vie éternelle. Ainsi soit-il.

Julie. Sont-ce là toutes les cérémonies qui précèdent le Baptême ?

Benedicte. Oui, & je suis assurée que vous êtes charmées de tous

siempre cerrada al mal olor de la mentira y del error.

Julia. ¿Qué dice despues el Sacerdote, hablando al demonio ?

Benita. »Y tú, ó demonio, sal prontamente de este niño; huye de aquí; »y sabe, que tu juicio está »ya cerca: En el nombre »del Padre, y del Hijo, y »del Espíritu Santo: Así »sea.«

Georgia. Y ¿qué dice el Sacerdote al niño, quando alarga un extremo de la Estola al Padrino ó Madrina, ó con su mano izquierda toma al niño de la derecha (a) ?

Benita. »Entra en el »templo de Dios, para que »alcances la vida eterna. »Así sea.«

Julia. ¿Todas éstas son las ceremonias, que preceden al Bautismo ?

Benita. Sí; y estoy bien segura de que os han encantado los muchos miste-

(a) Por estar algo escaso el Autor en la explicacion de este pasage, ha juzgado el Traductor debe arreglarse á lo que previenen las Rúbricas acerca de la administracion del Bautismo.

rios que encierran.

Georgia. Así es; mas el gusto grande que esto nos da, no entibia en nosotras el vivo deséo que tenemos de saber las restantes.

Benita. Tened un poco de paciencia; que quanto antes sereis satisfechas.

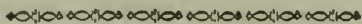
Julia. Contamos con que desempeñarás tu palabra.

les mystères qu'elles renferment.

Georgie. Vous avez raison; mais le contentement que celle-ci nous donne, ne ralentit en rien le désir que nous avons de savoir les autres.

Benedicte. Un peu de patience, & vous serez bientôt satisfaites.

Julie. Nous comptons sur vôtre parole.



CONVERSACION LII.

Continúa la misma Conversacion sobre el Bautismo.

Georgia. El gusto que hemos tenido en oírte acerca de las ceremonias que preceden al Bautismo, hace que esperémos con impaciencia lo demás que sigue.

Benita. Tambien á mí me complace el ardor grande que advierto en vosotras de ser instruidas. La primera ceremonia, pues, así que el niño ha entrado en la Iglesia, es rezar el Credo y el Padre nuestro.



CONVERSATION LII.

Suite de la Conversation sur le Baptême.

Georgie. Le plaisir que nous avons eu en vous entendant sur les cérémonies qui précèdent le Baptême, fait que nous attendons le reste avec impatience.

Benedicte. Votre zèle pour vous instruire me fait aussi bien du plaisir. La première cérémonie si-tôt que l'enfant est entré dans l'Eglise, est la récitation du Symbole & de l'Oraison Dominicale.

Julie. Quelle est l'origine & la raison de cette cérémonie?

Benedicte. Elle vient de ce qu'anciennement on faisoit apprendre par cœur l'un & l'autre aux Catéchumenes, c'est-à-dire, à ceux que l'on instruisoit pour le Baptême.

Georgie. On ne les leur donnoit donc point par écrit?

Benedicte. Non: pour deux raisons: la première, de peur qu'en les transcrivant il ne s'y glissât quelque faute; & la seconde de peur qu'ils ne tombassent entre les mains des Infidèles.

Julie. Pourquoi les fait-on réciter aux Parrains & Marraines?

Benedicte. C'est pour suppléer à l'enfant, qui ne peut les réciter. C'est aussi pour s'assurer de la foi des Parrains & des Marraines.

Georgie. Pourquoi les fait-on réciter si-tôt que l'enfant est entré dans l'Eglise?

Julia. ¿Cuál es el origen, y la razon de esta ceremonia?

Benita. Su origen viene de que antiguamente se hacía aprender de memoria uno y otro á los Catecúmenos, es decir, á aquellos á quienes se instruía para que recibiesen el Bautismo.

Georgia. Pues ¿qué? ¿No se les daban por escrito?

Benita. No; por dos razones: la primera, porque al copiarlos no se deslizase alguna equivocacion ó errata; y la segunda, porque no cayesen en manos de Infieles.

Julia. Y ¿por qué se hace, que los Padrinos y Madrinas los digan?

Benita. Para suplir en lugar del niño, que no está en edad de poder ejecutarlo. Tambien se hace esto por asegurarse mejor de la Fé de los Padrinos y Madrinas.

Georgia. Y ¿por qué se les hace que los recen, luego que el niño ha entrado en la Iglesia?

Benita. Para mostrar, que no se entra en la Iglesia sino por la Fé; ni se persevera en ella, sino por la Oracion.

Julia. ¿Por qué los rezan en pie?

Benita. Para significar, que están prontos á combatir por la Fé que se profesa, hasta derramar la sangre. Se guarda asimismo esta postura, quando se reza el *Padre nuestro*, en señal de que se tiene el espíritu y el corazon levantados hácia los bienes que se piden por medio de esta Oracion.

Georgia. Y ¿por qué se reza el *Credo* antes del *Padre nuestro*?

Benita. Es porque no se puede pedir nada á Dios, si no se cree antes en él.

Julia. ¿Acaso no se observa este propio orden en las oraciones ordinarias?

Benita. Tambien se observa en la Misa; donde se dice el *Credo* antes del *Padre nuestro*: sí bien, quando se tiene Fé, no es del caso que se empiece por uno ó por otro. Y tal vez

Benedicte. *C'est pour montrer, qu'on n'entre dans l'Eglise que par la foi, & qu'on n'y persévère que par la prière.*

Julie. *Pourquoi les récite-t-on debout?*

Benedicte. *C'est pour montrer qu'on est prêt de combattre jusqu'au sang pour la foi que l'on professe. On garde aussi cette même posture en récitant l'Oraison Dominicale, pour marquer qu'on a l'esprit & le cœur élevé vers les biens que l'on demande.*

Georgie. *Pourquoi récite-t-on le Credo avant le Pater?*

Benedicte. *C'est qu'on ne peut rien demander à Dieu, si l'on ne croit auparavant.*

Julie. *Mais l'on n'observe pas cet ordre dans les prières ordinaires?*

Benedicte. *On l'observe encore à la Messe, où l'on récite le Credo avant le Pater, mais quand l'on croit, il n'importe par où l'on commence. Peut-être com-*

mence-t-on par le Pater dans les prières ordinaires, parce que c'est la première & la plus excellente de toutes les prières.

Georgie. Tout cela est admirable. Pourquoi l'enfant est-il présenté au Baptême par ses Parrain & Marraïne ?

Benedicte. C'est parce qu'il est non-seulement incapable, mais encore indigne de s'y présenter. Incapable, parce qu'il ne peut rien demander. Indigne, parce qu'il est dans le péché.

Julie. A quoi s'engagent les Parrains & les Marraïnes en faisant cette fonction ?

Benedicte. Ils répondent pour l'enfant, & deviennent ses cautions envers Dieu & envers l'Eglise.

Georgie. De quoi répondent-ils à Dieu & à l'Eglise ?

Benedicte. Que l'enfant sera fidèle à garder toutes les promesses qu'il va faire, & toutes les

en las oraciones ordinarias se comienza por el Padre nuestro, por ser la primera y mas excelente de todas las Oraciones.

Georgia. ¡Admirable cosa es todo esto! ¿Por qué el niño es llevado al Bautismo por su Padrino y Madrina ?

Benita. Por que él, por sí, no solamente es incapaz, si tambien indigno de presentarse. Incapaz, porque no está en situacion de pedir cosa alguna : Indigno, por estar en pecado.

Julia. ¿Á qué se obligan los Padrinos y Madrinas, haciendo esta funcion de sacar de Pila ?

Benita. Hacerse responsables de aquella criatura, y salir por fiadores suyos para con Dios, y con la Iglesia.

Georgia. ¿De qué tienen que responder á Dios y á la Iglesia ?

Benita. De que aquel niño será fiel en guardar las promesas que vá á hacer, y todas las condiciones

de la estrecha obligacion que vá á contraer por el Bautismo.

Julia. ¡Grande obligacion es la de los Padrinos y Madrinas!

Benita. Añadid á eso: y muy solemne; puesto que se hace en presencia de los Angeles, y á la faz de los santos Altares.

Georgia. ¿Con que los Padrinos y Madrinas tendrán que dar una rigurosa cuenta en el Tribunal Divino?

Benita. Sí, muy rigurosa, en caso de no haber cumplido con sus obligaciones.

Julia. Esa es una cosa que hace temblar respecto de los Padrinos y Madrinas; quienes regularmente no miran esta funcion, sino como una accion de urbanidad y pura ceremonia.

Benita. Pues ya veis, que ésta es una cosa mas seria de lo que comunmente se piensa en el mundo.

Georgia. Ya lo veo, y estoy asombrada de eso. ¿Qué hace despues el Sacerdote?

conditions de l'engagement qu'il va contracter.

Julie. Voilà pour les Parrains & Marraines un grand engagement.

Benedicte. Ajoutez, & bien solennel, puisqu'il se fait en la présence des Anges, & à la face des saints Autels.

Georgie. Les Parrains & les Marraines auront donc un grand compte à rendre au Tribunal de Jesu-Christ?

Benedicte. Oui, très-grand, s'ils n'ont pas rempli toutes leurs obligations.

Julie. Ceci fait trembler pour les Parrains & les Marraines, qui ne regardent le plus souvent leur fonction que comme une action de bienséance & de pure cérémonie.

Benedicte. Vous voyez que cela est bien plus sérieux que l'on ne pense communément dans le monde.

Georgie. Je le vois, & j'en suis effrayée. Que fait le Prêtre ensuite?

Benedicte. Il demande à l'enfant, s'il renonce à Satan, à ses pompes & à ses œuvres; à quoi l'enfant répond par la bouche de ses Parrains & Marraines qu'il y renonce: & interrogé trois fois, il répond aussi trois fois.

Julie. Que déclare solennellement l'enfant par ces trois renoncements?

Benedicte. Il déclare qu'il ne veut jamais avoir d'union ni de société avec le démon; qu'il déteste & abhorre toutes ses œuvres, qui sont les péchés & qu'il porte son horreur jusqu'à ses pompes, qui sont le luxe, le faste, & toutes les vanités du monde.

Georgie. Peut-on bien comprendre quel est le malheur d'un Chrétien qui renonce ensuite à son renoncement, & qui se plonge sans pudeur dans tout ce qui a fait la matière de ce renoncement!

Benedicte. On ne peut dire combien il est
Tom. II.

Benita. Preguntar al niño, ¿si renuncia á Satanás, á todas sus pompas, y sus obras? Á lo qual responde el niño por boca de sus Padrinos y Madrinas, que renuncia á todo lo dicho: y preguntado por tres veces, otras tantas responde esto mismo.

Julia. ¿Qué es lo que declara solennemente el niño por estas tres renunciaciones?

Benita. Declara, que no quiere jamás tener union ni compañía con el demonio; que detesta y aborrece todas sus obras, que son los pecados; y que extiende su aborrecimiento hasta sus pompas, que son el luxo, el fausto, y todas las vanidades del mundo.

Georgia. Ya se deja entender por aquí, ¡qué tanta es la desdicha de un Cristiano, que renuncia después á esta misma renunciacion que hizo, y que se entrega sin vergüenza á todo aquello que da motivo á esta renunciacion!

Benita. No se puede ponderar lo grande que es; pues

T

con semejante conducta se hace un pérfido en orden á Dios, por la injusta preferencia que hace del demonio á Dios.

Julia. Esto es digno de reflexionarse muy despacio: ¿por qué el Sacerdote unge con el Santo Oleo entre el pecho y la espalda del niño, en forma de cruz?

Benita. Le unge en el pecho, para darle á entender, que la gracia, que está representada en el Oleo, vá á hacerle suave y amable el yugo de Jesu-Christo: y le unge despues entre las espaldas, para darle á entender, que esta misma gracia vá á hacerle liviana la carga de Jesu-Christo.

Georgia. Pues ¿cómo es que á nosotros se nos hace tan poco amable y suave este yugo de Jesu-Christo; y su carga tan pesada?

Benita. Es porque no conservamos esta primera gracia, que es sola la que puede hacer que hallemos

grand, puisque par cette conduite il devient un perfide à l'égard de Dieu, par l'injuste préférence qu'il fait du démon à Dieu.

Julie. Ceci est digne de grandes réflexions. Pourquoi le Prêtre fait-il une onction avec l'Huile Sainte à la poitrine & entre les épaules de l'enfant en forme de croix?

Benedicte. Il lui fait cette onction à la poitrine, pour lui marquer que la grace représentée par cette Huile va lui rendre aimable le joug de Jesus-Christ. Il la lui fait ensuite entre les épaules, pour lui faire entendre que cette même grace va lui rendre léger le fardeau de Jesus-Christ.

Georgie. Pourquoi donc trouvons-nous ce joug de Jesus-Christ si peu aimable, & son fardeau si pesant?

Benedicte. C'est parce que nous ne conservons pas cette grace, qui seule peut nous y faire

trouver cette douceur & cette légèreté.

Julie. Il est donc bien important de conserver toujours cette grace, qui nous est marquée par cette double onction.

Benedicte. Il est plus important qu'on ne saurait dire.

Georgie. Pourquoi le Prêtre change-t-il ici d'Etole ?

Benedicte. Jusques-là le Prêtre se sert d'une Etole violette pour marquer l'état de péché dans lequel l'enfant a été jusqu'alors : ensuite il en prend une blanche, pour marquer l'état d'innocence où il va entrer. Et comme la couleur violette marquoit le deuil & la tristesse de ce premier état, aussi la couleur blanche marque la joie du second état : joie qui est dans toute l'Eglise, & qui s'étend jusqu'au Ciel, puisque les Anges même s'en réjouissent.

Julie. Qu'est-ce que le Prêtre demande ensuite à l'enfant ?

esta dulzura, y esta falta de peso.

Julia. ¿Con que importará mucho el conservar siempre esta gracia, que se nos indica por medio de estas dos unciones ?

Benita. Es mucho mas importante de lo que se puede decir ni explicar.

Georgia. ¿Por qué se muda aquí la Estola el Sacerdote ?

Benita. Hasta aquí ha usado el Sacerdote de Estola morada, para denotar el funesto estado de la culpa, en que hasta entonces ha estado el niño ; despues toma otra Estola, blanca, para significar el estado de inocencia, en que la criatura vá á entrar : y así como el color morado representa el luto y la tristeza del primer estado ; así el color blanco denota el gozo del segundo estado : gozo que se difunde por toda la Iglesia, y que llega tambien al Cielo ; pues los Angeles mismos se regocijan.

Julia. ¿Qué mas pregunta despues el Sacerdote al niño ?

Benita. Le pregunta como en resumen , si cree todas las verdades que se contienen en el Symbolo ó *Credo* ; y si quiere ser bautizado.

Georgia. ¿Por qué le hace esta pregunta antes de bautizarle ?

Benita. Es por asegurarse de su Fé y de su voluntad ; porque no se debe bautizar sino á aquellos que quisieren serlo , y que prometan creer todo lo que es de Fé.

Julia. Y ¿qué hace despues el Sacerdote ?

Benita. Bautizarle. Detengamonos aquí un poco á considerar atentamente esta gran maravilla.

Georgia. Decláranos esta maravilla , si gustas.

Benita. Al mismo tiempo que el Sacerdote echa el agua y pronuncia las palabras , se abre el Cielo para aquel niño , y el Infierno queda cerrado : el Padre Eterno se deja ver (á los ojos de la Fé) ; y el demonio huye de allí ; el Espíritu - Santo descende

Benedicte. *Il lui demande en abrégé s'il croit toutes les vérités contenues au Symbole, & s'il veut être baptisé.*

Georgie. *Pourquoi lui fait-il cette demande avant que de le baptiser?*

Benedicte. *C'est pour s'assurer de sa foi & de sa volonté ; parce qu'on ne doit baptiser que ceux qui le veulent , & qui promettent de croire tout ce qui est de la foi.*

Julie. *Que fait le Prêtre ensuite?*

Benedicte. *Il le baptise. Arrêtons-nous ici pour considérer attentivement cette grande merveille.*

Georgie. *Développez-nous cette merveille, s'il vous plaît.*

Benedicte. *En même-temps que le Prêtre verse l'eau & prononce les paroles, le Ciel s'ouvre pour cet enfant, & l'enfer lui est fermé ; le Père Eternel paroît, & le démon prend la fuite; le Saint-Esprit descend dans son ame, & y ré-*

pand ses dons, & toutes les souillures du péché en sont effacées, & Dieu le déclare son fils bien-aimé, & d'enfant de colère qu'il étoit auparavant, & d'ennemi de Jesus-Christ qu'il étoit, il devient un de ses membres, & ne compose plus qu'un même corps avec lui & avec tous les fidèles, qui sont aussi ses membres; & tout cela en un instant: quoi de plus merveilleux!

Julie. Il se fait donc par la puissance & la miséricorde de Dieu une nouvelle génération de cet enfant?

Benedicte. Oui, il acquiert en un moment un nouvel être, une nouvelle vie & de nouvelles inclinations; c'est-à-dire, un être, une vie & des inclinations toutes divines. Il passe tout à coup de la difformité des démons à la beauté des Anges, de la mort à la vie, & d'un état de

sobre aquella alma, y difundiendo en ella sus dones, todas las manchas del pecado se borran, y Dios le declara á aquel niño por hijo suyo muy amado; y de hijo de ira é indignacion que antes era (a), y de enemigo de Jesu-Christo, se hace uno de sus miembros, componiendo un solo cuerpo con este mismo Señor, y con todos los demás Fieles, que tambien son miembros suyos; y todo esto en un instante: ¡qué mayor maravilla!

Julia. ¿Con que por el poder y la misericordia de Dios se hace aquí una nueva generacion de aquel niño?

Benita. En un momento adquiere nuevo ser, nueva vida, y nuevas inclinaciones; es decir, un ser, una vida, y unas inclinaciones del todo divinas. Pasa repentinamente de la deformidad horrible de los demonios, á la belleza de los Angeles; de la muerte á la vida; y de un estado de condenacion eterna, á

(a) Ephes. 2. 3.

un estado de salvación, que no tendrá fin.

Georgia. ¿Has dicho ya quanto tenías que decir? ¿A esto se reduce todo lo concerniente á tan grande maravilla?

Benita. No; no es esto todo: el recién-bautizado queda hecho templo de la Santísima Trinidad; heredero de Dios, y Co-heredero de Jesu-Christo; y adquiere un legítimo derecho á participar de todos los bienes de los Fieles; particularmente el de alimentarse con el Sagrado Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo por todos los dias de su vida; y hasta que vaya al Cielo, para gozar allí de Dios mismo, y de todos sus bienes, por toda una eternidad.

Julia. ¡Ay de mí! ¡Después de tantos favores y mercedes, ya no se debiera nunca pecar mas!

Benita. Tú tienes razon, si es que intentas hablar de pecados mortales; pues verdaderamente es un asombro, que, después de recibir tanta gracia, caygamos todavía en unos pecados,

damnation éternelle à un état de salut qui n'aura point de fin.

Georgie. Avez-vous tout dit? Est-ce là tout ce qui regarde cette merveille?

Benedicte. Non, ce n'est pas tout: il devient le temple de la Sainte-Trinité, l'héritier de Dieu, & le cohéritier de Jesus-Christ, & il acquiert le droit de participer à tous les biens des Fidèles, particulièrement de se nourrir du Corps & du Sang de Jesus-Christ tous les jours de sa vie, jusqu'à ce qu'il aille au Ciel, pour y jouir de Dieu même & de tous ses biens pendant l'éternité.

Julie. Hélas! Après tant de faveurs on ne devrait plus pécher.

Benedicte. Vous avez raison, si vous entendez parler des péchés mortels; car il est étonnant qu'après avoir reçu tant de grace, l'on tombe encore dans des pé-

chés qui nous replongent dans la disgrâce de Dieu comme auparavant, & qui nous fassent perdre tant de belles prérogatives.

Georgie. Je dis même, qu'on ne devoit plus pêcher du tout.

Benedicte. C'est ce qui arriveroit, si nous suivions toujours en toutes choses les mouvemens secrets de l'esprit de Dieu & de sa grace. Mais comme la concupiscence, c'est-à-dire, l'inclination au péché, nous est laissée après le Baptême, c'est ce qui fait que nous ne pouvons éviter entièrement tous les péchés; cette concupiscence nous en faisant toujours commettre quelques uns, malgré nôtre attention & nôtre vigilance.

Julie. Mais comment Dieu nous a-t-il laissé, à nous qui sommes ses enfans bien-aimés, cette malheureuse source du péché?

Benedicte. Il auroit

que nos hacen incurrir de nuevo en desgracia de Dios, como ántes, y que perdamos tan hermosas prerrogativas.

Georgia. Yo tambien digo, que absolutamente no se debería pecar de ningun modo.

Benita. Así acontecería puntualmente, si nosotras siguiésemos siempre en todas las cosas los movimientos secretos del espíritu de Dios y de su gracia: mas, como aun despues del Bautismo, queda todavía en nosotras la concupiscencia, es decir, la inclinacion al pecado; esta concupiscencia es causa de que no podamos evitar enteramente todo genero de pecado; porque ella siempre nos hace cometer algunos, á pesar de nuestra atencion y vigilancia.

Julia. Y ¿cómo es que Dios, siendo nosotros sus hijos muy amados, ha querido dejar en nuestra alma este desdichado manantial de culpas?

Benita. Bien pudiera, si

hubiera querido , quitarnosle ; mas si no lo ha hecho, ha sido porque siempre estamos en una continua humildad , y con una vigilancia infatigable.

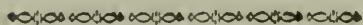
Georgia. Todo esto lo tengo por tan admirable, como instructivo : pasemos ya , si gustas , á las ceremonias que se siguen al Bautismo.

Benita. Está bien ; con tal que me deis siquiera un momento para respirar.

pu sans doute nous l'ôter : mais il ne l'a pas fait , c'est pour nous tenir dans une continuelle humilité, & dans une infatigable vigilance.

Georgie. Je trouve tout cela aussi admirable qu'instructif. Passons , si vous l'avez agréable, aux cérémonies qui suivent le Baptême.

Benedicte. Je le veux bien , pourvu que vous m'accordiez un petit moment pour respirer.



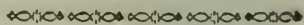
CONVERSACION LIII.

Prosigue el mismo argumento sobre el Bautismo.

Georgia. Perdona , si acaso volvemos demasiado pronto á molestarte ; pues esto es efecto del buen deséo y grande ansia que nos acompaña de oírte.

Benita. Yo nada tengo que perdonaros ; porque nada encuentro en ese buen deséo vuestro , que no sea muy loable.

Julia. Quisieramos to-



CONVERSATION LIII.

Suite de la Conversation sur le Baptême.

Georgie. Pardonnez à nôtre zèle , si nous revenons si-tôt à la charge , c'est que nôtre empressement est grand.

Benedicte. Je n'ai rien à vous pardonner ; car je ne trouve rien que de louable dans vôtre zèle.

Julie. Nous vou-

drions encore savoir ce qui reste des cérémonies du Baptême.

Benedicte. La première cérémonie qui suit le Baptême, est l'onction que le Prêtre fait avec le saint chrême sur le haut de la tête du baptisé, en disant : Que le Dieu Tout-puissant, Père de N. Seigneur Jesus-Christ, qui vous a fait renaitre de l'eau & du Saint-Esprit, & qui vous a pardonné tous vos péchés, vous oigne du chrême du salut en Jesus-Christ Nôtre-Seigneur pour la vie éternelle. Ainsi soit-il.

Georgie. Qu'est-ce que cette onction nous marque ?

Benedicte. Elle nous marque que le baptisé participe à l'onction spirituelle, d'où vient le nom de Christ & de Chrétien.

Julie. En quelle qualité Jesus-Christ a-t-il reçu cette onction ?

Benedicte. En qualité de Roi, de Prêtre,

davía saber las demás ceremonias que restan del Bautismo.

Benita. La primera ceremonia despues del Bautismo, es la uncion que el Sacerdote hace con el Santo Crisma por encima de la cabeza del bautizado, diciendo : » Dios Todo-Poderoso, Padre de nuestro » Señor Jesu-Christo, que » te ha hecho renacer del » agua y del Espíritu Santo, » y que te ha perdonado » todos tus pecados, te unja » con el Crisma de salud » en Jesu-Christo nuestro » Señor, para la vida eterna. Así sea. «

Georgia. Y ¿qué nos quiere dar á entender esta uncion ?

Benita. Nos da á entender que el bautizado participa de la uncion espiritual, que es de donde viene el nombre de Christo y de Christiano.

Julia. ¿En calidad de qué, recibió Jesu-Christo esta uncion ?

Benita. La recibió en calidad de Rey, de Sacerdo-

te, y de Profeta.

Georgia. ¿Con que aquel que se bautiza, al paso que recibe la uncion del Santo Crisma, participará tambien de estas tres qualidades de Jesu-Christo?

Benita. Sí; participa de su Reynado, de su Sacerdocio, y de su qualidad de Profeta.

Julia. ¿De qué modo participa de su Regia Dignidad?

Benita. Recibiendo la gracia; la qual le debe hacer reynar sobre sus pasiones, y sobre todas sus inclinaciones desaregladas.

Georgia. ¿Cómo participa de su Sacerdocio?

Benita. Porque recibe la gracia, que le pone en estado y proporcion de ofrecer todos los dias á Dios un sacrificio de agradable olor; que son, santos pensamientos, santos deseos y santas acciones.

Julia. Y ¿en qué manera participa de su qualidad de Profeta?

Benita. En quanto, estando lleno del Espiritu-

¿ de Prophète.

Georgie. *Le baptisé en recevant l'onction du saint chrême, participe donc à ces trois qualités de Jesus-Christ?*

Benedicte. *Oui, il participe à sa Royauté, à son Sacerdoce, & à sa qualité de Prophète.*

Julie. *Comment participe-t-il à sa Royauté?*

Benedicte. *En ce qu'il reçoit la grace qui le doit faire regner sur ses passions & sur toutes ses inclinations déréglées.*

Georgie. *Comment participe-t-il à son Sacerdoce?*

Benedicte. *En ce qu'il reçoit la grace, qui le met en état d'offrir à Dieu tous les jours des hosties d'agréable odeur, qui sont les saintes pensées, les saints desirs & les saintes actions.*

Julie. *Comment participe-t-il à sa qualité de Prophète?*

Benedicte. *En ce qu'étant rempli du Saint*

Esprit, il prévoit par la lumière de ce même Esprit le néant des choses de la terre, & la solidité & la grandeur des biens éternels.

Georgie. N'y a-t'il point d'autre mystère dans le saint chrême?

Benedicte. Vous y en trouverez encore, si vous considérez les propriétés de l'huile, & du baume dont il est composé.

Julie. Découvrez-nous ces mystères, nous ne les voyons pas.

Benedicte. L'huile nous marque par la propriété qu'elle a de s'étendre, l'effusion des graces du Saint-Esprit dans l'ame du baptisé, & par celle qu'elle a d'éclairer, de nourrir & d'adoucir, combien la grace éclaire l'ame, la nourrit, & adoucit ses peines.

Georgie. Expliquez-nous de même les propriétés du baume.

Benedicte. Le baume por sa bonne odeur nous représente celle que le

Santo, prevée con la luz de este mismo Espíritu, la nada de las cosas de la tierra, y la solidez y grandeza de los bienes eternos.

Georgia. ¿No hay algun otro misterio en el Santo Crisma?

Benita. Todavía encontraréis mas, si considerais las propiedades del aceyte y del bálsamo, de que el Chrisma se compone.

Julia. Descúbrenos tú estos misterios, porque nosotros no damos con ellos.

Benita. El aceyte, por la propiedad que tiene de cundir ó extenderse, denota la efusion y comunicacion de las gracias del Espíritu-Santo en el alma del recien bautizado; y por la otra propiedad que tiene de lucir, sustentar y ablandar, denota cuánto alumbra al alma; cuánto la sustenta; cuánto suaviza sus penas la Divina gracia.

Georgia. Explicanos igualmente las propiedades del bálsamo.

Benita. El bálsamo por su buen olor, nos representa el que el recien-bautizado

debe difundir en toda la Iglesia, por la santidad de su vida; y como el bálsamo suele emplearse en uso de los cadáveres para sepultarlos; hace que nos acordemos de que nosotros estamos muertos y sepultados con Jesu-Christo, para no vivir ya mas al grado de nuestras pasiones, y del hombre viejo; y que debemos amar, despues de recibir el Bautismo, la vida de una persona que está sepultada; escondiendonos del mundo con retirarnos de él; y desviandonos cuidadosamente de sus costumbres y máximas (a).

Julia. ¡Admirable modo, por cierto, de explicar las cosas! Continúa, si gustas.

Benita. Despues pone el Sacerdote el Capillo por encima de la cabeza del niño, diciendole: „Recibe esta „blanca ropa; la qual has „de llevar pura y sin man- „cha delante del Tribunal „de Jesu-Christo; para que „alcances la vida eterna: „Así sea.“

Georgia. ¿Quál es el origen de esta ceremonia?

baptisé doit répandre dans toute l'Eglise par la sainteté de sa vie; & comme on emploie le baume à ensevelir les morts, il nous fait souvenir que nous sommes morts & ensevelis avec Jesus-Christ, pour ne plus vivre de la vie des passions & du vieil homme, & que nous devons mener après le Baptême la vie d'une personne ensevelie, en nous cachant au monde par la retraite, & en nous éloignant avec soin de ses mœurs & de ses maximes.

Julie. Voilà des explications bien admirables: continuez, s'il vous plaît.

Benedicte. Le Prêtre met ensuite le chrême sur la tête de l'enfant, en lui disant: Recevez cette robe blanche, que vous portiez pure & sans tache devant le tribunal de Jesus-Christ, afin que vous ayez la vie éternelle. Ainsi soit-il.

Georgie. D'où vient cette cérémonie?

(a) Rom. 6. à v. 3. seqq.; & Coloss. 2. 12.

Benedicte. Ce chrêmeau nient lieu de la robe blanche, dont on revêtoit autrefois les baptisés au sortir des eaux sacrées, & qu'ils portoient pendant sept jours, c'est-à-dire, pendant la semaine de Pâque ou celle de la Pentecôte.

Julie. Que signifie cette robe blanche?

Benedicte. Elle signifie plusieurs choses.

1. *La délivrance de la tyrannie du démon, & la liberté des enfans de Dieu qui est donnée au nouveau baptisé, parce qu'anciennement on revêtoit de blanc les esclaves à qui on donnoit la liberté.*

2. *Cette robe blanche marque que le baptisé s'est dépouillé de la robe sale du péché, & qu'il s'est revêtu de la blancheur de l'innocence.*

3. *Elle nous fait souvenir d'avoir toujours dans nos actions la pureté que nous avons reçue dans notre nouvelle naissance, & de con-*

Benita. Aquel Capillo está en lugar de la vestidura, ó de un traje blanco que antiguamente se ponía á los recién-bautizados, al salir de la Sagrada Pila, y con el qual andaban vestidos por espacio de siete dias; esto es, la semana entera de Pasqua, ó la de Pentecostés.

Julia. ¿Qué significa este traje blanco?

Benita. Significa muchas cosas.

1.^a *La exención ó soltura de la tiranía del demonio, y la libertad de hijos de Dios, que se da al recién-bautizado; porque antiguamente se les vestía de blanco á los esclavos, quando se les ponía en libertad.*

2.^a *Denota asimismo, que el bautizado es despojado del sucio traje de la culpa, y revestido de la blancura y candor de la inocencia.*

3.^a *Tambien sirve para que tengamos muy presente, que debemos mantener siempre en nuestras acciones la pureza que hemos recibido en este segundo*

nacimiento, y conservar la novedad y belleza de la claridad angélica, que en él habemos adquirido.

4.^a Además de esto, para hacer ver, que hemos sido lavados y blanqueados en la Sangre del Cordero inmaculado, que es Jesu-Christo.

5.^a Para significar la gloria de la Resurreccion del Hijo de Dios, que obra una nueva resurreccion en el alma del recién-bautizado, y que le da derecho á participar de esta gloria, aun en quanto al cuerpo.

6.^a Igualmente, para representar aquella ropa nupcial que da derecho y entrada al banquete de las bodas del Cordero.

7.^a Finalmente nos representa al mismo Jesu-Christo, del qual hemos sido revestidos en el Bautismo, y con el qual de tal manera debemos estar cubiertos y vestidos, que nada se vea en nosotros sino Jesu-Christo; su humildad, su caridad, su mansedumbre, su paciencia, y las demás virtudes suyas.

Georgia. Yo ciertamente

server la nouveauté & la beauté de la clarté angélique que nous y avons acquise.

4. *C'est pour faire voir que nous avons été lavés & blanchis dans le sang de l'Agneau, qui est Jesus-Christ.*

5. *C'est pour signifier la gloire de la Résurrection du Fils de Dieu, qui opere une vie nouvelle dans l'ame du baptisé, & qui lui donne droit à cette gloire, même pour son corps.*

6. *C'est pour représenter cette robe nuptiale qui donne droit & entrée au festin des noces de l'Agneau.*

7. *Enfin elle nous représente Jesus-Christ même, dont nous avons été revêtus dans le Baptême, & dont nous devons être tellement couverts qu'on ne voie en nous que Jesus-Christ, que son humilité, que sa charité, que sa douceur, & ses autres vertus.*

Georgie. *Je ne cro-*

vois pas qu'il y eût tant de merveilles dans cette robe blanche. Pourquoi le Prêtre lui met-il ensuite à la main un cierge allumé, en disant : Recevez cette lampe allumée, & gardez votre Baptême sans reproche, afin que quand le Seigneur viendra aux nêces, vous puissiez aller au devant de lui avec tous les Saints dans la Cour céleste, & que vous viviez dans les siècles des siècles. Ainsi soit-il?

Benedicte. Ce cierge allumé signifie, 1. *Les trois vertus divines qui sont infuses dans l'ame du baptisé; la foi par sa lumière, l'espérance par sa flamme qui monte en haut, & la charité par sa chaleur.*

2. *Il signifie que le Baptisé doit se consumer tout entier pour Dieu.*

3. *Il représente cette lampe allumée avec laquelle nous devons aller à l'heure de la mort au devant de l'Epoux, comme des*

no creía que pudiese encerrar tantas maravillas esta ropa ó trage blanco. ¿Por qué el Sacerdote da luego al niño una vela encendida, diciendo: „Recibe esta „antorcha encendida, y „guarda tu Bautismo de un „modo irreprehensible; para „que quando el Señor venga á las bodas, puedas ir „delante de él con todos „los Santos de la Corte „Celestial; y vivas por los „siglos de los siglos: Así „sea?“

Benita. Esta vela encendida significa, lo primero, las tres virtudes Teologales ó divinas, que se infunden en el alma del bautizado: la Fé, por su luz; la Esperanza, por su llama, que sube hácia arriba; y la Caridad, por el calor que da.

2.^o Significa, que el bautizado debe consumirse todo entero por Dios.

3.^o Representa aquella lámpara ó antorcha encendida, con que á la hora de la muerte debemos salir al encuentro al Divino Esposo, á imitacion de las Vír-

genes prudentes (a).

4.^o Avisa al propio tiempo al bautizado la obligacion de poner en práctica aquella máxima de nuestro Señor : »De esta manera »luzca vuestra luz delante de los hombres, para »que vean vuestras buenas »obras, y glorifiquen á »vuestro Padre que está en »los Cielos (b): « Y aquella otra sentencia de San Pablo (c): »Ahora sois ya luz »en el Señor: caminad como hijos de la luz: y sabed, que el fruto de la luz consiste en toda suerte de bondad, de justicia, »y de verdad.«

5.^o Se da asimismo aquella vela encendida, en señal de gozo por la victoria que se ha alcanzado del demonio: y por esta misma razon, en algunas Iglesias se suelen tambien repicar las campanas.

Julia. ¿Por qué el Sacerdote le pone al niño en la mano derecha esta vela encendida?

Benita. Es para darle á entender, que no basta te-

Vierges sages.

4. *Il avertit le Baptisé de mettre en pratique ces paroles de Notre-Seigneur (b):* Que votre lumière luise ainsi devant les hommes, afin qu'ils voient vos bonnes œuvres, & qu'ils glorifient votre Père qui est dans les Cieux; & celles de Saint Paul (c): Maintenant vous êtes lumière en Notre-Seigneur: Marchez comme des enfans de lumière. Or le fruit de la lumière consiste en toute sorte de bonté, de justice & de vérité.

5. *C'est encore en signe de joie pour la victoire remportée sur le démon. C'est aussi pour cette même raison qu'en quelques Eglises on sonne les cloches.*

Julie. Pourquoi le Prêtre met-il ce cierge allumé à la main de l'enfant?

Benedicte. C'est pour lui marquer qu'il ne

(a) Matth. 25. 10. (b) Ibid. 5. 16. (c) Ephes. 5. 8. 9.

*suffit pas d'avoir inté-
rieurement les vertus
chrétiennes , qu'il faut
encore les produire au
dehors par les œuvres.*

*Georgie. Par où fi-
nissent toutes ces céré-
monies?*

*Benedicte. Par la ré-
citation de l'Evangile
de Saint-Jean , par la
bénédiction du Prêtre ,
& par l'enrégistrement
du nom de l'enfant dans
le Livre de l'Eglise.*

*Julie. Pourquoi cet
Evangile & cette bé-
nédiction , puisque cet
enfant est si rempli de
graces?*

*Benedicte. C'est pour
demander à Dieu qu'il
conserve toutes ces gra-
ces, & pour attirer sur
lui ce secours par la ver-
tu des paroles du Verbe
Eternel, & par la bé-
nédiction du Prêtre.*

*Georgie. T a-t-il
quelque instruction dans
cet enrégistrement ?*

*Benedicte. Cela mar-
que que l'enfant est en-
rôlé dans la milice de
Jesus-Christ pour com-
Tom. II.*

ner interiormente las Vir-
tudes christianas ; sino que
es menester , además de eso,
manifestarlas exteriormente
con las obras.

*Georgia. ¿Con qué se
terminan ó acaban todas
estas ceremonias ?*

*Benita. Rezando el Evan-
gelio de San Juan ; echando
el Sacerdote la bendicion ;
y haciendo asentar en el
Libro de Partidas de Bau-
tismos el nombre del niño.*

*Julia. Y ¿á qué fin vie-
ne rezar el Evangelio , y
echar la bendicion ; puesto
que el niño está lleno de
gracias ?*

*Benita. Se hace para pe-
dir á Dios , que conserve
en él todas estas gracias ;
y para atraer sobre su al-
ma este socorro , por virtud
de las palabras del Verbo
Eterno , y por la bendicion
del Sacerdote.*

*Georgia. ¿Hay tambien
algun documento en eso de
asentar en el Libro la par-
tida del Bautismo ?*

*Benita. Esto es para dar
á entender , que aquel niño
queda alistado en la milicia
de Jesu-Christo , para pe-*

lear y combatir debaxo de sus banderas. Denota asimismo, que su nombre está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida, si guardáre fielmente la gracia de su Bautismo.

Julia. ¿Por qué ha querido y dispuesto la Iglesia, que se tenga este Libro de Partidas para nosotros?

Benita. Lo ha hecho con el fin de que nunca nos olvidemos de este dia de gracia y de bendicion; y para que nos acordemos eternamente de él. Tambien ha llevado en esto la mira de facilitarnos el medio de que todos los años hagamos una solemne conmemoracion de este dia, en reconocimiento de tan grande beneficio.

Georgia. Con muchísima razon, á la verdad, anhelábamos saber el significado de todas estas ceremonias; porque sin esa explicacion, las veíamos, sí; mas sin entenderlas.

Benita. ¡Oxalá todo quanto os he dicho, inspire un respeto sumo, no solamente hácia las que ya compre-

battre sous ses étendards. Cela marque aussi que son nom est écrit au Ciel au Livre de vie, s'il garde fidèlement la grace de son Baptême.

Julie. Pourquoi l'Eglise a-t-elle voulu qu'on tint Registre de notre Baptême?

Benedicte. C'est afin que nous n'oublions jamais ce jour de grace & de bénédiction, & que nous nous en souvenions éternellement. C'est aussi afin de nous faciliter le moyen d'en faire tous les ans une mémoire solemnelle, en reconnoissance d'un si grand bienfait.

Georgie. C'est avec bien de la raison que nous désirions de savoir le sens de toutes ces cérémonies; car sans ces explications nous les voyons, mais sans intelligence.

Benedicte. Que tout ce que nous avons dit vous inspire un grand respect, non-seulement

pour celles que vous comprendrez , mais encore pour celles que vous ne comprendez pas ; car il n'y a rien dans l'Eglise qui ne soit grand , & qui ne soit digne d'une grande vénération.

Julie. Je le comprends à présent , & j'aurois désormais dans l'esprit que les plus petites choses qui s'y pratiquent, couvrent de grands mystères, & je me porterais à les respecter toutes.

Benedicte. Quiconque est animé de l'esprit du Christianisme pense de la sorte , & ne néglige rien de toutes les pratiques de l'Eglise, & même il s'en fait honneur.

Georgie. Voilà quelle sera désormais la règle de nôtre conduite.

Benedicte. Si vous le faites , vous vous attirerez la considération de tous les gens de bien, & ce qui est bien plus, la bénédiction de Dieu en cette vie & en l'autre.

hendeis ; sino tambien á las que no podeis alcanzar ; porque en la Iglesia de Dios no hay cosa que no sea grande , y digna de la mayor veneracion !

Julia. Ahora es quando yo lo entiendo ; y en adelante viviré bien hecha cargo de que las cosas mas menudas , que en ella se practican , esconden grandes misterios ; y me dedicaré á respetarlas todas.

Benita. Qualquiera que estuviese animado del espíritu del Christianismo , pensará de ese mismo modo ; no despreciará ninguna de quantas prácticas hay en la Iglesia , y aun lo tendrá eso á mucho honor.

Georgia. Ésta ha de ser de hoy mas , la regla de nuestra conducta.

Benita. Si así lo hiciereis , os grangearéis la consideracion y aprecio de todas las personas virtuosas ; y lo que es mucho mas , la bendicion de Dios en esta vida y en la otra.

CONVERSACION LIV.

*Sobre el respeto en
las Iglesias.*

Modesta. Antes que nos separemos de tí, desearíamos oírte sobre cierto asunto, que nos parece muy importante.

Luminosa. Ya sabeis, que no teneis mas que hablar, para ser luego obedecidas.

Neomisa. Pues es sobre el respeto en las Iglesias.

Luminosa. Un punto es ese tanto mas importante, porque es una obligacion que se observa muy mal.

Modesta. Nosotras advertimos esto mismo, y no cesamos de lamentarnos de ello.

Luminosa. ¡Quién no ha de lamentarse, al ver las profanaciones que en ellas se cometen todos los dias!

Neomisa. ¡Ay de mí! Por todas partes no se vé otra cosa que inmodestias y irreverencias.

Luminosa. Lo cierto es, que apenas se distinguen

CONVERSATION LIV.

*Sur le respect dans
les Eglises.*

Modeste. Avant de vous quitter, nous souhaiterions bien vous entendre sur un sujet qui nous paroît bien important.

Lumineuse. Vous savez que vous n'avez qu'à parler pour être obéie.

Neomise. C'est sur le respect dans les Eglises.

Lumineuse. Ce sujet est d'autant plus important, que c'est un devoir bien mal observé.

Modeste. Nous le voyons comme vous, & nous ne cessons d'en gémir.

Lumineuse. Qui ne gémiroit en voyant les profanations qui s'y commettent tous les jours!

Neomise. Hélas! on n'y voit de toute part qu'immodestie & qu'irrévérences.

Lumineuse. C'est la vérité qu'on ne discerne

presque plus les Lieux saints des lieux profanes.

los Lugares Sagrados de los profanos.

Modeste. C'est, je pense, ce qui attire sur nous tant de châtimens.

Modesta. En mi juicio, eso es lo que traë sobre todos nosotros tantos castigos del Cielo.

Lumineuse. N'en doutez pas; car ces profanations irritent Dieu justement, & l'engagent à nous en punir sévèrement.

Luminosa. No lo dudeis; porque estas profanaciones irritan á Dios justamente, y le obligan á castigarnos con severidad.

Neomise. Prévenez-nous, s'il vous plaît, contre ce mal.

Neomisa. Haznos, si gustas, el favor de prevenirnos contra ese mal.

Lumineuse. Il n'est besoin, pour le faire, que de réveiller nôtre foi endormie.

Luminosa. Para hacerlo, no es menester mas que despertar un poco nuestra Fé dormida.

Modeste. Réveillez-la, de grâce.

Modesta. Despiertánosla, por tu vida.

Lumineuse. Considérez d'abord que chaque Eglise est un Ciel sur la terre.

Luminosa. Considerad ante todas cosas, que cada Iglesia es como un Cielo en la tierra.

Neomise. Ceci nous donne déjà une grande idée de nos Eglises.

Neomisa. Ya nos da esto desde luego una idéa grande de nuestras Iglesias.

Lumineuse. C'est une vérité certaine que Dieu y fait sa demeure comme dans le Ciel, & qu'il y réside jour & nuit.

Luminosa. Es una verdad constante, que Dios tiene en ellas su morada como en el Cielo; y que allí reside dia y noche.

Modeste. Il n'est personne parmi les Chré-

Modesta. Ningun Cristiano duda de esta verdad.

Luminosa. ¿Por qué, pues, no dudando nadie de esta verdad, se portan tan mal como si la dudasen?

Neomisa. Su poca Fé es la causa de eso.

Luminosa. ¿Con que yo tengo razon en decir, que para atajar tantas profanaciones como se cometen en los Templos, no se necesita mas que despertar nuestra Fé dormida?

Modesta. Enséñanos los medios que hay para esto.

Luminosa. ¡Ah! Si cada Iglesia es un Cielo, donde Dios reside como en su casa, ¿con cuán santo temblor y respeto no debemos entrar en ellas, y con cuán santo pavor no debemos allí presentarnos?

Neomisa. Pero esta Casa no está rodeada de Centinelas, como vemos que lo están los Palacios de los Reyes.

Luminosa. Hablar de esta manera es dar á entender, que vosotras no veis ni

tiens qui doute de cette vérité.

Lumineuse. Pourquoi donc ne doutant point de cette vérité, se comportent-ils comme s'ils en doutoient?

Neomise. C'est leur peu de foi qui en est la cause.

Lumineuse. J'ai donc raison de dire que pour retrancher tant de profanations qui s'y commettent, il ne faut que réveiller nôtre foi endormie.

Modeste. Apprenez-nous-en les moyens.

Lumineuse. Ah! si chaque Eglise est un Ciel où Dieu réside comme dans sa maison, avec quel saint tremblement devons-nous y entrer, & avec quelle sainte frayeur devons-nous y paroître?

Neomise. Mais cette maison n'est point environnée de gardes, comme le sont les palais de nos Rois.

Lumineuse. Parler ainsi, c'est montrer que vous n'y voyez que ce

qui est sensible, & qui frappe les yeux du corps ; car si vous aviez les yeux du cœur bien éclairés , vous y verriez les Anges y faire ce que les gardes font dans les palais des Rois.

Modeste. Ceci nous paroît nouveau.

Lumineuse. Ne doutez pas un moment que le Seigneur des Seigneurs n'ait toujours autour de sa personne une Cour très-nombreuse , composée des Esprits célestes , qui sont ses favoris.

Neomise. Il y a donc des Anges autour du Trône de ce Dieu de Majesté , d'autres répandus dans l'Eglise pour observer tout ce qui s'y passe , & d'autres pour en garder les portes ?

Lumineuse. Pourquoi en douterions-nous ?

Modeste. Avez-vous quelque preuve de ce que vous avancez-là ?

Lumineuse. Saint Chrysostome nous dit

atendeis mas que á lo que es sensible y de bulto ; pues si tuviérais bien abiertos los ojos del corazon , veriais tambien allí á los Angeles haciendo su centinela , como la hacen los Soldados en los Palacios de los Reyes.

Modesta. Cosa nueva , por cierto , para nosotras.

Luminosa. Pues no dudeis , ni aun por asomo , que el Señor de los Señores tiene siempre al rededor de su persona una Corte numerosísima , compuesta de Espíritus Celestiales , que son sus válidos y los que tienen privanza.

Neomisa. ¿Luego hay unos Angeles que están al rededor del Trono de este Dios de Magestad ; otros repartidos por el ámbito de la Iglesia , para observar todo quanto pasa ; y otros guardando las puertas ?

Luminosa. ¿Qué duda puede haber en eso ?

Modesta. ¿Tienes alguna prueba de esto que acabas de afirmar ?

Luminosa. S. Juan Chrysóstomo nos dice , que la

Iglesia es el retrete ó aposento de los Angeles y los Arcángeles ; el Palacio de Dios , y el Cielo mismo. Imaginaos , dice , quando se corren las cortinas del Altar , que veis abrirse el Cielo , y que los Angeles baxan á la tierra (a).

Neomisa. ¿No dice este Santo alguna otra cosa ?

Luminosa. Añade (b), que él veía casi á todas horas la Iglesia llena de una gran multitud de Angeles , especialmente mientras se ofrecía el Santo Sacrificio de la Misa. »Inmediatamente, dice , que el Sacerdote empieza á ofrecer el Santo Sacrificio , un sin numero de bienaventurados Espíritus descenden del Cielo , vestidos de unas resplandecientes ropas ; y baxando los ojos , é inclinándose profundamente , rodéan el Altar con un silencio y un respeto grande , hasta que se concluye el misterio adorable ; despues , esparciéndose á un lado y otro por

que l'Eglise est la retraite des Anges & des Archanges, le Palais de Dieu, & le Ciel même. Imaginez-vous , dit-il , lorsque vous voyez que l'on tire les rideaux de l'Autel , que vous voyez le Ciel qui s'ouvre , & les Anges qui descendent sur la terre (a).

Neomise. Ce Saint ne dit-il que cela ?

Lumineuse. Il ajoute (b) qu'il voyoit presque à toute heure l'Eglise remplie d'une grande multitude d'Anges, principalement lorsqu'on offroit le saint Sacrifice. Aussi-tôt, dit-il, que le Prêtre commence d'offrir le saint Sacrifice, un grand nombre d'Esprits bienheureux, descendent du Ciel, revêtus de robes éclatantes, baissant les yeux, & se courbant environnent l'Autel avec un grand silence & avec un profond respect, jusqu'à la fin du vénérable Mystère; puis se répandant çà & là par toute

(a) Hom. 36. in 1. ad Cor.

(b) Hom. 3. in Ep. ad Eph.

L'Eglise, ils accompagnent les Evêques, les Prêtres & les Diacres, lorsqu'ils distribuent aux Fidèles le Saint Corps & le précieux Sang, & les assistent avec beaucoup de soin & d'attention dans ce ministère. Quantité de Saints nous fournissent de pareils exemples (a).

Modeste. Nous avouons ingénument que nous n'avions point encore pensé à tout ce merveilleux.

Lumineuse. Pensez-y désormais, & vous n'aurez plus de peine à vous tenir dans l'Eglise dans la plus exacte modestie.

Neomise. Si cela étoit, les Anges empêcheroient d'entrer dans nos Eglises ceux qui en sont indignes, comme font les gardes qui sont à l'entrée des palais des Rois.

Lumineuse. Ils n'empêchent personne, parce que tout le monde y est bien venu à demander

toda la Iglesia, acompañan á los Obispos, á los Sacerdotes, y á los Diáconos quando distribuyen á los Fieles el Sagrado Cuerpo y la Sangre preciosa del Señor; y les asisten con el mayor esmero y atencion en este ministerio.“ Otros muchos Santos nos ofrecen semejantes exemplos (a).

Modesta. Confesamos ingenuamente, que jamás habíamos pensado hasta ahora en tales y tantas maravillas.

Luminosa. Pues pensad sobre esto en adelante; y vereis cómo no os cuesta ya trabajo alguno el estar en la Iglesia con la modestia debida.

Neomisa. Si esto fuese así, los Angeles impedirían el que entrasen en nuestras Iglesias aquellos que son indignos de eso; como lo hacen las Centinelas en los Palacios de los Reyes.

Luminosa. A ninguno estorban la entrada, porque todo el mundo vá allí, y con razon, á implorar las

(a) Ep. de San Nil. á Anastas., tom. 5. p. 2. Bibl. Patr.

gracias de aquel Supremo Rey , cuyas riquezas , como son inmensas , no pueden agotarse ni disminuirse.

Modesta. Mas , á los indignos , parece se les debiera alexar de allí , como se hacía antiguamente.

Luminosa. Yo te concedo que así era : mas hoy , al paso que qualquiera es mas miserable y mas digno de compasion , tanto mejor se le recibe , con tal que reconozca sinceramente su miseria , y sinceramente quiera dejarla.

Neomisa. Pero en caso de no manifestar estas disposiciones , debes convenir , que es indigno de entrar en la Iglesia.

Luminosa. Convengo en que sí ; y que aunque visiblemente éntre en ella ; pero invisiblemente es arrojado de allí.

Modesta. Ello es , que en esta parte siempre lo gramos lo que pedimos.

Luminosa. Tampoco yo os lo he disputado en ese sentido.

Neomisa. Y dime : esa inmensa muchedumbre de

des graces á ce Roi, dont les richesses étant immenses , ne peuvent jamais être épuisées, ni même diminuées.

Modeste. Mais les indignes en devroient être éloignés, & anciennement ils l'étoient.

Lumineuse. Je vous l'accorde. Mais aujourd'hui plus l'on est misérable , mieux l'on est reçu , pourvu que l'on reconnoisse sincèrement sa misère , & que l'on veuille sincèrement la quitter.

Neomise. Mais si l'on n'a pas ces dispositions , convenez donc qu'on est indigne d'y entrer.

Lumineuse. J'en conviens avec vous , & si l'on y entre visiblement , invisiblement l'on en est rejeté.

Modeste. Nous avons toujours ce que nous demandons.

Lumineuse. Je ne vous le dispute pas en cette façon.

Neomise. Mais cette affluence de personnes

que nous voyons dans nos Eglises , ne fatigue-t-elle pas ce grand Roi ?

Lumineuse. Non, il en fait ses délices, & il n'est affligé que quand il ne voit personne à qui communiquer ses faveurs. D'ailleurs il sait écouter & répondre à de milliers de personnes à la fois, ce que ne peuvent faire les Puissances de la terre, dont les richesses ni l'attention ne sont pas infinies.

Modeste. Nous comprenons cela facilement.

Lumineuse. Ne vous contentez pas de le comprendre, ne cessez de l'admirer.

Neomise. Mais un aussi grand Roi devoit, ce me semble, avoir des palais plus riches & plus magnifiques.

Lumineuse. Si nous voulions lui élever des Temples proportionés à sa grandeur, toute la terre avec ses richesses n'y pourroient suffire :

gentes que vemos en nuestras Iglesias, ¿no fatiga nunca la atencion de este gran Rey ?

Luminosa. No por cierto; antes, esas son todas sus delicias; y solamente se affige quando vé, que no tiene á quién comunicar sus favores. Fuera de eso: este Señor sabe muy bien escuchar y responder á un mismo tiempo á millares de personas; lo que no pueden hacer los Soberanos de la tierra, cuya atencion y riquezas no son infinitas, como lo son las de Dios.

Modesta. Eso ya lo comprendemos facilmente.

Luminosa. Pues no os contenteis solamente con entenderlo; nunca ceseis de admirarlo.

Neomisa. Pero un Rey tan grande debiera, segun á mí me parece, tener unos Palacios mas ricos y mas magníficos que estos que vemos.

Luminosa. Si hubiesemos de erigirle Templos proporcionados á su grandeza, toda la tierra con sus riquezas y preciosidades, aun no seria suficiente: mas,

como este Señor siempre es amante de la pobreza , se contenta con lo poco que nosotros podemos darle.

Modesta. Todo eso nos encanta y nos arrebatada dulcemente.

Luminosa. En los siglos anteriores á Jesu-Christo, en que los hombres tenían aún mas necesidad que ahora, de cosas sensibles y de bul- to, que excitasen su aten- cion; había mandado Dios, que le edificasen un Tem- plo, tan suntuoso, que era una de las maravillas del mundo.

Neomisa. Haznos , si gustas , una descripcion de él.

Luminosa. Su estructura era toda de piedras exqui- sitas y de gran precio; es- taba todo vestido y cubierto por dentro de madera de cedro, con unas planchas ó láminas de oro sobre- puestas, que resplandecían vistosisísimamente por todas partes (a).

mais comme il est tou- jours amateur de la pau- vreté, il se contente du peu que nous lui pou- vons donner.

Modeste. Tout cela nous charme & nous enleve.

Lumineuse. Dans les siècles qui ont précédé Jesus-Christ, lorsque les hommes avoient be- soin, encore plus qu'au- jourd'hui, d'être frappés par quelque chose de sensible, Dieu avoit commandé de lui élever un Temple, qui étoit une des merveilles du monde.

Neomise. Faites- nous-en la peinture, s'il vous plaît.

Lumineuse. Il étoit bâti de pierres magni- fiques, revêtu en de- dans de bois de cedre, avec des lames d'or qui brilloient de toutes parts.

(a) 3. Reg. cap. 6. per tot. Léase el doctísimo P. Ribera en su célebre Obra *De Templo*, especialmente lib. I. cap. II. y sigg.

Modeste. Si nous avions encore des Temples de cette richesse & de cette magnificence, il semble que cela imprimerait plus de respect.

Lumineuse. Il est vrai aux yeux de la chair : mais aux yeux de l'esprit éclairés de la Foi ; la Majesté seule de Jesus-Christ suffit pour imprimer ce respect.

Neomise. Marquez-nous en détail le respect que vous nous demandez, & qui est si nécessaire pour honorer Jesus-Christ dans nos Eglises.

Lumineuse. Puisque chaque Eglise est un Ciel sur la terre, il faut nous y comporter comme les Anges & les Saints se comportent dans le Ciel.

Modeste. Mais nous ne sommes ni Anges ni Saints.

Lumineuse. Je ne demande pas non plus que vous atteigniez à leur perfection : il suffira que vous en appro-

Modesta. Á mí se me figura, que si ahora tuviésemos unos Templos de tanta riqueza y tanta magnificencia, causaría esto mucho mas respeto y devocion.

Luminosa. Es verdad que sí, á los ojos de la carne; mas no á los ojos del espíritu, iluminados por la Fé. La Magestad sola de Jesu-Christo es suficiente para causar todo este respeto.

Neomisa. Señálanos por menor, qué respeto es el que quieres que tengamos, y el que se necesita para honrar á Jesu-Christo en nuestras Iglesias.

Luminosa. Puesto que cada Iglesia es como un Cielo acá en la tierra, es necesario que nos portemos en ellas al modo que los Angeles y los Santos se portan en el Cielo.

Modesta. El caso es, que nosotras ni somos Angeles ni Santas.

Luminosa. Tampoco yo me empeño en que llegueis á su perfeccion en este punto ; y bastará que procureis acercaros á ella lo

mas que pudiereis.

Neomisa. ¿Qué hacen, pues, los Angeles y los Santos en el Cielo?

Luminosa. Gustosamente satisfaré á vuestra pregunta, con tal que me dejes respirar un instante.

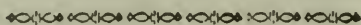
Modesta. De muy buena gana: no puede ser mas puesto en razon lo que pides.

chiez le plus qu' il vous sera possible.

Neomise. *Que font les Anges & les Saints dans le Ciel?*

Lumineuse. *Je veux bien sasisfaire à vôte demande, pourvû que vous me laissiez respirer un moment.*

Modeste. *Très-volontiers. Ce que vous demandez est trop juste.*



CONVERSACION LV.

Continúa la antecedente sobre el respeto en las Iglesias.

*M*odesta. Ahora que ya has descansado un poco, ¿tendrás á bien, que volvamos á tomar el hilo de nuestra Conversacion?

Luminosa. Hablad; que pronta estoy á responderos.

Neomisa. Una vez que nos has propuesto á los Angeles y á los Santos por modelos de la conducta que hemos de observar en las Iglesias; enséñanos, si quie-



CONVERSATION LV.

Suite de la conversation sur le respect dans les Eglises.

*M*odeste. *Après vous être un peu reposée, voulez-vous bien que nous reprenions nôtre conversation?*

Lumineuse. *Parlez. Je suis prête à vous répondre.*

Neomise. *Vous nous avez proposé les Anges & les Saints du Ciel pour modèles de la conduite que nous devons tenir dans nos Eglises;*

apprenez-nous, s'il vous plaît, ce qu'ils y font.

Lumineuse. Ils y honorent Dieu par leur pureté, par leurs adorations, par leurs actions de graces & par leurs louanges.

Modeste. En quatre mots vous dites tout.

Lumineuse. C'est afin que vous le reteniez mieux.

Neomise. Voilà apparemment ce que vous souhaitez que nous fassions dans nos Eglises.

Lumineuse. Oui, autant que vous en serez capable.

Modeste. Il faut donc être pur pour entrer dans les Eglises?

Lumineuse. Oui, ou réellement, ou en désir.

Neomise. Expliquez-nous, s'il vous plaît, ce que vous entendez par réellement, ou en désir.

Lumineuse. J'entends que vous n'ayez aucun de ces péchés qui nous rendent ennemis de Dieu, ou que vous en ayez une vraie douleur, & une

res, qué es lo que estos hacen allí.

Luminosa. Honrar á Dios por su pureza, por sus adoraciones, por sus acciones de gracias, y por sus alabanzas.

Modesta. En quatro palabras lo has dicho todo.

Luminosa. Lo hago así, para que lo retengais mejor.

Neomisa. Verosimilmente eso será lo que tú quieres que hagamos nosotras en la Iglesia.

Luminosa. Sí; en aquello que alcanzare vuestra capacidad.

Modesta. Con que ¿es necesario ser puros para entrar en las Iglesias?

Luminosa. Sí; ó realmente, ó con el deséo, á lo menos.

Neomisa. Explícanos, si gustas, qué entiendes por realmente, ó con el deséo.

Luminosa. Lo que yo entiendo es, que no tengais ningun pecado de aquellos que nos hacen enemigos de Dios; ó que, en caso de tenerle, formeis un verda-

dero dolor de él, y un firme propósito de emendaros.

Modesta. Obra grande es la que en eso nos propones.

Luminosa. Con todo, no menos pureza que ésta se necesita, para ser dignas de entrar en la Iglesia, y para merecer que nuestro Dios nos oyga.

Neomisa. Pero el Publicano, sin embargo de que estaba lleno de culpas, no por eso dejó de entrar en el Templo (a).

Luminosa. Entrad enhorabuena vosotras como él; yo os lo permito: él se quedó á la puerta y á los pies del Templo, contemplándose indigno de pasar adelante; no levantaba los ojos al Cielo, sabiendo que sus culpas le tenían cerrado para él; se daba golpes de pechos en señal de contrición, y para denotar los sinceros deséos que tenia de verse puro y limpio de sus pecados.

Modesta. ¿Con que sin esta disposicion no se puede

ferme résolution de vous en séparer.

Modeste. Vous nous proposez-là un grand ouvrage.

Lumineuse. Il ne faut pourtant pas moins de pureté pour être digne d'entrer dans nos Eglises, & pour mériter d'être exaucé de nôtre Dieu.

Neomise. Mais le Publicain qui étoit plein de péché, ne laissa pas d'entrer dans le Temple.

Lumineuse. Entrez-y comme lui, je vous le permets. Il resta à la porte, se trouvant indigne d'avancer plus loin: Il ne levoit pas les yeux vers le Ciel; sachant qu'il se l'étoit fermé par ses péchés; il frappoit sa poitrine en signe de contrition, & pour marquer le désir sincère qu'il avoit de la pureté.

Modeste. Sans cette disposition, on ne peut

(a) Luc. 18. 10. seqq.

donc entrer dans nos Eglises , ni assister au Saint Sacrifice ?

Lumineuse. Je vous l'ai dit , & je vous le répète : on est rejeté de Dieu invisiblement.

Neomise. Mais c'est par les graces du Saint Sacrifice que l'on obtient celle de la conversion.

Lumineuse. Vous avez raison quand on y assiste dans les dispositions du Publicain.

Modeste. Qui y assiste autrement , n'obtient donc pas la grace de la conversion ?

Lumineuse. Non ; car il y assiste comme ceux qui répandoient le sang de Jesus-Christ sur le Calvaire , ou du moins comme ceux qui consentoient à l'effusion de ce sang , & non pas pour s'en appliquer le mérite.

Neomise. Ce que vous nous dites , nous fait trembler.

Lumineuse. Vous faites bien de trembler , mais n'en restez pas là.

Tom. II.

entrar en la Iglesia , ni asistir al Santo Sacrificio de la Misa ?

Luminosa. Ya os dije antes , y lo repito ahora , que esto sería exponerse á ser arrojadas de Dios invisiblemente.

Neomisa. Mas por la virtud y gracia de este Santo Sacrificio se obtiene la de la conversion.

Luminosa. Dices muy bien , quando se asiste á él con unas disposiciones, como las del Publicano.

Modesta. Quien asista á él de otro modo , ¿no conseguirá la gracia de la conversion ?

Luminosa. No ; porque asiste á él á manera de aquellos que derramaron la Sangre de Jesu-Christo sobre el Calvario ; ó á lo menos, como aquellos que consintieron en que esta misma Sangre fuese derramada , y no para aprovecharse ni aplicarse el merito de ella.

Neomisa. Esto que acabas de decir , nos hace temblar.

Luminosa. Bien haceis en temblar ; mas no os quedeis solo en eso.

X

Modesta. Pues ¿qué otra cosa tienes que pedirnos?

Luminosa. Que trabajéis seriamente para adquirir y tener la pureza necesaria.

Neomisa. Ya comprendemos muy bien esto: pero ¿qué entiendes tú por adoraciones?

Luminosa. Todo aquello que se practica en la Iglesia para denotar, que reconocemos á Dios por nuestro Soberano, y á Jesu-Christo por Dios y Salvador nuestro.

Modesta. ¿De qué modo manifiestan los Angeles y los Santos sus adoraciones en el Cielo?

Luminosa. Postrandose delante de Dios; cubriendo sus rostros en presencia de tan grande Magestad; y rindiendo sus coronas á los pies de su excelso Trono (a).

Neomisa. ¿Y qué? ¿Todo esto es necesario hacer en nuestras Iglesias, para imitar á aquellos?

Luminosa. Sí; es menester, que estemos siempre

Modeste. *Que demandez-vous de plus?*

Lumineuse. *Je demande que vous travailliez sérieusement pour avoir la pureté nécessaire.*

Neomise. *Nous comprenons bien ceci: qu'entendez-vous par les adorations?*

Lumineuse. *J'entends tout ce qui se fait dans les Eglises pour marquer que nous reconnaissons Dieu pour notre Souverain, & Jesus-Christ pour notre Dieu & notre Sauveur.*

Modeste. *Comment les Anges & les Saints marquent-ils leurs adorations dans le Ciel?*

Lumineuse. *En se prosternant devant Dieu, en se voilant devant sa Majesté, & en mettant leur couronne à ses pieds.*

Neomise. *Voilà donc ce qu'il faut faire dans nos Eglises, pour les imiter?*

Lumineuse. *Oui, il faut toujours y être*

(a) Apocal. 4. 10.

prosterné au moins de cœur & d'esprit; il faut se voiler devant sa grandeur: il faut mettre à ses pieds tout ce qui nous distingue dans le monde, pour lui en faire hommage.

Modeste. Pourquoi faut-il y être toujours prosterné?

Lumineuse. C'est pour marquer le sentiment que nous avons de notre néant & de notre bassesse aux yeux de sa Majesté.

Neomise. Que dire donc, & que penser de ces personnes qui à peine s'y mettent à genoux?

Lumineuse. Qu'ils ont oublié leur néant & leur bassesse, & qu'ils viennent insulter aux humiliations de leur Sauveur & de leur Dieu.

Modeste. Pourquoi faut-il s'y voiler?

Lumineuse. Pour marquer qu'on ne peut soutenir l'éclat de sa grandeur.

Neomise. C'est donc

postradas, á lo menos de corazon y de espíritu; es necesario cubrirnos el semblante en presencia de la grandeza de Dios; es menester abatir á sus pies todo aquello que nos distingue en el mundo, para tributarle el debido vasallage.

Modesta. Y ¿por qué razon se ha de estar siempre postradas?

Luminosa. Para significar el convencimiento en que vivimos, de nuestra nada y de nuestra baxeza, á los ojos de la Magestad suprema de nuestro Dios.

Neomisa. ¿Qué diremos, pues, y qué se podrá pensar de aquellas personas, que apenas se ponen nunca de rodillas?

Luminosa. Que se han olvidado de su nada y de su baxeza; y que vienen á insultar atrevidamente á las humillaciones de su Salvador y su Dios.

Modesta. Y ¿por qué es menester cubrirse el rostro?

Luminosa. Para dar á entender, que no se puede sufrir el golpe de resplandor de su grandeza.

Neomisa. ¿Con que será

muy mal hecho el presentarse en las Iglesias con adornos sobresalientes, y magníficos vestidos, mayormente si estos fueren inmodestos?

Luminosa. Eso es olvidar de una vez, cuán pequeño es el hombre, y cuán grande es Dios: es perder de vista la nada de donde salió, y el polvo en que se ha de convertir: en una palabra; es querer parecer algo, no siendo nada.

Modesta. ¿Por qué se ha de arrojar á los pies del Trono de Dios qualquiera señal de distincion?

Luminosa. Para indicar con esto, que solo Dios es grande y poderoso.

Neomisa. ¿Por qué mas?

Luminosa. Para denotar, que toda grandeza viene de él, y solamente subsiste por él.

Modesta. Aquellos, pues, que sin mas fundamento que su ambicion, disputan el lugar y la precedencia de asiento en las Iglesias, ¿estarán muy distantes de

bien mal fait d'y paroître dans l'éclat des parures, & dans la magnificence des habits, encore souvent immodestes?

Lumineuse. C'est oublier tout à la fois combien l'homme est petit, & combien Dieu est grand: c'est perdre de vue le néant d'où l'on est sorti, & la poussière dans laquelle on retournera; en un mot, c'est vouloir paroître quelque chose tandis que l'on n'est rien.

Modeste. Pourquoi faut-il mettre à ses pieds toute marque de distinction?

Lumineuse. Pour marquer qu'il n'y a que Dieu seul de grand & de puissant.

Neomise. Pourquoi encore?

Lumineuse. Pour marquer que toute grandeur vient de lui, & ne subsiste que par lui.

Modeste. Ceux-là sont donc bien éloignés de ces sentimens, qui y disputent des rangs & des préséances, sans autre fondement que

l'ambition ?

estos sentimientos christianos ?

Lumineuse. C'est effacer dans son cœur toute religion, & ne se conduire que par l'esprit mondain.

Luminosa Como que eso es borrar en su alma toda religion ; y no guiarse mas que por el espíritu del mundo.

Neomise. Un peu de vraie humilité pareroit toutes ces disputes, qui sont d'un très-mauvais exemple dans le lieu Saint.

Neomisa. Con un poco que se tuviese de verdadera humildad, se atajarían todas esas contiendas , que solo sirven de dar muy mal exemplo en el Lugar santo.

Lumineuse. Vous l'avez dit. Mais que cette vertu est rare, sur-tout parmi les gens du siècle !

Luminosa. Tú lo has dicho , y bien : pero ¡qué rara es esta virtud , particularmente entre las gentes del siglo !

Modeste. Nous sommes très-instruites de ce qui regarde les adorations ; passons aux actions de grace , & dites-nous de quoi les Anges & les Saints remercient Dieu dans le Ciel.

Modesta. Estamos ya perfectamente instruidas , por lo que mira á las adoraciones ; pasemos ahora á las acciones de gracias ; y dígnos ¿de qué , ó por qué los Angeles y los Santos dan gracias á Dios en el Cielo ?

Lumineuse. De leur bonheur , & de tout ce qui les y a conduits.

Luminosa. De su eterna felicidad , y de todo lo que á ella les ha encaminado.

Neomise. Les Saints ne remercient donc pas Dieu seulement des biens qu'ils ont reçus dans ce monde ?

Neomisa. ¿Luego los Santos no dan gracias á Dios solamente por los bienes que recibieron en este mundo ?

Lumineuse. Ils le

Luminosa. Tambien se

las dan por todas las cruces, con que les afligió; y los Mártires se las dan en particular, por todos los suplicios que padecieron.

Modesta. ¿Pretendes que les imitemos tambien en este punto, quando estamos en la Iglesia?

Luminosa. En pretenderlo así, juzgo que no pretendería cosa, que no fuese racional y justa.

Neomisa. Por lo que toca á los bienes, eso pase; mas en quanto á los males, esto, á la verdad, nos detiene un poco. ¿Por ventura los males pueden ser asunto de accion de gracias?

Luminosa. Sí; porque Dios no nos los envía, sino con el designio de que sirvan para llevarnos al Cielo.

Modesta. Es verdad, que si los Christianos se conduxesen de esta manera, estarían muy lejos de quejarse y murmurar en medio de sus trabajos.

Luminosa. Como se conduxeran por las luces de

remercient encore de toutes les croix dont Dieu les y a affligés; & les Martyrs le remercient en particulier de tous les supplices qu'ils y ont endurés.

Modeste. *Prétendez-vous que nous le imitions encore en ce point dans nos Eglises?*

Lumineuse. *En le prétendant, je crois ne prétendre rien que de juste & de raisonnable.*

Neomise. *Pour les biens nous en tombons d'accord, mais pour les maux cela nous fait hésiter. Est-ce que les maux peuvent être le sujet de nos actions de graces?*

Lumineuse. *Ouï, car Dieu ne nous les envoie que dans le dessein qu'ils servent à nous conduire dans le Ciel.*

Modeste. *Si les Chrétiens se conduisoient de la sorte, ils seroient bien éloignés de se plaindre & de murmurer dans leurs peines.*

Lumineuse. *S'ils se conduisoient par les lu-*

mières de la Foi , non-seulement ils ne se plaindroient pas , & ils ne murmureroient pas dans leurs peines, mais ils en rendroient de continuelles actions de graces.

Neomise. On ne peut se refuser à l'évidence de vos paroles ; passons à la quatrième occupation des Anges & des Saints, qui sont les louanges, & dites-nous comment ils louent Dieu.

Lumineuse. Sans cesse & sans relâche ils disent: Saint, Saint, Saint est le Seigneur Dieu tout-puissant, qui étoit, qui est , & qui sera toujours.

Modeste. Ne donnent-ils des louanges qu'à Dieu?

Lumineuse. Ils louent encore le Sauveur, en disant: L'Agneau qui a été égorgé est digne de recevoir puissance, divinité, sagesse, force, honneur, gloire & bénédiction.

la Fé, no solo no se quejarían ni murmurarían en sus contratiempos, sino que darían continuamente gracias á Dios.

Neomisa. No es posible negarse á la evidencia de tus razones : pasemos á la quarta ocupacion de los Angeles y los Santos, que son las alabanzas ; y dinos ¿cómo alaban á Dios ?

Luminosa. Diciendo sin cesar y sin intermision : »Santo , Santo , Santo es »el Señor , Dios Omnipotente , que era , que es, y »que será siempre (a).“

Modesta. ¿Y no tributan alabanzas mas que á Dios?

Luminosa. Tambien alaban al Salvador, diciendo : »El Cordero que fue degollado, es digno de recibir el poder, la divinidad, la sabiduría, la fuerza, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la bendicion (b).“

(a) Apocal. 4. v. 8. Véase la Convergacion LXXVIII. Tom.III.

(b) Ibid. v. 11.

Neomisa. ¿No se cansan nunca en este exercicio de alabanzas ?

Luminosa. Aunque no cesan ni tienen reposo, no se cansan, no; porque la complacencia que hallan en esto, les parece siempre nueva.

Modesta. ¿Y es esto lo que nosotras necesitamos hacer en la Iglesia, para acabar de imitar á los Angeles y á los Santos en el Cielo ?

Luminosa. Sí; es necesario ocuparse en alabanzas del Criador y del Redentor.

Neomisa. ¿Cómo hemos de alabarlos ?

Luminosa. Con gozo y complacencia; y es necesario dejar todo lo demás por esta amable obligacion.

Modesta. ¿Y si los negocios y ocupaciones nos separan de esto ?

Luminosa. Ningun negocio, por mas importante que sea, tiene comparacion con éste.

Neomisa. Pero ¿y si estos negocios son indispensables, como á veces sucede ?

Neomise. *Ne se lassent-ils point dans ces louanges ?*

Lumineuse. *Quoiqu'ils n'aient jamais de repos, ils ne se lassent point, parce que le plaisir qu'ils y trouvent, leur paroît toujours nouveau.*

Modeste. *Est-ce là ce qu'il faut faire encore dans nos Eglises, pour achever d'imiter les Anges & les Saints dans le Ciel ?*

Lumineuse. *Ouï, il faut s'y occuper des louanges du Créateur & du Rédempteur.*

Neomise. *Comment faut-il les louer ?*

Lumineuse. *Avec joie, avec plaisir, & il faut tout quitter pour cet aimable devoir.*

Modeste. *Mais si des affaires nous en détournent ?*

Lumineuse. *Aucune affaire ne doit entrer en comparaison avec celle-là.*

Neomise. *Mais si ces affaires sont indispensables, comme il arrive quelquefois ?*

Lumineuse. Il faut alors gémir d'être privé d'une si grande consolation, se trouver en esprit dans l'assemblée des Fidèles, & réparer cette perte par des prières faites en particulier.

Modeste. Vous ne permettriez donc pas de lui préférer des parties de plaisirs & de divertissemens ?

Lumineuse. Non, parce que vous ne devez trouver dans le monde aucun plaisir, ni aucun divertissement aussi agréable.

Neomise. Nous trouvons tout cela admirable, mais vous ne parlez point de prier.

Lumineuse. Etre pur, adorer, remercier, louer, ne sont-ce pas d'excellentes prières ?

Modeste. Nous voudrions encore des prières particulières.

Lumineuse. Je vous contenterai en vous parlant de la Messe.

Neomise. Vous nous ferez plaisir ; mais ne tardez pas, de grâce.

Luminosa. Entonces es necesario dolerse de verse privadas de un consuelo tan grande ; estar con el espíritu en las Asambleas de los Fieles , y reparar esta pérdida con oraciones hechas á sus solas.

Modesta. ¿Con que no permitirías tú, que se prefiriesen á esto las concurrencias á los placeres y diversiones ?

Luminosa. No por cierto ; pues para nosotras no debe haber en este mundo ningun deleyte ni diversion tan agradable como ésta.

Neomisa. Todo esto nos parece admirable ; solamente que nada dices en quanto á orar.

Luminosa. Ser puras, adorar , dar gracias , y alabar , ¿no son excelentes oraciones ?

Modesta. Es que nosotras quisieramos , además de esto , algunas oraciones particulares.

Luminosa. Yo os contentaré en esta parte , quando os hable de la Misa.

Neomisa. Un gran gusto nos darás en eso ; pero no tardes mucho , por tu vida.

CONVERSACION LVI.

Sobre la Misa.

Alfonsa. Tú misma nos empeñaste tu palabra de hablarnos acerca de la Misa, y de lo que es necesario hacer para oirla digna y fructuosamente.

Querubína. Verdad es; y no me he olvidado de ello.

Dulcísima. Eso mismo aguardamos con el mayor anhelo.

Querubína. Justo es el satisfaceros.

Alfonsa. Para luego es tarde.

Querubína. En desempeño, pues, de mi palabra, no necesito mas que haceros presente, qué cosa es *Misa*; qué es lo que tiene relacion con ella; y qué es lo que en ella se hace.

Dulcísima. Lo dicho es muy bastante para satisfaceros.

Querubína. Os diré ante todas cosas, que el Sacrificio de la Misa y el de la Cruz, no son dos Sacri-

CONVERSATION LVI.

Sur la Messe.

Alfonsine. Vous vous êtes engagée de nous parler de la Messe, & de nous marquer ce qu'il faut faire pour la bien entendre.

Cherubine. Il est vrai, & je ne l'ai pas oublié.

Dulcissime. C'est ce que nous attendons avec bien de l'empressement.

Cherubine. Il est juste de vous satisfaire.

Alfonsine. Vous ne sauriez le faire trop promptement.

Cherubine. Pour le faire, je n'ai qu'à vous représenter ce que c'est que la Messe, ce qu'y a rapport, & ce qui s'y fait.

Dulcissime. Voilà bien de quoi nous satisfaire.

Cherubine. Je vous dirai d'abord que le Sacrifice de la Messe & celui de la Croix ne sont

pas deux Sacrifices, mais le même ; puisque c'est la même Hostie & le même Sacrificateur.

Alfonsine. Nous y voyons néanmoins bien de la différence.

Cherubine. Il est vrai , mais cette différence n'est que dans la manière : Jesus-Christ s'étant offert lui même sur la Croix d'une manière sanglante, & s'offrant sur l'Autel par le ministère des Prêtres d'une manière non sanglante.

Dulcissime. Nous comprenons cela ; n'y a-t-il point d'autre différence ?

Cherubine. En voici encore une. C'est que J. C. en s'offrant une seule fois sur la Croix, nous a mérité toutes les graces de la sanctification, & en s'offrant tous les jours sur l'Autel, il nous en fait l'application.

Alfonsine. Ces graces sont-elles appliquées également à tous ?

Cherubine. Non pas également à tous , mais

ficios distintos , sino uno mismo ; puesto que es una misma la Hostia y uno mismo el Sacrificador.

Alfonsa. Sin embargo, nosotras advertimos una gran diferencia.

Querubína. Cierto es que la hay ; pero es solamente en quanto al modo : porque Jesu-Christo se ofreció él mismo en la Cruz de una manera sangrienta ; y en el Altar se ofrece por el ministerio de los Sacerdotes de un modo incruento ó no sangriento.

Dulcísima. Eso ya lo comprendemos ; pero ¿no hay otra diferencia ?

Querubína. Aún hay otra ; y es , que Jesu-Christo, con haberse ofrecido una sola vez en la Cruz , nos mereció todas las gracias de la santificación ; y ofreciéndose todos los dias en el Altar, nos aplica estas mismas gracias.

Alfonsa. Y ¿estas gracias se aplican igualmente á todos ?

Querubína. No á todos igualmente ; sino segun las

disposiciones de cada uno.

suivant les dispositions d'un chacun.

Dulcísima. ¿Con que será muy importante el llegar á oír Misa bien preparadas?

Dulcissime. *Il importe donc beaucoup d'y venir bien préparé.*

Querubína. Sí; lo es mucho.

Cherubine. *Oui, beaucoup.*

Alfonsa. ¿Y qué disposiciones se requieren?

Alfonsine. *Quelles dispositions demandez-vous?*

Querubína. La principal es estar en gracia de Dios, ó á lo menos, tener un sincero deséo de estarlo.

Cherubine. *Je demande principalement que l'on soit en état de grace, ou dans un désir sincère d'y entrer, si l'on n'y est pas.*

Dulcísima. ¿Y cuándo se tiene este sincero deséo?

Dulcissime. *Quand est-ce que l'on a ce désir sincère?*

Querubína. Quando se tiene un verdadero dolor de los pecados; una sincera resolucion de dejarlos todos; y una voluntad positiva y firme de confesarse quanto antes.

Cherubine. *C'est quand on a une véritable douleur de ses péchés, une sincère résolution de les quitter, & une volonté positive de s'en confesser au plutôt.*

Alfonsa. Aún estamos ansiosas de saber una cosa; y es, si el Sacrificio de la Misa aprovecha tanto á los ausentes, como á los presentes.

Alfonsine. *Nous sommes encore en peine d'une chose, c'est de savoir si le Sacrifice de la Messe profite autant aux absens qu'aux présens.*

Querubína. No dudeis, que aprovecha mas á unos, que á otros; observada en todo la debida igualdad y

Cherubine. *Ne doutez pas qu'il ne profite d'avantage aux uns qu'aux autres, toutes cho-*

ses égales de part & d'autre. proporcion.

Dulcissime. *Auxquels, s'il vous plaît?*

Cherubine. *Aux présents.*

Alfonsine. *Si cela est, c'est donc une sainte pratique d'y assister tous les jours.*

Cherubine. *Où; une des plus saintes, & en même-temps des plus avantageuses.*

Dulcissime. *Pourquoi, s'il vous plaît, des plus avantageuses?*

Cherubine. *Parce qu'en y assistant comme il faut, on en retire toujours beaucoup de graces.*

Alfonsine. *En vous entendant nous prenons la résolution de n'y jamais manquer.*

Cherubine. *Cette résolution est bien édifiante; mais quand vous ne le pourrez pas d'une présence corporelle, assistez-y du moins en esprit, afin de ne rien perdre des biens qu'il procure.*

Dulcissime. *Apprenez-nous ce qu'il faut*

Dulcísima. Y ¿á quiénes aprovecha mas?

Querubína. Á los que están presentes.

Alfonsa. Siendo eso así, precisamente será una práctica muy santa el oír Misa todos los dias.

Querubína. Sí; es una de las mas santas, y al propio tiempo de las mas provechosas.

Dulcísima. Y ¿por qué de las mas provechosas? Dí.

Querubína. Porque asistiendo á ella como se debe, se alcanzan siempre muchas gracias.

Alfonsa. Con eso que te oímos decir, ya estamos en no faltar dia ninguno á Misa.

Querubína. Esa es ciertamente una resolucion, que edifica mucho; y así, quando no podais asistir á ella con una presencia corporal, estad allí á lo menos con el espíritu, para no perder los muchos bienes que este Santo Sacrificio acarrea.

Dulcísima. Enséñanos ahora, qué es necesario ha-

cer para sacar provecho de él.

Querubína. Al ir á Misa os habeis de figurar, que vais entre aquella quadrilla de piadosas Mugeres de Jerusalén, que iban en seguimiento de Jesu-Christo quando se encaminaba hácia el Calvario (a) con la Cruz áuestas; y juntad vuestras lágrimas á las de aquellas.

Alfonsa. Pues ¿qué? ¿Se ha de llorar por Jesu-Christo?

Querubína. Principalmente hemos de llorar por nosotros; puesto que nuestros pecados fueron la causa de su muerte.

Dulcísima. Ciertó que son muy á propósito estos pensamientos, para ir con todo recogimiento por el camino.

Querubína. Sabed, que todas las distracciones que solemos padecer mientras estamos oyendo Misa, regularmente no nacen de otra cosa, que de la falta de recogimiento que tuvimos al ir á la Iglesia.

faire pour en profiter?

Cherubine. En y allant, imaginez-vous être dans la troupe des Filles de Jerusalem qui suivoient Jesus-Christ allant au Calvaire chargé de sa Croix, & mêlez vos larmes avec les leurs.

Alfonsine. Est-ce sur Jesus-Christ qu'il faut pleurer?

Cherubine. C'est principalement sur nous, puisque ce sont nos péchés qu'ont été la cause de sa mort.

Dulcissime. Ces pensées sont bien propres à nous procurer du recueillement dans le chemin.

Cherubine. Sachez que toutes les distractions qui nous accompagnent souvent pendant le Saint Sacrifice, ne viennent la plupart du temps que du peu de recueillement que nous

(a) Luc. 23. á v. 27. seqq.

avons en y allant.

Alfonsine. *Nous sentons la vérité de ces paroles.*

Cherubine. *Si vous le sentez profitez-en, de grâce, & vous verrez que le recueillement sera bien plus grand pendant la sainte Messe.*

Dulcissime. *Que faut-il faire en entrant à l'Eglise?*

Cherubine. *Il faut prendre de l'eau bénite avec un esprit de foi & de componction.*

Alfonsine. *Pourquoi avec un esprit de foi?*

Cherubine. *Pour nous rappeler la vertu de cette eau dans le Baptême, & nous la faire regarder comme une eau sanctifiée par les prières de l'Eglise.*

Dulcissime. *Pourquoi avec un esprit de componction?*

Cherubine. *Pour mériter par l'usage saint de cette eau sanctifiée la rémission de nos fautes journalières.*

Alfonsa. *No podemos menos de palpar la verdad de lo que dices.*

Querubina. *Pues una vez que la palpais, aprovechaos de ella, por vuestra vida; y vereis, cómo es mucho mayor vuestro recogimiento quando esteis en Misa.*

Dulcísima. *¿Qué se debe hacer al entrar en la Iglesia?*

Querubina. *Es necesario tomar agua bendita con espíritu de fé, y de componcion.*

Alfonsa. *¿Por qué con espíritu de fé?*

Querubina. *Para que nos acordemos de la virtud de esta agua en el Bautismo (a), y la miremos como una agua santificada por las Oraciones de la Iglesia.*

Dulcísima. *Y ¿por qué con espíritu de componcion?*

Querubina. *Para merecer por el uso santo de esta agua santificada, la remision de nuestras culpas veniales quotidianas.*

(a) Véase la Conversacion LI. en este Tom. II.

Alfonsa. ¿Cómo se debe considerar la Iglesia quando se entra en ella ?

Querubína. Se la debe mirar como el Palacio donde Dios reside dia y noche, rodeado de Angeles ; y dejarse apoderar de aquel pavor religioso , que inspira un Lugar tan santo (a), y una Magestad tan grande.

Dulcísima. Habiendo entrado ya en la Iglesia ; ¿qué accion es la primera que se ha de hacer ?

Querubína. Adorar á Dios con un santo temblor.

Alfonsa. Y ¿qué se ha de hacer despues ?

Querubína. Dirigir y formar la intencion.

Dulcísima. ¿Qué intencion se debe llevar , oyendo la santa Misa ?

Querubína. Primeramente la de honrar á Dios , por medio de Jesu-Christo : lo segundo , de alcanzar el perdon de nuestros pecados : lo tercero , de pedir al Señor todas las gra-

Alfonsine. *Comment faut-il regarder l'Eglise en y entrant ?*

Cherubine. *Il faut la regarder comme le Palais de Dieu , où il réside jour & nuit , au milieu de ses Anges, & se laisser saisir de la sainte frayeur qu'inspire un lieu si saint & une si grande Majesté.*

Dulcissime. *Quelle est la première action qu'il faut y faire ?*

Cherubine. *C'est d'y adorer Dieu dans un saint tremblement.*

Alfonsine. *Qu'y faut-il faire ensuite ?*

Cherubine. *Il faut dresser son intention.*

Dulcissime. *Quelle intention doit-on avoir en entendant la sainte Messe ?*

Cherubine. *C'est premièrement d'honorer Dieu par Jesus-Christ. Secondement , c'est d'obtenir la rémission de nos péchés : troisièmement, c'est de lui demander*

(a) Levit. 26. 2.

toutes les graces qui nous sont nécessaires: quatrièmement, c'est de le remercier de toutes celles que nous avons reçues. Ce sont-là les quatre fins du Sacrifice, &c. celles que nous devons toujours nous proposer.

Alfonsine. Voilà de quoi nous occuper en attendant que la Messe commence.

Cherubine. C'est le conseil que je vous donne au lieu de vous ennuyer, comme il arrive quelque fois.

Dulcissime. Nous en profiterons désormais.

Cherubine. Vous pouvez encore penser au Verbe éternel se revêtant de nôtre humanité dans le sein de Marie, tandis que le Prêtre se revêt de ses ornemens dans la Sacristie, &c. considérer son amour excessif pour les hommes, qui l'a réduit à un si profond abaissement.

Alfonsine. Avec ces réflexions nous ne nous
Tom. II.

cias y mercedes que necesitamos: lo quarto, de darselas por todas las que ya hemos recibido. Estos son los quatro fines que tiene el Santo Sacrificio, y los que siempre debemos proponernos.

Alfonsa. ¿Con que en esto podemos muy bien estar pensando, ínterin se empieza la Misa?

Querubína. Eso es lo que yo os aconsejo que hagais, para que no os enfadeis de estar aguardando á que salga la Misa, como sucede algunas veces.

Dulcísima. Así procura- rémos hacerlo de hoy mas.

Querubína. Tambien podreis estar pensando en el Verbo Eterno, vistiendose de nuestra Humanidad y tomando carne en el puro Seno de Maria Santísima, mientras que el Sacerdote se reviste en la Sacristía; y considerar el amor excesivo de este buen Dios para con los hombres, que le reduxo á tan profundo abatimiento.

Alfonsa. Con tales reflexiones no hay miedo, que

nos cansemos , aun quando tuviésemos que esperar bastante.

Querubína. Yo celebro mucho el haber hallado el medio de ayudaros á esto.

Dulcísima. Vamos ahora, si gustas , á lo que concierne y tiene relacion con la Misa.

Querubína. Lo haré con toda voluntad ; pero dadme siquiera algun rato para pensar un poco sobre ello ; y entretanto , reflexionad bien lo que acabo de decir.

Alfonsa. Eso vamos á hacer.

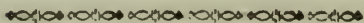
ennuyérons plus , lorsque nous serons obligés d'attendre.

Cherubine. Je suis bien aise de trouver le moyen de vous y aider.

Dulcissime. Venons , s'il vous plaît , à ce qui a rapport à la Messe.

Cherubine. Je le veux bien ; mais donnez-moi le temps d'y penser un peu , & cependant réfléchissez sur ce que je viens de vous dire.

Alfonsine. Nous l'allons faire.



CONVERSACION LVII.

Continúa la precedente sobre la Misa.

Alfonsa. Ya te hemos dado el tiempo que nos pediste.

Querubína. Bien lo necesitaba : hablad ahora ; que estoy dispuesta á escucharos y responderos.

Dulcísima. Tendríamos mucho gusto en saber las



CONVERSATION LVII.

Suite de la Conversation sur la Messe.

Alfonsine. Nous vous avons donné le temps que vous avez demandé.

Cherubine. J'en avois besoin. Parlez maintenant , je suis prête à vous écouter & à vous répondre.

Dulcissime. Nous serions bien aises de savoir

les raisons de tout ce qui a rapport à la Messe.

Cherubine. Proposez-le vous-même, & je vous dirai ce que j'en sais.

Alfonsine. Nous voudrions savoir d'abord pourquoi on allume des cierges à la Messe, & même en d'autres occasions.

Cherubine. Quand il fait clair, ce n'est pas par besoin, mais pour d'autres raisons.

Dulcissime. Ce sont justement ces raisons que nous voudrions savoir.

Cherubine. Il y en a plusieurs. C'est pour faire honneur à Jesus-Christ, & lui marquer nôtre respect. C'est pour témoigner nôtre joie. C'est pour faire entendre que Jesus-Christ est la vraie lumière, & que nous sommes nous-mêmes des enfans de lumière.

Alfonsine. Ces quatre raisons sont bien belles.

Cherubine. C'est de tout temps que pour

razones de todo lo que dice relacion con la Misa.

Querubína. Proponedme-lo vosotros ; y yo os diré lo que supiere.

Alfonsa. Quisiéramos saber primeramente, por qué se encienden luces en la Misa, y tambien en otras ocasiones.

Querubína. Quando ha entrado ya el dia y está claro, no se encienden por necesidad, sino por otras razones.

Dulcísima. Pues cabalmente esas razones son las que deseamos saber.

Querubína. Hay muchas: se hace esto para honrar á Jesu-Christo, y significarle nuestro respeto: para manifestar nuestro gozo: para dar á entender, que Jesu-Christo es la verdadera luz, y que nosotros mismos somos hijos de la luz.

Alfonsa. Hermosas, por cierto, son estas quatro razones.

Querubína. En todos tiempos ha sido costumbre

llevar luces delante de aquellas personas calificadas y de distincion, á quienes se quiere hacer el debido obsequio : tambien es un uso recibido y practicado en todas partes, el poner luminarias en las ocasiones y tiempos de regocijo. Las otras dos razones vienen á ser unos documentos mudos, pero que dicen no poco.

Dulcísima. ¿Acaso por estas mismas razones se llevan tambien ciriales con luces al lado de la Cruz en las Procesiones ; al primer Evangelio en las Misas solemnes ; y delante del Sacerdote quando vá hácia el Altar, ó á hacer las incensaciones ?

Querubína. Sí ; es por honrar á la Santa Cruz, al Evangelio, y al Sacerdote, que representa á Jesu-Christo : Y fuera de eso, es tambien por las tres razones dichas.

Alfonsa. Mucho nos agradan todas ellas ; pero aún nos queda otra dificultad.

Querubína. ¿Se podrá saber ?

faire honneur aux personnes qualifiées, on a porté des lumières devant elles. C'est un usage reçu & pratiqué par-tout de faire des illuminations dans le temps de réjouissance. Les deux autres raisons sont des instructions muettes, mais parlantes.'

Dulcissime. Est-ce pour les mêmes raisons que l'on porte des cierges à coté de la Croix dans les Processions, à côté de l'Evangile quand on le va chanter, & devant le Prêtre lorsqu'il va à l'Autel, ou aux encensemens ?

Cherubine. Ouï, c'est pour faire honneur à la Croix, à l'Evangile, & au Prêtre, qui représente Jesus - Christ. C'est aussi pour les trois autres raisons.

Alfonsine. Nous goûtons bien ces raisons ; mais il nous reste une difficulté.

Cherubine. Peut-on la savoir ?

Dulcissime. C'est au sujet des morts que l'on environne de lumière. Ce peut bien être pour leur faire honneur; mais ce ne peut être pour témoigner nôtre joie, puisque tout le monde est dans la tristesse.

Cherubine. C'est pour l'un & pour l'autre. Il est vrai que selon les sentimens naturels on est dans la tristesse; mais selon les sentimens de la foi on doit être dans la joie.

Alfonsine. Quoi dans la joie! en voyant les morts en proie à la corruption & à la pourriture?

Cherubine. C'est cela qui nous afflige, joint à la perte sensible que nous en faisons; mais quand nous considérons que leurs âmes sont délivrées des misères & des périls de cette vie, nous devons être dans la joie.

Dulcissime. Ça que

Dulcísima. Es tocante á los difuntos; al rededor de los quales se acostumbra poner luces: lo qual podrá hacerse muy bien, por lo que mira á honrarles; pero por lo que toca á manifestar nuestro gozo, eso no puede ser; puesto que todos están de luto.

Querubína. Pues habeis de saber, que se hace por uno y por otro. Es verdad, que atendiendo á los sentimientos que inspira la naturaleza, es regular que todos estén tristes; pero si se atiende á los sentimientos de la Fé, todos debieran regocijarse.

Alfonsa. ¡Cómo así! ¿Regocijarse, viendo que los muertos van á ser pasto de la corrupcion y podredumbre?

Querubína. Eso es lo que nos affige, junto con la pena de perderlos, para no volverlos á ver mas en este mundo; pero quando consideramos que sus almas están ya libres de las miserias y peligros de esta vida, debemos alegrarnos de esto.

Dulcísima. Lo que has

dicho ahora poco , está demasiadamente claro , para dejar de conformarse con ello : pero la quarta y última razon ¿podrá tener lugar en quanto á los muertos ?

Querubína. Sí ; puesto que son hijos de la luz ; y las luces que se les ponen, son symbolo de la verdadera luz que cerca sus almas.

Alfonsa. Estas respuestas son sobremanera satisfactorias. Y el tener una lámpara encendida delante del Santísimo Sacramento , ¿es tambien por estas mismas razones ?

Querubína. Sí , por las mismas razones ; y tambien á imitacion de aquella lámpara que debia estar ardiendo siempre delante del Santuario en el Viejo Testamento (a).

Dulcísima. Dínos ahora : ¿por qué se quema incienso en las Iglesias , y especialmente al tiempo del Santo Sacrificio de la Misa ?

vous dites est trop clair pour n'y pas souscrire ; mais la quatrième raison a-t-elle lieu à l'égard des morts ?

Cherubine. Oui, puisque ce sont des enfans de lumière , & que ces cierges allumés autour d'eux sont un symbole de la véritable lumière, qui environne leurs ames.

Alfonsine. Ces réponses sont très-satisfaisantes. Est-ce pour les mêmes raisons que l'on tient toujours une lampe allumée devant le Saint-Sacrement ?

Cherubine. Oui, pour les mêmes raisons : c'est aussi en imitation de la lampe qui devoit toujours brûler devant le Sanctuaire de l'ancien Testament.

Dulcissime. Dites-nous présentement pourquoi on brûle de l'encens dans les Eglises , surtout au saint Sacrifice de la Messe ?

(a) Exod. 27. 20. 21.

Cherubine. C'est encore en imitation de l'encens que l'on brûloit dans l'ancien Temple, où il y avoit un Autel uniquement destiné à cela, que l'on appelloit l'Autel des parfums.

Alfonsine. Que signifie cet encens?

Cherubine. Trois choses : la bonne odeur des vertus, l'ardeur & l'élevation de nos prières, l'obligation de nous consumer pour Dieu.

Dulcissime. Où trouvez-vous ces trois choses?

Cherubine. Dans la bonne odeur de l'encens, dans la fumée qui s'élève en haut, & dans l'usage de l'encens qui se consume en brûlant.

Alfonsine. Où voyons-nous ces trois choses d'abord?

Cherubine. En Notre-Seigneur Jesus-Christ, dont les vertus on répandu une odeur capable d'embaumer tous les

Querubtna. Tambien se hace esto á imitacion del incienso que se quemaba en el antiguo Templo, en el qual había un Altar, destinado únicamente para eso, que se llamaba el Altar de los perfumes (a).

Alfonsa. ¿Qué significa este incienso?

Querubtna. Tres cosas; el buen olor de las virtudes; el fervor y elevacion de nuestras oraciones; y la obligacion que tenemos de consumirnos en obsequio de Dios.

Dulcísima. Y ¿dónde hallas tú esas tres cosas?

Querubtna. En el buen olor del incienso; en el humo que se levanta á lo alto; y en el uso del incienso, que ardiendo se consume.

Alfonsa. ¿Dónde mas vemos estas mismas tres cosas al primer encuentro?

Querubtna. En nuestro Señor Jesu-Christo; cuyas virtudes esparcieron un olor suavísimo, capaz de embalsamar todos los corazo-

(a) Ibid. 30. 1., & alibi sæpè.

nes ; cuyas fervorosas oraciones se elevaban incesantemente hasta el Trono de Dios ; y cuya vida fue un holocausto perpetuo , igualmente que su muerte en Cruz ; porque el fuego de su caridad le consumió siempre , en vida y en muerte.

Dulcísima. Y despues de Jesu-Christo, ¿en quién vemos tambien estas tres cosas ?

Querubína. En la Santísima Virgen , en los Apóstoles , en los Mártires , y generalmente en todos los Santos , por el buen olor de sus virtudes ; por el fervor de sus oraciones ; y por el fuego de su caridad, que los consumió á todos.

Alfonsa. ¿Dónde mas pueden hallarse todavía estas tres cosas ?

Querubína. En todos los Christianos ; cuya vida debe exhalar por todas partes olor de santidad ; cuyas oraciones deben dirigirse incesantemente hácia el Cielo ; y á quienes el fuego de la caridad debe

cœurs , dont les prières par leur ferveur s'élevoient sans cesse jusqu'au trône de Dieu, & dont la vie a été un holocauste perpétuel , aussi bien que sa mort sur la Croix, le feu de sa charité l'ayant toujours consumé & pendant sa vie, & à sa mort.

Dulcissime. En qui voyons-nous ensuite ces trois choses ?

Cherubine. Dans la sainte Vierge, dans les Apôtres, dans les Martyrs , & généralement dans tous les Saints, par la bonne odeur de leurs vertus, par la ferveur de leurs prières, & par le feu de leur charité qui les a tous consumés.

Alfonsine. Où doit-on encore trouver ces trois choses ?

Cherubine. Dans tous les Chrétiens , dont la vie doit exhaler partout une odeur de sainteté , dont les prières doivent sans cesse s'élever vers le Ciel , & que le feu de la charité doit

continuellement consommer pour Dieu.

Dulcissime. Pourquoi offre-t-on de l'encens à Dieu ?

Cherubine. C'est en reconnaissance de sa souveraine Majesté. C'est pour cette même raison qu'on en offre à Jesus-Christ, lorsqu'on encense la Croix.

Alfonsine. Pourquoi encense-t-on les dons qui sont sur l'Autel ?

Cherubine. C'est pour demander à Dieu qu'il les reçoive comme un encens d'un agréable odeur.

Dulcissime. Mais on encense encore les Images de la sainte Vierge & des Saints, leurs Reliques, les Fidèles vivans, & même les morts, pourquoi ?

Cherubine. C'est pour nous faire souvenir que les Saints ont rempli pendant leur vie les trois significations de l'encens, & pour nous avertir d'être soigneux à les remplir. A

continuamente consumir por Dios.

Dulcísima. ¿ Por qué se ofrece incienso á Dios nuestro Señor ?

Querubina. En reconocimiento de su Soberana Magestad ; y por esta misma razon se ofrece á Jesus-Christo , quando se incien-sa la Cruz.

Alfonsa. ¿ Por qué se inciensan todos los dones , ó la ofrenda que hay sobre el Altar ?

Querubina. Para pedir á Dios , que los reciba como un incienso de agradable olor.

Dulcísima. Es que tambien se inciensan las Imágenes de la Santísima Virgen y de los Santos , y sus Reliquias ; los Fieles vivos , y aun los difuntos : ¿ por qué ?

Querubina. Para que nos acordemos de que los Santos , mientras vivieron , cumplieron con las tres significaciones del incienso ; y para advertirnos , que seamos nosotros muy cuidadosos en cumplirlas tambien,

Por lo tocante á los muertos, se practica esto, porque piadosamente creemos, que ellos las cumplieron conforme debían.

Alfonsa. ¿Hay tambien instrucciones en los ornamentos que los Sacerdotes usan en el Altar?

Querubína. No dudeis que las hay.

Dulcísima. Quisiéramos saberlas.

Querubína. Las hay hasta en la diversidad de color de estos ornamentos.

Alfonsa. En efecto, ¿á qué son estas diferencias de colores? ¿No sería mas cómodo el que hubiese uno solo?

Querubína. Hácese esto, para dar á entender las diferentes virtudes que han resplandecido en los misterios que se celebran, ó en los Santos cuya memoria se honra.

Dulcísima. Señálanoslas, si gustas.

Querubína. El blanco, denota la inocencia y la pureza; el encarnado, la caridad; el morado, la modestia y la paciencia; el

l'égard des morts, c'est parce que nous croyons pieusement qu'ils les ont remplis.

Alfonsine. *T a-t-il aussi des instructions dans les ornemens dont les Prêtres se servent à l'Autel?*

Cherubine. *N'en doutez pas.*

Dulcissime. *Nous voudrions bien les savoir.*

Cherubine. *Il y en a jusques dans les couleurs de ces ornemens.*

Alfonsine. *En effet, pourquoi ces différentes couleurs? Une seule seroit bien plus commode.*

Cherubine. *C'est pour marquer les différentes vertus qui ont éclaté dans les mystères que l'on célèbre, ou dans les Saints que l'on honore.*

Dulcissime. *Marquez-nous-les, s'il vous plaît.*

Cherubine. *Le blanc marque l'innocence & la pureté; le rouge la charité; le violet la modestie & la pénitence;*

le verd la fermeté : le noir le deuil & la tristesse.

Alfonsine. Chaque ornement a-t-il aussi sa signification particulière ?

Cherubine. Oui, l'Amict que l'on met sur la tête, signifie la retenue dans les paroles & dans les regards; l'Aube, la pureté & l'innocence; la Ceinture, la chasteté; le Manipule, la patience; l'Etole, la douceur & la légèreté du joug de Jesus-Christ; la Chasuble, l'assemblage de toutes les vertus.

Dulcissime. Pourquoi y a-t-il une croix sur la Chasuble ?

Cherubine. C'est pour mieux représenter J.C. portant sa Croix.

Alfonsine. J'ai encore quelque chose à vous demander sur l'eaubénite & les Processions, mais ce sera pour la première entrevue.

Cherubine. Choisissez votre temps, le mien sera toujours prêt.

verde la constancia y firmeza; el negro la tristeza y luto.

Alfonsa. ¿Cada ornamento tiene tambien su significacion particular ?

Querubína. Sí; el Amicto, que se pone por encima de la cabeza, significa la continencia ó parsimonia en las palabras y en las miradas; el Alba, la pureza y la inocencia; el Cingulo, la castidad; el Manipulo, la paciencia; la Estola, la suavidad y ligereza del yugo de Jesu-Christo: la Casulla, el conjunto de todas las virtudes.

Dulcísima. ¿Por qué suele haber una Cruz en la Casulla ?

Querubína. Para representar con mas propiedad á Jesu-Christo con su Cruz á cuestras.

Alfonsa. Alguna cosa me queda todavía que preguntarte acerca de la agua bendita y las Procesiones; pero esto se dejará para otra vez que nos veamos.

Querubína. Elegid vosotros el rato que querais: yo siempre estaré pronta.

CONVERSACION LVIII.

Continúa la propia conversacion sobre la Misa.

Alfonsa. ¿Tiene algun misterio el bendecirse la agua los Domingos, antes de empezarse la Misa?

Querubína. Sí; todo está lleno de misterios.

Dulcísima. Dánoslos á conocer.

Querubína. No solamente bendice el Sacerdote el agua, sino que rocía con ella al Pueblo.

Alfonsa. Y ¿por qué es eso? Dí.

Querubína. Para advertir á los Fieles, que es necesario estar puros para asistir dignamente al Santo Sacrificio.

Dulcísima. ¿Qué virtud tiene el agua bendita?

Querubína. Ahuyenta al demonio; sirve tambien de remedio á los enfermos; y atraë sobre nosotros los socorros de Dios.

Alfonsa. ¿Con que será una práctica muy buena el

CONVERSATION LVIII.

Suite de la conversation sur la Messe.

Alfonsine. *T a-t-il aussi quelque mystère dans la bénédiction de l'eau qui se fait avant la Messe les Dimanches?*

Cherubine. *Ouï, tout en est plein.*

Dulcissime. *Faites-nous les connoître.*

Cherubine. *Non-seulement le Prêtre bénit l'eau; mais encore il en asperse les Fidèles.*

Alfonsine. *Pourquoi cela, s'il vous plaît?*

Cherubine. *C'est pour les avertir qu'il faut être pur pour assister dignement au Saint Sacrifice.*

Dulcissime. *Quelle est la vertu de l'eau-bénite.*

Cherubine. *C'est d'éloigner le démon, c'est de servir à la guérison des malades, c'est d'attirer sur nous le secours de Dieu.*

Alfonsine. *C'est donc une bonne pratique d'en*

avoir toujours chez soi, d'en prendre le matin & le soir, & lorsqu'on se trouve exposé à quelque tentation, ou à quelque péril, comme dans les temps d'orage?

Cherubine. Oúi, très-bonne, & l'on en reçoit toujours du secours, lorsqu'on l'emploie avec piété & religion.

Dulcissime. J'ai oui dire qu'elle avoit aussi la vertu d'effacer les péchés veniels.

Cherubine. Je vous l'ai dit en vous recommandant d'en prendre en entrant dans l'Eglise.

Alfonsine. Nous comprenons à présent pourquoi on use de l'eau-bénite; mais pourquoi en jette-t-on sur les morts?

Cherubine. C'est pour rappeler le souvenir de l'eau du Baptême dans laquelle ils ont été sanctifiés; c'est pour marquer que nous leur souhaitons encore la même pureté & la même inno-

tener siempre agua bendita en casa; tomarla por la mañana y por la noche, y quando se esté amenazadas de alguna tentacion, ó en algun peligro, como sucede quando hay tempestades?

Querubina. Sí; es muy buena práctica; y siempre se recibe algun socorro, quando se emplea con piedad y religion.

Dulcísima. Yo he oido decir, que tambien tiene virtud para borrar los pecados veniales.

*Querubina. Eso ya os lo dixe, quando os encargué estrechamente, que la tomaseis al entrar en la Iglesia (a).**

Alfonsa. Ahora ya comprendemos por qué se usa tanto del agua bendita: pero ¿por qué se echa sobre los muertos?

Querubina. Para hacer un recuerdo del agua del Bautismo en que fueron santificados: es tambien para denotar, que les deseamos todavía la misma pureza y la misma inocencia que tenian entonces: es así-

(a) Véase la Conversacion LVI. de este Tomo.

mismo para ahuyentar de ellos al demonio, y que no les perturbe en su reposo: es finalmente, para mitigar los tormentos que tal vez estarán padeciendo por sus pecados.

Dulcísima. Yo bien entiendo las tres primeras razones; pero por lo que mira á la quarta, no dejo de encontrar alguna dificultad.

Querubína. Si el agua bendita, tomada con espíritu de compuncion, tiene virtud para borrar los pecados veniales; ¿quánto mejor la tendrá para mitigar las penas debidas por estos pecados, siempre que al echar el agua bendita sobre los muertos, cuidemos de pedir á Dios que los perdone?

Alfonsa. ¿Con que no nos hemos de contentar solamente con echarles agua bendita?

Querubína. No; es menester, además de eso, humillarse delante de Dios, y pedirle, que use de misericordia con ellos.

Dulcísima. Pasemos ahora á las *Procesiones*. Yo no descubro qué utilidad pue-

cence ; c'est pour éloigner d'eux le démon, afin qu'il ne trouble point leur repos ; c'est pour adoucir les peines qu'ils pourroient endurer pour leurs péchés.

Dulcissime. *J'entends bien les trois premières raisons ; mais pour la quatrième j'y trouve de la difficulté.*

Cherubine. *Si l'eau-bénite prise dans un esprit de componction a la vertu d'effacer les péchés véniels, combien plus effacera-t-elle les peines dues à ces péchés, si en jettant de l'eau-bénite sur ces morts, nous avons soin de demander pardon pour eux ?*

Alfonsine. *Il ne faut donc pas se contenter de jeter de l'eau-bénite sur les morts ?*

Cherubine. *Non, il faut encore s'humilier devant Dieu pour eux, & demander qu'il leur fasse miséricorde.*

Dulcissime. *Venons aux Processions : je n'en vois pas bien l'utilité.*

Ne seroit-il pas mieux de se tenir dans le recueillement , comme font certaines personnes ?

Cherubine. Non , il vaut mieux suivre l'Eglise dans ses pratiques , que son goût particulier.

Alfonsine. Faites-nous en donc voir l'utilité.

Cherubine. L'origine de ces Processions avant la Messe , vient des Stations qui étoient en usage dans les premiers siècles de l'Eglise.

Dulcissime. Expliquez-nous ce que vous entendez par Stations.

Cherubine. Comme il y avoit plusieurs Eglises dans une même Ville, l'Evêque y alloit dire la Messe tour à tour avec son Clergé & le Peuple ; on appelloit cela Station.

Alfonsine. Mais Station & Procession sont choses différentes.

dan acarrear. ¿No sería mejor estarse recogidas y quietas en la Iglesia , como lo practican algunas personas ?

Querubina. No por cierto ; mejor es seguir cada uno á la Iglesia en sus prácticas , que á su propio antojo.

Alfonsa. Haz , pues , que veamos esa utilidad.

Querubina. El origen de que las Procesiones se hagan antes de la Misa , viene de las Estaciones , que estaban en uso en los primeros siglos de la Iglesia.

Dulcísima. Explicanos qué es lo que entiendes por Estaciones.

Querubina. Como había muchas Iglesias en una misma Ciudad , el Obispo iba á decir Misa á ellas por turno con su Clero , acompañado del Pueblo : y esto se llamaba Estacion (a).

Alfonsa. Pero Estacion y Procesion son cosas diferentes.

(a) Por Estacion se entiende en la Sta. Primada Iglesia de Toledo , cierta Procesion que se hace desde el Coro , al acabar Visperas y antes de Completas , á la Capilla ó Altar del Santo ó Misterio que se celebra , cantando un Responso de Maytines ; y en llegando , incienso el Preste el Altar , y canta la Oracion del Oficio. Hay en el discurso del año muchos días de Estacion en aquella Sta. Iglesia.

Querubína. Tienes razon; pero no hay Estaciones sin Procesion; puesto que la Procesion no es otra cosa, que el acto de ir el Clero y el Pueblo hácia el lugar de la Estacion.

Dulcísima. No se puede explicar mejor lo que es Procesion; pero no se echa de ver para qué sean necesarias; puesto que siempre se hacen en la misma Iglesia donde se dice la Misa.

Querubína. Aunque no sirvieran mas que para hacernos á la memoria esta antigualla, no se deberían calificar de inútiles; pero fuera de eso, hay otras muchas razones.—

Alfonsa. Dinóslas, por tu vida.

Querubína. Para imitar á aquellas santas Mugeres que fueron de Galiléa á Jerusalén, á embalsamar el Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo (a); para honrar á este mismo Divino

Cherubine. *Vous avez raison: mais il n'y a point des Stations sans Procession, puisque la Procession n'est autre chose que la marche du Clergé & du Peuple, pour se rendre au lieu de la Station.*

Dulcissime. *On ne peut mieux expliquer ce que c'est que la Procession; mais on n'en voit plus le besoin, puisque c'est toujours dans la même Eglise que l'on dit la Messe.*

Cherubine. *Quand elles ne serviroient qu'à nous faire souvenir de cette antiquité, on ne pourroit pas dire qu'elles fussent inutiles: mais elles ont encore d'autres raisons.*

Alfonsine. *Dites-nous-les, de grâce.*

Cherubine. *C'est pour imiter les saintes femmes qui vinrent de Galilée à Jerusalem, pour embaumer le Corps de Nôtre-Seigneur; c'est pour honorer Jesus-*

(a) Marc. 16. 1., et Luc. 24. 1.

Christ , qui alla après sa résurrection de Jérusalem en Galilée ; c'est pour faire aspersion de l'eau - bénite dans les lieux voisins de l'Eglise ; c'est pour nous faire souvenir que nous sommes des voyageurs sur la terre , toujours en mouvement jusqu'à ce que nous soyons rentrés dans le Ciel , qui est nôtre patrie.

Dulcissime. On peut donc regarder l'Eglise d'où l'on sort, & où l'on rentre, comme l'image du Ciel, d'où nous avons été chassés par le péché, & où nous espérons rentrer par la pénitence, après le pèlerinage de cette vie?

Cherubine. Oui, & c'est une pensée dont on peut s'occuper utilement pendant les Processions.

Alfonsine. Pourquoi y porte-t-on la Croix en triomphe?

Cherubine. C'est pour marquer que nous
Tom. II.

Salvador, que pasó despues de su Resurreccion á Galiléa (a) : para rociar con agua bendita los sitios ó lugares inmediatos á la Iglesia : para recordarnos, que somos viandantes acá en la tierra, y que estamos siempre en movimiento hasta que entremos en el Cielo, que es nuestra patria.

Dulcísima. ¿Con que se pueden contemplar la Iglesia de donde se sale, y aquella á que se vá, como una imagen del Cielo, de donde fuimos arrojados por el pecado, y donde esperamos volver á entrar por la penitencia, despues de la penosa peregrinacion de esta vida?

Querubína. Sí; y es un pensamiento éste, en que se puede ir reflexionando mientras las Procesiones.

Alfonsa. ¿Por qué se lleva en ellas la Cruz como en triunfo?

Querubína. Para dar á entender, que caminamos
Z

(a) Matth. 28. 16. 17.

en seguimiento de Jesu-Christo, que es nuestra Cabeza, baxo del estandarte de la Cruz.

Dulcísima. Y el llevar pendón ó estandarte en las Procesiones, ¿es por esta misma razon?

Querubína. Es para denotar, que para seguir á Jesu-Christo, es necesario caminar por las mismas huellas que nos dejaron los Santos, cuyos exemplos son mas adaptables á nuestra comprehension: se hace tambien, para significar, que caminamos con toda confianza baxo de su proteccion.

Alfonsa. Y ¿por qué se llevan dos ciriales con luces al lado de la Cruz?

Querubína. Por las razones que ya hemos dicho antes.

Dulcísima. ¿Por qué se llevan Capas en ciertos dias?

Querubína. Á los principios se establecieron estas Capas, para libertarse de las lluvias, y por esta razon se llaman *pluviales*: despues se han convertido en uno de los ornamentos

marchons à la suite de Jesus-Christ, nôtre Chef, sous l'étendart de la Croix.

Dulcissime. Est-ce pour la même raison qu'on y porte la Bannière?

Cherubine. C'est pour marquer que pour suivre Jesus-Christ, il faut marcher sur les traces des Saints, dont les exemples sont plus à nôtre portée. C'est aussi pour marquer que nous marchons avec confiance sous leur protection.

Alfonsine. Pourquoi porte-t-on deux lumières à côté de la Croix?

Cherubine. C'est pour les raisons que nous avons dites.

Dulcissime. Pourquoi y porte-t-on des chapes certains jours?

Cherubine. Ces chapes ont été établies d'abord pour se garantir de la pluie, & c'est pour cette raison qu'on les nomme *pluviaux*. Ensuite on les a con-

vertis en ornemens.

Alfonsine. Comment faut-il aller à ces Processions ?

Cherubine. Avec ordre, modestie, piété & silence. Si on n'y chante pas, il faut y prier.

Dulcissime. Les autres Processions ont-elles le même but que celles des Dimanches ?

Cherubine. Non, elles ont chacune leur raison particulière. Les unes se font en actions de grâces ; les autres dans un esprit de pénitence : les autres pour honorer quelque Mystère de Jésus-Christ : les autres enfin pour honorer la sainte Vierge, ou les Saints. Il faut dans chacune entrer dans l'esprit & dans l'intention de l'Eglise.

eclesiásticos.

Alfonsa. ¿Cómo se debe ir en las Procesiones ?

Querubína. Con orden, modestia, piedad y silencio: en caso de no cantar, se debe ir rezando.

Dulcísima. Las demás Procesiones ¿tienen el mismo objeto que las de los Domingos ?

*Querubína. No ; algunas de ellas tienen sus razones particulares. Unas se hacen en accion de gracias ; otras hay que llaman *Procesiones de penitencia* ; otras para solemnizar algun Misterio de Jesu-Christo ; otras finalmente, en honor de la Santísima Virgen ó de los Santos. En cada una de ellas es necesario enterarse bien del espíritu é intencion de la Iglesia (a).*

(a) Fuera de las Procesiones mencionadas, se hace en Toledo otra que llaman de *Mortalidad*, la qual tiene su día fixo en el Miercoles de cada semana : pero si este está ocupado ó impedido por alguna fiesta particular, la Procesion se antepone ó pospone á otro día, segun lo permita el tiempo, ó la clase del Oficio. Se reduce esta funcion á cantar procesionalmente, como en tono ferial, y al rededor de la Iglesia (bien que por dentro) los Salmos Penitenciales, con su antífona *Ne reminiscaris*, acabandolos en el Coro de rodillas, y sin las Letanias ni Preces que siguen á ellas ; solo si el Preste, respondiendole el Coro, canta : *Pater noster* (que se continúa en secreto) ; *Ora pro nobis*, *Sanc̃ta D̃igenitrix* ; *Dominus vobiscum* ; y la Oracion de nuestra Señora : *Concede, nos famulos tuos &c.* Despues se sigue la Misa *Votiva* de la Virgen, y se acaba con la *Salve* y preces siguientes, respondiendó tambien el Coro : *Ora*

Alfonsa. Ya queremos dejarte descansar algun rato , para que respires : y nosotras vamos por nuestra parte á meditar sobre todo lo que acabamos de oirte.

Alfonsine. *Nous vous laissons un moment pour respirer. Nous allons de nôtre côté méditer tout ce que nous venons d'entendre.*

CONVERSACION LIX.

Sigue el mismo argumento sobre la Misa.

Alfonsa. Continuemos este asunto , si lo tienes á bien.

Querubína. Yo por mí, estoy enteramente dispuesta.

Dulcísima. Recorramos, si te parece , todo lo que se hace en la Misa ; y danos la explicacion de ello.

CONVERSATION LIX.

Suite de la conversation sur la Messe.

Alfonsine. Continuons , si vous l'avez pour agréable.

Cherubine. J'y suis toute disposee.

Dulcissime. Parcourons , s'il vous plaît , tout ce qui se fait à la Messe , & donnez-nous en l'explication.

pro nobis , Sancta Deigenitrix : Domine , non secundum peccata nostra facias nobis : Domine , salvum fac Regem : Salvum fac Populum tuum , Domine : Fiat pax in virtute tuâ : Domine , exaudi orationem meam : Dominus vobiscum : Oremus. (Y despues estas ocho Oraciones) : *Deus , qui culpâ offênderis &c.* (como en la Misa de la tercia 5. despues del Miercoles de Ceniza) : *Parce , Domine , parce populo tuo (allí mismo) : Deus qui B. Blasium (propia del Santo) : Deus , à quò sancta desideria (como en la Misa por la Paz) : Interveniât pro nobis , quæsumus , Domine Jesu Christe , apud tuam clementiam nunc & in hora mortis gloriosa Vngo Maria &c.* *Deus , qui non mortem (de la Misa para librarse de la mortandad) : Deus , qui meritis beatissimi ac gloriosissimi Màrtiris tui Sebastiani &c.* (que es propia del Santo) : Y *Exaudi , quæsumus Dómine , supplicum preces &c.* (De la Misa por la remision de los pecados).

La quôta ó distribucion de los que asisten á esta Procesion de *Mortalidad* (como que es dotacion antiquísima) se reduce á quatro maravéis para cada Canónigo , y dos á los demás Prebendados y Ministros. Pero el designio de esta Procesion , atendidas todas sus circunstancias , seguramente no puede ser mas piadoso.

Cherubine. Très-volontiers.

Alfonsine. Que représente le Prêtre debout au milieu de l'Autel, avant que de commencer la Messe?

Cherubine. Il représente Jesus-Christ méditant son grand Sacrifice.

Dulcissime. Que représente le Prêtre descendant de l'Autel?

Cherubine. Il représente Jesus-Christ allant au Jardin des Oliviers.

Alfonsine. Que représente le Prêtre au bas de l'Autel, priant, s'humiliant, frappant sa poitrine?

Cherubine. Il représente Jesus-Christ priant & s'humiliant au Jardin des Oliviers, à la vue du Calice qui lui étoit présenté.

Dulcissime. Que représente le Prêtre remontant à l'Autel?

Cherubine. Il représente Jesus-Christ se relevant de sa prière.

Querubina. De muy buena gana.

Alfonsa. ¿Á quién representa el Sacerdote, puesto en pie, y en medio del Altar, antes de principiar la Misa?

Querubina. Representa á Jesu-Christo, quando estaba meditando su gran Sacrificio.

Dulcísima. Y ¿á quién representa el Sacerdote bajando del Altar?

Querubina. A Jesu-Christo, quando iba hácia el Huerto ó Jardin de las Olivas.

Alfonsa. ¿Á quién representa el Sacerdote, estando ya junto á la grada del Altar, orando, inclinándose y dándose golpes de pecho?

Querubina. Representa á Jesu-Christo, orando y humillándose en el Huerto, al considerar el amargo Caliz que se le presentaba.

Dulcísima. ¿Qué representa el Sacerdote volviendo á subir al Altar?

Querubina. Representa á Jesu-Christo, levantándose del suelo despues de con-

cluir su Oracion ; y caminando con denuedo delante de sus enemigos y aun de la muerte misma.

Alfonsa. ¿Por qué tiene el Sacerdote juntas las manos en todo este tiempo, y en otros muchos pasages de la Misa ?

Querubína. Eso es para testificar, que se contempla como un reo en presencia de su Juez.

Dulcísima. Mientras el Sacerdote dice la Confesion, ¿qué se ha de hacer ?

Querubína. La debe cada uno decir con un dolor muy grande de sus pecados.

Alfonsa. Y ¿por qué, al decir la Confesion, nos damos tres golpes de pechos ?

Querubína. Para denotar, que habiendo el pecado tomado su origen en nuestro corazon, quisiéramos, si posible fuera, romperle y convertirle en polvo, para tomar otro en su lugar, que no estuviese mancillado con ninguna culpa.

Dulcísima. ¿Qué es lo que dice el Sacerdote quan-

re, & allant avec courage au-devant de ses ennemis & de la mort même.

Alfonsine. *Pourquoi le Prêtre a-t-il les mains jointes pendant tout ce temps, & en plusieurs endroits de la Messe ?*

Cherubine. *C'est pour témoigner qu'il se regarde comme un criminel devant son Juge.*

Dulcissime. *Que faut-il faire pendant que le Prêtre récite le Confiteor ?*

Cherubine. *Il faut le reciter avec un grand sentiment de ses péchés.*

Alfonsine. *Pourquoi frappe-t-on sa poitrine trois fois en le récitant ?*

Cherubine. *C'est pour marquer que le péché prenant sa naissance dans nôtre cœur, nous voudrions, s'il étoit possible, le briser & le réduire en poussière, pour faire place à un autre qui ne fût plus sujet au péché.*

Dulcissime. *Que dit le Prêtre en montant*

à l'Autel?

Cherubine. Otez-nous , Seigneur , nos iniquités , nous vous en supplions , afin que nous méritions d'entrer dans votre Sanctuaire avec un esprit pur.

Alfonsine. Pourquoi le Prêtre baise-t-il l'Autel , aussi-tôt qu'il y est monté?

Cherubine. C'est par respect & par amour pour le lieu où Jesus-Christ va être immolé ; c'est pour implorer le secours des Saints dont les Reliques reposent dans cet Autel , & s'unir de cœur & d'esprit à leurs mérites ; c'est aussi en signe de réconciliation avec Jesus-Christ, dont l'Autel est l'image.

Dulcissime. Quelle prière fait-il en même-temps ?

Cherubine. Celle-ci : Nous vous prions , Seigneur , par les mérites de vos Saints , dont les Reliques sont ici , & par les mérites de tous les Saints , de vouloir

do sube hácia el Altar ?

Querubína. » Borrada , Señor , nuestras iniquidades ; » que así os lo pedimos humildemente ; para que de » este modo merezcamos entrar en vuestro Santuario » con toda pureza de espíritu .«

Alfonsa. ¿ Por qué besa el Sacerdote el Altar , luego que ha llegado á él ?

Querubína. Es por respeto y por amor á aquel lugar , en que Jesu-Christo va á ser inmolado : para implorar el socorro de aquellos Santos , cuyas Reliquias están colocadas en el mismo Altar ; y para unirse de corazón y de espíritu á los merecimientos de estos : es tambien en señal de reconciliación con Jesu-Christo , de quien el Altar es imagen.

Dulcísima. ¿ Qué oración es la que dice el Sacerdote al propio tiempo ?

Querubína. La siguiente : » Os rogamos , Señor , por » los méritos de vuestros » Santos , cuyas Reliquias » están aquí , y por los de » todos los demás Santos , » que os digneis de perdo-

„nar todos mis pecados.
„Así sea.“

Alfonsa. ¿Por qué, después de haber el Sacerdote incensado la Imagen del Crucifixo, incienso todo el Altar de un lado á otro?

Querubína. Eso es por las razones que ya expuse, hablando del incienso.

Dulcísima. ¿Qué viene á ser el *Intróito*?

Querubína. *Intróito* es el principio de la Misa. Hace entonces el Sacerdote la señal de la Cruz, para comenzarla bien; á imitacion de los primeros Christianos, que acostumbraban practicarlo así, al empezar todas sus acciones. Este *Intróito* se compone de Antífona, de un Versículo, tomado de algun Salmo, y del *Gloria Patri*. Antiguamente se decía ó se cantaba el Salmo todo entero.

Alfonsa. Y ¿de dónde viene este nombre de *Intróito*?

Querubína. De que antiguamente se cantaban estas palabras mientras que el Pueblo entraba en la

me pardonner tous mes péchés. Ainsi soit-il.

Alfonsine. Pourquoi le Prêtre répand-il ensuite de l'encens tout autour de l'Autel, après avoir encensé le Crucifix?

Cherubine. C'est pour les raisons que nous avons dites en parlant de l'encens.

Dulcissime. Qu'est-ce que l'Introît?

Cherubine. C'est le commencement de la Messe. Le Prêtre fait le signe de la Croix pour la bien commencer, à l'imitation des premiers Chrétiens, qui le faisoient au commencement de toutes leurs actions. Cet Introît est composé d'une Antienne, d'un Verset tiré d'un Pseaume, & du Gloria Patri. Anciennement ce Pseaume se disoit ou se chantoit tout entier.

Alfonsine. D'où vient ce nom de Introît?

Cherubine. De ce qu'anciennement ces paroles se chantoient pendant que le Peuple en-

troit & s' arrangeoient: & aujourd'hui c'est parce que le Prêtre entre à l'Autel pendant qu'on les chante.

Dulcissime. Dites-nous, s'il vous plaît, ce que c'est que le Kyrie, que l'on répète jusqu'à neuf fois?

Cherubine. Le Kyrie est composé de deux mots Grecs, qui veulent dire, Seigneur ou Christ, ayez pitié de nous. On l'adresse trois fois au Père, trois fois au Fils & trois fois au Saint-Esprit. On le répète beaucoup de fois, pour marquer le grand besoin que nous avons de la miséricorde de Dieu, & on élève fortement la voix pour marquer le vif sentiment que nous avons de nos misères.

Alfonsine. Qu'est-ce que le Gloria in excelsis?

Cherubine. C'est une Hymne que l'on appelle l'Hymne des Anges, parce qu'elle commence par les paroles dont les Anges se servirent en an-

Iglesia, y se colocaba cada uno en su respectivo sitio; y hoy retienen ese mismo nombre, porque interin se canta, entra el Sacerdote en el Altar.

Dulcísima. Dínos, si gustas, ¿qué significa Kyrie eleison, que se repite hasta nueve veces?

Querubtna. Kyrie eleison se compone de dos palabras Griegas, que quieren decir, Señor, ó Christo, apiádate de nosotros. Se dirigen tres veces al Padre, tres al Hijo y otras tres al Espíritu-Santo: repitense tantas veces, para manifestar la gran necesidad que tenemos de la Misericordia de Dios; y se esfuerza un poco mas la voz al cantarlos, para denotar el vivo sentimiento que tenemos de nuestras miserias.

Alfonsa. ¿Qué es el Gloria in excelsis?

Querubtna. Es un Hymno ó cántico de alabanza, que se llama el Hymno Angélico, porque empieza con las palabras de que usaron los Angeles para anunciar

á los Pastores el Nacimien-
to de Jesu-Christo (a).

Dulcísima. ¿Quién com-
puso lo demás de él ?

Querubína. La Iglesia.

Alfonsa. Y ¿qué otro
nombre se le da , además
del ya referido ?

Querubína. Se llama tam-
bien el *Hymno de glorifica-*
cion.

Dulcísima. ¿ Por qué ?
Dí.

Querubína. Porque no
habla de otra cosa , que de
alabar á Dios , bendecirle ,
adorarle , glorificarle , y
darle gracias por su gran-
de gloria ; de la qual hace
luego una puntual descrip-
cion.

Alfonsa. ¿ Qué se debe
hacer mientras se dice el
Gloria in excelsis ?

Querubína. Es necesario
unirse á los Angeles , para
glorificar á Dios sobre la
tierra , así como estos bien-
aventurados Espíritus le glo-
rifican en el Cielo.

Dulcísima. ¿ Cómo se
llama la Oracion que se di-

*nonçant aux Pasteurs
la naissance de Jesus-
Christ.*

Dulcissime. *Qui a
composé le reste ?*

Cherubine. *C'est l'E-
glise.*

Alfonsine. *Quel nom
lui donne-t-on encore ?*

Cherubine. *On l'ap-
pelle l'Hymne de la Glo-
rification.*

Dulcissime. *Pourquoi,
s'il vous plaît ?*

Cherubine. *Parce
qu'elle ne parle que de
louer Dieu, de le bénir,
de l'adorer, de le glori-
fier , & de lui rendre
graces , à cause de sa
grande gloire, dont en-
suite elle fait le détail.*

Alfonsine. *Que faut-
il faire pendant le Glo-
ria in excelsis ?*

Cherubine. *Il faut
s'unir aux Anges pour
glorifier Dieu sur la
terre , comme ces Es-
prits saints le glori-
fient dans le Ciel.*

Dulcissime. *Comment
appelle-t-on l'Oraison*

(a) Luc. 2. 14.

qui suit le Gloria in excelsis ?

Cherubine. On l'appelle Collecte.

Alfonsine. Pourquoi, s'il vous plaît ?

Cherubine. Parce que le Prêtre y rassemble, pour ainsi dire, tous les vœux des Assistans.

Dulcissime. Que fait le Prêtre avant que de dire cette Oraison ?

Cherubine. Il baise l'Autel, se tourne vers les Assistans, étend les bras, & dit en latin ces paroles : Que le Seigneur soit avec vous, en s'inclinant un peu.

Alfonsine. Expliquez-nous toutes ces cérémonies, s'il vous plaît ?

Cherubine. Le Prêtre baise l'Autel pour montrer que c'est de Jésus-Christ qu'il reçoit tout ce qui peut désirer & donner aux Fidèles ; il se tourne vers les Assistans, & s'incline pour les saluer ; il étend les bras, pour marquer que nul n'est exclu de sa charité ; il

ce despues del Gloria in excelsis ?

Querubína. Se llama Collecta.

Alfonsa. Y ¿por qué ? Dí.

Querubína. Porque el Sacerdote junta y recoge (para decirlo así) todos los votos ó ruegos de los que están presentes.

Dulcísima. ¿Qué hace el Sacerdote antes de decir esta Oracion ?

Querubína. Besa el Altar ; se vuelve hácia los que están allí ; extiende los brazos , y dice en latin estas palabras : El Señor sea con vosotros ; inclinándose un poco.

Alfonsa. Explícanos todas estas ceremonias , si gustas.

Querubina. Besa el Sacerdote el Altar, para dar á entender, que de Jesu-Christo recibe todo quanto puede desear y dar á los fieles ; se vuelve hácia ellos, y se inclina, como para saludarlos : extiende los brazos, para denotar, que ninguno está excluido de su caridad : les dice : El Señor sea con vosotros, para adver-

tirles , que va á orar en su nombre , y para intimarles , que nadie puede orar utilmente , si Jesu-Christo no está con nosotros , animando nuestras oraciones con su Espiritu.

Dulcísima. ¿Qué responden al Sacerdote los asistentes , ó los que le ayudan ?

Querubína. Responden asimismo en latin : *El Señor sea tambien con tu espíritu.* Viene á ser éste un deséo recíproco de los asistentes , por el qual muestran igualmente sus deseos de que Jesu-Christo anime la Oracion que el Sacerdote va á hacer en nombre de toda la Congregacion de los Fieles.

Alfonsa. ¿Por qué tiene el Sacerdote elevadas las manos , mientras dice esta Oracion y todas las demás que ocurren en la Misa ?

Querubína. Como para significar , que quisiera ya tener y poseer aquello que pide á Dios. Antiguamente se levantaban tambien los

leur dit : Que le Seigneur soit avec vous , pour les avertir qu'il va prier en leur nom , & pour leur marquer que nous ne pouvons prier utilement , si Jesus-Christ n'est avec nous , & n'anime nos prières par son Esprit.

Dulcissime. Que répondent les Assistans au Prêtre ?

Cherubine. Ils répondent aussi en Latin : Que le Seigneur soit aussi avec vôtre esprit. C'est un souhait réciproque des Assistans , pour lequel ils témoignent désirer pareillement que l'Esprit de Jesus-Christ anime la prière que le Prêtre va faire au nom de toute l'Assemblée.

Alfonsine. Pourquoi le Prêtre a-t-il les mains élevées pendant cette Oraison , & à toutes celles qu'il dit à la Messe ?

Cherubine. C'est pour marquer qu'il voudroit déjà tenir & posséder ce qu'il demande à Dieu. Anciennement on élevoit

même les bras , comme pour les embrasser: c'est aussi pour imiter la manière dont Jesus-Christ a prié en Croix.

Dulcissime. *Que répondent les Fidèles à la fin de cette Oraison & des autres ?*

Cherubine. Amen , qui est un mot Hébreu, qui veut dire : Cela est vrai , ou Que cela soit ainsi , ou J'y consens ; & par cet Amen les Fidèles ratifient ce que le Prêtre a demandé en leur nom.

Alfonsine. *Que faut-il faire pendant cette Oraison, & à toutes les autres ?*

Cherubine. Il faut être très-attentif à Dieu, & lui demander intérieurement tout ce que le Prêtre demande pour toute l'Assemblée.

Dulcissime. *Qu'est-ce que l'Epître ?*

Cherubine. C'est une lecture qui porte ce nom , parce qu'elle est ordinairement tirée des Epîtres de saint Paul ou des autres Apôtres.

brazos en ademán de abrazar á los circunstantes : y tambien hace esto , por imitar el modo con que Jesu-Christo oró en la Cruz.

Dulcísima. ¿Qué responden los Fieles al fin de esta Oracion y de las otras ?

Querubina. Amen ; palabra Hebréa , que quiere decir : *Eso es verdad* , ó *así sea* ; ó *To asiento á eso* ; y por este Amen ratifican los Fieles lo que el Sacerdote ha pedido á nombre suyo.

Alfonsa. Mientras se dice esta Oracion y todas las demás , ¿qué se debe hacer ?

Querubina. Es menester estar con mucha atencion hácia Dios , y pedirle interiormente todo lo que el Sacerdote pide para los que están allí presentes.

Dulcísima. ¿Qué cosa es la Epístola ?

Querubina. Es una leccion ó lectura , que se nombra así , porque ordinariamente está tomada de las Epístolas de S. Pablo , ó de alguno de los demás Apóstoles.

Alfonsa. ¿Qué se ha de hacer ínterin el Sacerdote lee la Epístola?

Querubína. Se debe leer tambien, y alimentarse interiormente de las verdades que allí se encierran.

Dulcísima. ¿Y si no se pudiere leer?

Querubína. Es necesario excitarse al amor de estas verdades.

Alfonsa. ¿Cómo se llama lo que se sigue á la Epístola?

Querubína. Se llama *Gradual*.

Dulcísima. Y ¿qué viene á ser eso?

Querubína. Son unas oraciones sacadas de la Santa Escritura.

Alfonsa. ¿Por qué se llama *Gradual*?

Querubína. Porque antiguamente se cantaba esto desde las gradas del Púlpito.

Dulcísima. Y ¿por qué se dicen estas oraciones entre la Epístola y el Evangelio?

Querubína. Para hacer algun interválo entre la lectura de estas dos cosas: para

Alfonsine. *Que faut-il faire pendant l'Épître?*

Cherubine. *Il faut la lire, & se nourrir intérieurement des vérités qui y sont renfermées.*

Dulcissime. *Si on ne peut la lire?*

Cherubine. *Il faut s'exciter à l'amour de ces vérités.*

Alfonsine. *Comment appelle-t-on ce qui suit l'Épître?*

Cherubine. *On l'appelle Graduel.*

Dulcissime. *Dites-nous ce que c'est?*

Cherubine. *Ce sont des prières tirées de l'Écriture.*

Alfonsine. *Pourquoi appelle-t-on cela Graduel?*

Cherubine. *Parce que cela se chantoit autrefois sur les degrés du pupitre.*

Dulcissime. *Pourquoi ces prières entre l'Épître & l'Évangile?*

Cherubine. *C'est pour mettre un intervalle entre ces deux lectures.*

C'est pour donner au peuple le temps de méditer la première lecture. C'est aussi pour donner au Diacre le temps de se préparer pour l'Evangile.

Alfonsine. Qu'est-ce que l'Alleluia que l'on chante ordinairement au Graduel ?

Cherubine. C'est un mot Hébreu, qui veut dire Louez Dieu, & par conséquent une invitation que le Prêtre fait à toute l'Assemblée de se répandre en louanges à la vue de Dieu, & de ses grandes miséricordes.

Dulcissime. De quoi est suivi l'Alleluia les grandes Fêtes ?

Cherubine. D'une prose, qui est un Hymne à la louange du Mystère ou du Saint dont on fait la Fête, & en la

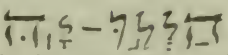
dar al Pueblo un poco de tiempo para que medite la primera lectura : y tambien para que el Diacono tenga lugar de prepararse al Evangelio que ha de cantar.

Alfonsa. ¿Qué significa el Alleluia, que de ordinario se canta juntamente con el Gradual ?

Querubina. Ésta es una palabra Hebréa, que quiere decir Alabad á Dios (a); y por consiguiente, es una invitacion ó convite que el Sacerdote hace al Auditorio, para que se difunda en alabanzas á Dios, en vista de sus grandes misericordias.

Dulcísima. ¿Qué es lo que en algunas Fiestas de las mas solemnes, se canta despues del Alleluia ?

Querubina. Una prosa, que tambien se llama Sequencia, y se reduce á un Hymno en alabanza del misterio ó del Santo, de quien

(a) La palabra  Hallelu-jab (que en su origen se compone de dos dicciones, bien que posteriormente ha quedado en solo una) significa, no como quiera Alabas al Señor ; sino Alabadle con jubilo, con alegría, con cánticos : y así es que la Iglesia no usa esta expresion sino en tiempos de alegría, como en la Pascua, y fuera de la Septuagesima &c.

se hace la fiesta ; y en cuya lectura se expresan los caractères particulares del misterio que se celebra , ó del Santo á quien se honra.

Alfonsa. Y quando no hay *Alleluya*, ¿qué se canta en su lugar ?

Querubína. Se canta el *Tracto* ; llamado así , ó porque se canta todo seguido por uno solo ; ó quizá , porque se canta con mucha pausa y como prolongando la voz.

Dulcísima. ¿Por qué antes del Evangelio se muda el Libro , ó el Misal al otro lado ?

Querubína. Eso es para denotar , que , habiendo rehusado los Judíos dar crédito al Evangelio , ha sido transferido y llevado á otra parte.

Alfonsa. ¿Qué advertencia se les da en esto á los Fieles ?

Querubína. Que se guarden mucho de ser rebeldes al Evangelio ; no sea que les acontezca tambien á ellos un castigo semejante.

Dulcísima. Mas , por la gracia de Dios , el Evan-

lisant on y trouve les caractères particuliers du Mystère que l'on célèbre , ou du Saint que l'on honore.

Alfonsine. *Quand il n'y a point d'Alleluya , que chante-t-on à la place ?*

Cherubine. *On chante le Trait , appelé ainsi , ou parce qu'il se chante tout de suite par un seul , ou peut-être parce qu'il se chante entraînant la voix.*

Dulcissime. *Pourquoi avant l'Evangile change-t-on de côté le Livre qui est sur l'Autel ?*

Cherubine. *C'est pour marquer que les Juifs ayant refusé de croire l'Evangile , il a été porté ailleurs.*

Alfonsine. *Quel avertissement est-ce pour les Fidèles ?*

Cherubine. *De prendre garde d'être rebelles à l'Evangile , de peur qu'il ne leur arrive le même châtiment.*

Dulcissime. *Mais par la grace de Dieu l'Evan-*

gile est annoncé tous les jours parmi nous.

Cherubine. Ce n'est pas assez qu'il soit annoncé, il faut le goûter, l'aimer, le pratiquer; car autrement, c'est comme s'il nous étoit déjà enlevé.

Alfonsine. Il y a donc bien des Chrétiens à qui il est déjà enlevé?

Cherubine. Il n'y en a que trop malheureusement; car combien en est-il qui n'ont ni goût, ni amour pour l'Evangile, & par conséquent point de pratique?

Dulcissime. Cela fait trembler.

Cherubine. Tremblez, mais n'en demeurez pas-là: montrez par toute votre conduite que vous goûtez, que vous aimez & que vous pratiquez l'Evangile.

Alfonsine. Que fait le Diacre pour se préparer à chanter l'Evangile?

Cherubine. Il se met à genoux & prie: il
Tom. II.

gelio todos los dias es anunciado entre nosotros.

Querubína. No basta que sea anunciado; es menester, además de eso, tomarle el gusto, amarle, y practicarle; pues de otra suerte, es como si ya nos le hubiesen quitado.

Alfonsa. ¿Habrà, segun eso, muchos Christianos, á quienes en este sentido se haya despojado ya del Evangelio?

Querubína. Muchísimos hay, por desgracia: pues ¿quántos vemos, que no tienen gusto ni amor al Evangelio, y que por consiguiente, no piensan en practicarle?

Dulcísima. Esa es una cosa que hace temblar.

Querubína. Temblad enhorabuena; pero que no quede solo en eso: haced ver por toda vuestra conducta, que vosotras gustais, que amais, que practicais el Evangelio.

Alfonsa. ¿Qué es lo que hace el Diácono, para prepararse á cantarle?

Querubína. Hincandose de rodillas, reza en voz
A a

baxa una Oracion ; toma del Altar el Libro con gran sumision ; se inclina delante del Preste ; le pide su bendicion , y la recibe , besando su mano.

Dulcísima. Todo esto ¿qué significa?

Querubina. Hace oracion de rodillas , para obtener de Dios un corazon y unos labios puros : toma del Altar el Libro con tanto respeto , para dar á entender , que es Jesu-Christo quien le envía : se inclina delante del Sacerdote , le pide su bendicion , y le besa la mano , para significar su dependencia del Sacerdote , el qual representa á Jesu-Christo.

Alfonsa. ¿ Con qué aparato va el Diacono á cantar el Evangelio ?

Querubina. Precediendole los Ciriales y el incienso , lleva arrimado al pecho el Evangelio como en triunfo ; y luego que comienza , todos se levantan y se mantienen en pie.

Dulcísima. Y ¿qué quiere decir eso ; ó á qué viene todo ese aparato ?

prend le Livre avec bien du respect sur l'Autel ; il s'humilie devant le Prêtre , lui demande sa bénédiction , qu'il reçoit en lui baisant la main.

Dulcissime. Qu'est-ce que tout cela signifie ?

Cherubine. Il prie à genoux pour obtenir de Dieu un cœur & des lèvres pures. Il prend le Livre sur l'Autel avec respect , pour marquer que c'est de Jesus-Christ qu'il reçoit sa mission. Il s'humilie devant le Prêtre , lui demande sa bénédiction , & lui baise la main , pour marquer sa dépendance à l'égard du Prêtre qui représente Jesus-Christ.

Alfonsine. Avec quel appareil le Diacre va-t-il chanter l'Evangile ?

Cherubine. Il est précédé de lumières & d'encens , & porte l'Evangile comme en triomphe ; & aussi-tôt qu'il paroît , tout le monde se lève & se tient debout.

Dulcissime. Que veut dire cela , pourquoi cet appareil ?

*Cherubine. Le Dia-
cre portant l'Evangile
est précédé de lumière
& d'encens, pour marquer
que l'Evangile est cette
lumière & cette bonne
odeur qui a dissipé tou-
tes les ténèbres & toute
la corruption de l'erreur
& du péché. Il le porte
comme en triomphe, pour
marquer la victoire que
l'Evangile a remportée
sur l'erreur & sur le
péché. Tout le monde se
lève & se tient debout
par respect pour l'Evan-
gile, & aussi pour mar-
quer qu'il est prêt de lui
rendre toute obéissance.*

*Alfonsine. Quelles
sont les cérémonies qui
accompagnent le chant
de l'Evangile?*

*Cherubine. Le Dia-
cre salue le peuple, &
se sert des mêmes pa-
roles que le Prêtre, fait
le signe de la croix
avec le pouce sur l'E-
vangile, puis sur son
front, sur sa bouche &
sur son cœur, ce que
font pareillement tous
les Assistans, puis il
est encensé.*

*Querubína. Al llevar el
Diácono el Evangelio, van
delante de él los ciriales y
el incienso, para significar,
que el Evangelio es aquella
luz y aquel buen olor que
disipó todas las tienieblas
y toda la corrupcion del
error y del pecado. Lleva
el Evangelio como en triun-
fo, para denotar la victoria
que él alcanzó del error y
del pecado. Se levantan to-
dos quando se canta, y se
están en pie, por respeto
al Evangelio; y tambien pa-
ra indicar, que están pron-
tos á obedecer quanto él
ordena y manda.*

*Alfonsa. ¿Qué ceremo-
nias son las que acompañan
al canto del Evangelio?*

*Querubína. El Diácono
saluda al Pueblo, usando
de las mismas palabras que
el Sacerdote; hace la señal
de la Cruz con el dedo pul-
gar, primero sobre el prin-
cipio del Evangelio, des-
pues en su frente, boca y
corazon (lo qual executan
igualmente los que allí se
hallan); y ultimamente in-
ciensa el Libro.*

Dulcísima. ¿Contienen alguna significacion todas estas ceremonias?

Querubína. Vedla aquí: el Diácono en el mismo he-cho de saludar al Pueblo, le desea, que el Señor sea con él, para que abra los ojos de su entendimiento y de su corazon á las verda-des que va á anunciarle; y para advertirle al propio tiempo, que redoble su aten-cion y su respeto: y el Pue-blo responde: *Dios sea tam-bien con tu espíritu*, de-seandole con esto la gracia que necesita para anunciar bien y dignamente el Evan-gelio. Hací la señal de la cruz sobre el Evangelio, para atraër esta gracia por los merecimientos de la Cruz de Jesu-Christo; la hace en su frente, boca y cora-zon (executando esto mismo los circunstantes), para de-notar, que nunca se aver-gonzarán del Evangelio; que le confesarán de boca, y que estará siempre gra-bado en su corazon: viene á ser como un sagrado sello que ponen sobre su frente, boca y corazon, para que el demonio no intente ja-

Dulcissime. Ces cé-rémonies ont-elles quel-ques significations?

Cherubine. Les voici. Le Diacre salue le peu-ple, en lui souhaitant que le Seigneur soit avec lui pour lui ouvrir l'esprit & le cœur aux vérités qu'il va annoncer, & pour l'avertir de redou-bler son attention & son respect; & le peuple lui répond, qu'il soit aussi avec vôtre esprit, pour lui désirer la grace dont il a besoin pour bien & dignement annoncer l'E-vangile: il fait le signe de la croix sur l'Evan-gile, pour attirer cette grace par les mérites de la croix de Jesus-Christ: il le fait ensuite sur son front, sur sa bouche & sur son cœur, ce que font ensuite tous les Assis-tans, pour marquer qu'ils ne rougiront point de l'Evangile; qu'ils le con-fesseront de bouche, & qu'il sera toujours gravé dans leur cœur. C'est comme un sceau sacré qu'ils mettent sur leur front, sur leur bouche &

sur leur cœur, afin que le démon n'entreprenne jamais de les faire changer de résolution; enfin on l'encense par respect pour l'Evangile dans sa bouche.

Alfonsine. Pourquoi fait-on baisser l'Evangile ensuite au Prêtre & au Clergé, & les encense-t-on?

Cherubine. Pour marquer que l'Evangile ayant été publié dans Jérusalem, s'est répandu ensuite par tout le monde à l'odeur de sa vertu.

Dulcissime. Que fait le Prêtre ensuite?

Cherubine. Il monte en chaire pour expliquer l'Evangile qui vient d'être annoncé.

Alfonsine. De quoi est accompagné cette explication?

Cherubine. De prières pour toute l'Eglise, & de la publication des choses nécessaires; à savoir, comme les jeûnes

más hacerles mudar de resolución: en fin, se incienso el Libro, por reverencia al Evangelio, que el Diacono va á tomar en boca.

Alfonsa. ¿Por qué se dá despues á besar el Evangelio al Preste y al Clero (a), y tambien se les incienso?

Querubina. Para significar con esto, que, despues de publicado el Evangelio en Jerusalén, se difundió por todo el Orbe con el olor de su virtud.

Dulcísima. ¿Qué hace luego el Sacerdote ó el Preste?

Querubina. Sube al Pulpito, ó se sienta en la silla, para explicar el Evangelio, que acaba de anunciarse (b).

Alfonsa. ¿De qué va acompañada esta explicación?

Querubina. De ciertas deprecaciones por toda la Iglesia, y de la publicación de aquellas cosas que se necesitan saber; como son los

(a) En España solamente se le dá al Preste (quando no está presente el propio Prelado); y al Clero nunca.

(b) Tampoco está esto en práctica en la Iglesia de España, por lo menos en las Misas solemnes, de que principalmente habla el Autor aquí, y en que por lo común no es el Celebrante el que predica.

días de ayuno y los de Fiesta en cada semana, las Amonestaciones ó *Proclámas*; los Edictos de los Prelados, y otras cosas semejantes.

Dulcísima. ¿Qué nombre se ha dado á todo esto?

Querubína. Se llama *Prône*, porque todo ello se hace á causa de los Fieles que están en la Nave de la Iglesia; pues este nombre *Prône*, que es Griego, quiere decir *Nave* (a).

Alfonsa. ¿Por qué se canta tambien el *Credo*?

Querubína. Para hacer una solemne profesion de las verdades que se acaban de anunciar, y de todas las demás que se creen (b).

Et les Fêtes, les Mariages, les Monitoires, les Ordonnances des Evêques, Et autres choses semblables.

Dulcissime. Quel nom a-t-on donné à tout cela?

Cherubine. On l'a appelé le *Prône*, parce que tout cela se fait pour ceux qui sont dans la nef de l'Eglise; car *Prône* qui est un mot Grec, veut dire *Nef*.

Alfonsine. Pourquoi chante-t-on aussi le *Credo*?

Cherubine. C'est pour faire une profession solennelle des vérités que l'on vient d'annoncer, Et de toutes celles que l'on croit.

(a) „Este vocablo *Prône* (que se usa en el Francés para significar aquella especie de sermon que hace un Cura todos los Domingos en su Parroquia, pero que está bastante corrupto) viene del Griego *πρόναος* *prónaos*, que es la parte anterior y menos principal, ó la entrada y pórtico de la Iglesia, donde antiguamente se les permitía entrar á los Catecúmenos, para que oyesen la leccion de la Santa Escritura, los Sermones &c.“

(b) Para mayor ratificación de esto mismo, en la Sta Iglesia de Toledo (de la qual no puedo acordarme sin una particular complacencia, ni citarla sin la mas profunda veneracion) se observa constantemente en este punto una ceremonia muy digna de atencion; y es, que todos los Domingos, Fiestas de guardar, y dias en que hay Procesion, quando la Misa tiene *Credo*, luego que el Preste lo ha entonado, para que lo prosiga el Coro, los dos Turiferarios (que allí se nombran regularmente los *Incensarios*) toman de encima de la mesa de la *Credencia* dos láminas de plata sobredorada, á manera de *Porta-paces* sin asas, como de media vara de altos y una quarta de anchos: Y repartidos por los dos Coros, y principiando por los dos Capitulares mas dignos de cada Coro, se los van dando á besar

Dulcissime. *Qu'est-ce qui suit cette profession de Foi ?*

Cherubine. *C'est l'Offrande. Repassez ce que nous venons de dire, dans un moment je suis à vous.*

Dulcísima. ¿Qué es lo que se sigue á esta profesión de la Fé ?

Querubína. El Ofertorio ó la Ofrenda. Repasad un poco lo que acabo de deciros ; que dentro de un breve rato soy con vosotras.

CONVERSATION LX.

Suite de la Conversation sur la Messe.

*A*lfonsine. *On voit bien, à la diligence que vous avez faite, que vous êtes de parole.*

Cherubine. *Je ne veux rien refuser à votre empressement.*

Dulcissime. *Nous en sommes à l'Offrande : continuez de grâce.*

Cherubine. *Le Prêtre commence l'Offran-*

CONVERSACION LX.

Continúa el mismo asunto sobre la Misa.

*A*lfonsa. Bien se echa de ver, por la prontitud y diligencia con que has vuelto, que eres Muger de tu palabra.

Querubína. Esto consiste en que yo no quiero rehusar cosa alguna á vuestra solicitud.

Dulcísima. Nos hallábamos ya en el Ofertorio : continúa por tu vida.

Querubína. El Sacerdote da principio al Ofertorio

á todos por su orden, diciendo al propio tiempo cada uno : *Corde credo*, *et ore confiteor* (*): Palabras que estan grabadas y se leen en uno de los referidos *Testes* (que así los llaman en dicha Sta. Iglesia) : El otro, que parece haber servido antiguamente de Relicario, tiene grabado el Sto. Sepulcro y la Resurreccion del señor, y se leen en el los nombres de algunos Santos, cuyas reliquias tal vez estarian allí colocadas.

(*) Son palabras tomadas substancialmente del cap. X. v. 10. de la Epístola de S. Pablo á los Romanos.

por la salutacion ordinaria. Acordaos de lo que os dixe que hacía antes de la Oracion ó *Colecta*; pues aquí es lo mismo.

Alfonsa. Lo tenemos bien presente.

Querubina. Pues así que el Preste ha dicho en alta voz *Oremus*, *Hagamos Oracion*, para advertir á los circunstantes, que redoblen sus oraciones; lee en voz baxa una Antífona, que suele tener conexiön con el Ofertorio, y ésta la canta el Coro.

Dulcísima. Mientras esta Antífona se dice, ¿qué se debe hacer?

Querubina. Es necesario prepararse para el Ofertorio.

Alfonsa. ¿Qué es lo que hace el Preste despues de esta Antífona?

Querubina. Ofrece la Hostia, y entretanto el Diácono echa el vino en el Caliz, y el Subdiácono el agua, la qual bendice el Preste y la ofrece juntamente con el vino.

Dulcísima. ¿Por qué bendice el Sacerdote la agua, y no el vino?

de par le salut ordinaire. Rappelez ce que je vous ai dit avant la Collecte, c'est la même chose.

Alfonsine. *Nous nous en souvenons bien.*

Cherubine. *Le Prêtre après avoir dit tout haut Oremus, PRIONS, pour avertir de redoubler ses prières, récite tout bas une Antienne quia a rapport à l'Offrande, & que le Chœur chante.*

Dulcissime. *Que faut-il faire pendant cette Antienne?*

Cherubine. *Il faut se préparer pour l'Offrande.*

Alfonsine. *Que fait le Prêtre après cette Antienne?*

Cherubine. *Il offre le pain, & cependant le Diacre met du vin dans le calice, & le Soudiacre un peu d'eau, que le Prêtre bénit, & qu'il offre avec le vin.*

Dulcissime. *Pourquoi le Prêtre bénit-il l'eau, & non pas le vin?*

Cherubine. Parce que l'eau représente le peuple, & le vin Jesus-Christ.

Alfonsine. Mais pourquoi ce mélange de l'eau avec le vin ?

Cherubine. Pour imiter Notre-Seigneur, qui en mit dans la coupe qu'il consacra; pour représenter l'union de la nature humaine avec la nature divine, & l'union des fidèles avec Jesus-Christ; & aussi pour rappeler le souvenir du sang & de l'eau qui sortirent du côté de Notre-Seigneur.

Dulcissime. Je n'aurois pas cru tant & de si sublimes mystères dans ce mélange.

Cherubine. Ce n'est pas moi qui les y ai trouvés, c'est toute la Tradition.

Alfonsine. Cela nous donne une grande idée de toutes les cérémonies de l'Eglise, puisque dans les moindres on y trouve de si grandes choses.

Cherubine. Je suis

(a) Joann. 19. 34.

Querubina. Porque el agua representa al Pueblo, y el vino á Jesu-Christo.

Alfonsa. Y ¿por qué se mezcla el agua con el vino?

Querubina. Por imitar á Jesu-Christo, que se crée la puso en el Caliz que consagró: para representar la union de la Naturaleza humana con la Divina, y la union de los Fieles con Jesu-Christo: y tambien, para renovar la memoria de la sangre y agua que salió del costado de nuestro Señor (a).

Dulcísima. No creía yo que se encerrasen tantos y tan sublimes misterios en esta mezcla de agua y vino.

Querubina. Pues no soy yo quien las ha inventado; sino que así consta todo por la Tradicion.

Alfonsa. Esto nos da una idea muy alta de todas las ceremonias de la Iglesia; pues aun en las mas menudas se encuentran cosas tan grandes.

Querubina. Yo me alegro

mucho de que esto os haga una tal impresion ; porque de ese modo concebiréis mayor estimacion y respeto hácia ellas.

Dulcísima. ¿Por qué ofrece el Diácono el Caliz juntamente con el Sacerdote, diciendo la misma Oracion, y sosteniendo con su mano derecha el pie del Caliz ?

Querubína. Porque el Diácono representa al Pueblo.

Alfonsa. ¿Qué debe hacer el Pueblo al mismo tiempo ?

Querubína. Debe unirse al Diácono , y ofrecerse á Dios.

Dulcísima. ¿Qué Oracion hace despues el Preste, quando está profundamente inclinado ?

Querubína. Ésta : „Con „un espíritu de humildad, „y con un corazon contrito „nos presentamos, Señor, „delante de vos : recibidnos „benignamente , y haced „que nuestro Sacrificio sea „tal hoy , que os sea agradable , ó Dios , Señor „nuestro.“

Alfonsa. Y ¿qué Oracion hace luego, incorporandose,

bien aise que cela vous fasse cette impression : vous en concevrez plus d'estime & de respect.

Dulcissime. *Pour-quoi le Diacre offre-t-il le Calice avec le Prêtre récitant la même prière , & tenant le pied du Calice ?*

Cherubine. *Parce que le Diacre représente le peuple.*

Alfonsine. *Que doit faire le peuple en même-temps ?*

Cherubine. *Il doit s'unir au Diacre , & s'offrir à Dieu.*

Dulcissime. *Quelle prière fait ensuite le Prêtre , étant incliné profondément ?*

Cherubine. *Celle-ci : Nous nous présentons devant vous, Seigneur , avec un esprit humilié & un cœur contrit ; recevez-nous, & faites que notre sacrifice soit tel aujourd' hui qu' il vous soit agréable , ô Dieu Nôtre-Seigneur.*

Alfonsine. *Quelle prière fait-il en se rele-*

vant , & tenant les yeux & les mains élevés vers le Ciel , & faisant un signe de croix sur le pain & le vin ?

Cherubine. Il dit : Venez , ô sanctificateur , Dieu tout-puissant & éternel , & bénissez ce Sacrifice préparé pour la gloire de votre saint nom.

Dulcissime. Pourquoi le Prêtre encense-t-il les dons & l'Autel en récitant des prières ?

Cherubine. C'est pour leur faire honneur , & pour demander à Dieu qu'ils s'élèvent à lui comme la fumée de l'encens.

Alfonsine. Que fait le Prêtre ensuite ?

Cherubine. Il reçoit les offrandes du peuple.

y levantando los ojos y las manos hácia el Cielo , y haciendo la señal de la cruz sobre el pan y el vino ?

Querubína. Dice entonces : „Venid , ó Santificador , Dios Omnipotente y „Eterno , y bendecid este „Sacrificio , que está ya „preparado para gloria de „vuestro Santo Nombre.“

Dulcísima. ¿Por qué incienso el Preste la Oblata y el Altar , diciendo en el interin ciertas Oraciones ?

Querubína. Es para honrar uno y otro , y pedir á Dios , que sean elevados hacia él , como el humo agradable del incienso.

Alfonsa. Despues de esto ¿qué hace el Preste ?

Querubína. Recibir las ofrendas ó dones del Pueblo (a).

(a) Tanto en esta Conversacion , como en las demás tocante á la Misa , refiere y explica el Autor algunas cosas en punto de Liturgia y Disciplina antigua , que no están ya en uso , por la mayor parte , en nuestra España : Tal es la loable y santa ceremonia de la *Ofrenda* , de que apenas nos ha quedado ni aun vestigio , por lo menos , en las Misas cantadas regulares. Sin embargo , en la Santa Primada Iglesia de Toledo se conserva todavía algun resto de tan piadosa costumbre ; practicandose la ceremonia de la *Ofrenda* en ciertos dias clásicos , como son : „el primero de „cada una de las tres Pascuas de Navidad , Resurreccion y Pentecostes ; el dia de la Circuncision del señor , de la Epifanía ó los „Reyes ; el de S. Ildefonso , el de nuestra Señora de la Paz , el de „Purificacion y Anunciacion ; el de la Ascension , Trinidad , S. Juan „Bautista , S. Pedro Apostol , Santiago , Asuncion y Natividad de la „Virgen ; el de Todos-Santos , S. Eugenio I , la Concepcion , Santa „Leocadia y la Expectacion ó N. Señora de la O.“

Dulcísima. Hoy en día ¿quál es la principal Ofrenda?

Querubína. La del pan bendito, que por otro nombre se llama *Eulogia*; palabra Griega, que vale lo mismo que *alabanza*, *bendición*, ó *accion de gracias*,

Dulcissime. *Quelle est aujourd'hui la principale de ces Offrandes?*

Cherubine. *C'est le pain béni qu'on appelle aussi Eulogie, qui est un mot Grec, qui veut dire louange ou bénédiction, à cause de la*

En tales días, despues de entonado el Ofertorio de la Misa, sube desde el Coro el Cabildo en dos filas á la Capilla mayor, llevando cada uno en la mano cierta moneda de plata (distribuida, mientras se canta el Credo, por el *Apuntador*, que suele ser un Racionero): Luego que ha llegado allí todo el Cabildo, baxa el Preste con los Diáconos delante de la primera grada; y hecha genuflexión, se vuelven los tres y quedan mirando hácia el Coro. El Celebrante se quita el Manípulo, y le toma con ambas manos por cerca de la Cruz de enmedio, como manifestandola al Coro: El Subdiácono coge una bandeja, y empieza la Ofrenda por el Diácono, despues va el Subdiácono, á quien sigue el mas digno del Cabildo, y luego todos los demás, uno de cada Coro, guardando el orden de su antigüedad.

Redúcese toda esta ceremonia á que, llegando ó poniendose cada uno delante del Preste, le hace venia, despues de la correspondiente genuflexion al Altar; echa la moneda en la bandeja, sin decir ni hablar palabra, y luego oscula la Cruz del Manípulo, diciendole entretanto el Preste: *Centuplum accipias, & vitam æternam possideas* (*). Esto no se entiende con el Prelado: el qual ni hace venia al Preste, ni besa la Cruz del Manípulo (sino otra, que se le sirve á este efecto); ni el Celebrante le da la expresada bendicion: y además, la moneda que ofrece el Señor Arzobispo, es dorada. El último Oferente se queda, concluida esta ceremonia, allí mismo de rodillas, y el Celebrante le da la bendicion con aquellas palabras que usamos despues de administrar la Comunión: *Benedictio Dei omnipotentis, Patris & Filij &c.* Con lo que se acaba esta magestuosa ceremonia, retirandose otra vez los Capitulares al Coro con el mismo buen orden, gravedad y pausa que observaron al ir á la Capilla mayor, y se continúa la Misa.

La moneda que en tan solemne acto se ofrece, es del tamaño de una peseta, y su peso vendrá á ser como de tres reales de plata provincial, ó seis de vellon: Está acuñada con el escudo de armas de la propia Sta. Iglesia; descubriendose por un lado la Imagen de Maria Santísima vistiendo la Casulla á S. Ildefonso; y por el reverso una jarra ó maceta de azucenas.

Despues de la Misa abona y paga el Cabildo, para los tres Ministros del Altar, á razon de un maravedí por cada una de aquellas monedas: A excepcion de algunas ofrendas, que son peculiares del Tesorero (una de las Dignidades de la Catedral.)

(*) Las citadas palabras están tomadas, en quanto al sentido, del cap. 19. v. 29. de S. Mateo.

prière & de la bénédiction du Prêtre sur ce pain.

Alfonsine. Que présente-t-on avec ce pain?

Cherubine. On présente un cierge auquel on attache une pièce de monnaie, selon la faculté des personnes.

Dulcissime. Est-ce que les Offrandes doivent être proportionnées à la faculté des personnes?

Cherubine. Oui, Dieu l'avoit marqué dans l'ancienne Loi : aussi ne convient-il pas que les riches n'offrent pas à Dieu plus que les pauvres.

Alfonsine. Vous dites que ces Offrandes se font à Dieu, nous croyions que c'étoit au Prêtre.

Cherubine. Si vous ne considérez dans votre Offrande que la personne du Serviteur, & non pas celle du Maître, vous avez perdu votre récompense.

Dulcissime. Nous en

á causa de la oracion y bendicion que sobre este pan echa el Preste.

Alfonsa. ¿Qué otra cosa se ofrece con este pan?

Querubina. Una vela con alguna moneda clavada en ella, segun las facultades de cada uno.

Dulcísima. Pues ¿qué? ¿Las ofrendas deben ser proporcionadas á las facultades de las personas?

Querubina. Sí; Dios lo habia prescrito y mandado así en la Ley antigua (a). Por tanto, no corresponde que los que fueren ricos no ofrezcan mas á Dios que los que son pobres.

Alfonsa. Tú has dicho que estas ofrendas se hacen a Dios; y nosotras juzgábamos que se hacian al Preste.

Querubina. Si no consideraseis en vuestra ofrenda mas que la persona del Siervo y no la del Señor, seguramente habeis perdido todo vuestro merito y recompensa.

Dulcísima. Muy sensible

(a) Deuteron. 16. 17., & alib.

nos fuera eso.

Querubína. Yo os digo la verdad : Dios no llevará cuenta mas que de lo que le hubiereis dado.

Alfonsa. Pues yo , por mí , en nada de eso pensaba ; contentandome con seguir simplemente la costumbre.

Querubína. Creedme , si quereis ; yo os aconsejo que santifiqueis esta costumbre, considerando siempre, que es Dios á quien haceis vuestra Ofrenda.

Dulcísima. Pero estas Ofrendas ¿ no son para el Preste ?

Querubína. Sí, que son para el Preste ; porque como Dios no necesita de ellas, se las cede : pero siempre es Dios á quien se hacen, y á él le pertenecen realmente.

Alfonsa. De hoy mas, procuraremos aprovecharnos de estas luces.

Querubína. Lo deséo ciertamente , por el provecho que de ahí os resultará.

Dulcísima. Y ¿ qué provecho podremos prometernos ?

serions bien fâchées.

Cherubine. *Je vous dis la vérité: Dieu ne vous tiendra compte que de ce que vous aurez donné.*

Alfonsine. *Je ne pense point à tout cela, je suis simplement la coutume.*

Cherubine. *Croyez-moi : sanctifiez cette coutume, en songeant que c'est à Dieu même que vous faites votre Offrande.*

Dulcissime. *Mais les Offrandes ne sont-elles pas pour le Prêtre ?*

Cherubine. *Elles sont à la vérité pour le Prêtre, parce que Dieu n'en ayant pas besoin les lui cède : mais c'est toujours à Dieu, qu'on les fait, & c'est à lui qu'elles appartiennent.*

Alfonsine. *Nous profiterons désormais de ces lumières.*

Cherubine. *Je le souhaite pour le profit qui vous en reviendra.*

Dulcissime. *Et quel profit en revient-il ?*

Cherubine. Cent fois autant en cette vie, & ensuite la vie éternelle.

Alfonsine. Cette récompense est bien grande.

Cherubine. Sachez que Dieu qui est infiniment riche, ne se laisse jamais vaincre en libéralité, & que quiconque lui donne une obole, il la lui rend au centuple.

Dulcissime. Ceci est bien consolant.

Cherubine. Oui, pour ceux qui agissent en tout cela par esprit de Religion.

Alfonsine. Pourquoi, s'il vous plaît, le Prêtre fait-il baiser la paix à ceux qui viennent à l'Offrande?

Cherubine. C'est pour marquer qu'on n'y doit venir qu'avec un esprit de paix & d'union avec le prochain, suivant la parole de Jesus-Christ même.

Dulcissime. Il faut

Querubina. El ciento por uno en este mundo, y despues la Vida eterna.

Alfonsa. ¡Gran premio es este, á la verdad!

Querubina. Sabed que Dios, que es infinitamente rico, jamás se deja vencer de nadie en liberalidad; y que qualquiera que le da un óbolo, ó el valor de seis maravedís, recibirá del Señor á razon de ciento por uno.

Dulcísima. ¡De mucho consuelo puede servir esto!

Querubina. Si, para aquellos que en todo eso obran con espíritu de Religion.

Alfonsa. ¿Por qué da el Preste á besar la paz á los que se presentan á la Ofrenda?

Querubina. Para denotar que se ha de ir á ella con un espíritu de paz y de union con el próximo, segun la sentencia del mismo Jesus-Christo (a).

Dulcísima. ¿Con que será

(a) Matth. 5. 23. 24.

menester abstenerse de ir á la Ofrenda, quando se tuviese algun motivo de desazon ó queja con el próximo ?

Querubína. Jesu-Christo no dixo que fuese menester abstenerse de ir , sino que era necesario reconciliarse antes con su hermano ; y despues venir y ofrecer su presente.

Alfonsa. Yo creía que no habia que hacer mas que quedarse cada qual en su puesto.

Querubína. Entonces cometerías dos faltas : la primera, no reconciliarte : y la segunda, frustrar á Dios de la Ofrenda que le es debida por tantos títulos.

Dulcísima. ¿ Y qué títulos son esos ?

Querubína. ¿ Por ventura no es suya la tierra y todos quantos bienes hay en ella ? (a). Además, ¿ poseeis vosotros alguna cosa en este mundo, que no sea fruto de su bendicion , mas bien que de vuestro trabajo é industria ?

donc s'abstenir d'y aller, quand on a quelque peine contre le prochain ?

Cherubine. *Jesu-Christ n'a point dit qu'il fallût s'en abstenir, mais qu'il falloit aller auparavant se réconcilier, puis venir & offrir son présent.*

Alfonsine. *Je croyois qu'il n'y avoit qu'à rester à sa place.*

Cherubine. *Vous feriez alors deux fautes, la première, de ne vous pas réconcilier, la seconde, de frustrer Dieu de l'Offrande qui lui est due à tant de titres.*

Dulcissime. *Et à quels titres ?*

Cherubine. *N'est-ce pas à lui qu'appartient la terre & tous les biens qui y sont ? En second lieu, possédez-vous quelque chose en ce monde qui ne soit le fruit de sa bénédiction, plus que de votre travail & de votre industrie ?*

(a) Psalm. 23. 1. & 88. 12. ; 1. Cor. 10. 26. & alib.

Alfonsine. *A ce que je vois , vous en faites une dette.*

Cherubine. *Ouï , & une dette divine.*

Dulcissime. *Je cro-
yois que c'étoit une chose
libre & indifferente.*

Cherubine. *Voilà
comme on croit , quand
on n'est pas instruit , ou
qu'on n'a guères de Re-
ligion.*

Alfonsine. *Sur ce
pied tout le monde est
donc obligé de aller à
l'Offrande ?*

Cherubine. *L'Egli-
se , à la vérité , n'en-a
pas fait une loi : elle
laisse cela à la piété
des Fidèles : Mais en
consultant la Religion,
personne ne doit s'en
dispenser , s'il n'en est
indigne.*

Dulcissime. *Qui sont
ceux qui en sont indi-
gnes ?*

Cherubine. *Ceux qui
n'ont pas satisfait au
devoir Paschal , ceux
qui sont en inimitié ,
ceux qui feroient l'Of-*

Tom. II.

Alfonsa. Á lo que veo,
parece pretendes que esto
sea una deuda de rigurosa
obligacion.

Querubina. Sí por cierto;
y no como quiera, sino una
deuda divina.

Dulcísima. Yo creí que
ésta era una cosa libre é
indiferente.

Querubina. De ese modo
se piensa quando se carece
de la instruccion necesaria,
ó quando apenas se tiene
Religion.

Alfonsa. En este presu-
puesto , ¿ todos , todos esta-
rán en obligacion de acudir
á la Ofrenda ?

Querubina. La Iglesia ,
para decir verdad , no lo ha
mandado expresamente : lo
deja á la piedad de los Fie-
les : Pero si consultamos á
la Religion , nadie , nadie
debe dispensarse de ello , si
no quiere ser una persona
indigna.

Dulcísima. ¿ Quiénes son
los que se reputan por in-
dignos.

Querubina. Los que á su
debido tiempo no han cum-
plido con la Iglesia ; los que
viven siempre en enemistad;
los que hiciesen la Ofrenda

B b

con cosas que no fueren suyas: y aquellos finalmente, cuya vida es escandalosa.

Alfonsa. En siendo pobres y no teniendo nada que dar á Dios, ¿qué se ha de hacer?

Querubína. Siempre es necesario asistir á la Ofrenda, aunque no sea mas que para manifestar publicamente, que no se tiene mala voluntad ni motivo de sentimiento con nadie; y para ofrecer su misma pobreza á Dios, con un corazon lleno de sumision por este estado en que le ha puesto.

Dulcísima. Aquellos que tienen facultades bastantes para hacer sus Ofrendas á Dios, ¿deberán contentarse con ofrecerle solamente una parte de sus bienes?

Querubína. Deben tambien ofrecerse á sí mismos y todas sus cosas; pero principalmente su corazon y su voluntad.

Alfonsa. ¿Por qué despues de la Ofrenda se distribuye el pan bendito á todos los que han asistido?

frande d'un bien qui ne seroit pas à eux, ceux enfin dont la vie est scandaleuse.

Alfonsine. Si on est pauvre & qu'on ne puisse rien donner à Dieu, que faut-il faire?

Cherubine. Il faut toujours aller à l'Offrande, pour marquer publiquement qu'on n'a de peine contre personne, & pour offrir à Dieu sa pauvreté avec un cœur plein de soumission pour cet état.

Dulcissime. Ceux qui son en état de lui offrir quelque chose, doivent-ils se contenter de cette Offrande d'une partie de leurs biens?

Cherubine. Ils doivent encore s'offrir eux-mêmes & tout ce qui est à eux, mais principalement leur cœur & leur volonté.

Alfonsine. Pourquoi distribue-t-on après l'Offrande le pain qui a été béni, à tous les Assistans?

Cherubine. C'est en signe de communion, afin qu'il soit vrai de dire que nous participons tous à un même pain, tant ceux qui ne communient pas, que ceux qui communient.

Dulcissime. Doit-on le manger dans l'Eglise?

Cherubine. Si on suivoit ce qui a été réglé dans plusieurs Conciles, on ne le distri-

Querubina. En señal de comunión y de unión; y para poder decir con toda verdad, que participamos todos de un mismo pan, tanto los que comulgan, como los que no (a).

Dulcísima. ¿Y se debe comer aquel pan dentro de la misma Iglesia?

Querubina. Si se hubiese de practicar lo que en esta parte ordenaron varios Concilios (b), no se debería ha-

(a) 1. Cor. 10. 17.

(b) A pesar de las vivas diligencias que ha practicado el Traductor (registrando prolixamente los mas eruditos y celebres Escritores), tanto de Liturgia como de Historia y Disciplina Eclesiástica), por ver si podia averiguar, „que Concilios son los que „hicieron la prohibicion . de que aquí se trata “ se ha quedado por fin con la duda : no siendo fácil atinar, dónde el Autor de estas *Conversaciones* tomaria semejante especie. Lo que si hay de cierto es, que „había dos generos de *Eulogias*: unas *públicas*, que eran „las que se daban y servian como de un símbolo ó señal de la Comunión Católica, á aquellas personas que, por algun impedimento, no comulgaban, ni estaban en disposicion de recibir la sagrada Eucaristia. Otras eran *privadas*; las cuales acostumbraban enviarse mutuamente los Amigos unos á otros; de cuya practica se encuentran repetidos exemplos en los SS. Padres.“ Unas eran de pan *azymo*, ó sin levadura, y otras de pan *fermentado*; y estas con mas frecuencia. Baron. *ad ann. Christi* 313. tomo. III. ann. LII. y LVI.

„Reducianse las *Eulogias* á unos pedacitos de aquel pan *fermentado* y usual, que antiguamente se destinaba para la consagracion, „y que siendo de un grandor ó tamaño bastante proporcionado para „el referido objeto, y para el de que pudiesen los Fieles participar de „él; se partía en diferentes fragmentos ó pequeños trozos, y los distribuía el sacerdote, al fin de la Misa, á todos aquellos que por „algun obstáculo no podian ó no estaban dispuestos para comulgar.... Las *Eulogias* (dice el docto Cardenal Bona) *salían con- „verse dentro de la Iglesia*: Sobre lo qual hay un Decreto de la „Synodo Constantinopolitana, celebrada en tiempo del Emperador „Alexo Comneno, con motivo de la V. cuestión ó pregunta que „ciertos Monges hicieron: Cuyo rito leemos lo observaron tambien „los Latinos.“ Card. Bon. *ver. Liturg.* lib. 1. cap. 23. §. XX., & lib. 2. cap. 19. §. VII.

Además de estos dos Eminentísimos Cardenales ya citados,

cer distribucion del pan, hasta despues de concluida la Misa : claro indicio de que la intencion de la Iglesia no es, que se coma dentro de vella ; sino que cada uno se lo lleve á su casa ; que dé parte de él á los que se hallen ausentes ; y que se coma con grande veneracion ; cuidando mucho de no dejar caer nada en el suelo , para evitar toda irreverencia.

Alfonsa. ¿ Por qué se lava el Preste los dedos despues del Ofertorio ?

Querubina. Es para tener mas limpieza exterior : lo qual indica al propio tiempo , cuánta debe ser la pureza interior que ha de tener , para tocar y tratar el Cuerpo de Jesu-Christo.

Dulcísima. ¿ Qué hace despues el Sacerdote ?

Querubina. Teniendo juntas las manos sobre el borde del Altar , y profundamente inclinado en medio

buerait qu' après la Messe ; ce qui marque que l'intention de l'Eglise n'est pas qu'on le mange dans l'Eglise , mais qu'on l'emporte chez soi , qu'on en fasse part aux absens , & qu'on le mange avec grand respect , prenant bien garde d'en laisser rien tomber par terre , pour en éviter la profanation.

Alfonsine. Pourquoi le Prêtre après l'Offrande lave-t-il ses doigts ?

Cherubine. C'est pour avoir plus de propreté extérieure , ce qui marque en même-temps l'extrême pureté intérieure qu'il faut avoir pour toucher le Corps de Jesus-Christ.

Dulcissime. Que fait le Prêtre ensuite ?

Cherubine. Tenant les mains jointes sur l'Autel , & étant profondement courbé , il

véase el Labbé , *Collect. max. Concilior.* tom. I. pag. 1557. y sig. , y tom. XI. pag. 659. Cabassut. *Dissert. de Eulog.* ; Tillemont. pag. 663. Marten. pag. 161. ; Van-Espen. *Fur. Eccl. univ.* part. 2. tit. V. cap. 4. §. 6. ; y otros muchísimos.

Hoy en día no se hace otro uso de las *Eulogias* (en las pocas partes donde se estilan) , ni se miran mas que como un poco de *Pan-bendito* , que así las llaman comunmente.

offre de nouveau le pain & le vin à la sainte Trinité, en mémoire de la Passion, de la Résurrection & de l'Ascension de Nôtre-Seigneur Jesus-Christ, en l'honneur de la sainte Vierge, de saint Jean-Baptiste, des Saints Apôtres Pierre & Paul, de tous les Saints, & en particulier de ceux dont les Reliques sont présentes.

Alfonsine. *Que fait-il après cela ?*

Cherubine. *Il se tourne vers le peuple pour la dernière fois jusqu'après la Communion, comme pour prendre congé d'eux, & ne plus vaquer qu'à la grande action qu'il va faire, & il se recommande à leurs prières, en disant : Priez, mes Frères, que mon sacrifice & le vôtre soit agréable à Dieu le Père tout-puissant.*

Dulcissime. *Qu'est-ce que l'Assemblée répond à ces paroles du Prêtre ?*

Cherubine. *Que le Seigneur reçoive ce sa-*

de él, ofrece nuevamente el pan y el vino a la Santísima Trinidad, en memoria de la Pasion, Resurreccion, y Ascension de nuestro Señor Jesu-Christo; en honor de la Bienaventurada siempre Virgen Maria, de San Juan Bautista, de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, y de todos los Santos; y en particular de aquellos, cuyas Reliquias se veneran allí presentes.

Alfonsa. *Y ¿qué hace despues de eso ?*

Querubina. *Se vuelve hacia el Pueblo, por ultima vez hasta la Comunión, como para despedirse de él, y no ocuparse ya en otra cosa mas, que en la grande acción que va á hacer; y se encomienda á sus oraciones, diciendo : »Orad, »hermanos míos, para que »mi Sacrificio y el vuestro »sea agradable á Dios, Padre Omnipotente.«*

Dulcísima. *Á estas palabras del Preste ¿qué responden los circunstantes ?*

Querubina. *»Reciba de »tus manos el Señor este*

„Sacrificio , á honra y gloria de su Santo Nombre, „para utilidad nuestra , y „de toda la Iglesia santa. “

Alfonsa. Despues de esta respuesta ¿qué hace el Sacerdote ?

Querubína. Ora en secreto , y reza una Oracion, que por esta causa se nombra *Secreta*. Otros juzgan se llama así , porque antiguamente no se decía hasta despues que los Catecúmenos y los Penitentes habian salido de la Iglesia : lo qual dió ocasion á que esta parte de Misa se llamase *de los Catecúmenos*, porque podían estar allí hasta despues de la Homilía ó el Sermon ; y á lo restante de la Misa se le dió el nombre de *Misa de los Fieles*, porque solamente estos podían asistir ya á ella , cerradas y bien custodiadas las puertas de la Iglesia. Otros piensan, que esta Oracion se llamó así , porque se decía solamente con relacion á los dones que habian de ser consagrados, y despues que se habian puesto ya á parte

crifice de vos mains pour l'honneur & la gloire de son saint nom, pour nôtre utilité , & pour l'avantage de toute la sainte Eglise.

Alfonsine. Que fait le Prêtre après cette réponse ?

Cherubine. *Il prie en secret, & récite une Oraison que l'on nomme pour cette raison Secrette; d'autres pensent qu'on l'a ainsi appelée, parce qu'autrefois on ne la disoit qu'après que les Catéchumènes & les Pénitens étoient sortis de l'Eglise; ce qui a fait appeller la Messe, jusqu'à leur sortie, la Messe des Catéchumènes, parce qu'ils pouvoient y assister jusqu'après l'instruction, & le reste, la Messe des Fidèles, parce qu'il n'y avoit que les Fidèles qui y assistassent, les portes étant exactement gardées: d'autres pensent que cette Oraison a été ainsi appelée, parce qu'elle se disoit sur les dons qui devoient être con-*

sacrés, après qu'ils avoient été mis à part , & séparés de ceux qui ne devoient pas l'être.

Dulcissime. De quoi est suivie la Secrette?

Cherubine. Elle est suivie de la Préface, & c'est ce que nous expliquerons à la première entrevue , si vous l'avez agréable.

Alfonsine. Nous l'avons très-agrable ; car nous ne voulons point vous fatiguer.



CONVERSATION LXI.

Suite de la conversation sur la Messe.

Alfonsine. Achevez, de grâce , l'explication que vous nous avez promise.

Cherubine. Je ne le désire pas moins que vous ; car je trouve bien du plaisir à m'entretenir avec des personnes qui ont tant de zèle pour s'instruire.

y separado aquellos que no debían serlo.

Dulcissima. ¿Qué es lo que se sigue á esta Oracion Secreta ?

Querubína. El Prefacio ; que se explicará en otra Conversacion , si os parece y gustais de ello.

Alfonsa. Y cómo que gustaremos ; porque no es nuestro ánimo ni intentamos fatigarte.



CONVERSACION LXI.

Prosigue y se finaliza el mismo argumento sobre la Misa.

Alfonsa. Acaba , por tu vida , la explicacion que has prometido hacernos.

Querubína. No lo deséo yo menos que vosotras ; pues tengo mucho gusto en tratar con personas , que muestran tanto anhelo por instruirse.

Dulcísima. La última pregunta fue ésta : ¿Qué sigue despues de la Oracion *Secreta* ?

Querubína. Sigue el *Prefacio* , que es como la introduccion á las Oraciones del *Cánon* , y un convite que se hace á los circunstantes, para que den gracias al Señor por la estupenda maravilla que se va á obrar por medio de la Consagracion.

Alfonsa. ¿Cómo empieza el *Prefacio* ?

Querubína. Empieza por estas palabras : *Per omnia*, con las que se termina la Oracion *Secreta*.

Dulcísima. ¿Qué hace el Preste despues ?

Querubína. Saluda al Pueblo con las mismas palabras de siempre ; pero sin volverse hácia él, por haber entrado ya como en lo interior del Santuario y en el Gabinete de Dios , de donde no ha de salir ya hasta despues de la Comunión.

Alfonsa. Por aquellas expresiones *Sursùm corda*, *Levantad vuestros corazones* : ¿qué advertencia es la que intenta hacer el Sacerdote ?

Dulcissime. *Voici la dernière question : De quoi est suivie la Secrete ?*

Cherubine. *Elle est suivie de la Préface, qui est comme l'introduction aux Prières du Canon, & une invitation à rendre des actions de grace au Seigneur pour la grande merveille qui va s'opérer par la Consécration.*

Alfonsine. *Par où commence la Préface ?*

Cherubine. *Par le Per omnia , qui est la conclusion de la Secrete.*

Dulcissime. *Que fait le Prêtre ensuite ?*

Cherubine. *Il salue le peuple avec les paroles ordinaires, mais sans se tourner vers l'Assemblée, parce qu'il est entré comme dans l'intérieur de l'Eglise & dans le secret de Dieu, d'où il ne sortira point qu'après la Communion.*

Alfonsine. *Quel avertissement donne-t-il par ces paroles , Sursùm corda , Elevez vos cœurs ?*

Cherubine. Il avertit les Fidèles de quitter toutes les pensées du monde & de la terre, pour ne plus s'occuper que de Jésus-Christ qui va s'immoler sur l'Autel.

Dulcissime. Que répondent les Fidèles?

Cherubine. Habemus ad Dominum: Nous les avons au Seigneur, & par-là lui donnent assurance qu'ils sont tels qu'il désire; & sans cette assurance de la part des Fidèles, le Prêtre ne continueroit pas.

Alfonsine. A quoi les exhorte-t-il ensuite?

Cherubine. Il les exhorte à rendre à Dieu de très-humbles actions de grace, à quoi les Fidèles répondent, Cela est digne, cela est juste.

Dulcissime. Que contient la Préface?

Cherubine. Une solennelle action de grace par Jésus-Christ Notre-Seigneur, dans laquelle il est fait mention des différens ordres des Anges qui louent Dieu, le glorifient & l'adorent

Querubína. Advierte á los Fieles, que dejen todos los pensamientos mundanos y terrenos, para no pensar ya mas que en Jesu-Christo, que va á ser inmolado sobre el Altar.

Dulcísima. ¿Qué responden á eso los Fieles?

Querubína. Habemus ad Dominum: Ta los tenemos hácia el Señor: Dando con esto al Sacerdote una seguridad de que están segun y como él los deséa; sin cuya seguridad de parte de los Fieles, el Sacerdote no continuaría su Sacrificio.

Alfonsa. ¿A qué les exhorta luego?

Querubína. Les exhorta á que den humildísimas acciones de gracias á Dios: á lo que responden los Fieles: „Eso es cosa digna y „justa.“

Dulcísima. ¿Qué contiene el Prefacio?

Querubína. Una solemne accion de gracias, por medio de Jesu-Christo nuestro Señor, en la qual se hace mencion de los diferentes órdenes ó gerarquías de Angeles que alaban al Señor, le glorifican y adoran con un tem-

blor santo : y al acabarse el Prefacio , pide el Sacerdote , que nuestras voces se unan á las de los Angeles , para tributar al Señor igual honor sobre la tierra.

Alfonsa. ¿Cómo finaliza el Prefacio ?

Querubína. Con una protestacion solemne de la Santidad de Dios , repitiendo tres veces : »Santo , Santo , »Santo es el Señor , Dios »de los Exércitos ; vuestra »gloria , ó Dios , llena los »Cielos y la Tierra. *Hosanna* en lo mas alto de »los Cielos : Bendito el que »viene en el nombre del »Señor : *Hosanna* en lo mas »alto de los Cielos.«

Dulcísima. ¿Qué quiere decir esta palabra *Hosanna* ?

Querubína. Es un vocablo Hebreo , que significa *Salvad* , ó mas bien , *Salvad* , os ruego (a). El primer *Hosanna* se dirige á Dios ; y

dans un saint tremblement ; en finissant , le Prêtre demande que nos voix soient jointes à celles des Anges , pour lui rendre sur la terre un pareil honneur.

Alfonsine. Par où finit la Préface ?

Cherubine. Par une protestation solennelle de la sainteté de Dieu , en répétant trois fois : *Saint , Saint , Saint est le Seigneur , Dieu des armées ; vôtre gloire remplit les Cieux & la terre. Hosanna au plus haut des Cieux : Béni soit celui qui vient au nom du Seigneur. Hosanna au plus haut des Cieux.*

Dulcissime. Que veut dire ce mot *Hosanna* ?

Cherubine. C'est un mot Hébreu qui veut dire, *Sauvez maintenant : au plutôt, Sauvez, je vous prie. Le premier est*

(a) Esta palabra $\aleph \text{ } \aleph \text{ } \aleph \text{ } \aleph \text{ } \aleph$ *Hosanna* está contráida , ó sincopada de $\aleph \text{ } \aleph \text{ } \aleph \text{ } \aleph \text{ } \aleph \text{ } \aleph$ *Hosika nà* ; que es como en el hebreo se pronuncia ; y quiere decir , *salvadnos , protegednos , conservadnos , sed nuestro auxilio.*

adressé à Dieu , & le second à Jesus-Christ.

Alfonsine. Que fait le Prêtre en commençant les prières du Canon ?

Cherubine. Il leve les yeux & les mains vers le Ciel : puis il s'incline profondément , & baise l'Autel.

Dulcissime. Pourquoi cela , s'il vous plaît ?

Cherubine. Pour marquer de nouveau le grand besoin qu'il a du secours de Dieu & de Saints , à la vue de son indignité.

Alfonsine. Pourquoi a-t-on donné à ces Prières le nom de Canon ?

Cherubine. Parce que ces Prières ne changent point , & qu'elles sont toujours les mêmes , quelque Office que l'on fasse.

Dulcissime. C'est donc ce que veut dire le mot de Canon ?

Cherubine. Oui , c'est un mot Grec , qui veut dire un ordre , une règle , une loi qui ne change point.

Alfonsine. Qu'est-ce donc que l'on doit entendre par le Canon

el segundo á Jesu-Christo.

Alfonsa. ¿Qué hace el Sacerdote al comenzar las Oraciones del Cónon ?

Querubína. Levanta los ojos y las manos hácia el Cielo ; luego se inclina profundamente , y besa el Altar.

Dulcísima. Y ¿por qué hace eso ? Dí.

Querubína. Para denotar nuevamente la gran necesidad que tiene del socorro de Dios y de los Santos , á vista de su indignidad.

Alfonsa. Y ¿por qué se ha dado á estas Oraciones el nombre de Cónon ?

Querubína. Porque estas Oraciones nunca se mudan ; y son siempre las mismas , sea el que fuere el Oficio del dia.

Dulcísima. ¿Es eso lo que quiere decir la palabra Cónon ?

Querubína. Sí ; ella es una palabra Griega , que vale lo mismo que Orden , regla , ley , que no se muda.

Alfonsa. ¿Qué es lo que debe entenderse especialmente por Cónon de la

Misa ?

Querubína. Debe entenderse la regla fixa é invariable de la Consagracion.

Dulcísima. Eso nos agrada en extremo ; pues aquella palabra nos había hecho concebir otra idéa muy distinta.

Querubína. Pues esa idéa debeis deponerla enteramente.

Alfonsa. ¿Quántas Oraciones contiene el Cánón ?

Querubína. Contiene cinco.

Dulcísima. ¿Por quiénes pide el Sacerdote en la primera de ellas ?

Querubína. Pide por toda la Iglesia en general ; y señaladamente por el Papa, que es su Cabeza visible ; por el Obispo de la Diócesis ; por el Rey ; por aquellos á quienes quiere ó debe recomendar en particular ; y por todos los circunstantes en comun.

Alfonsa. ¿De quiénes se hace allí mencion ?

Querubína. De la Santísima Virgen, de los Apóstoles , y de algunos Már-

de la Mese ?

Cherubine. On doit entendre la règle fixe & invariable de la Consécration ?

Dulcissime. Cela nous fait plaisir ; car ce mot nous donnoit une toute autre idée.

Cherubine. Voilà l'idée que vous y devez attacher.

Alfonsine. Combien le Canon contient-il d'Oraisons ?

Cherubine. Il en contient cinq.

Dulcissime. Pour qui le Prêtre prie-t-il dans la première ?

Cherubine. Pour toute l'Eglise, nommément pour le Pape qui est le Chef, pour l'Evêque du Diocèse, pour le Roi, pour ceux qu'il veut recommander en particulier, & pour tous les Assistans.

Alfonsine. De qui fait-il mémoire ?

Cherubine. De la Sainte Vierge, des Apôtres & de quelques Mar-

tyrs, en demandant le secours de leurs prières.

Dulcissime. *Que fait le Prêtre en prononçant la seconde Oraison ?*

Cherubine. *Il étend les mains sur l'oblation, demande à Dieu qu'elle lui soit agréable, & qu'il veuille bien par sa bonté conduire nos jours dans la paix, nous préserver de la damnation, & nous mettre au nombre de ses élus.*

Alfonsine. *Que contient la troisième Oraison ?*

Cherubine. *Elle contient l'histoire de l'institution de l'Eucharistie, & en même-temps la Consécration.*

Dulcissime. *Pourquoi le Prêtre se prosternet-il aussi-tot après la Consécration du pain ?*

Cherubine. *C'est pour adorer Jesus-Christ présent sur l'Autel.*

Alfonsine. *Pourquoi élève-t-il l'Hostie à la vue du peuple ?*

Cherubine. *C'est pour imiter la elevation de*

tyres ; implorando el socorro de sus oraciones.

Dulcísima. *¿Qué hace el Sacerdote al pronunciar la segunda Oration ?*

Querubína. *Extiende las manos sobre la oblation; pide á Dios, que le sea agradable ; y que se digne por su bondad disponer y conducir nuestros dias en paz ; preservarnos de la eterna condenacion, y ponernos en el numero de sus Escogidos.*

Alfonsa. *La tercera Oration ¿qué contiene ?*

Querubína. *Contiene la preciosa historia de la institucion de la Eucaristía, y al propio tiempo la Consagracion.*

Dulcísima. *¿Por qué se pone de rodillas el Sacerdote, luego que ha consagrado la Hostia ó el pan ?*

Querubína. *Para adorar á Jesu-Christo, que está realmente presente en el Sacramento del Altar.*

Alfonsa. *Y ¿por qué alza la Hostia de modo que sea vista del Pueblo ?*

Querubína. *Para imitar la elevacion de Jesu-Christo*

en la Cruz; para ofrecerse á su Eterno Padre; y tambien para que los que allí están presentes le tributen sus adoraciones.

Dulcísima. Y ¿por qué hace lo propio el Sacerdote, despues que ha consagrado el vino?

Querubína. Por las mismas razones.

Alfonsa. ¿Nos hemos de contentar con solo postrarnos exteriormente?

Querubína. Tambien es menester postrarse interiormente; reconociendo á Jesu-Christo, nuestra víctima, por Dios y Salvador nuestro.

Dulcísima. Dínos, si gustas, ¿por qué razon hace el Sacerdote tantos signos ó cruces sobre la Hostia y el Caliz, así antes, como despues de la Consagracion?

Querubína. Antes de la Consagracion es para bendecir y santificar aquellos dones ya ofrecidos; y despues de la Consagracion, es para dar á entender, que el Sacrificio de la Misa y el de la Cruz no son mas

Jésus-Christ en croix; c'est pour en faire une offrande au Père Eternel; c'est aussi afin que tous les Assistans lui rendent leurs adorations.

Dulcissime. Pourquoi le Prêtre fait-il les mêmes choses après la consécration du vin?

Cherubine. C'est pour les mêmes raisons.

Alfonsine. Faut-il se contenter de se prosterner extérieurement?

Cherubine. Il faut encore se prosterner intérieurement, en reconnaissant Jésus-Christ notre victime pour notre Dieu & notre Sauveur.

Dulcissime. Dites-nous, s'il vous plaît, la raison de tous les signes de croix que le Prêtre fait sur l'Hostie & sur le Calice, soit avant, soit après la Consécration.

Cherubine. Avant la Consécration, c'est pour bénir & sanctifier les dons offerts; & après la consécration, c'est pour marquer que le Sacrifice de la Messe & celui de la Croix ne sont

que le même Sacrifice, & que toutes les graces qui nous sont appliquées dans celui de la Messe sont le fruit de celui de la Croix.

Alfonsine. De quoi le Prêtre fait-il mémoire dans cette Oraison?

Cherubine. Il fait mémoire de la bienheureuse Passion & Resurrection de Nôtre-Seigneur, & de sa glorieuse Ascension, en demandant à Dieu qu'il veuille recevoir ces dons, comme il a reçu ceux d'Abel, d'Abraham & de Melchisedech, afin que tous ceux qui y participeront soient remplis de grace & de bénédiction céleste.

Dulcissime. Pour qui le Prêtre prie-t-il dans la quatrième Oraison?

Cherubine. Il prie pour les Fidèles trépassés, tant pour ceux qu'il veut recommander en particulier, que pour tous en général, en demandant à Dieu pour eux un lieu de rafraîchissement, de lumière & de paix.

que un Sacrificio; y que todas las gracias que se nos aplican en el de la Misa, son frutos de el de la Cruz.

Alfonsa. ¿De qué hace mencion el Sacerdote en esta Oracion?

Querubina. Hace mencion de la bienaventurada Pasion y Resurreccion de nuestro Señor, y de su gloriosa Ascension á los Cielos; pidiendo á Dios que se digne de aceptar aquellos dones, como aceptó los de Abél (a), Abrahán (b), y Melchisedech (c); para que todos los que participaren de ellos, sean llenos de gracia y de celestial bendicion.

Dulcísima. ¿Por quiénes ruega el Sacerdote en la quarta Oracion?

Querubina. Ruega por los Fieles difuntos, tanto por los que le han sido particularmente encomendados, como por todos en general; pidiendo á Dios para ellos un lugar de refrigerio, de luz, y de paz.

(a) Genes. 4. 4. (b) Ibid. 22. 13., Hebr. 7. 1. (c) Genes. 14. 18.

Alfonsa. Explicanos esas tres últimas palabras.

Querubína. Pide á Dios un lugar de refrigerio contra los ardores del fuego; un lugar de claridad y de luz contra las tinieblas que allí reynan; y un lugar de paz contra las angustias y aflicciones que padecen aquellas pobres almas, viendose todavía privadas de la vista clara de Dios.

Dulcísima. ¿Qué hace el Sacerdote en la quinta Oracion?

Querubína. Hace memoria en ella de muchos Santos y Santas; pidiendo á Dios, que nosotros, pecadores, tengamos por su bondad infinita alguna parte en la bienaventuranza de que ellos gozan.

Alfonsa. Despues de esto ¿qué hace el Sacerdote?

Querubína. Eleva un poco la Sagrada Hostia, poniendola sobre el Caliz; glorificando á la Trinidad beatísima por Jesu-Christo, con Jesu-Christo, y en Jesu-Christo.

Dulcísima. ¿Por dónde comienzan las Oraciones que

Alfonsine. Expliquez-nous ces trois dernières paroles.

Cherubine. Il demande un lieu de rafraîchissement contre les ardeurs du feu, un lieu de lumière contre les ténèbres, & un lieu de paix contre les angoisses de ces âmes privées de la claire vue de Dieu.

Dulcissime. Que fait le Prêtre dans la cinquième Oraison?

Cherubine. Il fait mémoire de plusieurs Saints, en demandant à Dieu que nous autres pécheurs ayons par sa bonté quelque part à leur bonheur.

Alfonsine. Que fait-il ensuite?

Cherubine. Il élève la sainte Hostie sur le Calice, en rendant gloire à la sainte Trinité par Jesus-Christ, avec Jesus-Christ, & en Jesus-Christ.

Dulcissime. Par où commencent les Prières

qui servent de préparation à la Communion ?

Cherubine. Par l'Oraison Dominicale, dans laquelle nous demandons à Dieu nôtre pain quotidien ; ce pain qui est descendu du Ciel, & qui surpasse toute substance.

Alfonsine. Pourquoi le Sous-Diacre & le Diacre tiennent-ils la patene élevée pendant le Pater ?

Cherubine. C'est pour avertir les Fidèles que le temps de la Communion est proche, & qu'il est nécessaire de redoubler sa ferveur.

Dulcissime. Pourquoi le Prêtre rompt-il l'Hostie en trois parts ?

Cherubine. Pour imiter Nôtre-Seigneur, qui rompit le pain lorsqu'il le consacra.

Alfonsine. Pourquoi en met-il une part dans le Calice avec le précieux Sang ?

Cherubine. C'est pour mieux faire voir que ce
Tom. II.

sirven de preparacion á la Comunion Sagrada ?

Querubína. Por la Oracion Dominical ó el Padre nuestro ; en el qual pedimos á Dios el pan de cada dia ; aquel pan , que baxó del Cielo (a) , y sobrepuja en la substancia á qualquiera otro alimento.

Alfonsa. El Subdiácono y el Diácono ¿por qué tienen levantada la Patena, mientras se canta el Pater noster ?

Querubína. Para advertir á los Fieles , que se acerca ya el tiempo de la Comunion ; y que así , es necesario que redoblen su fervor.

Dulcísima. Y ¿por qué divide el Sacerdote la Hostia en tres partes ?

Querubína. Para imitar á nuestro Señor , que partió el pan quando le consagró.

Alfonsa. Y ¿por qué echa una parte de la Hostia en el Caliz con la Sangre preciosa ?

Querubína. Para mejor hacer ver , que es uno solo
Cc

(a) Joann. 6. 33.

el Sacramento del Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo.

Dulcísima. ¿Por qué repite tres veces el Preste: *Agnus Dei*, que quiere decir: »Cordero de Dios, que »quitas los pecados del »mundo, ten misericordia »de nosotros: « y á la tercera vez añade: »Danos »la paz? «

Querubína. Para denotar la necesidad que hay de pureza y de paz, para comulgar dignamente.

Alfonsa. Y ¿por qué luego inmediatamente da, y hace que todos besen la Paz?

Querubína. Eso es para manifestar, que no se puede comer dignamente la Carne del Cordero inmaculado, sin estar en paz y concordia con el Próximo.

Dulcísima. ¿Por qué el Sacerdote besa el Altar, antes de besar la paz, deseandose la al Diácono y á todos los Asistentes?

Querubína. Es para significar, que no se la da á

n'est qu'un même Sacrement du Corps & du Sang de Jesus-Christ.

Dulcissime. Pourquoi le Prêtre répète-t-il trois fois l'*Agnus Dei*, qui veut dire: *Agneau de Dieu, qui ôtez les péchés du monde, ayez pitié de nous; & à la troisième fois, Donnez-nous la paix?*

Cherubine. C'est pour marquer le besoin que l'on a de la pureté & de la paix pour bien communier.

Alfonsine. Pourquoi tout de suite fait-on baiser la Paix?

Cherubine. C'est pour marquer qu'on ne peut manger dignement la chair de l'*Agneau* sans tache, sans la paix & la concorde avec le prochain.

Dulcissime. Pourquoi le Prêtre baise-t-il l'Autel avant de baiser la paix, en la souhaitant au Diacre & à tous les Assistans?

Cherubine. C'est pour témoigner qu'il ne la

donne aux autres qu'après l'avoir reçue lui-même de Jésus-Christ.

Alfonsine. Pourquoi la Prêtre récite-t-il encore quelques Oraisons avant la Communion ?

Cherubine. C'est pour demander de nouvelles dispositions nécessaires pour communier dignement.

Dulcissime. Pourquoi frappe-t-il trois fois sa poitrine, en disant chaque fois : Seigneur, je ne suis pas digne que vous entriez chez moi : dites seulement une parole , & mon ame sera guérie ?

Cherubine. C'est pour protester hautement son indignité.

Alfonsine. Que dit-il avant que de prendre le Corps de Jésus-Christ ?

Cherubine. Il dit : Je prendrai le pain du Ciel , & j'invoquerai le nom du Seigneur.

Dulcissime. Que dit-il en prenant le Corps de Jésus-Christ ?

Cherubine. Il dit : Que le Corps de Notre-

otros , sino despues de haberla recibido él del mismo Jesu-Christo.

Alfonsa. ¿Por qué reza todavía el Sacerdote algunas Oraciones antes de la Comunion ?

Querubina. Para pedir nuevamente las disposiciones que se necesitan para comulgar dignamente.

Dulcísima. Y ¿por qué se da tres golpes de pechos , diciendo á cada vez : »Señor , yo no soy digno »de que vos entreis en mi »pobre morada ; mas decid »solamente una palabra , y »mi alma quedará sana y »salva ?«

Querubina. Es para protestar abiertamente su indignidad.

Alfonsa. ¿Qué dice el Sacerdote antes de recibir el Cuerpo de Jesu-Christo ?

Querubina. Dice esto : »Yo comeré el pan del Cielo , y invocaré el nombre »del Señor.«

Dulcísima. Al tiempo de tomar el Cuerpo de Jesu-Christo ¿qué es lo que dice ?

Querubina. Lo que dice es : »El Cuerpo de nuestro

„Señor Jesu-Christo guar-
de mi alma para la vida
eterna. Así sea.“

Alfonsa. ¿Qué dice el
Celebrante antes de tomar
la Sangre preciosa?

Querubina. Dice así:
„¿Qué podré yo dar al Se-
ñor en recompensa de
tantos y tan señalados
beneficios como me ha
hecho? Yo tomaré el Ca-
liz de salud, y invocaré
el nombre del Señor, pu-
blicando sus alabanzas; y
me libertaré de mis ene-
migos.“

Dulcísima. Al tomar la
Sangre preciosísima ¿qué
es lo que dice?

Querubina. Esto es lo que
dice: „La Sangre de nues-
tro Señor Jesu-Christo
guarde mi alma para la
vida eterna. Así sea.“

Alfonsa. Despues de dar
la Comunión á los Fieles,
¿qué hace el Sacerdote?

Querubina. Hace las ablu-
ciones ó purificaciones, re-
zando entretanto unas Ora-
ciones, que se encamínan
á pedir á Dios la conser-
vacion de las gracias que

Seigneur Jesus-Christ
garde mon ame pour
la vie éternelle. Ainsi
soit-il.

Alfonsine. *Que dit-*
il avant de prendre le
précieux Sang?

Cherubine. *Il dit :*
Que rendrai-je au Sei-
gneur pour tous les
biens qu'il m'a fait ?
Je prendrai le Calice
du salut , & j'invoque-
rai le nom du Seigneur
en publiant ses louan-
ges , & je serai délivré
de mes ennemis.

Dulcissime. *Que dit-*
il en prenant le pré-
cieux Sang ?

Cherubine. *Il dit :*
Que le Sang de Nôtre-
Seigneur Jesus-Christ
garde mon ame pour
la vie éternelle. Ainsi
soit-il.

Alfonsine. *Que fait-*
il après la Communion
des Fidèles ?

Cherubine. *Il fait*
les ablutions , en réci-
tant des Oraisons qui
tendent à demander la
conservation des graces
qu'il vient de recevoir

par la sainte Communion.

Dulcissime. Pourquoi reporte-t-on le Livre du côté de l'Épître après la Communion ? F a-t-il là quelque mystère ?

Cherubine. On y en trouve un grand.

Alfonsine. Quel est-il , s'il vous plaît ?

Cherubine. C'est le retour de l'Évangile aux Juifs , & leur conversion avant la fin du monde.

Dulcissime. Cela est bien admirable. Dites-nous par où finit la Messe ?

Cherubine. Par une Antienne que l'on appelle Communion , & qui se chante au Chœur pendant la Communion des Fidèles , & par une Oraison que l'on appelle Postcommunion , & qui contient l'action de grace.

Alfonsine. Que veulent dire ces paroles *Ite Missa est* ?

Cherubine. C'est une permission aux Assis-

acaba de recibir por la santa Comunion.

Dulcísima. ¿ Por qué, después de concluida ésta, se pasa otra vez el Misal al lado de la Epístola ? ¿ Hay algún misterio en eso ?

Querubína. Le hay muy grande.

Alfonsa. Y ¿ cuál es ? Dí, si gustas.

Querubína. En eso está significado, que el Evangelio volverá por fin á los Judíos ; y que estos se convertirán, antes que se acabe el mundo.

Dulcísima. Cosa muy admirable es ésta. Y di : ¿ con qué se termina la Misa ?

Querubína. Con una Antífona, que se llama *Comunion* ; la qual se canta en el Coro, mientras comulgan los Fieles : y con una Oracion, llamada *Post-Comunion*, que contiene en resumen la accion de gracias, y peticion de las que necesitamos.

Alfonsa. ¿ Qué quieren decir estas palabras *Ite Missa est* ?

Querubína. Es una especie de permiso ó licencia

que se da á los circunstantes, para que se retiren ; así como el *Benedicamus Domino* es convidarles á que se queden.

Dulcísima. ¿Qué es lo que reciben los Asistentes, antes de retirarse ?

Querubína. Reciben la bendicion del Sacerdote, que es una imagen de la que Jesu-Christo dará á sus Escogidos en el dia del Juicio final.

Alfonsa. ¿Qué Evangelio es aquel que el Preste reza despues, ó bien en el mismo Altar, ó de vuelta á la Sacristía ?

Querubína. Es el Evangelio de San Juan ; que habla de la eternidad del Hijo de Dios y de su inefable Encarnacion.

Dulcísima. Ahora queremos que nos enseñes, qué se debe hacer para oír Misa con atencion y con fruto.

Querubína. Os aconsejo que tengais un Libro donde esté el exercicio santo de la Misa ; y que leais atentamente todas las oraciones que hubiere en él.

tans de se retirer, comme le Benedicamus est une invitation à rester.

Dulcissime. *Que reçoivent les Assistans avant de se retirer ?*

Cherubine. *Ils reçoivent la bénédiction du Prêtre, qui est une image de celle que Jesus-Christ donnera à ses élus au dernier jour.*

Alfonsine. *Quel Evangile récite-t-il après ou à l'Autel, ou en s'en retournant à la Sacristie ?*

Cherubine. *L'Evangile de Saint Jean qui parle de l'éternité du Fils de Dieu & de son Incarnation.*

Dulcissime. *Apprenez-nous présentement ce qui il faut faire pour bien entendre la Messe.*

Cherubine. *Je vous conseil d'avoir un Livre où soit l'exercice de la Messe, & d'y lire attentivement toutes les prières qui y sont.*

Alfonsine. *Si on ne sait pas lire ?*

Cherubine. *Prenez un Chapelet , & le récitez avec la même attention.*

Dulcissime. *Il ne seroit donc pas permis de s'y occuper de la Passion de Nôtre-Seigneur ?*

Cherubine. *Cette manière est encore bonne, si vous le pouvez.*

Alfonsine. *Quel conseil nous donnez-vous pour la Communion ?*

Cherubine. *C'est de n'assister jamais à la sainte Messe sans y communier , ou sacramentellement , ou spirituellement.*

Dulcissime. *Il faudroit être bien parfaite pour cela.*

Cherubine. *Il ne faut pour cela que vivre en véritable Chrétien.*

Alfonsine. *Mais nous ne pouvons pas communier sacramentellement, quand nous n'en avons pas la permission.*

Cherubine. *Il est*

Alfonsa. Y quien no supiere leer , ¿qué hará ?

Querubína. Tomar el Rosario , y rezarle con igual atencion y devocion.

Dulcísima. ¿No sería bueno estar contemplando la Pasion y Muerte de nuestro Redentor ?

Querubína. Tambien es ese muy buen modo de oir Misa , si pudiéreis practicarlo.

Alfonsa. ¿Qué nos aconsejas tocante á la Comunión ?

Querubína. Que nunca asistais á Misa sin comulgar en ella , ó sacramentalmente , ó á lo menos, espiritualmente y de corazón.

Dulcísima. Muy perfectas necesitábamos ser para eso.

Querubína. Pues no es menester para hacerlo , mas que vivir como verdaderas Christianas.

Alfonsa. Es que nosotras no podemos comulgar sacramentalmente , quando no tenemos permiso para ello.

Querubína. Verdad es ;

mas para la Comunión espiritual no necesitais licencia de nadie.

Dulcísima. Enséñanos el modo de hacerla.

Querubína. De buena gana : Habeis de saber, que comulgar espiritualmente, es atraer á Jesu-Christo á nuestro corazon con su espíritu y sus gracias, deseando ardientemente recibirle; doliendose mucho de verse privadas de esta felicidad; y humillandose de no estar en situacion de poder efectuarlo.

Alfonsa. ¿Y es eso todo lo que hay que hacer ?

Querubína. Si á lo dicho juntáreis la resolución firme de executar todo lo que pendiere de vosotras, para ponerlos en estado de comulgar sacramentalmente; vuestra Comunión espiritual será todavía mejor y mas fructuosa.

Dulcísima. Ya procurémos no omitir nada de quanto nos has prescrito.

vrai : mais pour la communion spirituelle, vous n'avez besoin d'aucune permission.

Dulcissime. Apprenez-nous la manière de la faire.

Cherubine. Volontiers. Communier spirituellement, c'est attirer Jesus-Christ dans son cœur, avec son esprit & ses graces, en désirant ardemment de le recevoir, en gémissant d'être privé de ce bonheur, & en s'humiliant de n'être pas en état de le faire.

Alfonsine. Est-ce là tout ce qu'il faut faire ?

Cherubine. Si vous y joignez la résolution de faire tout ce qui dépendra de vous, pour vous mettre en état de communier sacramentellement, votre Communion spirituelle sera encore meilleure & plus fructueuse.

Dulcissime. Nous ne passerons rien de tout ce que vous nous marquez.

Cherubine. Si vous le faites , vous en retirerez bien du profit.

Alfonsine. Que faut-il faire après la Messe?

Cherubine. Il faut rester un peu de temps pour remercier Dieu.

Dulcissime. De quoi faut-il s'occuper en revenant de la Messe?

Cherubine. Il faut s'occuper de la contrition de ces Juifs, lesquels ayant vu crucifier Jesus-Christ, s'en retournent frappant leur poitrine; ou de la joie des Pasteurs revenant de la crèche, après y avoir vu & adoré Jesus-Christ.

Alfonsine. Nous sentons un vrai désir de faire tout cela.

Cherubine. Je suis réjouie de voir vos dispositions , & je

Querubina. Como lo hagais así, sacaréis un provecho grande.

Alfonsa. Despues de la Misa , ¿qué se debe hacer?

Querubina. Es menester estarse allí un rato, dando gracias á Dios.

Dulcísima. Al volver de Misa ¿en qué se debe ir pensando?

Querubina. Se debe ir pensando sobre la contrición ó arrepentimiento de aquellos Judíos, que, habiendo visto crucificar á Jesu-Christo, se retiraban dandose golpes de pechos (a): ó bien en el gozo inexplicable de los Pastores al volver del pesebre y establo de Belén, despues de haber visto y adorado á Jesu-Christo recién-nacido (b).

Alfonsa. Nosotras sentimos ciertamente un verdadero deseo de practicar todo esto.

Querubina. Yo me regocijo mucho de ver en vosotras unas tales disposiciones:

(a) Luc. 23. 48.

(b) Ibid. 2. 20.

y cuento con que cada vez os acarrearán nuevas y mayores gracias.

Dulcísima. Así lo deseamos con todas véras.

Querubína. Esto mismo os deséo yo tambien.

compte qu'elles vous attireront chaque fois de nouvelles graces.

Dulcissime. C'est ce que nous désirons.

Cherubine. C'est ce que je vous souhaite.



INDICE

De las Conversaciones que comprehende
este Tomo II.

C ONVERSACION XXVI. <i>Sobre la Virtud. . .</i>	Pág. 1.
XXVII. <i>Sobre los defectos de que es necesario desconfiar mas en el exercicio de la Virtud.</i>	10.
XXVIII. <i>Sobre los obstáculos para el adelan- tamiento en la Virtud.</i>	18.
XXIX. <i>Sobre las Virtudes Cardinales.</i>	28.
XXX. <i>Sobre la Templanza.</i>	34.
XXXI. <i>Sobre la Humildad.</i>	41.
XXXII. <i>Sobre los medios para adquirir la Humildad.</i>	54.
XXXIII. <i>Sobre la Obediencia.</i>	60.
XXXIV. <i>Sobre la Dependencia.</i>	73.
XXXV. <i>Sobre la Rectitud.</i>	92.
XXXVI. <i>Sobre la Afabilidad y Mansedumbre.</i>	100.
XXXVII. <i>Sobre la Dulzura de conducta.</i>	111.
XXXVIII. <i>Sobre la Paciencia.</i>	121.
XXXIX. <i>Sobre el espíritu de Mortificacion. . .</i>	128.
XL. <i>Sobre la Quaresma.</i>	138.
XLI. <i>Sobre el Secreto.</i>	144.
XLII. <i>Sobre la práctica del Silencio.</i>	157.
XLIII. <i>Sobre la Perfeccion.</i>	161.
XLIV. <i>Sobre la Modestia.</i>	175.
XLV. <i>Se continúa la misma Conversacion. . .</i>	187.
XLVI. <i>Sobre las Modas.</i>	203.
XLVII. <i>Sobre el Luxo en los vestidos.</i>	216.
XLVIII. <i>Sobre el Bayle.</i>	232.
XLIX. <i>Prosigue la misma Conversacion sobre el Bayle.</i>	244.
L. <i>Continúa la propia Conversacion.</i>	260.
LI. <i>Sobre el Bautismo.</i>	271.
LII. <i>Continúa la misma Conversacion.</i>	284.

LIII.	<i>Prosigue el mismo argumento sobre el</i>	
	<i>Bautismo.....</i>	296.
LIV.	<i>Sobre el respeto en las Iglesias..</i>	308.
LV.	<i>Continúa la antecedente Conversacion...</i>	318.
LVI.	<i>Sobre la Misa.....</i>	330.
LVII.	<i>Continúa la precedente Conversacion...</i>	338.
LVIII.	<i>Continúa la propia Conversacion.....</i>	348.
LIX.	<i>Sigue el mismo argumento sobre la Misa.</i>	356.
LX.	<i>Continúa el mismo asunto sobre la Misa.</i>	375.
LXI.	<i>Prosigue y se finaliza el mismo argumen-</i>	
	<i>to sobre la Misa.....</i>	391.







BJ
1685
C65
t.2

Collot, Pierre
Conversaciones sobre
diferentes asuntos de moral

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

UTL AT DOWNSVIEW



D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 10 02 03 10 012 1